Revista Mensual

Año IV / Nº 38 / Febrero 1985

$a 480.-

EL PORTEÑO

FRAUDE EN LA ADUANA

Los negocios de la IBM • Caso 6087: Deuda externa ilegítima
Por qué renunció Barreiro • La complicidad de Hacienda
Todo sigue igual

Víctor Martínez:

"Cuidado, los Fascismos se fundan en Movimientos... lo hizo Mussolini, lo hizo Perón"

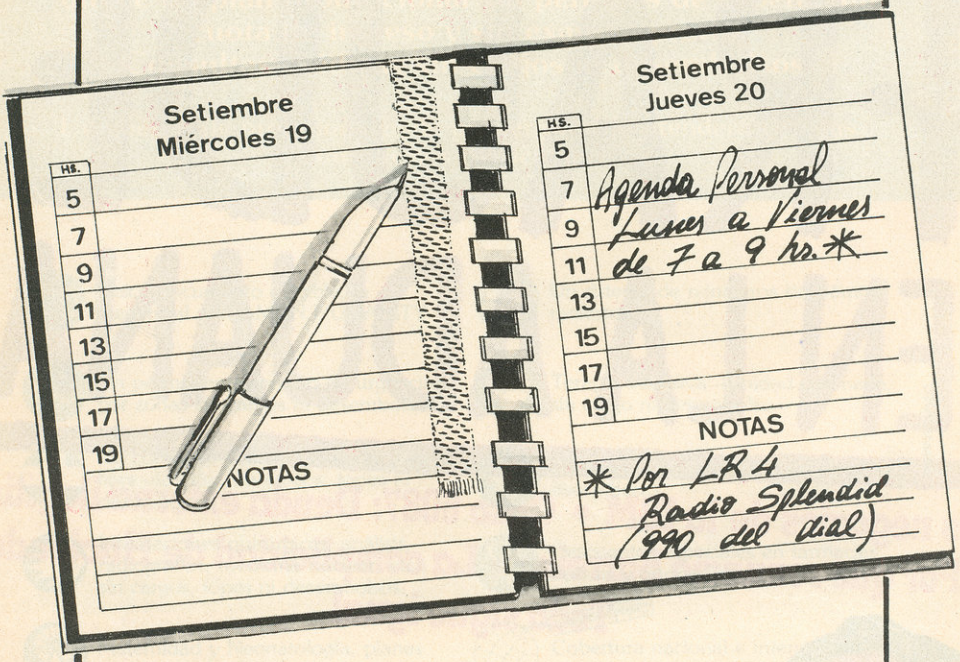
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

AGENDELO!

Volvemos con

Agenda Personal

de Ovidio Martínez



Participación de:
Julio Ricardo

Jorge Bolivar
Humberto Toledo
Manuelo Gil Navarro
Pascual Albanesse
Produc. Periodística: Norberto Lamberreche
Supervisión Gral.: "Meneca" Lobato

LR4
Radio SPLENDID
en el 990 de su dial

En una realización: OVIDIO MARTINEZ PRODUCCIONES

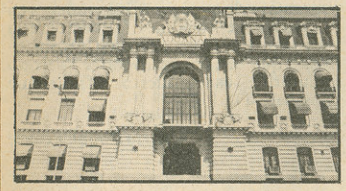
QUID

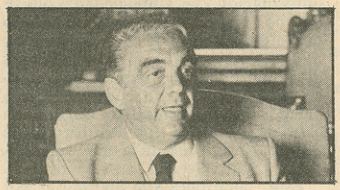
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

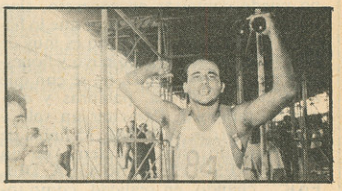
Revista Mensual

EL PORTEÑO

SUMARIO







10 **Investigación.** Aduanas: entre el negociado y el fracaso, por Jorge Lanata.

16 **Política.Víctor Martínez, el número 2,** por Ernesto Tiffenberg y María Eugenia Estenssoro

56 **Rock in Rio.** Fantasmas en el paraíso, por Enrique Symns.

6 **El Murmullo**

9 **Conte.** Un mandato presidencial de cuatro años

14 **Lanata.** Sobre la libertad de prensa

25 **Abós.** El nuevo sindicalismo es la mejor garantía de la democracia

26 **Aliverti.** Dos Argentinas

29 **Medios.** Historia negra de la radiodifusión privada, por Ricardo Horvath

34 **Perlinger.** FFAA: grandes e inútiles o chicas y eficientes

36 **Reportaje:** Rodolfo Terragno en dos tiempos, por María Eugenia Estenssoro y Gabriel Levinas

43 **Invernizzi.** La mala memoria es una mala política

44 **Economía.** Las falacias del "milagro exportador", por Andre Gunder Frank

46 **Internacionales.** Militarización del cosmos: Un futuro de película, por Ricardo Ragendorfer

49 **Chile.** ¿Mano dura o autogolpe?, por Ximena Ortúzar

52 **Nicaragua.** No somos contras, somos miskitos, por Daniel Molina

62 **Reflexiones.** Un tiempo sin utopías, por Daniel Soria .

66 **Música.** Aníbal Sampayo: El canto armado, por Enrique Symns y Daniel Molina

68 **Poesía.** Intramundos, por Christian Kupchik

71 **Psicología.** Marie Langer: Trabajar hasta el final, por Victoria Verlichak

74 **Contracultura.** Después de los punks, por Osvaldo Baigorria

77 **El lado oscuro de la noche,** por Daniel Molina

78 **La Porteña,** por María Moreno

80 **Gumier Maier.** Mujeres, mujeres

81 **Uno por vez.** Jorge Asís: "Yo soy un clásico", por Daniel Molina

84 **Cuento.** El hombre que amó a las Nereidas, por Marguerite Yourcenar

88 **Lectores.** Y la nave va

89 **La Guía**

98 **De última...**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CARTAS

El hijo de Haroldo Conti aclara

Sr. Director:

Con motivo de la publicación del libro titulado "Diálogos con HAROLDO CONTI" de la escritora Irma Cairoli, es necesario, sino imprescindible, desmentir y aclarar muchas afirmaciones completamente falsas en honor de la verdad y del pensamiento auténtico de mi padre. Para empezar, el hecho de hacer diálogos con alguien que no puede contestar en concreto, sino por medio de un interlocutor que lo hace en forma tendenciosa, no es muy de fiar. Además de poco objetivo y honesto. Poner en boca de él, no sé con qué autoridad y certeza, palabras y opiniones, tampoco. Por citar un solo y gravísimo error, en la pág. 35 habla de que Haroldo estuvo presente en un "CONGRESO EN CORDOBA DEL FAR", cuando, en realidad, como todos sus amigos saben, fue un congreso en ROSARIO y del F.A.S. (FRENTE ANTIMPERIALISTA POR EL SOCIALISMO), lo cual es bien diferente.

Además de citarlo 2 veces, como si fuera poco. Además de esto, que es sólo una pequeña parte de la serie de incongruencias, le he dicho a esta mujer que si quería hacer un libro de corte político contra el marxismo, la revolución, la U.R.S.S. y Cuba, no lo hiciera utilizando el nombre y la amistad con mi padre. Y menos haciendo prevalecer su ideología como la correcta y cuestionando la de mi padre y la de tantos compañeros que para ella son "esos muchachos (papá incluído) encandilados por los fuegos fatuos del marxismo disfrazado de liberación nacional...," y así mucho más. Cabe recordar, que como apoderado legal de su obra, no se me ha solicitado autorización alguna para incluir fragmentos de la misma (que excede muchísimo más de 1000 palabras), lo cual le podría acarrear problemas legales a la autora y a la editorial. También podría agregar errores en cuanto la descripción de su vida personal que se asemejan a una novela de CORIN TELLADO, pero eso lo pasaré por alto.

Quisiera también agregar que ahora es muy fácil hacer críticas y balances luego de transcurridos años de los hechos. Por eso quiero aclarar que no permitiremos que se utilice el nombre de mi padre para desacreditarlo con fines políticos, además de observar que se le quiera negar su condición de revolucionario, que es lo último que podrían hacerle, como si no hubiese padecido bastante como para aguantar ahora encima esto. El etiquetamiento político que se le ha dado está también afirmado con una sospechosa seguridad que no sé cómo se atrevió a publicar.

Espero que ésto sirva como aclaración a quienes lo han conocido y sobre todo a los que no.

Hasta siempre.

MARCELO HAROLDO CONTI

La guerra, la paz y el silencio

Sr. Director:

El que escribe es miembro del Movimiento por la Vida (MOVIP), cuyos principios y actividades en pro del desarme y la defensa de los derechos humanos y en contra de la guerra y el militarismo conocen los lectores de **El Porteño**.

El motivo de la presente es la de llamar la atención sobre la alarmante desinformación y las ambigüedades que se dan por respuesta, desde el Ministerio de Defensa, acerca de la reorganización de las FF.AA., del presupuesto militar y de las cuestiones que hacen a nuestra política exterior. El 15 de setiembre pasado hicimos llegar al ministro Borrás una carta detallando el tipo de información que, creemos, necesita la opinión pública para poder debatir estos temas.

Estas cuestiones son abordadas por todos y los datos necesarios son de público conocimiento en otros regímenes democráticos. Del Ministerio obtuvimos una lacónica respuesta a nuestra solicitud. En ella se nos decía que los datos requeridos se encuentran amparados por el "secreto militar" previsto en el decreto 9390/63, del gobierno del doctor Guido.

Los medios de difusión han publicado recientemente algunos estudios sobre el actual estado del parque bélico argentino, compras realizadas y a realizarse por el gobierno, investigaciones militares (por ejemplo, sobre misiles de alcance medio), venta de armas argentinas, e incluso, consecuencias de estos hechos. En esos artículos se citan informes de Institutos nacionales y extranjeros (ingleses, en especial), así como también a "altas fuentes del Ministerio de Defensa".

No hace mucho, el propio ministro hizo declaraciones que resucitaron el proyecto de submarino nuclear y la exportación de armas. Sin embargo, las preguntas se acumulan sin respuesta. ¿Cuáles son las hipótesis de guerra elaboradas por el Poder Ejecutivo que justifiquen las erogaciones que se harán en el rubro Defensa? ¿Cuál es el detalle de estos gastos? ¿Cuáles son los planes de reorganización de las FF.AA.? El armamento argentino, ¿será sólo de carácter defensivo? El Atlántico Sur, ¿es un posible "teatro de operaciones"? ¿Cómo se piensa fortalecer la "zona libre de armas nucleares"? ¿A cuánto asciende la deuda externa por la compra de armas? ¿Cómo se la piensa disminuir? ¿Qué parte del gasto militar es absorbida por otros ministerios?

Si se busca el apoyo de la opinión pública de los países acreedores, es necesario mostrar la responsabilidad que ha tenido el comercio de armas en el endeudamiento. Eso facilitará la eliminación de, al menos, una parte de esa pesada herencia. Si se desea que aquellos que, en Gran Bretaña, luchan por la desmilitarización del Atlántico Sur se fortalezcan, se debe dar una respuesta seria y categórica a las versiones sobre el rearme argentino.

Tanto la iniciativa gubernamental como el "Llamado de los Cien para seguir viviendo", tendrán mayor credibilidad si se eliminan las indefiniciones sobre armamentos y las salvaguardas nucleares. Habrá menos problemas para reducir el presupuesto militar si se abre el debate. No es casual que Camps ubique a los pacifistas entre sus enemigos directos. Tampoco fue obra del azar que el Proceso tratara de blanquear sus crímenes en la guerra de Malvinas. La democracia requiere que estos "baches informativos" que se producen por el "secreto militar", sean cubiertos. Tarea que compete a todos.

Alberto Roque Pedace

Los fotógrafos opinan

Sr. Director

Por primera vez la Secretaría de Cultura de la Nación ha requerido nuestra opinión sobre el próximo Salón Nacional de Fotografía. En el documento que presentamos a esa Secretaría, resumimos nuestro punto de vista sobre el panorama actual de la fotografía creativa. Por cierto, nada alentador. Además, incluímos algunas sugerencias específicas para ser tomadas en cuenta en la organización de ese Salón. Creemos necesario difundir esas sugerencias y contribuir a un debate abierto sobre el tema. Con ese motivo, transcribimos algunos párrafos del documento.

"El Salón Nacional tendrá que servir para mostrar la mejor producción de los fotógrafos argentinos... Deberá estimular una fotografía auténtica e independiente... Deberá ser una instancia jerarquizadora de la expresión fotográfica de autor, hasta el presente poco considerada y desvalorizada".

"Se deberá consultar y pedir colaboración —para la modificación del reglamento— a aquellos fotógrafos cuyas trayectorias y prestigio hace que sean reconocidos como maestros y precursores. Conjuntamente se convocará a fotógrafos independientes jóvenes que estén en plena producción".

"Sugerimos que se considere la posibilidad de eliminar el sistema de premios y jurado. Un comité de admisión idóneo reemplazará al actual jurado y el importe del premio se destinará para editar un libro-catálogo con las obras que seleccione dicho comité".

"Así, en lugar de fomentar un enfermizo afán competitivo, se posibilitará la difusión de obras fotográficas de real valía hacia sectores sociales mucho más amplios, además de lograr que los autores accedan a publicar sus trabajos, cosa imposible hasta ahora para la mayoría".

Núcleo de Autores Fotográficos

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EL PORTEÑO

Director
Gabriel Levinas

Jefe de Redacción
Ernesto Tiffenberg

Secretarios de Redacción
María Eugenia Estenssoro
Enrique Symns

Secretaria editorial
Andrea Ferrari

Redacción
Daniel Molina

Colaboran en este número
Alejandro Rial, Augusto Conte, Jorge Lanata, Claudio Madanes, Hernán Invernizzi, Eduardo Aliverti, Ricardo Horvath, Luis César Perlinger, Alvaro Abós, Andre Gunder Frank, Ricardo Ragendorfer, Ximena Ortúzar, Daniel Soria, Christian Kupchik, Victoria Verlichak, Osvaldo Baigorria, María Moreno, Jorge Gumier Maier, Marguerite Yourcenar

Coordinación
Eduardo Rey

Jefe de Arte y Diagramación
Alfredo Baldo

Colaboradores de arte
Denisse Marotti
Daniel Maldonado

Fotografía
Daniel Jurjo

Producción Gráfica
Enrique Gaucher

Servicios periodísticos de Agencia **EFE, ALA y ALTERCOM/ILET**

Corresponsales
Inglaterra: **Christopher Jones.** *Polonia:* **Rajmund Kalicki.** *España:* **Humberto Rivas.** *Italia:* **Oscar Bony.** *Senegal y Africa:* **Frederique van Bemmien.** *Washington:* **Daniel Levinas.** *París:* **Oscar Caballero.** *Noruega:* **Inés Hardoy y Abun Wik.** *Nación Kolla:* **Asunción Ontiveros Yulquila.** *Suecia:* **Christian Kupchik.** *Israel:* **Edgardo Krawiecki.**

Diseño de tapa:
Alfredo Baldo

Foto de tapa:
Daniel Jurjo

El Porteño *Revista Mensual, Editada por* **El Porteño S.A.** Cochabamba 726, tel. 26-0634, Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 145.212. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados. Fotocomposición: **Papiros S.A.C.I.** Lavardén 183/85, Capital. Distribuidor en Capital: Juan C. Gómez. Interior: SADYE. Dirección: Gabriel Levinas. *Febrero de 1985*

Los artículos firmados sólo reflejan la opinión de sus autores y no necesariamente la de la revista.

CARTA DEL DIRECTOR

Quizá sea cierto que la libertad de prensa no existe, pero es nuestra pequeña utopía. Quisimos, queremos hacer una revista que nos refleje (y aquí el nos nos incluye a todos, también a vos), que exprese y riegue todas las pequeñas utopías antes que el granizo de la crisis y el escepticismo las alcancen.

Nuestras utopías son frágiles. Las otras, los grandes, las que no admitían vacilación ni dudas fracasaron aplastadas por el terror y la muerte. Las actuales son modestas, vacilantes, dispersas y sobre todo reflexivas y cuestionadoras.

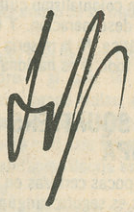
Cómo no decirlo; tienen una utopía Madre, la que girando alrededor de una columna roturó el terreno para que nazcan otras, otorgó su baño de locura a una realidad en que ser cuerdo era el silencio.

Pero nuestras utopías son ruidosas, molestas.

Es una utopía acabar la corrupción; lo sabemos, es nuestra utopía. Son utopías sacar los trapitos al sol; reflexionar serenamente nuestro pasado y, si lo ganamos, nuestro futuro; otorgar un lugar al placer más allá de las colas maquilladas o rescatar una poesía recluida en el Borda. Es una utopía defender la libertad de prensa utilizándola. Lo sabemos, son nuestras utopías.

No faltará quien diga que la realidad reclama cordura. Una realidad de tasas enloquecidas, milicos amenazantes, deudas angustiosas y Fondos inflexibles. Pero no podemos evitarlo. En el fondo de la revista, con nostalgia y algo de vergüenza, mantenemos otra empolvada utopía: "Seamos realistas, pidamos lo imposible".

Nuestra realidad lo exige.



Ernesto Tiffenberg

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LOS DESUBICADOS DE SIEMPRE

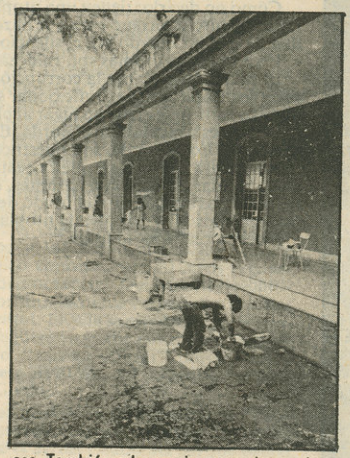
En la dorada época de Joe muchos argentinos de clase media pudieron conocer Europa. En el poco tiempo que les dejaba el trajín de las compras pudieron observar algunas costumbres de aquellos lugares que les parecieron muy "simpáticas". Entre las mismas se encuentra la ocurrencia de los "sin casa" que toman las desocupadas y las habitan sin pedir permiso. Pero Buenos Aires no es como Amsterdam ni los pobres europeos se parecen a los miserables criollos. Por eso es que muchos de esos compatriotas, que han viajado y poseen alguna propiedad desocupada, tiemblan pensando que pueda ocurrirles acá lo que tan "ocurrente" les parece allá. Pero está sucediendo. Y mucho. No es que lo guíe ningún colonialismo cultural. No, sólo se trata de desesperación. Y la desesperación no es estética. Ni la miseria resulta "simpática" Sobre todo si es nacional.

LOS SQUATTERS DE LA PAMPA

Hay pocas certezas en la vida, pero una al menos es segura: ningún miembro de las 90 familias que el 16 de noviembre pasado ocuparon el edificio del ex Patronato de la Infancia —en Balcarce y Humberto I— conoce la palabra **squatter**. Y son muy pocos a los que les "suena" la palabra Amsterdam. Sin embargo, y con las lógicas diferencias de **status** económicos de los países, esos ocupantes del deshabitado edificio de la calle Balcarce actuaron como los **squatters** holandeses.

Desde hace ya varios meses, Angel Carmona —secretario general de la Unidad Básica "José Ignacio Rucci" de la Circunscripción 13ª—, Lorenzo Miranda —secretario político de la misma— y el padre Aguerri —el "capellán de los sin techo"— están tratando de paliar en alguna medida el drama de tantas familias que la miseria y la falta de solidaridad social han arrojado a la calle. Preocupados especialmente por la gran cantidad de niños que se encuentran en esa situación —sólo entre las familias que ocuparon el edificio del ex Patronato hay más de 300 chicos—, ellos han "abierto", en su Circunscripción, 20 casas desocupadas que, en la actualidad, albergan a 700 familias.

"Cuando se acercan a la Unidad Básica —dice Carmona— nosotros vemos qué podemos hacer. Pero no esperamos a que vengan, vamos a buscarlos incluso debajo de la autopista. Privilegiamos a las familias con chicos. También a los ancianos y a las mujeres solas.



Todos los días llega gente desesperada, que han echado de hoteles y pensiones por no poder pagar, que hace meses vive a la intemperie. Ante la reiteración de esa situación decidimos una solución que entendemos es justa: ocupar las casas desocupadas".

En la casa de Moreno 411 ya se instalaron 130 familias. Ahí se suicidó, el 28 de noviembre pasado, Luis Isidro Veliz. Desesperado, se arrojó desde el cuarto piso. Quedaron su mujer —enferma y sin ningún recurso económico— y sus cinco hijos. Ellos, ahora, viven en el ex Patronato.

Dijo: Octavio Paz

"El intelectual, ante todo y sobre todo, debe cumplir con su tarea: escribir, investigar, pensar, pintar, construir, enseñar. Ahora bien, la crítica es inseparable del quehacer intelectual. En un momento o en otro, como Don Quijote y Sancho con la Iglesia, el intelectual tropieza con el poder. Entonces el intelectual descubre que su verdadera misión política es la crítica del poder y de los poderosos."

MITOS: DEL ALBERGUE WARNES AL PATRONATO

El arraigado racismo de los liberales porteños creó, décadas atrás, el mito del "cabecita negra ignorante que no podía vivir como la "civilización" manda. Y se levantaba como bandera la historia de la ocupación del Albergue Warnes donde "se habían usado los inodoros y el parquet para cocinar asado". Sin embargo, el 16 de noviembre de 1984 cuando se ocupó el Patronato, ese edificio estaba en ruinas, era un basural. Inhabitable hasta para los linyeras que, a veces, pernoctaban allí. Desde ese día la situación ha cambiado. Dentro de sus más que modestos medios, y sin ninguna ayuda oficial, los nuevos ocupantes lo han dotado de luz —incluso pusieron algunas lamparitas de colores para embellecerlo durante la fiestas—, han empezado a pintar algunas paredes, habilitaron uno que otro baño —la mayor carencia por el momento—, removieron parte de la basura —la Municipalidad prometió sacarla, pero aún no lo hizo— y con trapos muy pobres han improvisado cortinas que resguardan la intimidad.

En fin, que ni levantaron el parquet ni los inodoros —inexistentes, por desgracia. Además, para el Día de Reyes organizaron una lecta de juguetes y los niños tuvieron, así, su regalo.

La gente de la Unidad Básica los ayuda a conseguir lo poco que tienen. Luego, varios se afilian. Son las necesidades de la política. Pero no se juega al sectarismo. "A pesar de que es un instrumento de los radicales —dice Carmona— varias familias han comenzado ha recibir el PAN. Si la Municipalidad, que también manejan los radicales, trae cosas que hacen falta, la aceptamos". Pero no quieren que los ocupantes se organicen. "La organización, con delegados y esas cosas —continúa— siempre termina armando quilombo".

La policía no los molesta. Como hay tantos chicos se muestran comprensivos. En especial en el caso del Patronato, ya que la Municipalidad es el propietario y ha llegado a un acuerdo: reubicarlos cuando tenga disponibilidad... Mientras, pueden seguir ahí.

En el Hogar Evita —así lo han bautizado— hay centenares de personas que hasta hace pocas semanas no tenían el más mínimo espacio que habitar. En otras 19 casas de la Circunscripción ya suman miles. En pocos días más van a "abrir" otra casa. No quisieron —es lógico— adelantar dónde.

Daniel Molina

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La primicia de La Nación

El 16 de enero pasado, el matutino porteño **La Nación** publicó en su sección policiales la noticia que reproducimos en esta página. La misma es una excelente prueba de la originalidad que caracteriza a este medio gráfico. Mientras gran parte del periodismo de todas las latitudes se esfuerza buscando la noticia "fresquita" (algunos colegas llegaron a planificar crímenes para poder ser los primeros en contarlos), mientras no existe diario que no se obsesione por tener acceso a la actualidad más reciente, el vacuno periódico de los Mitre nos ofrece la primicia de un asalto cometido más de dos meses antes de la fecha de publicación. Desprevenidos lectores habrán creído, al mirar el título, que en la tarde del 15 de enero un hombre había sido asaltado frente al Obelisco. Nada de eso, el

Frente al Obelisco y en pleno día fue asaltado un hombre: detenidos

El auge de la delincuencia tuvo una nueva demostración en un hecho ocurrido a pleno sol en la plaza de la República, el bien aforrumentado centro público, ayudados estos bandidos por el factor sorpresa y cancelación durante por el juez de instrucción doctor Carlos H. A. Bouvet, por la secretaría del doctor Oscar Ricardo Amirante.

El 9 de noviembre del año último, a pocos metros del Obelisco y en horas de la tarde, una patota juvenil asaltó a un hombre mientras descansaba en el pasto

hecho ocurrió el 9 de noviembre del año anterior y el suculento botín consistía en un reloj pulsera. Además uno de los delincuentes fue detenido por el propio asaltado. Esta desactualización informativa no es inocente. Forma parte de un estilo que no es privativo de **La Nación:** alentar la creencia en un auge monstruoso del delito desde la asunción del gobierno constitucional. Durante este mismo mes de enero, varias publicaciones se embarcaron en el tema con idéntica intención. Una tapa de la revista **La Semana** decía —en grandes caracteres—: "Los ricos tienen miedo". Otro diario, **Clarín,** realizó un reportaje al jefe de Policía de la provincia de Buenos Aires, presentado en lugar preferencial y con gran despliegue gráfico, donde se saca como conclusión que el delito se ha incrementado sensiblemente durante la democracia, mientras las fuerzas del orden retroceden por falta de medios para combatirlo.

Lo de **La Nación,** entonces, no es más que otra mancha del tigre. La originalidad consiste solamente en que, para hacernos creer en la inseguridad "consustancial" a los gobiernos elegidos democráticamente —por lo menos en esta parte del planeta—, este diario recurre a estas "primicias".

Daniel Molina

Juicio al subcomisario de la 7ma.

Estuvimos muy acostumbrados en la época del Proceso a la intolerancia de la policía, a ese tonito despectivo que usan cuando se dirigen a un "civil". Y seguramente no es una novedad para nadie que esto no cambió del todo, sigue el mal trato y el maltrato, pero con una diferencia que no todo ciudadano argentino conoce: la posibilidad de iniciar acción penal por apremios ilegales.

El hijo de Ana María Molloy, y su amigo Eduardo Rodríguez fueron detenidos por la Policía Federal (Comisaría 7ª) en la puerta de casa de un amigo por, según la policía, encontrarse en actitud sospechosa. Esto ocurrió a las 23 del 6 de setiembre de 1984. Durante el traslado a la comisaría, Eduardo Rodríguez se quejó de la medida policial, por lo que uno de los agentes le pegó un cachetazo, que el chico, a raíz de su estado nervioso, le devolvió. En ese momento se suscitó una secuencia de golpes sobre Rodríguez que se detuvo en el momento en que el patrullero chocó contra un colectivo.

No vale la pena ahondar en detalles del choque, sino remitirse a lo que ocurrió en la Comisaría 7ª cuando entraron los dos detenidos.

El subcomisario, luego de enterarse del choque del patrullero llamó a los chicos que, antes de pronunciar palabras conocieron el peso de la mano del policía. El hijo de Ana Molloy quedó atontado por el golpe, mientras que Eduardo Rodríguez actuó igual que en el patrullero: devolvió la trompada, esta vez al subcomisario.

"En ese momento —comenta Ana Molloy— mi hijo escuchó al subcomisario gritar ¡¡mátenlos!!, pero a él no lo tocaron más, porque era menor, pero al otro chico le pegaron desde ese momento hasta más o menos una hora después de que llegué yo".

Esta mujer, que durante su estada en la comisaría no fue enterada de las causas por las cuales su hijo estaba allí, escuchaba los gritos del amigo de su hijo y los golpes que le daban.

"A cada rato llegaba un policía —continúa la madre— al que le contaban que el patrullero donde traían a los chicos había chocado, y por otra parte, entraban y salían policías de civil, con la camisa arremangada de la habitación donde estaban golpeando a Eduardo".

La señora Molloy no se enteró de lo que había sucedido a su hijo y al amigo, sino después de dos horas de espera "yo, que había escuchado que hablaban de un accidente pensé que le había pasado algo a mi hijo, y preguntaba, pero nadie me respondía".

Eduardo Rodriguez, el chico que devolvió la trompada al subcomisario estuvo detenido en la comisaría durante 5 ó 6 días pero el abogado que puso su familia quiso ver la causa en Tribunales, y ésta no había sido enviada, o no existía.

En este momento, Ana María Molloy es testigo del juicio que, por apremios ilegales se le inició al subcomisario de la Comisaría 7ª.

Esta actitud, es una decisión difícil, en la que uno espera que triunfe la justicia, aunque siempre le queda la duda de que alguien se pueda tomar revancha contra quien osare hacer uso de sus derechos de ciudadano.

Por otra parte es importante recalcar que el hijo de Ana Molloy fue detenido en tres oportunidades en el lapso de 15 días, pero no creo que tenga nada que ver su trabajo en el centro de estudiantes de su escuela, la ENET Nº 30 ¿no?

Alejandro Rial

EL FATO DE LAS FOTOS

En el concurso fotográfico que organizó el Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires y la Asociación de Fotógrafos Publicitarios obtuvo el primer premio una obra presentada por Pedro Luis Raota.

El reglamento del concurso, en un gesto democrático tan caro al liberal período que vivimos, permitía que el público votase las obras que consideraba más interesantes.

Semejante procedimiento se llevó a cabo los días 18 y 19 de diciembre pasado. El 20 votó el jurado y otorgó los premios a obras que no habían tenido votos —o que habían tenido muy pocos— de parte de los espectadores. Los premios eran interesantes y es bastante común —por desgracia— que las votaciones populares no sean tenidas muy en cuenta.

Lo que no es frecuente fue lo que sucedió el domingo 23 de ese mes, en la ceremonia de entrega de premios.

Durante el acto, que contaba con la presencia de las autoridades del Centro, de la Asociación y de las empresas que cedieron los productos que se entregaron a los ganadores, un grupo de fotógrafos —algunos de los cuales habían participado en el evento— se levantaron y criticaron varias irregularidades. Mientras estos jóvenes hacían conocer que la votación popular sólo se había tenido en cuenta para el tercer premio, que las fotos habían sido expuestas con total desconsideración (arrugadas, despegadas, manchadas, varias caídas en el piso), que sólo habían identificado las obras premiadas, dejando en el anonimato al resto de los expositores, llegando a criticar la actitud de los premiados de no opinar sobre lo que se estaba exponiendo, interpelando a Raota por su actuación durante la dictadura; mientras esto decían los jóvenes fotógrafos y el público aplaudía, las autoridades se limitaron a callar y cerrar el acto.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ALIVERTI.

Y volvió con todo.
Comentando con libertad, agudeza
e inteligencia, la realidad política
del país, a meses del restablecimiento
de la democracia.
El resultado? un buen programa
para la polémica constructiva.

SIN ANESTESIA

CON EDUARDO ALIVERTI
DE LUNES A VIERNES DE 7 a 9 HS.

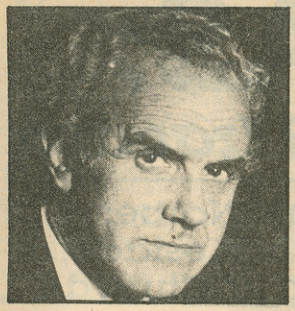
DE NUEVO BELGRANO

950
LR3 RADIO BELGRANO

LA RADIO QUE TIENE QUE VER.

ES UNA PRODUCCION
Víctor Cañardo y Asociados
SUIPACHA 68/72,1º PISO
TEL. 35-5674/5961/3404 CAPITAL

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Un mandato presidencial de cuatro años

Por Augusto Conte.

Hemos dicho muchas veces que las Fuerzas Armadas están deshechas y totalmente desprestigiadas a los ojos de la mayoría del país; que carecen de una doctrina política, de liderazgos, de programa. ¿Quiere decir esto que las perspectivas de una eventual quiebra del orden institucional deben ser desechadas? En modo alguno. Jamás la derecha ha estado más rígida, abroquelada y agresiva. En sectores de las Fuerzas Armadas, en las expresiones oligárquicas, en diversos medios de comunicación, en algunos hombres de la Iglesia, en una porción reducida, pero no desprovista de influencia, del peronismo; en varios de los grupos políticos de la derecha: los Alsogaray, los Balestra, los Frigerio, etc. Recordemos cuando Alfonsín en el estadio de Vélez Sarsfield se entusiasmaba algo más que de costumbre y pronuncia algunas frases más encendidas. Pocos días después un editorial de La Nación —ese medio siempre prudente hasta que todo está definido— dice algo así como: "Al fin te sacaste la careta, ahora sabemos adónde nos querés llevar", etc. Además están allí los Hitler democráticos de ésta década —Reagan, Thatcher— siempre preparados para despertarse una mañana y decir: ¡a la mierda con las democracias, aun las moderadas y controladas!; ¡es hora de estar bien seguros con nuestros generales de siempre!

Por último, no podemos ignorar que la conmoción social ya ha comenzado y se va a extender por toda la Nación, impulsada por los compromisos celebrados con nuestro bien amado Fondo Monetario, esta catedral del mundo occidental y cristiano, siempre dispuesta a destrozar por igual a las economías de todos los países latinoamericanos, sobre las cuales se lanza con ensañamiento. Vendrán, inexorablemente, los pueblazos. Y que nadie crea que faltarán los dirigentes que se sientan en la obligación de acompañar estas legítimas muestras de la rebeldía popular, sin que ello altere un ápice su vocación democrática.

Los sectores más arriba indicados permanecen al acecho de estas conmociones, no obstante que en última instancia no constituyen otra cosa, sino la cría de su obra destructora.

No cabe duda alguna que la democracia se defiende levantando las banderas del enfrentamiento a los sectores que hegemonizaron la etapa de la dictadura militar. Si el Gobierno las enarbola, ciertamente que todos los sectores democráticos y populares nos encolumnaríamos detrás de las mismas; la unidad nacional quedaría sellada y el golpismo condenado a muerte. Pero no pidamos peras al olmo. No se las pidamos al Gobierno. Tampoco a una oposición superestructural que sólo tiene en la boca su crítica pero jamás una propuesta que efectivamente pueda crear algún enemigo, y menos si ese enemigo es la oligarquía y el imperialismo.

La reforma constitucional

Ante esta situación no cabe sino recurrir a los medios instrumentales, que si bien son sólo andadores o muletas, adquieren en circunstancias como las descriptas un valor insoslayable.

Por eso que desde hace más de treinta días no dejamos pasar la oportunidad de tratar de convencer a todo dirigente político, social o religioso que se nos pone a tiro, de la necesidad insoslayable de resolver una reforma de la Constitución, a fin de acortar el plazo del mandato presidencial a cuatro años, abriendo en lo posible la facultad de reelección. Decimos: junto a las elecciones legislativas de fin de este año, convoquemos una Constituyente, con el único y exclusivo objeto de tratar los dos puntos mencionados. Que a nadie se le ocurra abrir un abanico de temas a reformar; con ello sólo lograríamos agudizar la crisis. El 1° de enero de 1986 se iniciaría la Convención Constituyente; finalizaría el 28 de febrero aprobando la propuesta. Si así fuera, el 1° de marzo toda la opinión pública estaría orientada a mirar la oportunidad de participación que le ofrecerán las elecciones presidenciales de 1987, para validar a las actuales autoridades o para sustituirlas.

El golpismo quedará definitivamente derrotado. Marcharemos hacia el término de un mandato presidencial seguido de una consulta a la soberanía popular: el objetivo no alcanzado en varias décadas. Habremos salvado el sistema político argentino. Y habremos puesto fin al proceso de decadencia argentina —cuya causa principal reside en la acción deletérea de la inestabilidad política provocada por las dictaduras militares— abriendo de tal modo la perspectiva de un porvenir venturoso a nuestra querida Argentina.

Abandonar sectarismos

Pedir al Presidente y al partido gobernante que se autorrebane dos años del período por el cual han sido elegidos no es moco de pavo. Por ello es menester que el peronismo y la oposición en general —cualesquiera sea la negatividad de un juicio que comparta acerca de la gestión gubernamental— **acepten acortamiento y reelección**. El peronismo no debería, en una actitud negativa, poner de manifiesto ningún temor a una nueva candidatura de Alfonsín, ni renunciar a las banderas que en 1949 llevaron a aceptar la reelección abriendo el legítimo camino a la segunda presidencia del Gral. Perón [1]

No es casualidad que esta propuesta salga de mi voz y mi pluma. Es una simple expresión de quien durante estos últimos años militó predominantemente en el movimiento de derechos humanos. Fueron las Madres y los Familiares quienes algunos años atrás salieron "descolgadamente" por las calles de Bs. As. a quebrar la represión y el autoritarismo y a reclamar a gritos el retorno de la democracia. Hoy —que nadie se equivoque— es en el seno de ese movimiento donde están los hombres y mujeres que con mayor energía y decisión volverán a salir en defensa de nuestro sistema político. También para formular propuestas de solución como la que antes se han enunciado.□

(1) Debemos además confiar en que no aparezcan dirigentes de la U.C.R. que invocando supuestos pincipismos —como dicen que ocurre con el senador De La Rúa— se opongan a la reforma, cuando lo que alientan en realidad es su secreto deseo a ocupar ellos el cargo presidencial.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ADUANAS:
entre el negociado y el fracaso

En su renuncia, Francisco Barreiro, el hombre que Raúl Alfonsín eligió para limpiar la Aduana, afirmaba:
"La acción para reprimir los ilícitos no es ni será eficaz mientras no se les preste apoyo a los organismos encargados de efectuarla. Ni el Banco Central, ni esa Secretaría de Estado de Hacienda –agregaba dirigiéndose al secretario Norberto Bertaina– han estado, a mi juicio, a la altura de las circunstancias".
Todos los datos de una historia que comenzó en París y terminó en la nada.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Veamos la historia desde dos puntas. Es diciembre del '83 y más de veinte periodistas asisten en el Hotel Panamericano a una curiosa tómbola de funcionarios. La mayoría son desconocidos, al menos para la camada joven, y en la sala de prensa del hotel (a varios pisos de donde planifica el presidente) se juega invariablemente un gabinete de adivinanzas. También se logra una buena gimnasia de la memoria. En particular cuando los futuros funcionarios corren hacia los ascensores del presidente, tratan de despejar los grabadores, y algún cronista veterano agrega: "Ese es Bertaina, va a Hacienda". Después las especulaciones. Un fotógrafo agrega: "Bertaina, claro, que fue subsecretario de Hacienda de Víctor Martínez, durante Illia". Otros atinan solamente a mirarse y no falta el que recuerda la reunión en Perú al 300 en la que Víctor Martínez le presenta al presidente al ahora futuro secretario que elude los grabadores y marca el noveno. En realidad, pocos retienen el nombre de Bertaina. Al rato un nuevo visitante, otro nombre, otras asociaciones.

El calor es por la misma fecha igualmente insoportable en Ezeiza. Tal vez en eso, y en que formar una cola esperando el equipaje es un buen modo de volver al país y a sus defectos, debía estar pensando este ex funcionario argentino, fabricante de camisas en Francia, que ahora se afloja la corbata y mira hacia el *Free Shop* (alguien le había dicho en París hace unos meses que la gente de Aerolíneas no podía explicarse cómo el *Free Shop* de Ezeiza trabajaba a pérdida desde hace años). Piensa que la respuesta es contrabando pero aleja rápidamente la palabra porque es diciembre y porque hay un nuevo gobierno, y porque no hace mucho Raúl lo llamó para pedirle que se hiciera cargo de la Aduana como en el '63, durante el gobierno de Illia. Entonces Francisco Barreiro repasa mentalmente algunos planes que quedaron truncos.

Lo que sigue es simplemente el relato estricto de una guerra silenciada.

"La Aduana es una joda"

"La Aduana es una joda", le habrá dicho alguno de los ordenanzas, tratando de entrar en confianza después del milésimo café. Barreiro pide informes de todo. Ya el 27 de diciembre del '83, a sólo un día de gestión, habían comenzado las reuniones con el personal jerárquico, los pedidos de informes, el circuito de los expedientes. Y era cierto, la Aduana era una joda. Por ahí habían pasado diez mil millones de dólares de la deuda externa, cientos de certificados falsos en exportación de cereales y de carnes, y la corrupción alcanzaba desde el administrativo que aceptaba mil pesos para "movilizar" un expediente hasta la interna misma de la administración. Rodeando esto, una Aduana sobredimensionada. Más de cuatro mil empleados. Barreiro pide al Poder Ejecutivo que se le autorice la Ley de Prescindibilidad. En realidad, el sobredimensionamiento era similar al del Banco Central: la línea media ejecutiva era la más corrupta, y, obviamente, formaba parte de la herencia administrativa del Proceso. El PEN, paralelamente,

Dirección Nacional de Aduanas

El edificio de IBM en Catalinas Norte

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

emite un decreto donde anula los ingresos en la Administración Pública, pero la gestión de Barreiro no prospera, y es a mediados del verano cuando éste opta por el traslado de funcionarios. Los más "comprometidos" son enviados a las aduanas del interior. "Finalmente fue peor, porque los mandaban afuera y se llenaban de guita" —comentaba un empleado de la Aduana.

Fue eso lo que ocurrió y fue el tema gremial uno de los desaciertos de la gestión. Barreiro comenzaba a notarse las manos atadas. Y es justamente por el tema gremial cuando comienzan los enfrentamientos con Hacienda. La discusión se entabla por cargar o no el aumento de salarios del 18% (del trimestre abril-mayo-junio) al Fondo Estímulo de los empleados aduaneros. Hacienda rebota toda posibilidad. Barreiro debe dar la cara y comienzan los paros del personal de Aduanas de todo el país. La impresión en ese momento, desde el escritorio de Barreiro, es la de un circuito irrompible de problemas. Abel Ferrino (yerno de Germán López, actual secretario general de la Presidencia) es también separado por Barreiro luego de una auditoría. Hay quienes afirman que Ferrino formaba parte de los "equipos técnicos de importación" de Martínez de Hoz, en la misma Aduana. De uno u otro modo, y por razones no del todo claras, Ferrino es "aislado" siguiendo la táctica de alejamiento de Barreiro, en la Aduana de Campana. No durante mucho tiempo. Semanas después de renunciar Barreiro a su cargo, Ferrino vuelve a la administración central y es nombrado jefe del Salón Internacional de Ezeiza.

Causa 6087: deuda externa ilegítima

Seguramente el preguntar haya sido, para sus detractores, uno de los principales defectos del funcionario. Y fue así como comenzó en la Aduana la investigación del no ingreso de divisas por exportaciones realizadas durante la vigencia de una circular del Banco Central: la 779. Esta circular emitida durante la dictadura dejaba sin efecto la denuncia por no ingreso de divisas, obligatoria desde tiempos de Illia. En otras palabras: la guita se bicicleteaba al exterior y el Estado no tenía por qué enterarse. Así salieron —se estima— diez mil millones de dólares del total de la deuda externa. Barreiro ingresa en el tema solicitando informes a 16 bancos privados y así descubre más de 3.500 denuncias sobre no ingreso de divisas. El siguiente paso lógico: la denuncia penal, que se concreta ante el Juzgado Nacional de Primera Instancia en lo Penal Económico Número 5, a cargo del Dr. Manuel García Reynoso.

La denuncia comienza a ser indagada y nuevamente el círculo: ahora es el Banco Central quien no aporta datos y quien practicamente se niega a que prosiga la investigación. Barreiro envía el 24 de febrero una nota al presidente del Banco Central, Enrique García Vázquez, solicitándole colaboración. Cinco meses después recibe respuesta de García Vázquez, quien subestima la importancia del tema y agrega textualmente en la respuesta que: "este Banco estima normal el funcionamiento del mecanismo de contralor a su cargo". Agotada cualquier capacidad de asombro el juez interviniente ordena al Banco Central que instruya a todos los bancos privados que informen sobre esas operaciones de exportación. García Vázquez se opone abiertamente a esa solicitud diciendo que: "El comunicado telefónico que solicita implicaría redundar en una actividad jurisdiccional que solamente se concretaría en un dispendio de la misma"; que "la tarea resultaría muy amplia y engorrosa" y que la orden del juez no se acataba. El juez García Reynoso, lejos de amilanarse, intimó al Banco Central a que difundiera el comunicado telefónico 5061. De ese modo el Banco no tenía otra alternativa.

"Hay más de 3.000 expedientes abiertos y no nos dan pelota", se quejaba uno de los integrantes del Juzgado. Hasta ahora han sido encontrados 500 millones de dólares de esa deuda externa, ilegítima a todas luces, y sobre la cual, sin embargo, se ha echado un curioso manto de olvido fuera del área judicial.

Pasan pocos meses hasta que Barreiro decide volcar su gestión ante la Justicia, en vista de que los resultados circulares de la política le son adversos. Así inicia la causa "Román", actualmente radicada en el Juzgado en lo Penal Económico Número 1, sobre presunto contrabando de una importantísima empresa de transportes; la causa del Banco Alas, por exportación de soja sin ingreso de divisas al país (Juzgado Penal Económico Nº 3) y otras causas asociadas; investigación de irregularidades en la frontera con el Paraguay, ingresando al país mayor cantidad de madera que la autorizada, lo que perjudica a los productores madereros de Misiones.

Las presiones, entonces, eran esperables.

Norberto Bertaina, no hagan olas...

"A IBM no la toque"

"Empezamos a desinstalar máquinas en diciembre del '83 porque estábamos sobredimensionados", recuerda un integrante del Departamento de Computación, que también recuerda las líneas paralelas de una historia sin desperdicio: los arreglos de IBM.

La empresa de computación alquilaba equipos a la Aduana de un modo, digamos, irregular. Así fue como hace unos años aparecieron en el subsuelo dos computadoras IBM, que se alquilaban a 300.000 dólares por mes y por equipo (298.000 dólares, para ser exactos). Lo curioso es que las mismas computadoras podían comprarse en Alemania a un valor FOB de 60.000 dólares. Comprarse.

Como era de esperarse, Barreiro comienza a preguntar. El resultado es que se decide llamar a una licitación pública a fin de cambiar el servicio, un poco excesivo en cuanto a costos, por cierto. Haciendo un particular ejercicio de la imaginación (o de la ironía) IBM, ante la novedad, realiza una contraoferta realmente increíble. "Nos dijeron —continúa el integrante del Depto. de Computación—: Como ustedes quieren licitar y eso les va a llevar más de seis meses, más de medio millón de dólares, o sea más de seis meses de alquiler, le ofrecemos comprar cada máquina a 450.000". Tal vez haya que recordar que cada máquina —nueva— costaba 60.000 dólares.

Finalmente se desinstala una Unidad de Control de Proceso que se encontraba sin trabajar desde el '82 y se licita la segunda máquina. La licitación se lleva a cabo en treinta días y poco antes de cumplirse el plazo de cierre comienzan sistemáticamente presiones de todo tipo. En un comienzo es Marcelo Eduardo Valsecchi, asesor del secretario de Hacienda Bertaina, quien se hace presente ante Barreiro para disuadirlo de llevar a cabo la licitación. Estas visitas se convierten en casi diarias, y a medida que se acerca el plazo el mismo Barreiro atiende telefónicamente al Dr. Bertaina, quien lo llama con la misma preocupación.

Estos datos (que bien podrían ser parte de los corrillos de la misma Aduana) se encuentran confirmados por el ex administrador Barreiro en su renuncia (que hasta ahora jamás había trascendi-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

do): "Con profundo desagrado —le dice Barreiro a Bertaina— hube de advertir que su asesor Sr. Marcelo Eduardo Valsecchi trató de interferir en la licitación, transmitiendo a los funcionarios de la Aduana encargados de instrumentarla, las objeciones y las propuestas de la empresa IBM".

Sí, son los corrillos de la Aduana los que tratan de explicar esta conducta. Hay quienes afirman que la multinacional había ofertado a Hacienda equipos de computación gratis para el procesamiento de datos del presupuesto nacional. Obviamente, si Hacienda aceptaba, debía comprarle a IBM las terminales de computación. "Imaginate que si esto es cierto, a Bertaina le venía de primera. Acordate que él se había comprometido a terminar el presupuesto del '84 en enero, luego lo presentó en mayo con errores y finalmente logró entregarlo el 30 de setiembre", acotaba un joven funcionario en uno de los bares del costado de la Aduana.

De cualquier modo la licitación se llevó adelante —aun con las objeciones de IBM y de los funcionarios de Hacienda— y fue ganada por la empresa BASF. El alquiler actual de las máquinas es de 12.000 dólares por mes.

La renuncia de Barreiro

Acaso hay que explicar aquí la teoría del vaso colmado, la única posible. Barreiro llevado a renunciar.

"Germán lo llamaba para apretarlo y Barreiro no le daba bola. Germán tiene mucha influencia sobre Alfonsín"; "Con lo de IBM, el último día antes de la licitación, cayó Valsecchi con una carta firmada por el mismo Bertaina en la que le ordenaba que la parara"; "Barreiro llamaba los sábados al personal jerárquico para reuniones. Laburaba todo el día". Estas son algunas de las frases que circulan en los pasillos de la Aduana ahora, en pleno enero, a varios meses de la renuncia de Barreiro. Otros afirman que se alejó de la Aduana porque no contaba con el apoyo suficiente en la "interna" radical. De hecho, fue únicamente un sector de la Coordinadora quien le ofreció su apoyo demasiado tarde: horas antes de la renuncia.

Lo cierto es que en la mañana del 2 de octubre este maduro fabricante de camisas comenzó a redactar en su escritorio lo que sería su última pregunta ante el circuito casi irrompible que lo combatió. También ingresó al rango de anécdota lo que sucedió después con ese texto. Se afirma que nunca llegó a manos del presidente Alfonsín. De hecho, era demasiado fuerte como para que algunos intereses intermedios lo permitieran.

Allí Francisco Barreiro afirmaba: "La acción para reprimir los ilícitos no es ni será eficaz mientras no se le preste apoyo a los organismos encargados de efectuarla. Ni el Banco Central ni esa Secretaría de Estado de Hacienda han estado, a mi juicio, a la altura de las circunstancias".

"Disiento —agrega Barreiro en otra parte del texto remitido a Bertaina— con la permanencia en todos los lugares claves de su área de los funcionarios que sirvieron a los gobiernos autoritarios, a los que usted somete casi invariablemente sus decisiones". Solamente dos párrafos de las 13 carillas que no llegaron al Presidente. Dos testimonios de una guerra despareja en la que quedan colgados por motivos de espacio los comentarios referentes a las grúas de Ferrocarriles ("qué se oxidan desde hace meses en el Puerto por negligencia de esa Secretaría"), al Puente Internacional Posadas-Encarnación ("que usted conoce necesitaba de una respuesta urgente hace más de cinco meses. Ahora se han paralizado las tareas").

Poco tiempo después de renunciar el mismo Barreiro se forzó a un exilio voluntario en la Costa.

Francisco Barreiro, arando en el desierto...

Todo está como era entonces

"Delconte almuerza a diario en el Banco Central", es el dato que nos acerca tímidamente una administrativa, refiriéndose al reemplazante de Barreiro, hombre de Germán López. A favor del determinismo histórico acaso haya que agregar que la historia se repite. Fue también Delconte quien reemplazó a Barreiro en su renuncia anterior a la Aduana, durante el gobierno de Illia (tozudo, el hombre).

Hace unos meses fue un boletín parlamentario (el 116) quien se ocupó de preguntar quién es Delconte. Estaba firmado por los diputados peronistas Unamuno y Maya. En síntesis, el pedido de informes sobre Juan Carlos Delconte trata de averiguar si el actual administrador de Aduanas había utilizado su condición de funcionario para presionar a contribuyentes que, en el caso, son acreedores de la firma Frigorífico Minguillón.

Pero hagamos historia. Minguillón, frigorífico dedicado fundamentalmente a la exportación, abastece mínimamente el mercado interno a través de dos marcas: Wilson y Ranking, y tenía hace meses serios problemas financieros. Tal vez por eso causó impresión en los corrillos de la city el hecho de que el frigorífico se viera hace poco privilegiado con un crédito de 560 millones de pesos destinado al "refuerzo de su estructura financiera a fin de lograr el saneamiento de su pasivo a corto plazo "(legajo BANADE 37.879). Tal vez tampoco haya sido la casualidad la que llevó en representación de la Secretaría de Hacienda, como veedor, al susodicho Delconte.

De hecho, la denuncia sobre MInguillón puede sintetizarse en que, mientras se bicicleteaba a los acreedores alegando falta de liquidez, algunos funcionarios les proponían arreglar por un 40% del valor de su crédito, para evitarse las molestias de una inspección de la DGI. Organismo que también depende de la Secretaría de Hacienda.

"Delconte todavía no apareció. Un día, nada más, cuando asumió, nos reunió a todos los jefes y como había problemas con el personal nos dijo que los arreglábamos o nos echaba a todos", recuerda —acaso apresuradamente— uno de los directivos intermedios de la Aduana, a modo de balance de la nueva gestión y cerrando el círculo.

Fuera de la geometría, Barreiro sigue casi oculto y de seguro que en el peor de los escepticismos, sin hacer declaraciones. Dentro de la realidad, la Aduana sigue como siempre. Tal vez sirva como dato que los volúmenes menores de contrabando (se estipulan en dos mil millones de dólares por año, que al no funcionar a *full* el departamento de cómputos no se puede saber cuánto importa y cuánto exporta el país (y que, increíblemente, esto se arreglaría con dos computadoras de buena voluntad, sin IBM y con once personas más en ese Departamento) y que, como decíamos al comienzo, la corrupción va desde los mil pesos del que "te moviliza el expediente" en adelante. Hay también quienes afirman que Barreiro debió haberse quedado, "tenía que pelearla desde adentro", dicen. Otros agregan que sin apoyo es muy poco lo que puede hacerse. No es de todos modos difícil imaginarse el dolor de este fabricante de camisas que el 2 de octubre suicidó trece carillas de renuncia en una pelea despareja. □

Jorge Lanata
Investigación: Jorge Lanata y Miguel Nicolich

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Sobre la libertad de prensa

Por Jorge Lanata

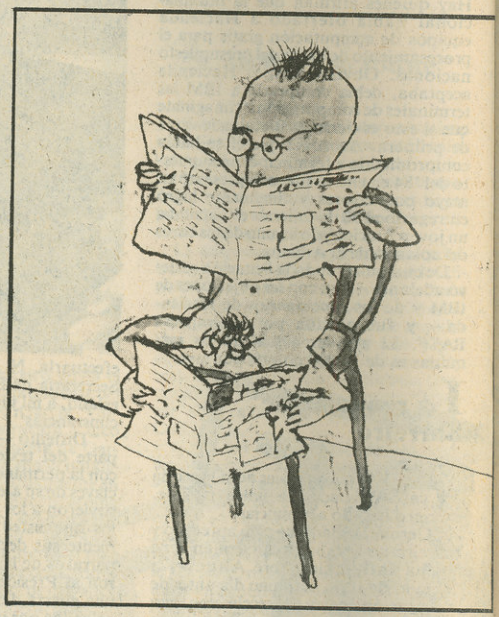
"Lanata, convencete, la libertad de prensa no existe", casi grita un alto funcionario de una radio estatal, semanas atrás. Tal vez desde esta frase y desde la necesidad personal de explicarme lo que sigue, surjan estas notas. A efectos del diálogo (y como diría Russell, sin que por ello estemos de acuerdo) aceptemos que la libertad no existe como tal. De modo farmacéutico, digo. Existe, o mejor dicho coexiste, con la elección. Hay en el ejercicio de la libertad de prensa la práctica de una libertad anterior, que es la elección personal o editorial de publicar o no algo, que va de seguro más allá del "permiso" oficial o comercial para publicarlo. Esta libertad (casi casi libertad de conciencia), excepto los períodos de muerte manifiesta, ha existido siempre. Digamos entonces que nuestros editores se han visto históricamente ante la disyuntiva de decidir si tal o cual materia puede ser leída por el resto de la humanidad.

Ahí es cuando empieza a tallar la autocensura, esa especie de paranoia de defensa que por razones más que obvias los argentinos mantenemos bien aceitadita. Uno de los modos de la simulación, el que justamente nos pone en esa etapa de libertad anterior ante la facultad de saber algo y tener que decidir si debemos publicarlo. Lo que defendemos es —a veces— la vida, otras la seguridad; las más de las veces simplemente el empleo. Y ocurre que hace más de un año que uno asiste en la mayoría de las redacciones a una curiosa epidemia: la defensa del sistema. Lo que es, de hecho, un mérito indiscutido y casi una obligación pero, reconozcámoslo, una nueva ocupación para la mayoría de nuestros medios que han navegado históricamente en aguas de un falaz oficialismo. Claro, a esta altura hay que separar los tantos y no confundir oficialismo con defensa del sistema, más aún últimamente cuando el brulote diario se ha transformado en un deporte sutil y numeroso. Así, los mismos medios declamatorios de la democracia en primera plana, fomentan en páginas interiores los miedos de la pequeña burguesía; desde el desabastecimiento hasta las policiales.

En el resto de las publicaciones cualquier crítica "fuerte", cualquier negociado que se descubra, pasa a ser eternamente discutido y finalmente oculto bajo aquel argumento de defensa del sistema. Que en realidad tampoco se toma al pie de la letra, ya que habitualmente se confunde defensa del sistema con defensa del gobierno. Así, Alfonsín pasa a encarnar a la democracia, y también la democracia es culpada de la minifalda o el destape. El error conceptual es demasiado grande, ya que un gobierno se elige y una democracia se construye. Y no se construye precisamente confundiendo. De este modo (ante una tendencia general de hacer leña solamente del árbol caído) van transcurriendo esos medios en democracia.

La nota que antecede fue discutida en distintos ámbitos durante casi dos semanas. ¿La publicamos? ¿No la publicamos? ¿Publicamos una parte? ¿Y si nos acusan de golpistas? ¿Y si nos acusan de judeo-marxistas? (No, de eso ya nos acusaron en el número anterior) ¿Y si no nos acusa nadie? La especulación daba para todo. Fue en realidad el mismo oficialismo quien acuñó pacientemente la palabra desestabilización. Acaso subestimándose, ya que según esta teoría una sola pregunta basta para desestabilizar un sistema. Y olvidándose de que sólo la verdad estabiliza, la actitud recuerda a aquellas familias que mantenían al tío loco en el último piso de una casona. No se nombraba al tío mientras las visitas, pero en medio del té alguien se levantaba sombrío a subir una taza, una porción de culpa.

En esto, los medios mantienen una cuota importante de su paternalismo permanente: algunos tratan de no "ser bajonearites", otros "alivianan" la información, se trata por todos los medios de "no desencantar", de que no se nos gaste este caramelo democrático. Tantos años de convivencia feliz con la mentira nos han preparado, sin dudas, para miedos de todos los colores.



Paralelamente, el bombardeo espasmódico de la información (al minuto, al segundo, ya) ha provocado el otro objetivo: un manifiesto desinterés por la realidad. Así tenemos de un lado a quienes protegen y del otro a los que les importa un comino. No sé si se lo dije, un país enfermo. Y, sin duda, diciéndonos que no tenemos mucha fiebre no nos vamos a curar la gripe.

La prensa y por su intermedio la opinión pública son elementos de control gubernamental, no de control social. De otro modo, el país se convertiría en un grotesco grupo de terapia en el que, por otro lado, el miedo a la enfermedad es mayor que la enfermedad misma. Y el ocultamiento sólo juega en contra a largo plazo.

Así como un niño no puede crecer en una burbuja acondicionada (mal que le pese a Bradbury), un sistema no puede crecer y criticarse sin un sinceramiento. Y valga como ejemplo que no puede crecerse sin eliminar de una vez por todas el lenguaje oficial, fomentar las aclaraciones resolver los atentados, definir posiciones. Fomentar la libertad de prensa desde adentro.

Y volviendo al comienzo quizá haya que agregar que ciertamente, la libertad de prensa no existe. No en estas condiciones. Pero necesitamos crearla.□

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EM FM

Un juego de letras
musical periodístico
con música popular
no populachera
ni comercial

ERNESTO MARIANO
FRECUENCIA MODULADA

la única opción en radio
de la mañana rosarina
lunes a viernes de 8 a 11 horas.

FM 3 - 102.7 MHZ

CONDUCCION Ernesto Mariano
PRODUCCION PERIODISTICA: Matilde Moriñigo
COLABORAN: Marcelo Menichetti
Abraham Ariel
Noemí Conde
Julio Cejas
Adrián Zeballos Macat
Claudio Andreu
Daniel Escuarzón

LT 3 - RADIO CEREALISTA

Balcarce 840, Rosario
TE.: 24-6268 y 68-464

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Víctor Martínez: EL NUMERO DOS

El vicepresidente es una de las figuras más discutidas del gobierno. Oculta tras la sombra presidencial, cada tanto un hecho estruendoso lo ubica en primer plano. Después de realizar una paciente investigación sobre su trayectoria, El Porteño se reunió con él a conversar sobre sus posiciones y sus razones. Víctor Martínez habló y habló claro.

—¿Por qué no explica qué diferencia a Línea Córdoba de Renovación y Cambio? ¿Qué diferencia a Víctor Martínez de Raúl Alfonsín?

—Dentro del partido radical se piensa exactamente lo mismo, yo diría que se piensa casi exactamente lo mismo entre Renovación y Cambio y Línea Córdoba. No hay una diferencia de principios, no hay una diferencia sustancial, por eso nos sentimos muy cómodos al aceptar la vicepresidencia, porque no tenemos discrepancias ideológicas.

—Sin embargo en la última convención radical hubo diferencias acerca de la inclusión de candidatos extrapartidarios en las listas de legisladores.

—Y eso se respeta, tanto por el presidente Alfonsín que puede tener un criterio, como por nosotros. Yo creo que tenemos que clarificar esto del movimiento, clarificar qué es lo que se quiere decir por movimiento y por partido político.

La democracia no se funda en un movimiento, los fascismos se fundan en los movimientos. Hay que tener cuidado cuando uno dice "vamos a hacer un movimiento nacional"; hay que aclarar si hablamos de un movimiento en el sentido fascista, que elimina los partidos políticos. Lo hizo Mussolini, lo hizo Perón. Hacen un movimiento y la vida de los partidos o la suspenden por decreto o la suspenden en la práctica. En una palabra, el movimiento como sustituto de los partidos es una tesis fascista que nosotros no compartimos. Tampoco la comparte Alfonsín, tampoco la comparte Renovación y Cambio. Lo que pasa es que tenemos que aclarar que cuando Alfonsín habla del movimiento, de ninguna manera quiere hablar de un movimiento amorfo que elimina la responsabilidad o sustituye a los partidos políticos. Lo legítimo —y es la expresión del Dr. Alfonsín, y esto es lo que Línea Córdoba quiere aclarar o por lo menos quiere dejar sentada su posición— es que puede haber un movimiento cuando los distintos partidos políticos se juntan con las demás expresiones intermedias de la sociedad para tratar, por ejemplo, de terminar con una dictadura, para afianzar los derechos humanos, para afianzar la justicia, para hacer un desarrollo de tipo cultural. Un movimiento participativo para que sea quien sea el que gane, éste dé participación al otro. Tal es así, que el presidente Alfonsín y yo estamos gobernando con asesores extrapartidarios y le hemos ofrecido la Corte Suprema a un adversario. Desde ese punto de vista queremos un movimiento de conciliación nacional, pero respetando siempre la identidad de los partidos políticos. Esto es lo que no hizo Perón.

—¿Teme que la apertura de listas a candidatos extrapartidarios desemboque en un movimiento de tipo fascista?

—Bueno, ahí es un problema de estrategia en el que podemos discrepar. Para el Dr..., concretamente, para Renovación y Cambio, para no personificar, o a lo mejor para un sector de Renovación y Cambio, ésta sería una forma de instrumentar el movimiento sin debilitar los partidos políticos. Nosotros creemos que las listas de senadores y diputados las debe hacer la Unión Cívica Radical, y que los otros partidos hagan sus listas. Del mismo modo me opongo a que los ministros de gobierno no sean radicales; se puede sí, tener un asesor, un secretario que no sea radical.

—Pero hoy hay un ministro que no es radical.

—Sí, pero es una tesis..., repito, esto no nos va a hacer pelear. Pero yo tengo la obligación de decirlo, yo creo que los ministros son casi el Poder Ejecutivo, son el brazo derecho. Igual respeto si otra corriente del partido no opina lo mismo.

—Pasemos a su vida profesional como abogado. Ud. ha sido asesor de varias empresas mineras, entre ellas la empresa Sánchez Granel-Los Gigantes, concentradora de uranio.

—Y lo soy... quiero decir, lo he sido hasta que asumí. Hasta tengo un crédito a cobrar de la empresa.

—¿Qué piensa de la polémica que ha surgido en Córdoba a raíz de la supuesta contaminación del río San Antonio con el ácido sulfúrico que utiliza Los Gigantes en el tratamiento del uranio?

—Es al revés, porque fíjese que las aguas han reducido el 25% de radioac-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

"No por ir a Nicaragua el Papa se hace comunista".

tividad. Lo que hay es un depósito de ácido sulfúrico pero éste se va por evaporación. Por supuesto, si un pato se cae ahí se muere, o un hombre también. Pero esto está concentrado, no es algo que transita por las aguas.

—Sin embargo los ecologistas dicen que el ácido se filtra justamente por las napas.

—No, no va por las napas. Esto se ha estudiado. Además, la contaminación de radioactividad por la explotación del uranio es muy inf rior a la del petróleo, y muchos menos peligrosa.

—Hablando de petróleo, el Partido Justicialista hizo una declaración pública diciendo que Ud. había sido apoderado de la Signal Petroleum.

—No, es al revés. Yo era apoderado de un señor Néstor Illar y Co., criollo, que tenía unos yacimientos; y abogado de la compañía Signal era el estudio de Martínez de Hoz. Mi cliente quería hacer una transacción con la Signal. Fuimos a Estados Unidos a hacer un contrato donde yo defendía al señor Illar y el estudio Martínez de Hoz defendía a la Signal. Lo que sucedió es que se hizo un contrato en cuya virtud la compañía Signal tomaba una opción durante dos años y si se arrepentía le devolvía los yacimientos al Sr. Illar. Entonces ahí, como había que hacer una transferencia condicionada a nombre de Signal, las dos partes me dieron poder a mí para hacer la tramitación. Fue una cuestión transitoria.

—Volvamos al terreno político. ¿Qué piensa hacer el gobierno radical ante el fracaso de su política de juzgamiento a los responsables de la represión durante el Proceso, dado que el Consejo Supremo se ha negado a juzgar a las cúpulas y las causas se paralizan cuando pasan al fuero militar?

—El gobierno tiene dos líneas políticas perfectamente trazadas. Una es el respeto del Poder Judicial. Por Poder Judicial debe entenderse no solamente la Corte Suprema y los jueces civiles sino todo lo que está integrado al sistema del Poder Judicial. Llámese Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas u organismos castrenses con capacidad para juzgar por decisión legislativa. Nosotros vamos a respetar esta órbita del Poder Judicial, no nos vamos a transformar en juzgadores de ninguna manera.

La otra vía es el esclarecimiento a través de todos los organismos del Estado, la Policía Federal, la Side, los organismos legítimos de seguridad. Todo esto va a servir a dos cosas: a que jamás se violen los derechos humanos de nuevo, y a que se esclarezca lo pasado.

—Dr. Martínez, durante los años en los que desaparecieron millares de personas en el país, se creó en Córdoba un grupo de discusión llamado la Peña El Ombú, a la que asistían —y asisten— tanto civiles como militares. ¿Es verdad que Ud. es miembro fundador de la Peña El Ombú junto al general Luciano B. Menéndez?

—La Peña El Ombú no está solamente en Córdoba, está en Bahía Blanca, en La Plata y, si no recuerdo mal, en la Capital. Es decir, es un viejo estilo de institución. En segundo lugar es una institución que agrupa no sólo a personas de distinta extracción política sino a personas no políticas. Tanto es así que en la Peña El Ombú de Córdoba ha disertado el arzobispo Primatesta, han disertado militares, profesionales, técnicos. Yo asistí a la Peña El Ombú de Mar del Plata donde he tenido adversarios como Federico Robledo. Es decir, que lo que caracteriza a El Ombú es el aglutinamiento de distintas tendencias. De ninguna manera significa... Por ejemplo, cuando yo voy a un panel a discutir con un adversario de izquierda o de derecha, un fascista o un autocrático, estoy de contrario, no estoy de ninguna manera compartiendo. Lo que pasa es que El Ombú se caracteriza porque consiste de una cena donde se invita a alguien a disertar. Yo estuve cuando estuvieron Pugliese, un obispo, un democristiano, y yo mismo fui varias veces a disertar.

—¿Es Ud. miembro fundador de El Ombú?

—Soy miembro fundador de El Ombú de Córdoba. Como lo son algunos jueces y otras personas de Línea Córdoba.

—La participación del general Menéndez en El Ombú, en tiempos en que él manejaba el campo de concentración La Perla, ¿le traía problemas de conciencia?

—De ninguna manera.

—Porque una cosa es sentarse a una mesa con un adversario político y otra es hacerlo con alguien que ha matado a mucha gente.

—Cuando uno dice sentarse a la mesa parece que uno estuviera invitado a una reunión social o que estábamos almorzando. ¿Acaso Nixon, o Ronald Reagan ahora no almuerzan, por ejemplo, en Ginebra, cuando se junta la Comisión de Desarme en una comida? ¿O nosotros, que ahora hemos estado en Nicaragua en una comida?

—Pero Nixon no manejaba un campo de concentración...

—Pero cuántos campos de concentración maneja a lo mejor la Unión Soviética u otros países. Sin embargo hemos estado en Nicaragua distintas representaciones, no solamente del mundo oriental sino de la Argentina, del mundo occidental; han estado representantes de Italia...

No es que yo le acepté una invitación a Menéndez o que Menéndez me invitó a mí. Sino que todos concurrimos, aunque seamos rivales, a un tipo de reunión, a un foro donde cada uno expone sus cosas. El expondrá su posi-

☞

Una broma

En *Ambito Financiero* primero, y en una carta abierta al gobierno de la revista *Libre* después, se dio a conocer una singular broma de inocentes: Víctor Martínez habría firmado su propia renuncia entre una rutinaria parva de papeles que sus colaboradores le habían dejado para firmar. La desmentida de la versión fue inmediata y rotunda.

Sin embargo, allegados al vicepresidente aseguraron a El Porteño que aunque no la anterior, Martínez sí se había llevado su sorpresita el 28 de diciembre: Sobre su escritorio lo esperaba un correcto telegrama de felicitación por todo el apoyo brindado. ..."gracias Víctor", decía el telegrama con la firma del general Luciano Benjamín Menéndez.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La forja de un vicepresidente

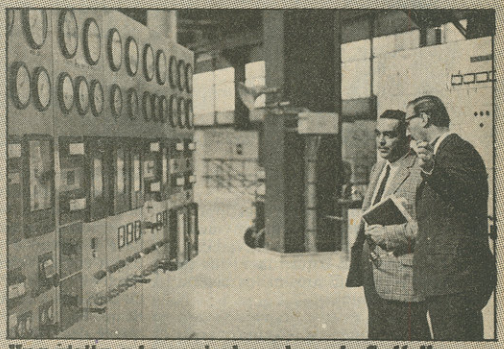
En Córdoba su nombre no sorprende a nadie, después de todo él es "Víctor, el único" (slogan con el que esperaba ganar la gobernación en 1973), pero sólo lo conocen realmente sus amigos, en general reclutados entre el selecto grupo familiar de los Nores Martínez, Martinoli, Minetti y Martínez Berrotarán, que entre primos hermanos y segundos conforman una red de aproximadamente 200 personajes de la alta sociedad cordobesa.

Aficionado a los caballos blancos y pintos (en esto se parece a Perón) y a la excitante caza del jabalí, Víctor Hipólito Martínez reparte su tiempo libre entre los paseos por los links del Córdoba Golf Club, algunos eventos de la Asociación Argentina de Cultura Británica de Córdoba (fue designado su presidente en 1971) y, por supuesto, la familia. Se casó hace 35 años con Fanny Mónica Munté ("Gracias a Dios —afirma— todavía estamos de luna de miel") y tiene 3 hijos (dos de ellos actuales funcionarios de la gobernación y la municipalidad de Córdoba).

Hijo y nieto de abogados, se vinculó a través de su padre con empresas mineras para costear sus estudios (se recibió a los 21 años tras rendir 1° y 5° años libres. La Compañía Sominar S.A. (ligada internacionalmente a National Lead S.A.), propietaria de importantes yacimientos de wolfram ("San Virgilio" en Calamuchita, "La Bismutina" en el Depto. de Minas y "Los Cóndores" en San Luis) lo contó como representante legal. Su nombre también aparece ligado profesionalmente a Cerro Aspero, a Néstor Illar en sus tramitaciones con la Signal Petroleum Company y al consorcio formado por Sánchez Granel y la Browning Ferris Industries, (que se presentó durante el Proceso a la licitación para la recolección de basura en Córdoba).

Entre los principales clientes de su buffet jurídico está la firma Eduardo Sánchez Granel Obras de Ingeniería SAIC, propietaria de la planta concentradora de uranio Los Gigantes , que provee de "yellow-cake" a la Comisión Nacional de Energía Atómica. "Los Gigantes" fue acusada por grupos ecologistas locales por la contaminación con ácido sulfúrico de las aguas del río San Antonio, que a su vez alimenta el dique San Roque. Sus incursiones en el campo financiero se mantienen en las sombras. Hay quienes intentan rastrear su presencia en IVECO, la financiera de Sevel S.A., y otros que señalan la gerencia ocupada por su hijo en Condecor (una de las principales financieras de Córdoba) que también contó en su nivel gerencial con la colaboración del capitán Bergez, uno de los complicados en el informe CONADEP (exp. 327/84) por su participación en "La Perla".

El otro fundador de Línea Córdoba, Dr. Angeloz



Una visita a la central nuclear de Suffolk, en 1966. Un viejo interés por el uranio

De familia tradicionalmente ligada a la política (Enrique Martínez lo antecedió en el cargo acompañando a Yrigoyen en su 2° mandato), Martínez integró el Poder Judicial hasta que las presiones para que se afiliase al justicialismo lo obligaron a renunciar. Los aires que trajo la Revolución Libertadora le resultaron propicios: fue nombrado profesor de Derecho Agrario y Minas en la Facultad de Derecho de Córdoba y director provincial de Minería.

En 1962 resultó elegido senador provincial por la capital, pero nunca llegó a asumir por el golpe que derrocó a Frondizi. Al año siguiente ganó la Intendencia con la abstención peronista. Todos recuerdan positivamente su gestión, truncada por la caída de Illia. Ya sin ataduras, emprendió un viaje de 2 meses por Inglaterra, especialmente invitado por su Majestad Británica. A su regreso, el gobierno militar le ofreció volver a la Intendencia, una embajada y hasta la intervención de la provincia; cargos que por supuesto resignó.

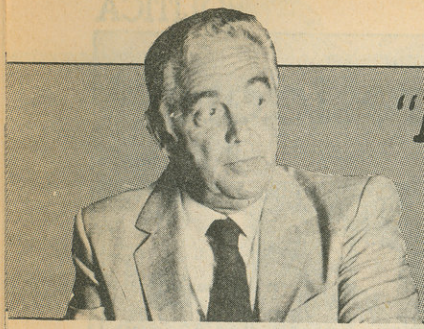
En las elecciones para gobernador de 1973 Obregón Cano, el candidato justicialista, lo derrotó en la segunda vuelta. Eclipsada su imagen pública, Víctor Martínez se dedicó junto con Eduardo César Angeloz a preservar el radicalismo local dando forma definitiva a la llamada Línea Córdoba. Quince días antes del golpe de marzo de 1976, Angeloz declaraba en una conferencia de prensa conjunta que "la actual cúspide militar es la más inteligente de los últimos 30 años", lo que en su opinión garantizaba la continuidad institucional. La inmediata confirmación de su error no pareció preocuparle más que a los otros políticos. Siguiendo la línea que marcaba Balbín a nivel nacional, en octubre de 1980 declaraba: "El radicalismo no está apresurado por el uso de las urnas".

Desde entonces, quizá pensando en el futuro político de cada uno, Angeloz y Martínez se fueron distanciando, y cuando Alfonsín quiso asegurar su triunfo sobre la Línea Nacional de Pugliese, Tróccoli y De la Rúa en las internas, comprobó que era Angeloz el que manejaba los hilos del partido en la provincia. Con él fueron las negociaciones, y se dice que el salto de Martínez a la vicepresidencia fue una jugada magistral de su socio para asegurarse la gobernación y el aparato partidario provincial, en momentos en que nadie soñaba con un triunfo presidencial de Alfonsín.

Pero Alfonsín ganó y Víctor Martínez es hoy, ante cualquier eventualidad, el heredero constitucional del sillón de Rivadavia. □

E.T.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



"Me opongo a que los ministros no sean radicales".

ción sobre la guerrilla y yo expondré mi posición sobre la democracia.

—¿En El Ombú alguien cuestionó el proceder de Menéndez en la provincia?

—No, de ninguna manera. Nadie, ni los adversarios de izquierda ni los de derecha, ni los militares ni los civiles, nadie lo cuestionó.

Lo que pasa es que después se dijo que el Dr. Martínez estuvo almorzando con Menéndez.

—Lo que sucede es que estas reuniones se llevaban a cabo justamente cuando en el país desaparecían millares de personas.

—Pero en la Peña El Ombú también se debatieron temas como el Beagle y la democracia, que también podían no haberle gustado ni medio a la gente del Proceso. Comparando, El Ombú es un poco como las Naciones Unidas. ¿O podemos decir que Estados Unidos se hace soviético o que los soviéticos se hacen occidentales porque están en las Naciones Unidas? No, es un foro donde decimos cualquier cosa y donde tenemos la compañía de todos, lo que no quiere decir la identidad.

Es como si el Papa, perdonen las comparaciones, pero es así, por el hecho de ir a Nicaragua o por el hecho de que va a Polonia se hace comunista.

—Hablando del Papa, ¿qué opina Ud. de las constantes manifestaciones de alarma de la Iglesia argentina ante un supuesto avance de la pornografía y de las ideas marxistas en la educación desde que se inició el gobierno democrático?

—Yo creo que hace muy bien en puntualizarlo. Yo tampoco estoy conforme con algunas manifestaciones de pornografía. La Iglesia lo dice con mayor autoridad que yo. Lo que pasa es que hay gente que no tiene la medida de las cosas como deben hacerse.

Pienso que un gobierno democrático sólo puede actuar de acuerdo al Código Penal, no podemos ir más allá. Yo puedo limitar la droga penalmente, la pornografía penalmente, puedo establecer en televisión determinadas me-

☞

¿Quién le afila el cuchillo al general?

A la hora de los postres empezaron las preguntas. Tras exhortar a olvidar viejos rencores, el expositor, Juan Carlos Pugliese, remató:

"El verdadero motor de la historia es la conciliación". Su disertación, pronunciada el 21 de julio de 1984 en el primer piso del Jockey Club de Córdoba frente a la Peña El Ombú, le ganó aplausos de aprobación y el abrazo de dos de los presentes: el general Luciano Benjamín Menéndez y el vicepresidente de la Nación Dr. Víctor Martínez.

La Peña El Ombú cobró vida a instancias del comandante del III Cuerpo del Ejército durante los primeros años del Proceso. David Majul, su presidente, siempre había tenido buenos amigos militares, pero también se incorporó a ella la flor y nata de la sociedad cordobesa. Era la única forma de acercarse a Menéndez —y a la política oficial— en los tiempos en que parecía eterna. "Lo que observé —relató Martínez en setiembre del 84— es a un comandante del III Cuerpo que actuó como tal; ecuánime y prudente en sus contactos conmigo y las autoridades partidarias." Contactos inevitablemente repetidos porque en Córdoba casi la mitad de las intendencias del Proceso quedaron en manos radicales.

Entre los invitados a disertar frente a la Peña estuvieron Costa Méndez, Levingston, Alsogaray, Jarpa Reyes, el arzobispo Raúl Primatesta y por último Víctor Martínez. Su alocución se produjo el 25 de octubre pasado, cuando estaba en ejercicio de la presidencia por un viaje de Alfonsín a Europa. Lo presentó Majul a la concurrencia —destacaban el economista Domingo Cavallo, el general Ríos Ereñú y Víctor Martínez (h), único representante del gobierno provincial— resaltando que se trataba del ex vicepresidente fundador de la Peña.

Otro antiguo habitué de las tertulias con los militares, el gobernador Angeloz, explicó su comportamiento por la necesidad de rescatar algunas vidas del aparato represivo. Martínez, al parecer, desconocía por entonces lo que estaba sucediendo. "¿Qué vamos hacer con los desaparecidos? —se preguntaba en febrero de 1983—. Nosotros no los vamos a hacer aparecer cuando después de seis años no se sabe nada de ellos. En la Segunda Guerra desaparecieron miles y miles de personas y nadie pretendió que el gobierno constitucional de esos países hiciera una investigación para que aparecieran". Su desconocimiento no le impidió afirmar un mes antes: "Los muertos están muertos y los desaparecidos también." La confusión se agrava cuando concurrimos al Juzgado Civil Nº 20 de Córdoba, donde está radicada la causa "Ana María Dunayevich de Martínez contra Carlos Aurelio Martínez" (exp. 143.222). Según fuentes judiciales, en un juicio por la tenencia de sus hijos, la citada declarante acusa a su marido de represor y apunta las visitas que tanto Menéndez como Martínez le realizan.

Sin embargo, existen personas que podrían aclarar el berenjenal. Durante la interpelación que le realizó el Congreso de la Nación, el general Menéndez no vaciló en dirigirse directamente a la diputada por Córdoba, Faustina Guillermina Martínez Martinoli (hermana del vicepresidente): "La señora sabe muy bien cómo se hicieron las cosas en Córdoba y hasta hay gente que nos debe más de un favor."

Y, si de favores se trata, los militares también tienen sus deudas. "Nosotros presumimos la inocencia y no podemos atribuir responsabilidades indiscriminadamente —afirmó Víctor Martínez al calor de la discusión de los ascensos militares—. No puede ser que con una simple denuncia se pretenda invalidar un ascenso, para eso está la Justicia, el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas."□

E.T.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

didas de protección al menor, pero fuera de eso yo no puedo decirle en la playa a las mujeres, por ejemplo, que no anden vestidas de una manera determinada, si yo fuera puritano.

Quiero decir, que ante la duda, entre pecar por censores o por liberales, preferimos que no haya censura, y que la gente se dé cuenta de la autocensura para que abomine de ciertas cosas grotescas que es lo más duro que tiene la pornografía.

—¿Pero Ud. coincide con la Iglesia en cuanto a que hay un auge de pornografía y de ideas marxista en la Universidad desde que se inició la democracia? Porque hace dos años la Iglesia no hablaba de estos temas.

—Bueno, yo creo que no hay tal avance de las ideas marxistas. Mucho peor era el avance de las ideas facistas que había en el gobierno no democrático. No veo mal que la Iglesia, o alguien, puntualice si hay excesos ahora, pero también se pide que puntualicen los excesos que ha habido siempre en los gobiernos fascistas. Lo que está tratando de hacer el gobierno de la democracia es evitar un péndulo, que no se vaya de un fascismo a un marxismo-leninismo. Porque lo que provocó justamente ese exhibicionismo de marxismo-leninismo en las universidades fue la bota encima de las libertades democráticas.

—¿Ud. piensa que el Estado debe regular la vida privada de los ciudadanos?

—Lo menos posible. El Estado debe regular la libertad, no el libertinaje, no la licencia sino la libertad.

—Entonces, ¿por qué se pronuncia en contra del divorcio? ¿Por qué se opone a que los ciudadanos anulen civilmente su matrimonio si lo desean?

—Primero, quiero aclararle que el gobierno no está en contra del divorcio. Yo estoy en contra. Hay criterios y criterios. Personalmente tengo una gran propensión a mantener la cohesión familiar, y pienso que el divorcio no es solamente un problema de hombres y mujeres, de pareja, sino de institución. No es solamente un problema del marido y la mujer, sino de los hijos. No estoy en desacuerdo con ciertas modificaciones de tipo legal, para que dentro de todo lo herida que sale una pareja, se hiera lo menos posible. Pero esto no es tan sencillo. De todos modos, el tema tendrá que ser debatido.

—Si un hijo suyo se encontrara frente a un matrimonio desafortunado, ¿qué pensaría en ese caso del divorcio?

—Yo creo que en el divorcio tenemos que distinguir lo que es confesional de lo que no es confesional, de lo que es civil. Porque curiosamente hay mucha gente que se casa por la Iglesia y no por el civil, y hay gente que se casa por civil y no por Iglesia.

—Pero si uno se casa solamente por civil tampoco puede separarse, aunque no sea católico.

—Y, claro. Yo, quizá por una gran influencia que no oculto, debido al punto de vista confesional, yo creo que si soy católico sería hipócrita decir que creo en un sacramento y lo violo. Para eso no me caso por la religión, me caso por civil, o me voy a Montevideo y me caso por civil.

—¿Pero ve que acá no lo puede hacer?

—Desde el punto de vista civil yo no creo que se puede decir que uno está en contra o a favor del divorcio. Tenemos que estudiar la situación, la situación de la familia, de lo que se quiere preservar. Porque no se quiere preservar una mujer que le gustó un hombre y se casó y a la semana siguiente no le gustó más. O viceversa, para no ser machista, el caso del hombre que le gustó una mujer y se casa cinco o seis veces. Lo que a mí me preocupa no es el hombre aislado ni la mujer aislada, sino la institución de la familia. Ahora, Uds. dirán que hay veces en que es más lógico que los padres se separen, y lo acepto. Estudiemos la manera de ver de qué forma se puede legalizar un tipo de separación cuya unión es más perjudicial para los hijos. Pero no lo analicemos en función de la mujer que quiere tener absoluta libertad para casarse de nuevo, o del hombre.

Yo no tengo hijos pero tengo parientes que han sido mucho más felices con la segunda mujer o el segundo hombre. Yo tengo casos muy cercanos. Bueno, tendrá que verse.

—¿Eso no le da la pauta de que el Estado tendría que permitir que cada ciudadano elija libremente si desea continuar su matrimonio o no?

—Pero tendría que darse en función de ciertas situaciones de permanencia. Por ejemplo, se acaba de morir un amigo muy cercano mío, que hacía 35 años que estaba separado de la primera mujer. No tenían ningún problema de bienes, se separaron de común acuerdo y hacía 35 años que convivía con otra señora, que societariamente es la señora. Tal vez podría ponerse una cláusula de nulidad del primer matrimonio en función del tiempo, como hay una prescripción adquisitiva. Yo, que estoy en contra del divorcio, a lo mejor estas cláusulas se las acepto.

—Hablando de temas familiares, hace poco suscitó un pequeño escándalo el hecho que Ud. viajara a Nicaragua en el avión presidencial acompañado por su hermano médico y la mujer, y su hermano ingeniero y su mujer. ¿Por qué no nos explica cómo fue este asunto?

—Primero, cuando el vicepresidente viaja en representación del Presidente lo hace en el avión presidencial. Además, tenemos necesidad de andarlo; aunque no viaje, al avión oficial hay que andarlo lo mismo. Por otra parte, el avión tiene una cantidad determinada de plazas. Entonces, el costo del viaje es el mismo aunque vaya el Presi-

☞

Josefine quería bailar desnuda

"Vine a transmitir al Presidente la inquietud por la preocupante situación creada por el auge de la pornografía." La preocupación de Martínez, planteada el 16 de mayo pasado, reconoce ilustres antecedentes en el partido radical. El mismo Yrigoyen señaló a uno de sus secretarios la necesidad de que se impida bailar desnuda (como era su costumbre) a Josefine Baker, y ordenó detener a los bañistas que usaran mallas muy escasas o provocativas de acuerdo con la tradición cristiana del país. Pero eso era en 1930...

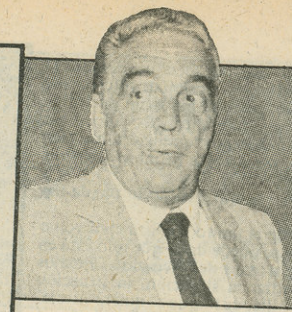
De educación católica (realizó su bachillerato con los hermanos maristas del Lasalle), Martínez asumió entre 1970 y 1972 la dirección del diario conservador clerical *Los Principios*, propiedad de sus parientes los Nores Martínez (posteriormente el diario fue adquirido por Trozzo y dejó de salir con la quiebra del BIR). Desde que hace dos décadas fuera encargado de darle la bienvenida a la ciudad tras su consagración, mantiene muy buenas relaciones con el arzobispo de Córdoba, Raúl Francisco Primatesta. También comparte sus simpatías por la educación privada. "Debemos superar las viejas antinomias —afirmó en las Primeras Jornadas Latinoamericanas de Educación Privada realizadas en julio de 1984—, no podemos fraccionar la educación en una del Estado y otra de particulares."

Antes de la consulta por el Beagle aprovechó su paso por Europa para reunirse con monseñor Casaroli y monseñor Pironio (presidente del Consejo Pontificio de Laicos), y después ello se apresuró a desmentir los rumores sobre una posible extensión de los temas sometidos a la voluntad popular con un categórico: "No habrá consulta sobre el divorcio".

Tantas coincidencias no podían dejar fuera la principal preocupación de la Iglesia: la reconciliación. Un poco más allá del propio discurso eclesiástico, Martínez sostuvo hace dos años: "Los que se reconcilian son los enemigos y nosotros sólo tenemos adversarios." □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Contacto en Córdoba



Todas las mañanas Víctor Martínez recorre la alfombra roja que desde principios de año une el ascensor privado del Senado con la puerta de su despacho. Allí se reúne con sus colaboradores en la Cámara entre los que se cuentan los dos senadores radicales por Córdoba: Fernando Mahum (presidente de la Comisión de Comunicaciones, con gran injerencia en la adjudicación de medios y que se destacó por los reparos que opuso a la suspensión de la ley 1050) y Felipe Celli (tesorero de la Comisión Administrativa de la Biblioteca del Congreso).

Allegados al bloque radical comentan que asiste a la mayoría de las reuniones de la Cámara, aunque raramente a las del bloque. El tiempo que le queda lo distribuye entre la recepción de las delegaciones extranjeras (una costumbre que se inició tres días antes de la asunción del gobierno democrático con la visita protocolar del embajador norteamericano Frank Ortiz) y la atención a los asuntos que el presidente Alfonsín deja en sus manos, como la política hacia la conflictiva región centroamericana.

Esta rutina se vio súbitamente afectada cuando meses atrás el cuchillo del general Menéndez lo puso en la mira de la opinión pública. En ese contexto surgió el misterioso rumor de la "Conexión Córdoba" (eufemismo utilizado para designar un autogolpe que dejara a Martínez en el sillón presidencial). Ni bien se desparramó la versión, resultó palpable que se trataba más de una expresión de deseos de los sectores dirigentes (civiles y militares) que de una verdadera amenaza. Además no es ningún secreto que la tranquila figura del vicepresidente resulta más confiable a sus ojos que la todavía imprevisible imagen de Alfonsín. □

E.T.

dente solo con la señora o con diez o veinte personas más. En este caso preciso, como había plazas disponibles, yo podría elegir quién me acompañaría aunque no fuera miembro de la misión.

La diferencia es que si es miembro de la misión el gobierno le paga viáticos, y si no lo es, se los paga la persona.

En el viaje a Nicaragua, las cuatro personas que viajaban —mis dos hermanos y sus señoras— le costaron cero peso al Estado porque viajaron en un avión con plazas vacías y porque allá se pagaron sus viáticos ellos mismos. Ud. dirá, ¿por qué en lugar de llevar a los hermanos no llevaron chicos pobres para que conocieran Nicaragua? Le quiero significar que una cuñada mía es nicaragüense y tiene una madre de 90 años que se iba a trasladar de Nicaragua a pasar sus últimos días en la Argentina. Imagínese, una viejita de 90 años, ciega. Entonces llevé a mi otro hermano que es médico, que la conoce, para que eventualmente si le pasaba algo la pudiera atender en el avión y para que además atendiera gratis al resto del pasaje. Esto es lo que hay que aclarar. La misión fue nada más que de cinco personas. Y nosotros tenemos una gran austeridad en los viajes.

—Dr., ¿Ud. piensa que el poder corrompe?

—No sé si corrompe, pero lo pone en la puerta de la corrupción. Este es otro problema. Porque es muy fácil ser un gran católico en una iglesia; lo difícil es ser un gran católico en una misión entre los indios.

—¿Con eso quiere decir que la situación general del país es muy corrupta?

—Es que todo es fácil presa para la corrupción. Fíjese que en un estado donde se le deben una cantidad de cuentas legítimas a medio mundo —de nosotros depende, por ejemplo, que se le pague a uno y no a otro, la gente está dispuesta a ofrecerle el diez, el veinte o el treinta por ciento. Estoy seguro de eso, no me lo han ofrecido pero estoy seguro de eso. Aparte, hay corrupciones indirectas. Hay gente que le dice a uno: "Pero esto no es ningún problema, yo te mando a vos un automóvil, un *yatch*. Es decir, la corrupción está siempre. Porque al despacho del hombre que está en un cargo como éste entra gente con problemas, entonces vienen a halagarlo a uno, le dicen que es el más buen mozo, que es el más inteligente, que el pueblo lo quiere. Y esto es terrible desde el punto de vista de la corrupción. Porque uno se autocorrompe, porque pasan los días y uno se lo empieza a creer. Imagínese lo que es que de diez personas que entran a su despacho ninguna le hace una crítica, entonces la corrupción empieza a roer. Uno sale de la función deteriorado. Por eso tenemos una gran ventaja los que llegamos a estos cargos después de una carrera política; ya tenemos callos, estamos permanentemente en una especie de retiro espiritual para poder defendernos de la corrupción.

Volviendo al símil de los curas. Yo me acuerdo que siempre cuando se recibía un sacerdote el obispo le decía: "Lo único que te voy a pedir es que no te acostumbres a decir misa". Porque cuando uno se acostumbra a algo es cuando le pierde el valor a las cosas; cuando uno se acostumbra a la fórmula, al despacho oficial, al poder, a las invitaciones fáciles, porque ahora todo el mundo lo invita, lo aprecia y le da a uno lo mejor, y se lo da como si fuera natural, y es natural porque uno es el vicepresidente de la Nación.

—Dr., se podría decir que la vicepresidencia es el penúltimo escalón en la carrera política. Para algunos políticos es el último, para otros hay algo más allá. En su caso, ¿le interesa la presidencia?

—Si el vicepresidente fuera en este momento una persona que ocupa una institución anódina, que no tiene nada que hacer, que está en su casa cumpliendo una especie de paseo a la espera de si se muere o falta el presidente, podría ser que yo quisiera ser presidente, tendría muchos deseos de ser presidente porque sería una persona que no está realizada. Pero hoy no es así. Como vicepresidente tengo demasiadas ocupaciones. Fíjese que tengo la presidencia del Senado; tengo la vicepresidencia, Uds. me están viendo acá en sustitución de un presidente que viaja mucho, lo que significa que hay que suplantarlo mucho; en tercer lugar su generosidad hace que me dé muchas delegaciones aunque él se encuentre en el país; yo me ocupo de la presidencia

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Presidencia del Senado de la Nación

DP-4/85

Buenos Aires, 9 de enero de 1985.-

VISTO:
las necesidades del servicio, encuadradas en el Decreto N° 1.343/74,

EL PRESIDENTE DEL H. SENADO DE LA NACION
D E C R E T A :

ARTICULO 1°.- Apruébase la comisión de servicios dispuesta para que diez (10) agentes de custodia acompañen al suscripto, el que se trasladará a la ciudad de Córdoba, desde el día 14 al 22 de enero de 1985, no detallándose nómina de los mismos por razones de seguridad, los cuales se consignarán en la respectiva rendición de cuentas.

ARTICULO 2°.- Autorízase a la Secretaría Administrativa para disponer la liquidación de nueve (9) días de viáticos completos para cada agente, a razón de PESOS ARGENTINOS CUATRO MIL CINCUENTA Y SEIS ($a. 4.056) diarios, no haciéndose cargo el Estado del alojamiento y comida; y la suma de PESOS ARGENTINOS CIENTO VEINTE MIL ($a. 120.000) para gastos de combustibles y eventuales, con cargo de rendir cuenta documentada de su inversión.

ARTICULO 3°.- El gasto que demande el cumplimiento de lo dispuesto en el presente decreto se atenderá con fondos de las partidas específicas del presupuesto vigente del H. Senado de la Nación, autorizándose su anticipo con cargo de reintegro, por intermedio de la cuenta "Sobrantes Ley 13.922 - Artículo 20".

ARTICULO 4°.- Comuníquese.

ES FOTOCOPIA DEL ORIGINAL

Presidencia del Senado de la Nación

DP-1168/84

Buenos Aires, 19 de diciembre de 1984.-

VISTO:
la asunción del mando presidencial a efectuarse próximamente en la República de Nicaragua, y

CONSIDERANDO:
que es procedente que el H. Senado sea dignamente representado en tan magno acto,

POR ELLO:

EL PRESIDENTE DEL H. SENADO DE LA NACION
D E C R E T A :

ARTICULO 1°.- Designase al señor Secretario de Coordinación de la Presidencia del H. Senado de la Nación, Doctor D. Luis CAEIRO, para que en representación del H. Senado de la Nación acompañe al señor Vicepresidente de la República Argentina, para asistir a la asunción del mando del Presidente electo de la República de Nicaragua, entre los días 7 y 11 de enero de 1985.

ARTICULO 2°.- Autorízase a la Secretaría Administrativa para liquidar a favor del funcionario mencionado en el artículo anterior, cinco (5) días de viáticos, a razón de DOSCIENTOS CINCUENTA DOLARES ESTADOUNIDENSES (u$s 250.-) diarios y la suma de QUINIENTOS DOLARES ESTADOUNIDENSES (u$s 500.-) en concepto de gastos eventuales, con cargo de rendir cuenta documentada de su inversión.

ARTICULO 3°.- El gasto que demande el cumplimiento del presente decreto se atenderá con fondos del presupuesto vigente del H. Senado de la Nación, autorizándose su anticipo, con cargo de reintegro, por intermedio de la cuenta "Sobrantes Ley 13.922 - Artículo 20".

ARTICULO 4°.- Dése cuenta oportunamente al H. Senado.

ARTICULO 5°.- Comuníquese.

ES FOTOCOPIA DEL ORIGINAL

Austeridad

En los últimos días tomó estado público la polémica sobre el viaje del vicepresidente a Nicaragua. Algunos atacaron el apoyo que el gobierno otorgó a las nuevas autoridades encabezadas por Daniel Ortega y a la relevante gestión pacificadora del Grupo Contadora, pero finalmente los cañones se centraron en la "pródigalidad" (así la denominó el *Herald*) de la gira.

Con el vicepresidente viajaron su esposa, sus dos hermanos con sus respectivas mujeres, El Dr. Luis Caeiro y Sra., los funcionarios de la Cancillería Elsa Kelly y Raúl Ricardes, el secretario particular de Martínez y 5 custodios. Todos los funcionarios, incluido Caeiro, con viáticos pagos.

Con la noticia más de un senador puso el grito en el cielo. ¿Cómo justificar el gasto de los 23.000 dls. que cuesta poner en marcha el avión presidencial Tango-01, más los viáticos cuando en la Cámara se cortó la entrega de diarios, revistas y pasajes de cabotaje a los senadores? Tampoco parecían muy contentos con los 10 custodios que lo acompañaron los 9 días de su visita particular a Córdoba (ver decreto N° 1343/84 en esta página), interrumpida posteriormente por un fugaz viaje a Chapadmalal.

Esos mismos senadores revisaron una y otra vez el reglamento interno de la Cámara buscando el artículo 37, capítulo 3°, que establece que el Senado no puede ser representado más que por su presidente o alguno de los representantes electos, y Caeiro no lo es. "El cargo de Caeiro —explicó Martínez al ponerlo en funciones— existe en el Parlamento de Estados Unidos, pero aquí no. Su función va a estar inmediatamente por debajo del presidente del Senado".

En una nota dirigida a **Ambito Financiero**, Martínez aclaró que su hermano Heriberto viajó en condición de médico personal y su otro hermano, el ingeniero Jorge, como asesor "ad honorem", y que ambos habían pagado su estadía en Nicaragua. Los demás —dijo— formaban parte de "la delegación oficial invitada por el gobierno nicaragüense".

Consultado por **El Porteño**, el vicepresidente abundó: "Cuando el vicepresidente viaja en representación del Presidente lo hace en el avión presidencial. Además tenemos necesidad de andarlo. Por otra parte, el avión tiene una cantidad determinada de plazas. El costo del viaje es el mismo aunque vaya el Presidente solo con la señora o con diez o veinte personas más. En éste caso preciso como había plazas disponibles yo podía elegir quién me acompañara aunque no fuera miembro de la misión.

Ud. dirá, ¿por qué en lugar de llevar a los hermanos no llevaron chicos pobres para que conocieran Nicaragua? Le quiero significar que una cuñada mía es nicaragüense y tiene una madre de 90 años que se iba a trasladar de Nicaragua a pasar sus últimos días en la Argentina. Imagínese, una viejita de 90 años, ciega. Entonces llevé a mi otro hermano, que es médico, que la conoce, para que eventualmente si le pasaba algo la pudiera atender en el avión. Esto es lo que hay que aclarar. La misión fue nada más que de cinco personas. Y nosotros tenemos una gran austeridad en los viajes" □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

"El gobierno trata de que no vayamos del fascismo al marxismo-leninismo".

del partido prácticamente, porque el Presidente trata de mantenerse equidistante...

"...y Centroamérica", agregó el secretario de prensa que no había hablado hasta el momento, y a quien Martínez miraba fijamente cuando contestaba nuestras preguntas.

En una palabra, estoy tan halagado con ser vicepresidente de la Nación que si yo me tuviera que retirar en este momento me retiraría con la misma satisfacción que tuve cuando fui intendente.

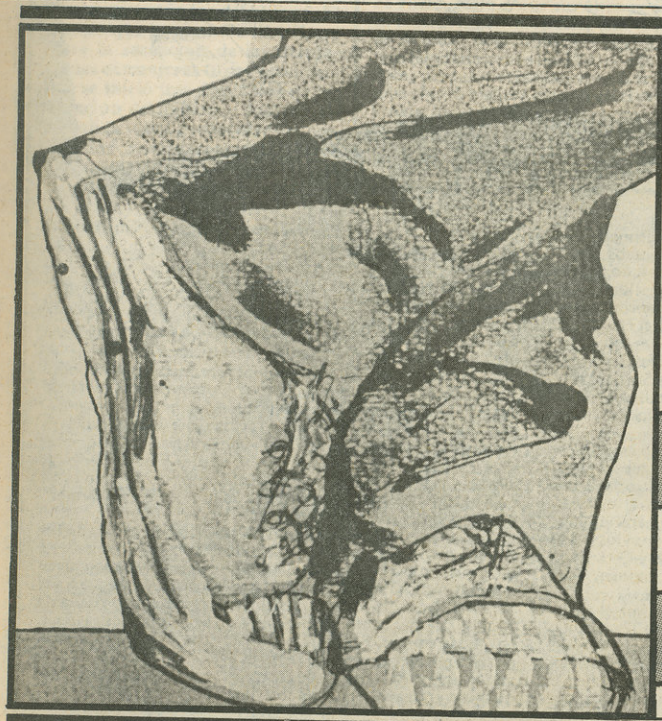
En segundo lugar, el vicepresidente no puede ser constitucionalmente reelecto como vicepresidente y está en duda de que pueda serlo como presidente. Esta es una duda constitucional. En mi concepto personal no debería ser presidente, lo cual no quiere decir que yo no lo vaya a ser eventualmente.

Si Ud. me dice en este momento: "Dr. Martínez, ¿Ud. se presentará a la elección de presidente?" Yo le diría que no, porque ahora no está ni por asomo en mi mente. Pero igualmente no debo asegurar que no vaya a ser así, porque, mire, tampoco pensé que sería vicepresidente.

—¿Nunca lo pensó?

—Yo siempre digo que lo único que busqué fue la señora que tengo y la carrera que tengo, abogacía. Pero, ¿qué pensarían Uds. si el Dr. Alfonsín a punto de terminar el mandato me dice: "Dr. Víctor Martínez, yo le pido como un especial favor que sea Ud. el candidato que me sustituya"? ¿Uds. no creen que yo no tendría por lo menos un intervalo de conciencia en mí para pensar que me debo a una persona que ha sido tan honesta, tan fiel, que ha cumplido su mandato, que estamos tan identificados? ¿No creen que tendría que ir a una pieza al menos a pensarlo? No digo que me lo vaya a decir, pero si me lo dice, ¿qué pasa?

Ernesto Tiffenberg y
María Eugenia Estenssoro
Fotos: Daniel Jurjo

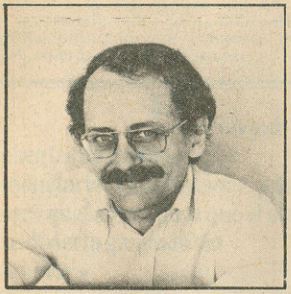


Los lectores de El Porteño compran zapatillas en

Free-Wind

Córdoba 1833
Las Heras 2221

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



El nuevo sindicalismo es la mejor garantía de la democracia

Por Alvaro Abós

La clase política argentina y los medios de comunicación cavilan sobre la posibilidad de un golpe, pero casi nadie alude a un hecho crucial como sostén de la continuidad democrática. Ese hecho crucial es la renovación sindical. Lo es porque de las elecciones sindicales va a emerger un movimiento obrero comprometido con la defensa del sistema institucional.

Estas elecciones han significado el ocaso del sindicalismo autoritario y prepotente, auténtico rezago de otros tiempos. Es cierto que el lorencismo no ha desaparecido del mapa. El mismo Miguel ha retenido la UOM y su corriente mantendrá el dominio sobre algunas otras organizaciones.

Pero el viejo sindicalismo está herido de muerte porque, huérfano de carnadura popular, sin inserción real en la masa obrera, sin continuidad en nuevas generaciones, sin un proyecto político ni sindical viable, habrá perdido cuando culmine la normalización sindical, su único capital **el dominio global del aparato.**

Eso es hoy el lorencismo sindical, pura y exclusivamente aparato. Es cierto que sus restos pueden aún intentar alianzas, jugar como gozne entre las tendencias ascendentes. Pero nada será igual porque la naturaleza de este sindicalismo es puramente superestructural y, si pierde las palancas del **poder total**, pierde su bien más preciado.

El movimiento obrero que emergerá de las elecciones tendrá, básicamente dos alas: los 25, cuya credibilidad democrática es indiscutible porque su forja fue el combate frontal contra la dictadura. Y Gestión y Trabajo, el ala moderada. Es cierto que el sector de Triaca dialogó sin pudor alguno con la dictadura. Pero su conformación generacional y su misma naturaleza dialoguista hace que esa tendencia encuentre su andarivel más coherente en un régimen democrático. El sindicalismo moderado quizá sobreviva en un régimen militar, pero sólo en un encuadre institucional encontrará su cauce lógico, como flanco sindical del sistema capitalista.

Pero más allá del juego de tendencias internas, el movimiento obrero en su conjunto saldrá robustecido de la experiencia electoral, enriquecido con savia nueva, con nuevas tareas, con un amplio campo de acción para proyectarse sobre la sociedad, con liderazgos retemplados.

El grado de participación política de la población, a un año de las grandes movilizaciones electorales, ha descendido notoriamente. En este marco, el proceso electoral que está desarrollándose en el movimiento obrero es una formidable inyección de dinamismo democrático. Varios millones de ciudadanos —de trabajadores— están confrontando, eligiendo, optando, edificando representaciones legítimas con una proximidad entre electores y elegidos que torna mucho más carnal, más personalizado el fenómeno electoral. Todo ello reafirma que el movimiento obrero es una formación social sin parangón en la sociedad argentina en cuanto a la riqueza de su experiencia democrática, en una coyuntura en la que el desencanto ante la opaca realidad de la crisis retrae a la gente de la militancia en los partidos.

Haría mal el gobierno en atribuirse los méritos de la renovación en el sindicalismo porque el espíritu y los propósitos con que encaró el tema, en un principio, fueron facciosos: la estrategia del tándem Germán López-Antonio Mucci apuntaba a horadar la identidad peronista de la clase obrera. Esa estrategia se basaba en un dato falso: los bastiones obreros suburbanos habían votado por Alfonsín el 30 de octubre y de allí se infería la desperonización de la clase obrera. La realidad demostró que aquél había sido un voto de castigo contra la cúpula peronista. Fracasaron el AGA, el ENTRA o el Plenario Sindical, es decir las alternativas globales a la CGT. Abortó la ley de reordenamiento sindical. La indentidad peronista en la clase trabajadora fue confirmada —dato ya irreversible a esta alura de las elecciones sindicales—, en forma neta en los estratos obreros, en forma matizada en los sectores medios.

Para la renovación sindical el gobierno se limitó a poner la andadura reglamentaria. La densa marea de participación, la riqueza de opciones, la robustez de las propuestas emergentes de las urnas estaban en el seno del movimiento obrero, obstruidas por la clausura antisindical impuesta por la dictadura.

¿Qué significa para el gobierno la renovación sindical? Un regalo del cielo, a condición de que sepa ver la realidad con una cierta grandeza de miras, a condición de que abandone los prejuicios antisindicales. Es cierto que el proyecto ideal de los radicales en el campo sindical ha fracado. También es cierto que el fuerte peso específico de los 25 en la futura CGT le augura al gobierno la posibilidad de una dura confrontación social. La fortaleza de una CGT renovada obligará al gobierno a una áspera pulseada: la lógica capitalista será cuestionada.

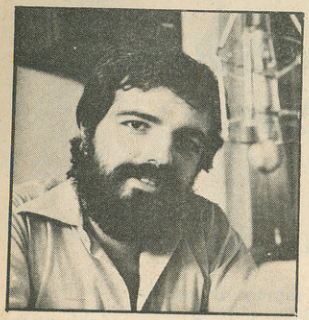
Pero a cambio de estos sinsabores, el gobierno podrá contar con el bastión obrero ante cualquier zarpaso golpista. La situación del movimiento sindical es (y será en el futuro) muy distinta a la del '76. Entonces el movimiento obrero estaba maniatado por una cúpula que lo había enfeudado a un gobierno degradado. El movimiento obrero permaneció inerte ante el golpe, pero, igual que el peronismo todo, vivía en un marasmo, carecía de aliento para desprenderse de aquel proyecto abortado.

Nada es igual hoy. El nuevo movimiento obrero está fresco, tiene un proyecto sindical neto, necesita vitalmente del espacio democrático para completar su renovación, está en vías de desprenderse de sus incrustaciones totalitarias: mientras el lorencismo agoniza, Herminio Iglesias no tiene ningún sustento obrero.

Es cierto que el sindicalismo peronista necesita vitalmente una representación política que lo integre en una estrategia global, para todos los sectores sociales. La crisis peronista es el gran interrogante del futuro porque mientras no se resuelva en una renovación, el rostro político del país estará tuerto. Pero cualquiera que sea la suerte que corra el peronismo, el movimiento obrero seguirá adelante.

La renovación sindical ha asegurado un hecho: la resistencia civil a cualquier intento autoritario podrá descansar sobre las anchas espaldas del movimiento obrero argentino. Es una espléndida noticia para los demócratas de este país. Paradojalmente, pocos parecen haber reparado en ella.□

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Dos Argentinas

por Eduardo Aliverti

Hay un país de cúpulas políticas, sindicales y empresarias que está discutiendo si aumenta dos mangos o dos mangos con cincuenta. Y hay un país sin un mango, que observa, sin interés pero a la vez sufriendo cómo la concertación queda allá arriba,sin componentes populares. Que observa, cómo se consumen días enteros y litros de café para ver, para ver insisto, si el mínimo aumenta dos lucas más o dos lucas menos. Que observa al país de la pequeña cosa, del tirar la pelota al corner, con el que se divierte cierto periodismo que se llama "de análisis", apostando centímetros y saliva a las patas de la habilidad de Barrionuevo, de la intolerancia de Grinspun, de la moderación de Tróccoli, de las camperas de Ubaldini, de la flamante combatividad de Triaca y de los exabruptos de Germán López.

Hay un país con una dirigencia radical que se agota en tratar de administrar la coyuntura, que intenta pasar los próximos seis meses porque cree que tras ellos mejorarán las ecuaciones de las leyes del mercado, y que supone que con el 600 por ciento de inflación puede concertarse al corto plazo.

«Hay un país de peronistas y radicales dedicado a perder el tiempo. Y hay un país de peronistas y radicales no difundido que se está juntando en foros, regionalmente, en pos de un proyecto liberador».

Y hay un país de **otra** dirigencia radical, no difundida, sin fama, juvenil en su mayoría, que quiere alianzas con las bases auténticas y está dispuesta a grandes decisiones, convencida de que el poder de convocatoria de Raúl Alfonsín es capaz de instrumentarlas.

Hay un país del peronismo hecho pelota, patotero, de piñas que dan en el blanco y sillas por el aire, fascista o individualista, monárquico o financiero.

Y hay un país de **otra** dirigencia peronista, no difundida, sin fama, de generación intermedia en su mayoría, que quiere alianzas con las bases auténticas y está dispuesta a grandes decisiones, convencida de que el poder de convocatoria de Raúl Alfonsín es capaz de instrumentarlas.

«Hay un país eclesiástico de curas reaccionarios y hay un país eclesiástico de curas de base, de compromiso con el pueblo».

Hay un país de peronistas y radicales dedicado a perder ingenuamente el tiempo, o a ganarlo cínicamente en aras de la ventaja y el futuro político personal.

Y hay un país de peronistas y radicales no difundido, sin fama, que se está juntando en foros, en asambleas, regionalmente, bajando línea para empezar a transitar, aun en el mecánico sendero del reformismo democrático, las vías de un proyecto liberador.

Hay un país que, además de peronistas y radicales, incluye grupos e individualidades que perdieron el tiempo de la historia, que sigue en el histórico gorilismo, que sigue entendiendo a la Argentina por parcelas in-amigables, in--compatibles.

Y hay un país que, además de peronistas y radicales, incluye grupos e individualidades conscientes de que se acabó la división por partidos, que en la mayoría de ellos hay líneas nacionales y populares con las que se puede elaborar un proyecto común, al que tenemos que dar nombre y apellido. Démoslo: tercer movimiento.

Hay un país que pide imposibles en su reclamo de castigo a los culpables; y un país de reclamos justos y desesperadamente comprensibles que, sin embargo, no asume la espantosa realidad de que la justicia popular e inmediata no tiene espacio en un sistema democrático burgués, cuya aceptación es, **a su vez**, la única alternativa válida en esta etapa; porque esto **no** es otra cosa que una etapa de transición.

Y hay un país que, con todo el dolor del mundo, se muerde los labios de impotencia viendo criminales sueltos y sabiendo que —sin perjuicio de la falta de más audacias democráticas como la que mandó preso a Camps— no se puede hacer mucho más por esos límites que un sistema intrínsecamente lento impone. En un país, además, cuyo drama económico impide que los desaparecidos sean conciencia masiva; sólo lo son en sectores intelectualizados, en las organizaciones de derechos humanos, porque las grandes mayorías están prendidas al drama estomacal o a la llegada, a fin de mes, y eso quiere decir, para el gobierno radical o para cualquiera que hubiera sido, un recorte clave en el respaldo popular para la acción.

Hay un país eclesiástico de curas reaccionarios, aliados al *establishment*, mudos durante los días de las torturas y los secuestros y vociferantes en los días de burdo jolgorio de pezones y de vello púbico. Y hay un país eclesiástico de curas de base, de compromiso con el pueblo, de prédica del auténtico Evangelio y no del que le conviene a los intereses de la jerarquía.

«Hay un país periodístico para el que los protagonistas de la vida son los grandes personajes; y hay un país periodístico para el que los protagonistas son las vidas cotidianas de la gente».

Hay un país de cotos cerrados, de logias, de estructuras medievales, de conservadores dinosaurescos anquilosados en instituciones, en clubes, en sociedades, en escuelas, en organizaciones sociales de todo tipo.

Y hay un país de instituciones, de clu-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

bes, de sociedades, de escuelas, de organizaciones sociales de todo tipo, que en el sentido renovador de la palabra están siendo infiltrados por elementos nuevos, abiertos, pluriideológicos.

«Hay un país de cuentas de regulación monetaria, de *call money;* y hay otro que labura para que el otro se divierta ganando sin laburar».

Hay un país periodístico para el que los protagonistas de la vida son los grandes personajes, los dirigentes de siempre, los llamados de larga distancia, la temperatura y la humedad en Europa, las vacaciones de la frivolidad.

Y hay un país periodístico para el que los protagonistas de la vida son las vidas cotidianas de la gente del pueblo, la clase política nueva, y lo que pasa en las provincias.

Hay un país que juega al dólar y otro a comer.

Hay un país de cuentas de regulación monetaria, de *call money*, de tasas de interés y de aceptaciones bancarias. Hay otro que labura para que el otro se divierta ganando sin laburar.

Hay un país que dice, en los discursos, que nuestro drama es la patria financiera; y que en la práctica no ha hecho un cuerno para erradicarla. Y hay otro que escucha lo que se dice y sufre en la práctica, perdiendo confianza.

Hay un país que dice, en los discursos, que la deuda externa no se pagará sobre el hambre del pueblo. Y hay un país —el del pueblo— que quiere que le expliquen cómo se hace.

Hay un país de dirigentes gremiales enriquecidos, mafiosos, entongados en turbios manejos (se dice, claro...); hay otro de dirigencia nueva, no difundida, sin fama, o no tan nueva, pero lamentablemente enchastrada por la concepción popular acerca de la otra dirigencia.

«Hay un país de cúpulas políticas, sindicales y empresarias; y hay un país sin un mango, que observa, sufriendo, cómo la concertación queda allá arriba».

del otro país.

Simplemente, quien escribe tenía ganas, hoy, porque sí, de renovar su compromiso con las Argentinas mencionadas en segundos términos.

EL PORTEÑO

Suscripciones en el exterior

(Doce números) al precio de U$ 40
Números atrasados, último valor de tapa.
NOMBRE .....
DIRECCION .....
CIUDAD .....
PROVINCIA .....
CODIGO .....
PAIS .....

Enviar cheque o giro postal, Gabriel Levinas.
Cochabamba 726 (1150) Capital Federal,
Buenos Aires, ARGENTINA.

ESTAMOS DE BUEN HUMOR

porque **EL SEXO DE FONTANARROSA** (FONTANARROSA), DIÓGENES Y EL LINYERA (Tabaré, Guinzburg y Abrevaya), **INODORO PEREYRA** y **BOOGIE** (Fontanarrosa) **MUNDO QUINO** (Quino), **TEODORO Y CIA** (Viuti) y **MAFALDA** (Quino) nos hacen reír.

y porque **DE PROFESIÓN PERIODISTA** (Silvia Rudni), **EL CINE: CARA Y CECA** (Simón Feldman), **OPERACIÓN MASACRE** Y **¿QUIÉN MATÓ A ROSENDO?** (Rodolfo Walsh) y **TEATRO. Tomo 1** (Griselda Gambaro) nos hacen pensar.

aproveche sus vacaciones: piense y ríase con nosotros

Ediciones de la Flor s.r.l.
Anchoris 27, 1280 Buenos Aires
TE: 23-5529

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

a la madrugada en

LR4 RADIO SPLENDID

COMUNICANDO

Un programa que le cambió los hábitos a muchos.

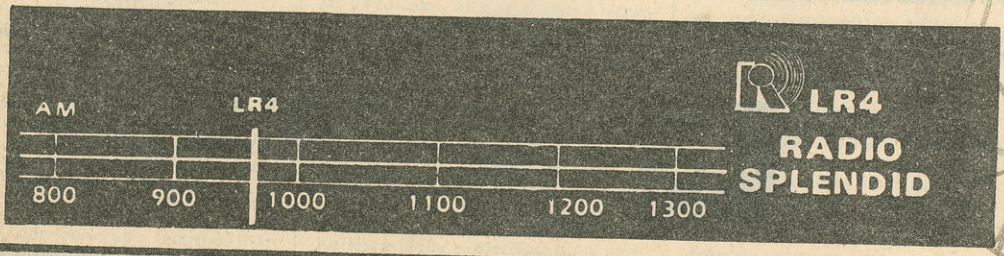
De Martes a Sábados de 04 a 06 hs.
CONDUCE: Julio Vivar
Programa Periodístico - Musical: orientado hacia la faz Político-gremial - Notas - Reportaes - Comentarios.

MICRO INFORMATIVO

CONEXION BONAERENSE

NOTA: BOLETINES INFORMATIVOS EN LAS HORAS – FLASHES AL INSTANTE –

Idea y realización SERVICIOS Y CONTRATACIONES



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

SIGUE LA POLEMICA

Historia negra de la radiodifusión privada

Por Ricardo Horvath

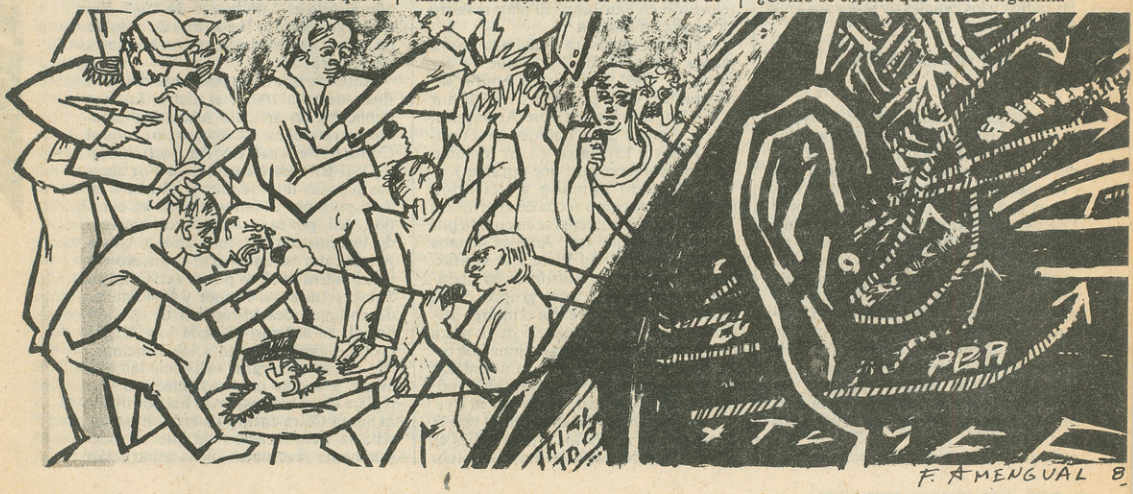
Informe especial, con nombres y apellidos, de los "amigos del Proceso" que se quedaron con las radios.

El 10 de diciembre del año pasado los ciudadanos que suelen seguir las emisiones radiales para estar informados, entretenerse, o simplemente sentirse acompañados por voces que conoce y rostros que imagina, se sintieron sorprendidos al comprobar que las nueve emisoras privadas capitalinas transmitían la misma programación. Muchos giraron el dial en busca de una explicación: que hubiera transmisión en cadena podía significar un desagradable acontecimiento político. Así al menos lo dicta la experiencia de los últimos treinta años.

Volvió el alivio para muchos al comprobar que las radios estatales emitían sus programas normalmente y los más avisados no se preocuparon: una información en los diarios les indicaba que a partir de ese día había una nueva huelga de los trabajadores de las radios privadas organizada por la intersindical que nuclea a los gremios que actúan en el ámbito radial. Sin embargo no mereció mayores comentarios de la prensa en general el hecho insólito que los empresarios agrupados en la Asociación de Radiodifusoras Privadas Argentinas (ARPA) decidieran contravenir las leyes emitiendo sus programas en cadena al tiempo que, en forma regular, el locutor Horacio de la Canal —uno de los propietarios de Radio Mitre— leyera un duro comunicado atacando a las radios estatales, y por ende a la Secretaría de Información Pública, por haber abonado el aumento salarial acordado entre las organizaciones gremiales y los representantes patronales ante el Ministerio de Trabajo.

Ahí estaba una de las claves del asunto. Y ese día se probó el poder omnímodo que poseen los empresarios privados de la radiofonía. Que se sepa, el COMFER no adoptó ninguna medida para sancionar a los irresponsables que efectuáron la transmisión en cadena, y el productor Julio Moyano —el hombre fuerte de Radio Mitre, cabecera de la transmisión— recibió como premio el otorgamiento de nuevos espacios en ATC para la realización de programas baladíes en el supuesto canal cultural.

¿De dónde le viene ese poder a ARPA que le facilita borrar con el codo lo que ha firmado con la mano? ¿Por qué se permite que la mayoría de las radios privadas abonen el aguinaldo en cuotas? ¿Cómo se explica que Radio Argentina



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

—según denuncia de sus propios trabajadores— decidiera violar la Ley de Contrato de Trabajo no pagando el anticipo de vacaciones y manteniendo atrasada la liquidación de salarios sin que se adopten medidas? Hay una sola explicación y hay que buscarla en la negra historia de la privatización de emisoras en nuestro país a través de licitaciones amañadas que permitieron que los sectores más reaccionarios de la sociedad se apropiaran de los medios electrónicos de comunicación, y con ello obtuvieron el poder que significa controlar y manipular la información, atacar desde esos medios a los gobiernos democráticos y sostener desde los mismos a las dictaduras más sangrientas. Y eso es así porque desde esas dictaduras es que recibieron precisamente la concesión de las ondas que son propiedad inalienable del Estado.

En efecto, desde 1955 las dictaduras militares —que controlaron en forma omnímoda a los medios de comunicación— siempre se las ingeniaron para —en el momento del retroceso, la vuelta al cuartel— entregar a través de licitaciones (en realidad concursos por oposición de antecedentes y de verdadera investigación policial sobre las personas) las radios y los canales de tevé a sus amigos más fieles.

• El plan maestro del Proceso

La última privatización de emisoras es un "hecho jurídico" que surge a partir de la Ley de Radiodifusión N° 22.285 del 15 de setiembre de 1980 por el cual "en uso de las atribuciones conferidas por el artículo 5° del Estatuto para el Proceso de Reorganización Nacional" se decide la aprobación y puesta en marcha de la ley, cuyo artículo 39 (título IV, capítulo I de las licencias del régimen general) se refiere a la adjudicación mientras que en el 41 se expresa: "Las licencias se adjudicarán por un plazo de quince años contados desde la fecha de iniciación de las emisiones regulares (...) vencidos estos plazos, podrán ser prorrogados por única vez y a solicitud de los licenciatarios, por diez años (...)".

Otros artículos de la ley concretaban en forma precisa los plazos para la liquidación de toda la red estatal de radios y canales de televisión. Así el artículo 106 referido al plazo de privatización explicitada que "dentro del plazo de treinta y seis meses, contados desde la fecha de aprobación del Plan Nacional de Radiodifusión, y mediante el régimen fijado por el artículo 39 de esta ley, serán ofrecidos a particulares los servicios de radiodifusión (...)" y en el artículo 110 se especificaba que "dentro de los ciento ochenta días de promulgada esta ley, el Poder Ejecutivo Nacional aprobará el Plan Nacional de Radiodifusión, el que será elevado por el Comité Federal de Radiodifusión, con intervención de la Secretaría de Estado de Comunicaciones y de la Secretaría de Información Pública de la Presidencia de la Nación."

Nada había quedado librado al azar. Es así que el 24 de marzo de 1981 se produce el llamado al concurso número uno, con fecha de apertura el 27 de mayo, con las siguientes emisoras a privatizar: LT11 de Concepción del Uruguay (Entre Ríos), LU32 Olavarría (Buenos Aires), LV15 Villa Mercedes (San Luis) y las nuevas emisoras de radio de Clorinda (Formosa) y Chilecito (La Rioja) y de televisión en San Juan. El plan maestro ya estaba en marcha.

La primera emisora radial que pasó a manos privadas fue LU32 que en octubre de 1982 comenzó a emitir sus programas, ya en poder de Cruz del Sur S.A. (Eugenio Carlos José Aramburu, María Amalia Sara Lacroze de Fortabat, Alberto Ely Sarce y Luis Máximo Prémoli nombres más que potables).

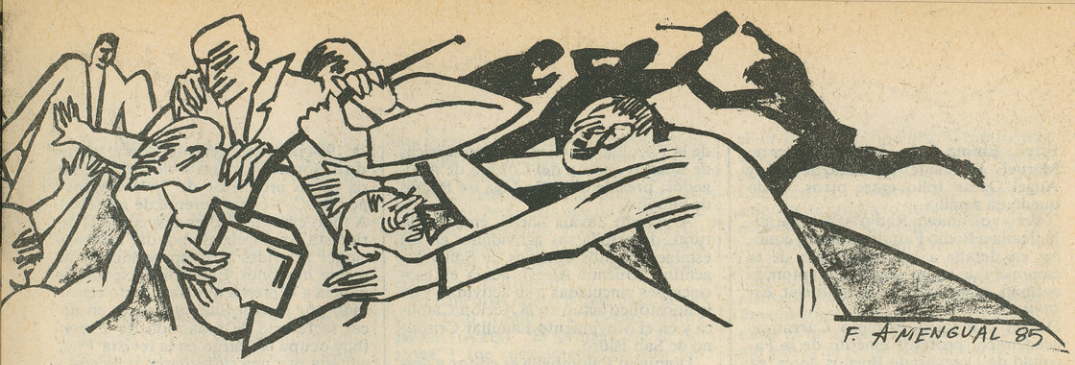
El segundo llamado a licitación (8/5/81) tuvo como fecha de apertura el 7 de julio y merece tenerse en cuenta por lo conflictivo que fue. Aquí se licitaba LU9 Radio Mar del Plata y se verificó una gran puja entre distintos empresarios presentándose once grupos como postulantes, lo cual revela el interés despertado por la importancia de la plaza comercial. Hubo impugnaciones de toda clase y el estudio para la definición del otorgamiento de la licencia se demoró más allá de lo estipulado por la ley.

Veamos esto en detalle porque vale la pena ya que revela los tejesmanejes en torno a la privatización. En el capítulo III (De las licencias) del decreto N° 286/81, reglamentario de la Ley de Radiodifusión, el artículo 26 especifica claramente que "en todo concurso que tenga por objeto la adjudicación de licencias para la presentación de servicio de radiodifusión, las propuestas podrán ser examinadas por los oferentes durante siete días hábiles, contados a partir del día de la apertura, con fines de impugnación. En el caso de impugnación el Comité Federal de Radiodifusión dispondrá como máximo de treinta días para su resolución (...). Una vez cumplidos los trámites de impugnación el Comité Federal de Radiodifusión elevará las propuestas con su dictamen dentro del plazo máximo de ciento cincuenta días al Poder Ejecutivo Nacional, el que dictará el correspondiente decreto adjudicando la licencia o desestimando las propuestas, dentro de los sesenta días subsiguientes".

Hagamos una simple suma matemática: 30 días para las impugnaciones más 150 correspondientes al dictamen del COMFER, más 60 que corresponden al estudio del PE son 240 días, es decir, ocho meses. Recordemos: la licitación comenzó el 7 de julio de 1981 por lo cual, según la ley, la radio debía estar adjudicada el 7 de marzo de 1982. Sin embargo recién lo fue a fines de octubre de dicho año, es decir, con ocho meses de demora.

Antes de que se conociera la decisión final (decreto 1002), el diario *La Voz* publicaba un artículo señalando algunos entretelones: "Círculos cercanos al Comité Federal de Radiodifusión (COMFER) secretearon a *La Voz* algunas jugosas intimidades producidas en la disputa por obtener la onda en cuestión. Así, por caso, recordaron que uno de los postulantes impugnó a Ulises Barrera por entender que el mismo era funcionario público por su actividad en Subsecretaría del Menor y la Familia, dependiente del Ministerio de Acción Social. El artículo 45 de la Ley 22.285 prohíbe expresamente a los funcionarios públicos integrar una sociedad que aspire a lograr una radioemisora. La réplica no se hizo esperar: Radiodifusora Santa Clara encargó a un famoso jurista la demostración de que el socio solamente revestía en dicha repartición

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



en calidad de asesor, sin poder de decisión, y que por ende no era funcionario público. Al mismo tiempo contraatacó con otro argumento: impugnó al doctor Peñaloza como integrante del COMFER con voz y voto para decidir en el tema de las licitaciones. "Usaron un buen argumento —señaló el informante de *La Voz*— ya que Peñaloza reviste en el COMFER como representante de la Asociación de Radiodifusoras Privadas Argentinas (ARPA) pero, a la vez, es directivo de Radio Rivadavia". Dentro de este galimatías, según pudo saberse, siempre por trascendidos, Radiodifusora Cultural Santa Clara logró capear el temporal y la suya fue considerada como la mejor oferta mientras que la de la Radioemisora Cultural quedó en quinto lugar cuando el COMFER remitió su informe al Poder Ejecutivo. "Es entonces que surge un nuevo problema —aseguró un radiodifusor que prefirió guardar su nombre por razones más que obvias— y es el tema de las Malvinas: como se sabe, Rivadavia tuvo papel relevante en la movilización popular a Plaza de Mayo en apoyo a la medida tomada por el entonces presidente Galtieri, y éste trasladó la propuesta de Radioemisora Cultural del quinto al primer lugar. La caída de Galtieri provocó otra demora en la decisión final", aseguraba el matutino.

Dentro de este panorama, no obstante, surgió un nuevo problema para Radioemisora Cultural por una impugnación que se apoyaba en el inciso c) del artículo 43 de la Ley de Radiodifusión ya que al estar LU9 a cuatrocientos kilómetros de la Capital Federal se producía una superposición del área primaria de dos emisoras de un mismo propietario, cosa que dicho inciso señalaba como inhabilitante. Sin embargo el Proceso parece que prefirió cumplir con la palabra empeñada a José María Muñoz y le habría pagado los servicios prestados durante el Mundial '78 y la guerra de Malvinas con LU9.

En conclusión, los nuevos propietarios de LU9 pasaron a ser los integrantes de Radioemisora Cultural SACIFI formada por Julia Angélica Alegre de Cotti, Jorge Ramón Florencio Barilatti, Wenceslao Caballero (ex titular de la Acción Católica y ex juez en lo Civil), Jaime Monk, Mersidio Domingo Rosario Morano, José María Muñoz, Marta Sandalia Peralta de Riobó, María Esther Pérez Albisu de Fernández Cortés. Rodolfo Jorge José Rossi y el capitán Jorge Talamoni (en ese entonces precisamente titular de Radio Rivadavia).

Final: el hecho de que una misma empresa obtenga la adjudicación de dos emisoras la obliga, por ley, a instalar una tercera en área de frontera. Nunca Radioemisora Cultural cumplió dicho requisito. Es más, Radio Rivadavia, según es comentario público, en diciembre último sufrió un inesperado problema financiero; recién el día 10 dio un adelanto de sueldo a su personal y demoró 10 días más para su liquidación; el día 31 —como regalo de fin de año— envió 15 telegramas de despido a integrantes de su plantel de trabajadores. **El libre juego de la oferta y la demanda de la libre empresa en todo su esplendor.**

• Las compensaciones del Proceso

En agosto de 1983 el PE por decreto 2008 otorga Radio Mitre de Capital —en un evidente acto de compensación— a Radiocultura SA que inútilmente había pujado por la licencia de LU9 de Mar del Plata. En la empresa ya no figuraba Ulises Barrera, lo cual eliminaba toda posibilidad de impugnación. Eran sus integrantes el locutor Horacio Osvaldo de la Canal, Carlos Norberto Fioroni, Víctor Augusto D'Apice, Julio Harold Moyano (cuya empresa producía la mayoría de los programas de la emisora), el publicista Pablo Eduardo Gowland, Nicolás Cordero y Joaquín Rodolfo Oteiza. En declaraciones a la prensa Moyano (*Tiempo* 23/8/83) aseguró que "un medio de comunicación es un arma de poder que se puede utilizar para el bien o para el mal", frase que, a la distancia, quizás habría que vincular a la anécdota relatada en el comienzo de esta nota.

En la línea de violar las disposiciones de la propia ley se encuadró también el concurso número cuatro cuya fecha de apertura se produjo el 5 de octubre de 1981. Sus dos principales emisoras a licitar fueron LR2 Radio Argentina de Capital y LT2 Radio Libertador General San Martín de Rosario.

La radio de Rosario le fue otorgada a Televisión Litoral SA en octubre del '82 por decreto 1004. La firma ya poseía el Canal 3 de dicha ciudad y era integrada por Alberto Casiano Gollan, un conocido radiodifusor que además se dedica a la importación de series norteamericanas de tevé y es titular del Canal 3, el empresario industrial Ernesto Juan Daumas, Carlos Leopoldo Lagos (director y accionista del diario rosarino *La Capital)*, Jaime Katester (comerciante y ex director del desaparecido vespertino *Hoy)*, Rodolfo P. Dianda (ex director de la aerotransportadora ALA), Manuel Luis Cansino (abogado, asesor del diario *La Capital),* Carlos E.R. Stein Couzier (miembro de una empresa yerbatera), Juan José Bertagni, Francisco Tonazzi, Susana Menoni de Cardozo, Antonio Rodríguez Goyanes, Alberto Olidio Meneghello, Avelino Méndez, Ernesto Carlos Daumas, Jorge Washington Lagos (secretario del directorio del diario *La Capital)*, Sady Raúl O. Trabuehi (de la Sociedad Rural de Rosario) y Roberto Monserrat (del directorio del Banco Monserrat).

Interesante antecedente que revela —como cuando se le renovó la licencia de la radio LU2 y el Canal 9 de Bahía Blanca a la propietaria del diario *La Nueva Provincia*— cómo el Proceso supo entregar los medios a sus amigos violando incluso expresas disposiciones de la Ley de Radiodifusión (artículo 45 inciso e). Algo que, en marzo de 1983, se reitera con la entrega de Radio Argentina a integrantes de la firma editora del semanario católico de ultraderecha *Esquiú*. El caso de *La Nueva Provincia,* diario golpista por antonomasia, es el más vergonzoso de todo este proceso ya que ese mismo monopolio controla además un canal de tevé y una radioemisora, todos puestos al servicio de la Marina. Recordemos al respecto que fue la dictadura de Onganía la que le otorgó la licencia de LU2, en 1968, a Diario La Nueva Provincia SRL, empresa que integraban Diana Julio Pagano de Massot, Vicente María Massot, Alejandro Enrique Massot, Federico Christian Massot, vicecomodoro Julio Carlos Enrique Infante, Raúl Horacio Infante, Enrique César Julio, Benita H., Julio de

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Errea, Emma R.J., Julio de Latorre, María E. Fernández Basualdo de Julio y Angel Oscar Julio entre otros. Todo quedó en familia...

Pero volvamos a Radio Argentina adjudicada a Radio Familia SA para conocer en detalle a los integrantes de la empresa que según se aseguró entonces estaban vinculados a la editorial *Esquiú:*

Doctor Ambosio Romero Carranza, académico, profesor emérito de la Facultad de Derecho de Buenos Aires, ex camarista de la Justicia Federal, ex presidente de la Corporación Católica de Abogados, director de la revista *Rumbo Social*.

Profesor Moisés Alvarez Lijó, periodista, escritor, dirigió el diario católico *El Pueblo* y fue director de *Síntesis* y *Digesto Católico*. Jefe de redacción de la Editorial Difusión (bajo su dirección y control se editaron más de tres mil títulos), asesor de *Esquiú*, profesor de periodismo.

Doctor Emilio Enrique Miguens, abogado, ex vicepresidente del Colegio Esquiú integra el Secretariado del Movimiento Cursillos de Cristiandad, ministro de la Eucaristía en San Martín de Tours, relator de la Cruzada de Oración en familia.

Doctor Florencio Varela, abogado, ex juez nacional en lo Criminal, director general de la Minoridad, ex secretario de Estado del Menor y la Familia del Proceso, fue también presidente del Consejo Directivo del Instituto Latinoamericano del Niño y presidente del Secretariado de Ayuda Cristiana a las Cárceles. Periodista y conferencista, se recuerda de él que fue funcionario de diversas dictaduras entre 1968 y 1973 y después ejecutivo de la multinacional Coca Cola y desde la implantación del Proceso de Reorganización Nacional nuevamente funcionario oficial. Hace poco se retiró de la empresa.

Doctor Carlos Enrique Zarazaga, doctor en Ciencias Económicas, profesor de la Facultad de Ciencias Económicas de Buenos Aires y del Colegio de Abogados, presidente de la Liga de Padres de Familia.

Armando Zavala Sáenz, empresario rural, desarrolla sus actividades en sus establecimientos agrarios de Salto Argentino (Buenos Aires), actúa en asociaciones vinculadas a su actividad y en lo apostólico actuó en la Acción Católica y en el Movimiento Familiar Cristiano de San Isidro.

Domingo Palombella es editor y desde hace más de 25 años está al frente de la Editorial Difusión que edita el semanario *Esquiú*.

Teniente de navío (R) José Alberto Fort fue hasta setiembre de 1981 director de la Cadena Argentina de Radiodifusión (CAR) dependiente de la Secretaría de Información Pública (la licitación de Argentina se abrió el 24 de agosto del '81). Bajo la misma dependencia (SIP) se desempeñó como director de radios (1976/78), con anterioridad dirigió durante más de diez años LU2 Radio Bahía Blanca. Asimismo fue titular de Eco Publicidad de Bahía Blanca y responsable de Programaciones Bahía Blanca de LU2.

Manuel Víctor C. Sueiro, periodista, conductor de programas de radio y televisión. Fue integrante de la redacción de las revistas *Gente* y *Esquiú* obteniendo los premios San Gabriel, Santa Clara y Cruz de Plata Esquiú.

Tanto Sueiro como Romero Carranza se alejan rápidamente de la conducción de Argentina por discrepancias internas. Es que la programación de la emisora es entregada en una primera etapa a una firma publicitara dirigida por el señor Jorge Noguer, primo del director de *Esquiú*, Luchia Puig. Las crisis comienzan a sucederse debido a los fracasos en la programación (Jorge *Cacho* Fontana, Hugo Guerrero Martinheitz, entre otros) y así pasan a tener el control de la emisora Alberto Fariña Videla y Domingo Cutuli (que en marzo de 1984 pasa a ser gerente general llevando a Horacio Larrosa —de triste memoria como productor de "60 Minutos" por ATC— como gerente de noticias). A todo esto en 1983 es despedido el periodista Ariel Delgado por dar informaciones referidas a desaparecidos y derechos humanos. El propio Delgado denuncia a la prensa que había sido censurado por Héctor Simeoni —por entonces secretario de redacción de *Esquiú* (hoy ocupa ese cargo en la revista *Viva*, editada por una subsidiaria de Perfil) y asesor del noticiero de Argentina— y por Juan Carlos Caviglia, director del noticiero desde la etapa de la dictadura.

Domingo Cutuli lleva a Argentina —para reforzar sus alicaídas finanzas— el paquete publicitario que tenía en Mitre. Vinculado a Ruta Seguros, al corredor Reutemann y productor de audiciones automovilísticas, Cutuli mantiene la línea ideológica de la radio sostenida por la Fundación Arché que oculta sus actividades tras la fachada de una organización interesada por la antropología y el arte.

• Otras delicias procesistas

El concurso N° 5 fue otra piedra de escándalo. La fecha de llamado a licitación fue el 21 de setiembre de 1981 con apertura el 23 de noviembre. Aquí la principal emisora a licitarse fue LR9 Radio Antártida de Capital, que pasó a llamarse América. Allí también se presentó Radio Familia y otras seis empresas, pero le fue otorgada la onda a un grupo sindicado como vinculado al Opus Dei cuya denominación era DESUP SRL (e.f.) integrado por Adolfo Antonio Critto, Hernando Campos Menéndez y Virgilio Tedín Uriburu.

Campos Menéndez es ingeniero industrial y entre sus antecedentes figura su participación en el directorio de ATANOR, en Industrias RAB, y es presidente de la empresa Fenargen SA. Milita como empresario católico (es miembro de la Comisión Justicia y Paz

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

del Episcopado y fue presidente de la sección nacional de la Unión Internacional Cristiana de Dirigentes de Empresa). Tedín Uriburu es abogado y diplomático, fue asesor del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto en 1951, jefe de gabinete de dicho Ministerio en 1955, director de Radio Municipal entre 1962 y '67 y director de Canal 7 en 1969.

En enero de 1983 DESUP asume la conducción de LR9 y es designado director el doctor Adolfo Antonio Critto (abogado especialista en política social, doctor en sociología, catedrático de la Universidad Nacional de Córdoba, especializado en comunicaciones y ex asesor de Bienestar Social y el CONADE durante la dictadura de Ongania.

En esta empresa, abandonada en 1974 por Tedín Uriburu, desde sus comienzos y hasta su muerte en 1984 pasó a desempeñarse como director general periodístico y artístico el licenciado en Ciencias de la Comunicación Eduardo Smith, hombre vinculado al Proceso quien hasta la instalación del gobierno democrático siguió desempeñándose como director del noticiero del Canal 11. Entre sus méritos figuró el haber obtenido la Cruz de Plata Esquiú por su labor periodística. La comercialización de programas le fue entregada a diversas empresas que no lograron darle coherencia. La mayoría de los productores se vieron en dificultades por la censura ideológica impuesta por Critto. Entre otros fue descalificado el periodista Enrique Vázquez de la revista *Humor* y tampoco la empresa Argenlíder —dirigida por el relator deportivo peronista Miguel Angel de Renzis que había adquirido un espacio los sábado y domingos— logró concretar su propósito por el estilo crítico de los programas presentados.

Ahora ha trascendido que la emisora pasará a manos del periodista Ricardo Gangeme (director de *Crónica*), quien ya ha designado a Julio Marbiz como director artístico, lo cual hace suponer una fuerte influencia del sello Microfon (hermanos Kaminsky propietarios de Radio Colonia). Durante los últimos años Gangeme logró una apreciable fortuna como representante de la cantante Ginamaría Hidalgo y la bailarina Liliana Belfiore, y los negocios editoriales que realizó con los ex intendentes Cacciatore y Del Cioppo.

El concurso número siete para privatizar LS6 Radio del Pueblo (ahora Buenos Aires) "la primera de la derecha") fue casualmente ganado por Radiodifusora Esmeralda (e.f.) integrado por Luis Fernando Herrera miembro del consejo del Partido Federalista del Centro, el periodista de derecha Raúl Lorenzo Urtizberea y Aníbal Norberto Piaggio. Luego de algunos vaivenes en torno a su programación y comercialización, se hizo cargo de la dirección artística el conocido hombre de radiodifusión Rubén Machado.

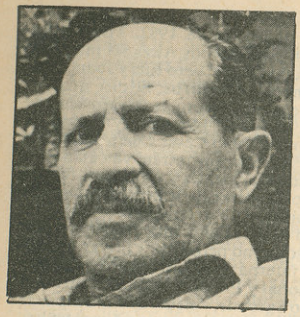
El concurso número nueve también benefició "a los amigos". La apertura de la licitación se produjo el 18 de junio de 1983, ya en las postrimerías del Proceso, y se presentaron cuatro propuestas. La que mereció mayor cantidad de votos por parte del COMFER fue la presentada por Radiodifusora Santa María del Buen Ayre SA (e.f.) vinculada a la P-2 a través de Alejandro Angel Bulgheroni, familiar del entonces presidente de facto general Bignone, integrante del grupo petrolero Bridas y como tal con intereses en el diario *Tiempo*. Por entonces se dijo que el escándalo que podría surgir en caso de entregarse la emisora a un cuñado del presidente fue el motivo por el cual el PE rechazó la propuesta, y entonces el COMFER votó por Difusora Baires a la cual se conocía como la firma de "los liceístas" debido a que muchos de sus componentes se graduaron en el Liceo Naval Militar Almirante Guillermo Brown o bien tenían conexiones con la Marina.

Por LR4 Radio Splendid se hicieron tres ofertas en el concurso once abierto el 19 de agosto de 1982. Triunfó Radiodifusora Buenos Aires SA integrada por Julio César Cueto Rúa y Juan Angel Chamero, entre otros. Se dice que esta empresa es producto de un raro acuerdo entre sectores "liberales" y la derecha peronista. Julio César Cueto Rúa y Arturo A. Saccone están vinculados al Partido Demócrata y el primero fue ministro de gobierno de la así denominada Revolución Libertadora de 1955; Chamero es un ex alto funcionario del último gobierno peronista y titular de la línea interna denominada Movimiento Nacional y Popular del Justicialismo y, como Saccone, vinculado en su momento a la corriente interna de Angel Federico Robledo.

En resumen, la mayoría de las firmas adjudicatarias de las radioemisoras capitalinas están en dificultades económicas o cercanas a la quiebra, y sin embargo ninguna de ellas ha renunciado a la licencia. Por el contrario —violando expresas disposiciones de la Ley (artículo 67)— revenden espacios para sortear las dificultades pero siguen manteniendo el control ideológico de las emisiones. Y ahí está la clave. No se trata de un simple negocio. Y eso lo sabían muy bien los militares del Proceso que no por casualidad colocaron a sus amigos al frente de la radiodifusión privada. Esa vieja amistad entre ARPA y los militares no es entonces casual. El poder que le otorgaron tampoco. Por eso el 31 de agosto de 1976 el presidente de ARPA, Evaristo Alonso, elogia en la reunión de la Asociación Interamericana de Radiodifusión (AIR) de Quito a la dictadura videlista. Fue una forma de agradecer la reducción del gravamen impositivo que el Proceso le brindó a los radiodifusores. ARPA que ayer protegía a la dictadura hoy ataca a la democracia. Esa es la cruel realidad de la radiodifusión privada. Que de una vez para siempre nos sirva de lección.

Ricardo Horvath

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



FFAA: grandes e inútiles o chicas y eficientes

Por Luis César Perlinger

En los primeros años de la década del '40, y frente a una situación internacional muy tensa derivadas de nuestras desavenencias con los EE.UU., en el marco del sistema interamericano, el Gobierno resolvió el rápido y notable engrandecimiento, de nuestras Fuerzas Armadas.

A los efectos de este razonamiento el problema del Ejército, de la Marina o de la Fuerza Aérea —aunque ésta se creó poco después— es similar. Yo ejemplificaré con el Ejército por ser la fuerza que conozco más en detalle, aunque las conclusiones valen para las tres.

Las fuerzas engrandecidas durante la Segunda Guerra Mundial fueron evolucionando para mantenerse no muy retrasadas con el progreso tecnológico y para aprovechar las experiencias de las guerras que se iban desarrollando en el mundo. En lo formal se reemplazaron los Comandos de Ejército por Comandos de Cuerpo y posteriormente las Divisiones por Brigadas. Para los apoyos de fuego y logístico se crearon numerosas unidades.

En la movilidad, el caballo fue reemplazado por el motor.

Para el transporte de comandos y dirección del fuego se creó la aviación de ejército y mientras aumentaba la potencia de fuego se mecanizaba alguna brigada de infantería y se blindaban dos de caballería.

Aquel Ejército de 1940 había variado enormemente, comenzando por sus efectivos que prácticamente se habían duplicado. Pero lo que debemos señalar es que el viejo Ejército se agrandó frente a una situación internacional grave y que, cuando ésta fue superada, la fuerza no volvió a su dimensión lógica y resultó así, que la magnitud que tomó para enfrentar una crisis, pasó a ser la habitual, también para épocas de gran calma.

Llegamos así al último gobierno de las FF.AA. el Gral. Videla rechazó el laudo arbitral sobre el Beagle olvidando que la Nación argentina había firmado que "el cumplimiento del laudo queda reservado al honor de los signatarios". Este rechazo, no sólo dejó, hecho jirones el honor nacional sino que creó una gran tensión con Chile que, a fines de 1978 probablemente nos hubiera llevado a la guerra de no mediar el Sumo Pontífice.

Quizás a la hora en que pudieron comenzar a tronar los cañones, Argentina y Chile firmaron el Acta de Montevideo en presencia del cardenal Samoré.

Y fue entonces que ambos países se comprometieron no sólo a aumentar sus efectivos en el área conflictiva, sino que debían retrotraerlos a los existentes antes de la iniciación del entredicho.

Pero, el mismo gobierno militar que olvidó en el rechazo del laudo el honor nacional, olvidó ahora su propia firma y creó precisamente en la provincia de Santa Cruz —epicentro del conflicto— la II[a] Brigada de Infantería (y, aprovechando la confusión, la tensión y el dominio que tenía de los medios de difusión, creó también 12[a] Brigada de Infantería, pero ésta en la provincia de Misiones).

Ahora, como cuarenta años atrás, la tensión internacional ha desaparecido. Nadie, ni los belicistas más recalcitrantes, creen que hoy sea posible un conflicto con ninguno de nuestros vecinos y, además, todos sabemos que en un improbable enfrentamiento Este-Oeste nuestro país no tiene nada que hacer. Por último, el conflicto Malvinas se resolverá o no, pero siempre por la vía diplomática.

La situación actual

La democracia ha recibido de las Fuerzas Armadas un país fundido. Para reconstruirlo es indispensable "poner la casa en orden" y dentro de los gastos que más pueden reducirse está el militar, consecuencia de unas FF.AA. enormes.

El presupuesto militar se ha reducido sensiblemente, pero el tamaño de las fuerzas es el mismo y, entonces, lógicamente no hay medios para practicar tiro, para ejercicios en el terreno, para mantener armamento, vehículos, cuarteles, etc. y, al fin del ejercicio, no alcanza ni para dar de comer a los soldados. En síntesis, no hay cómo mantener una fuerza grande y eficiente y se gastan grandes sumas para asegurar una gran ineficacia.

Entonces se produce una reconstrucción que elimina unas pocas compañías de Policía Militar y el Comando del Cuerpo I (que no ha sacado ni siquiera el escudo con su nombre de la ex fachada de su asiento, mostrando un gesto de resistencia militar al "volveremos" de Mac Arthur). Esto es hacer gatopardismo, ya que no se eliminó un Cuerpo de Ejército (miles y miles de hombres), sino sólo su Comando, es decir, un par de generales, veinte o treinta oficiales y un par de cientos de suboficiales y soldados.

Además, toda la enorme maquinaria bélica inactiva representa un peligro para la democracia. Sus integrantes, que no han comprendido que el país está en bancarrota por la obra del último gobierno de las FF.AA., cuando no tienen trabajo por falta de medios, se dedican a hablar primero y a conspirar después para abatir el gobierno del pueblo y para el pueblo.

La solución

— Reducir el Ejército de sus 12 brigadas actuales a sólo tres: una de paracaidistas, una blindada y una mecanizada.
— Apoyar a estas brigadas con las formaciones de un Cuerpo de Ejército.
— Mantener unas pocas unidades de montaña y de monte.
— Eliminar el personal de los cuadros de oficiales y suboficiales excedente, los que recibirán las indemnizaciones vigentes.
— Reducir al mínimo los institutos de reclutamiento.
— Redistribuir el material para dotar de todo lo necesario a las unidades que quedan.
— Mantener en estas unidades una perfecta preparación para la guerra.
— Transferir los cuarteles inactivos a las áreas pertinentes para destinarlos a escuelas, colegios, universidades, alojamientos estudiantiles, asilos de ancianos, hospitales de salud mental, etc.

De cumplirse esta idea general, válida para las tres fuerzas, éstas se transformarán en **impulsoras** del desarrollo nacional y retomarán el camino que les señalaron los Padres de la Patria. □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

TANDIL SOLO ESCUCHA TANDIL

Porque saben que son el Centro agropecuario, industrial, comercial y turístico de la Provincia de Buenos Aires y LU 22 es su voz y sonido.
Si quiere comunicarse con ellos paute Radio Tandil y hábleles al oído. Cubra el Centro de la Provincia al menor costo, con LU 22 Radio Tandil.

© Gabriel Di Toto Publicidad

LU 22
Radio Tandil
La Radio en onda

REPRESENTANTE EN CAPITAL FEDERAL

BUIXADER S.R.L.
REPRESENTACION DE MEDIOS Y SERVICIOS PUBLICITARIOS

Lavalle 1523 - 1° piso - of. 12 - (1048) Capital.
Tel. 45-8008 y 40-4122

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

REPORTAJE

Rodolfo Terragno en dos tiempos

Presionado por la censura militar, el periodista Rodolfo Terragno cierra su revista CUESTIONARIO en 1976 y se radica en Caracas. Allí funda con un grupo de argentinos –entre los que se encuentran Tomás Eloy Martínez, Julio Blanco y Miguel Angel Diez– EL DIARIO DE CARACAS.

Al tiempo se instala en Londres y con otros periodistas latinoamericanos se hace cargo de la LATIN AMERICAN NEWSLETTER –la carta informativa sobre Latinoamérica más leída por empresarios y dirigentes del mundo– y de la Agencia Latinoamericana de noticias (ALA).

En esta nota Terragno habla de lo que más sabe: periodismo. En la primera entrevista analiza la función social de los medios de comunicación y los aciertos y desaciertos de la prensa argentina. En la segunda, describe cómo la informática está cambiando al periodismo –y por ende a la sociedad toda– en los países desarrollados.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Primer tiempo:

La función social de los medios de comunicación

—¿Por qué no me contás la última parte de tu historia en la Argentina cuando tuviste que irte? ¿Cómo era tu revista y cuál era tu actitud frente a lo que estaba pasando?

—No estoy muy predispuesto a la evocación...

—Sólo un poco para ubicar a la gente que no te conoce, muchos de nuestros lectores, en general jóvenes, no te conocen; para ubicarlos históricamente.

—Bueno, *Cuestionario* era un mensuario de análisis político que a partir del golpe del 24 de marzo de 1976, vio multiplicarse los problemas que su independencia le había provocado desde siempre, desde 1973 que fue la fecha de su publicación con el golpe fue prohibida en el área que correspondía a más de un cuerpo de ejército, porque había una diseminación de poder, y el gobierno militar nos requirió que sometiéramos las pruebas de página a un llamado servicio de lectura previa, es decir, a la censura, con el propósito de "evitar las consecuencias de la lectura posterior". Nosotros no aceptamos. Hasta donde yo sé es la única publicación que no aceptó cuando le fue requerido, no aceptó la censura. Entonces hubo una orden de secuestro en playas de la última edición que no pudo llegar al público. Así *Cuestionario* se convirtió en un desaparecido sin partida de defunción. En una áspera reunión en la Casa de Gobierno donde fui citado, me dijeron que el único modo en que *Cuestionario* podía seguir saliendo, era aceptar la censura, y me dieron un tiempo para que lo pensara. Yo adelanté que por honestidad no podía someter lo que escribía a un control previo. De todas maneras me dieron un tiempo, pero no sirvió para que cambiara de opinión sino para que me fuera a Venezuela, porque simultáneamente empezaron a llegar indicios de que no era prudente afrontar las consecuencias.

—Esta actitud casi única describe el panorama de lo que era en aquel momento la prensa. De alguna manera, que los medios de comunicación actuaran como vos, era la consecuencia de un estado de cosas que posibilitó también lo que pasó ¿En qué medida, según tu criterio, la sumisión de los medios de comunicación influenció para que ocurrieran cosas como las que pasaron? ¿Cuál fue su grado de responsabilidad?

—Sí. En los tres meses que nosotros logramos sobrevivir después del golpe, *Cuestionario* denunció las vinculaciones económicas del equipo de Martínez de Hoz que ahora han sido motivo de un interrogatorio al ex presidente Videla en la Cámara de Diputados, a lo que él alegó que no conocía las denuncias de *Cuestionario*. La revista se convirtió, con la prudencia de estilo que era indispensable en una revista de denuncia en los albores del régimen —y sin tener ninguna conexión formal ni espiritual con la subversión, lo cual le preocupaba a las Fuerzas Armadas— en la única voz discordante en la prensa. Una de las cosas que nosotros publicamos y que irritó mucho al gobierno, como me dijeron en esa misma entrevista en Casa de Gobierno, fue una nota pequeña que se llamaba "Los diarios en cadena"

Creo que sí, que los medios de comunicación social tienen responsabilidades, pero yo creo que en un sentido más genérico todos tenemos responsabilidades. En definitiva, una sociedad produce una dictadura; aunque no porque lo quiera cada uno de sus miembros, y desde luego que no es lo mismo responsabilidad que culpabilidad. Yo me siento responsable pero no culpable. Culpables hay incluso dentro de los medios de comunicación social, pero me parece que hay una responsabilidad colectiva que no podemos eludir y de la cual los medios, como es normal, fueron un reflejo. ¿Qué expresan los medios? Expresan los intereses, los deseos, las ideas, las ambiciones, los sentimientos de distintos sectores de la sociedad, pero ante todo los de los sectores que tienen mayores ventajas relativas en la sociedad: el poder económico, el poder militar también, el poder político. Todas las clases dirigentes del país tenían en su seno elementos, y a veces fuerzas dominantes, que estaban a favor de interrumpir el gobierno peronista, de adoptar una estrategia frontal frente a la guerrilla y apoyar un proceso de reorganización nacional.

—Ahora, cuando vos hablás de la diferencia entre responsabilidad y culpabilidad y ponés casi globalmente a los medios en una actitud de responsabilidad, decís que son de alguna manera el emergente de la sociedad, cosa que de alguna manera es correcta; pero al mismo tiempo la sociedad procesa la información que sus medios le dan. Tal vez sea un poco al revés, en lugar de que estos medios sean el reflejo de la sociedad, es en todo caso la sociedad la que actúa por reflejo de lo que los medios le dictan.

—Creo que son ambas cosas y que los fenómenos sociales son retroalimentados. Cada elemento puede ser analizado como causa y efecto.

Los medios reflejan el sentimiento de la sociedad pero a la vez lo crean, lo refuerzan o lo desvían, y por eso creo que la conducta de los medios en 1976 es más cuestionable. Podemos decir que los medios forman parte de una clase dirigente; que los periodistas forman parte de la intelectualidad del país; y en su conjunto, la clase dirigente y la intelectualidad en 1976 fue incapaz de prever lo que sucedería o, en ciertos casos, pudo prever y no obstante eso, estuvo a favor de la creación de un proceso de las características que éste tuvo y que terminó en 1983.

—Una cosa que se da, típica en la Argentina, y no tan común en otros lados, es hacer una diferencia entre los medios y los periodistas que trabajan en ellos. Básicamente, porque justificados por un supuesto profesionalismo encontramos gente, por ejemplo, que se dice de izquierda, trabajando para medios de derecha, y la justificación es el salario, la cuenta de ingresos. En EE.UU., por ejemplo, es más difícil encontrar esto.

—No, yo no creo eso, no creo tampoco que en los EE.UU. sea así. Creo que la concepción general de la vida y del mundo que uno tenga es independiente de su trabajo intelectual, a menos que ese trabajo consista en contradecir esa concepción de la vida y del mundo. No todo periodista está obligado a analizar, en su trabajo, los temas fundamentales, los temas que se vinculan a su pensamiento político. Creo que no hay contradicción en que alguien con libertad de expresión se dedique a la crítica literaria o a la crítica de arte o inclusive al análisis económico en una publicación que en líneas generales no coincide con su ideología.

—Lo que pasa es que vos ahí te referís a una cosa más específica que es la cultura, el arte, pero eso no se puede trasladar a todas las cosas, como a la política.

—No, hablo inclusive de política. Creo que en situaciones normales no hay ninguna contradicción en hacer crónica política en un medio cuya ideología no coincide con la del cronista.

En 1976, en cambio, si se planteó un serio problema moral —independientemente de las ideas políticas que el periodista tuviera—, porque reflejar la realidad omitiéndola, ser consciente de que uno tiene que saltar sobre los cadáveres para llegar al diario y omitir la muerte cuando uno escribe, plantea problemas morales que creo van más

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

allá de una disidencia o de una contradicción entre el pensamiento íntimo del cronista y el pensamiento del editor.

—Lo que vos estás diciendo es posible si en un medio que es contrario a tu forma de pensar o que tiene ideas distintas, vos podés de todas maneras escribir sin cambiar una coma de tu pensamiento. Eso es distinto a trabajar a pedido, digamos, sabiendo a qué conduce esto, porque cuando ya estás saltando cadáveres esto es el aspecto final de una serie de transgresiones muy pequeñas que tal vez se deriven de esa aceptación de trabajar a pedido, se acaba saltando cadáveres, cuando vos no podés consolidar tu posición, ni tu libertad de expresión.

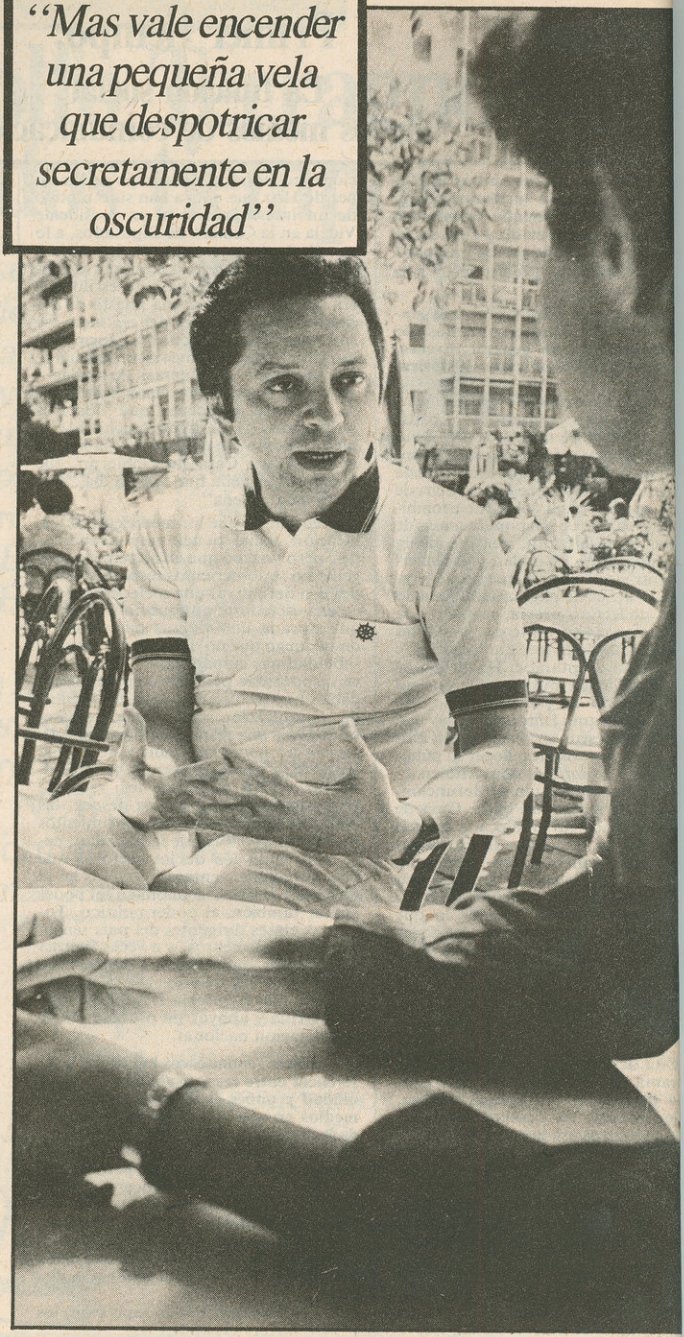
—Claro, por eso digo que eso ocurre cuando tu trabajo entra en contradicción con tu concepción, cuando entra en contradicción directa. Pero no creo que la función de todo periodista sea exponer su pensamiento general. Yo creo que hay muchas posibilidades de escribir, de traducir en aspectos específicos una concepción del mundo sin necesidad de que haya un acuerdo global entre la misión del editor y del intelectual. De lo contrario no habría alternativas. En una sociedad donde hay propiedad privada de los medios de difusión no habría ninguna alternativa.

Los intelectuales de izquierda, para tomar tu ejemplo, tendrían que renunciar al periodismo. Creo que eso no sería sensato porque los canales se ensanchan desde adentro, no desde afuera, se ensanchan ejerciendo, hasta donde es posible la libertad de expresión y de creación, siempre que esta actitud no entre en colisión con aspectos centrales o con principios éticos. Yo no creo que sería justo condenar a quien escribe en un medio que no coincide con su catecismo.

—Yo no sé hasta qué punto no es ingenuo pensar que cierto tipo de medios de comunicación, sin dar nombres para meterte en líos, acepten que aparezca algo desde adentro que modifique los intereses a los que eventualmente responden, ya sean ideológicos o económicos. Y esto no lo han aceptado nunca.

—Sí. Lo que yo me pregunto es si no debemos entender que los propietarios de los medios de difusión tienen un poder, y que la posibilidad del intelectual es analizar qué espacios deja ese poder para ejercer una acción que contribuya a modificar los aspectos menos deseables de la sociedad. Creo que deberíamos evitar a esta especie de "todo o nada" en el cual solemos caer; esta incapacidad para aislar los problemas, esta incapacidad nuestra para desarrollar actividades parciales, esta tendencia totalizadora que nos lleva a creer que cada intelectual, cada periodista debe discutir el todo, discutir las bases, discutir la cima del silogismo, las premisas. Creo que no es así y que ninguna sociedad funciona así. Creo que cuando los intelectuales son capaces de discutir si está agotada o no está agotada la sustitución de importaciones, si la protección arancelaria debe subsistir o no; cuando son

"Mas vale encender una pequeña vela que despotricar secretamente en la oscuridad"



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

capaces de discutir si la matemática moderna puede sustituir en la enseñanza a la matemática clásica, cuando pueden discutir el funcionalismo en cualquier aspecto de la vida interna del país y del mundo, entonces las ideas están contribuyendo a una modificación de la percepción, de las actitudes. Y me parece que no se puede renunciar a eso con la pretensión de que el medio donde uno puede ejercer todas esas pretensiones debería globalmente coincidir con uno, porque no es así, porque no puede ser así.

Por otra parte, tampoco se pueden violentar los principios centrales de nuestra ideología. No es legítimo escribir contra la esencia del propio pensamiento. Pienso que lo mejor es obedecer un viejo adagio chino que dice: "Más vale encender una pequeña vela que despotricar secretamente en la oscuridad". Creo que cuando se puede encender una pequeña vela no hay que renunciar a hacerlo. Ahora, cuando ni eso se puede, cuando las circunstancias no permiten siquiera una luz muy débil, entonces sí no hay alternativa.

—Dejemos ahora esa historia vieja y vamos a trasladar esa historia hacia hoy, ya que estamos en una situación de libertades democráticas donde en principio es más fácil no solamente la reacomodación de cada uno de los intelectuales hacia terrenos más afines, sino que también existe la posibilidad de crítica. ¿Por qué no tratamos de ver cómo deberían ser las reglas del juego del periodismo a partir de ahora?

—En primer lugar creo que hay un riesgo en la actitud de quienes piensan que como ha costado tanta sangre construir o llegar a una democracia, ahora hay que tutelarla evitando la crítica o la discusión de los problemas que la sociedad tiene aun en democracia. Me parece que hay como una contradicción: para preservar la democracia adoptemos una actitud antidemocrática.

—La democracia resiste la democracia.

—Sí, creo que debe resistirla porque si no se niega a sí misma, entonces yo creo que hay una confusión bastante extendida, no sólo en la Argentina, entre la democracia y el sistema electoral. Sistema electoral son las exclusas que regulan el flujo de la democracia, que ordenan el cauce, que evitan el desborde, pero es eso, sólo las exclusas.

Yo no podría hacer un análisis crítico de los medios de comunicación en la Argentina porque, aunque me duela decirlo, no los conozco en este momento; he llegado hace una semana y casi no he podido leer los diarios. Pero mi percepción por lo que he podido saber desde afuera y por lo que he podido discutir, conversar, oír aquí, es que los medios de comunicación social no se destacan por su creatividad, por su aporte a la consolidación de la democracia. Acaso sea necesario esperar un tiempo para que despierten de su letargo, pero repito, son juicios provisionales de alguien que no ha podido hacer un análisis más pormenorizado, más profundo.

—Hace un rato te referiste a la tendencia "totalizadora" de los periodistas argentinos. ¿Qué querés decir exactamente con eso?

—Por ejemplo, si nosotros queremos discutir si es necesario o no reformar la ley de Asociación de Profesionales y si es conveniente o no que los sindicatos retengan las obras sociales, debemos ser capaces de discutir los méritos intrínsecos de la Ley de Asociación de Profesionales, debemos ser capaces de discutir la conveniencia o la no conveniencia de que las obras sociales estén en manos de los sindicatos. Aquí sucede que si ése es el tema de discusión, inmediatamente se transforma en una reiteración de una polémica mucho más global: el enfrentamiento entre peronismo y radicalismo. La discusión termina siendo una discusión de actitudes generales entre dos partes de la sociedad: una piensa que la otra tiene el propósito general de destruir toda base de poder obrero; y la otra piensa que su oponente está tratado de montar una maquinaria corporativa. Yo creo que aunque es cierto que cada problema, cada actitud, cada idea, es expresión de ideas mayores o de intereses generales, es necesario que cada problema sea discutido en sí mismo. Entre otras cosas, porque la mayoría de la gente que no tiene cosmovisiones, nociones generales aceptadas, funciona al revés de un intelectual o de la gente que tiene una concepción doctrinaria aceptada. En vez de funcionar deductivamente funciona inductivamente. Entonces, esta gente llega a las conclusiones generales a partir del análisis de los problemas particulares.

Es muy notable el contraste entre nuestro comportamiento político y el comportamiento de otras sociedades. En los casos que yo más conozco, por ejemplo, en el de Inglaterra, el enfrentamiento entre conservadores y laboristas, —y la división entre conservadores y laboristas no es ni siquiera la división demócratas y republicanos en EE.UU., en Inglaterra es mucho más clasista y mucho más irreconciliable ideológicamente— es muy raro que los laboristas acusen a los conservadores de ser conservadores y que los conservadores acusen a los laboristas de ser laboristas. La discusión se da en cada caso en particular, se trata en cada caso de ganar la opinión pública para cada problema.

—Ahí volvemos a la importancia de la independencia de los medios de comunicación, y cómo, si son cautivos para uno u otro bando, simplemente van a reflejar la disputa, van a estar incapacitados para poder analizar y reflejar el tema realmente.

—La síntesis sería que en la discusión nuestra se ataca simplemente de qué sector llega la idea y no a la idea en sí. En cuanto a los medios, y en relación a tu inquietud, creo que puede haber formas institucionales de abrirlos relativamente. La incorporación al derecho vigente de principios como **el derecho de réplica** para la actividad sindical de los periodistas que trabajan en los medios de comunicación, son mecanismos que pueden impedir que los medios sean una propiedad absoluta en cuanto al manejo de ideas. El derecho de réplica, que en la Argentina sigue creando temores o sigue siendo visto como una idea herética, está admitido en casi todo el mundo. Tan admitido que hay una dualidad entre la propiedad privada y la función social que los medios cumplen. No hay contradicción entre la tutela del derecho de propiedad, que tiene que ver con los aspectos económicos de la gestión de un medio, y la protección de la función social que este medio debe cumplir. El hecho de que un medio esté obligado a publicar juicios discordantes no es considerado una violación del derecho de prioridad ni en Europa, ni aun en EE.UU.

En Europa los sindicatos suelen ejercer presión sobre los medios respecto del contenido de los medios. Claro, no de forma anárquica e irracional, no se postula subversión —en el sentido literal— de la actividad. Pero cuando, por ejemplo, un medio llega a esos límites éticos que obligan a quienes trabajan a entrar en colisión con sus principios morales o a abandonar la actividad, la respuesta posible a la que se asiste es un ejercicio del poder sindical. Estoy sugiriendo que hay una responsabilidad de quienes trabajan en los medios de comunicación, no sólo de despotricar contra la oscuridad, sino de hacer valer lo que tienen en su conjunto, como asociación. Creo, por ejemplo, que si los propietarios de los medios de comunicación tuvieran frente a sí a periodistas mancomunados en una actividad gremial, insisto, no para la confrontación, no para la destrucción de los medios sino para establecer cierta paridad y un poder regulador en el ejercicio de la función social de los medios de comunicación, la situación aquí sería distinta.

Creo que las leyes pueden regular el derecho de réplica, pueden incriminar las distorsiones de la realidad haciendo absolutamente responsable a los propietarios de los medios, pueden imponer códigos de ética periodística cuya violación traiga aparejada sanciones económicas pero, acaso porque soy abogado, descreo bastante de la posibilidad de modificar una sociedad por medio de las leyes. Las leyes son la expresión última de valores sociales, y la formación de esos valores es más importante que la regulación legal. Por eso, uno de los problemas que advierto en la sociedad argentina es que la gente cree que un diario es propiedad de su dueño, que no es propiedad de la sociedad. La actitud general es creer que lo natural es que el dueño use el medio de expresión a su gusto. Creo que no hay conciencia general de que, en un sentido, sino en el sentido de su aprovechamiento económico, en un sentido social, los medios pertenecen a todos.

Gabriel Levinas

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Segundo tiempo:
Periodismo e informática

—Yo quería preguntarte ¿cómo la informática está cambiando a los medios de comunicación en los países desarrollados?

—Cuando atentaron contra la vida del Papa llegó un cable a Londres, eran solamente dos líneas, diciendo que habían atentado contra la vida de Juan Pablo II y que la policía italiana había identificado al atacante, de quien el cable daba el nombre y nada más. A los cinco minutos la I.T.N. —la productora de noticias de los canales privados de Inglaterra— difundió una biografía del agresor desconocido. Lo pudo hacer porque contaba con terminales para acceder a un banco de datos. Nosotros en la redacción de la *Latin American Newsletter* tenemos terminales que se conectan con el banco de datos de *Nexis*, del cual también somos proveedores.

—¿Por qué no contás qué es *Nexis*?

—Bueno, *Nexis* es el mayor banco de datos con información periodística del mundo. Cada cable de la *Associated Press*, cada cable de la *United Press*, al mismo tiempo que va a distintos registros en el mundo ingresa a la memoria de *Nexis*; y en esta memoria además entra todo el *New York Times* de cada día, todo el *Newsweek* de cada semana y, del mismo modo, centenares de diarios y revistas de EE.UU., de Europa, de Asia, de Africa. Todas las ediciones, desde el número 1 de la *Latin American Newsletter*, que pareció en 1967, estan íntegras en la memoria de ese monstruo que está en Ohio, y al cual las terminales, aun la que tenemos nosotros en Londres, están ligadas por vía telefónica de acceso inmediato.

¿Cómo funciona? Para recibir información uno no puede hacerle preguntas a la memoria de la computadora, uno tiene que buscar palabras que estén presumiblemente contenidas en los textos de la memoria; millones y millones de textos acumulados. Si uno, por ejemplo, le pide a la memoria todos los artículos donde aparezca la palabra Ronald Reagan, van a aparecer una cantidad infinita. Pero se puede armar una estrategia de lo que busca, entonces puede preguntar: Ronald Reagan y Acero; o Ronald Reagan, Acero y Protección, si uno lo que busca es la protección norteamericana del acero. Este tipo de banco de datos permite que cuando no se trata de Ronald Reagan sino del hombre que atentó contra el Papa, la memoria reproduzca algo sobre un señor desconocido pero sobre quien algún medio del mundo publicó algo alguna vez. Es una máquina para buscar agujas en un pajar.

—¿Qué otro adelanto hay además de los bancos de datos?

—Bueno, un adelanto muy resistido naturalmente por los sindicatos de linotipistas, pero que es incontenible, es la eliminación del doble tipeo. El hecho de que un periodista trabaje en una terminal, que además es una máquina de corregir, de editar, componer y diagramar, tiene una facilidad extraordinaria que reduce mucho el tiempo de elaboración de un texto; muchísimo.

Por ejemplo, nosotros tenemos una unidad de producción en París, no en Londres. Imprimimos y despachamos desde París, pero la redacción está en Londres, y desde allí alimentamos una fotocomponedora en París, incluso con los códigos de paginación, lo cual significa que los periodistas escriben las notas en linotipos que están precodificados, a los que luego se añaden los códigos de producción, se aprieta un botón y lo que aparece en París es la página completa, ya diagramada.

—¿Aparece en una pantalla?

—No, no en una pantalla. Lo que aparece en París es el fotocromo, el fotolito ya hecho. Entre el tramo de escribir la nota y el fotolito no hay ningún paso intermedio, lo cual reduce notablemente no sólo el costo sino el tiempo.

—¿Económicamente, los medios pueden soportar esta infraestructura?

—Es al revés, esto ahorra costos. Una de las reivindicaciones sindicales más razonables que planteó la implantación de esta tecnología, es que el fruto de la nueva tecnología debe ser compartido, que no debe ser aprovechado exclusivamente por los propietarios de los medios. Por otra parte, también hay una posición irracional, diría yo, que es la posición de quienes se niegan a este avance tecnológico, de quienes pretenden preservar no una fuente de trabajo sino las características del empleo que tenían, y entonces exigen que el progreso tecnológico sea demorado. Todo esto es motivo de mucho debate en Inglaterra.

—¿Y la mayoría de los medios ha adoptado el nuevo sistema?

—En Inglaterra hay grandes resistencias a la adopción de tecnología. No ha habido acuerdo entre los sectores empresarios y los sectores sindicales sobre los modos de incorporar esta nueva tecnología. En el propio caso de *Latin American Newsletter* el tema fue origen de una disputa, pero como es una empresa que no produce para el mercado interno, como produce para el mercado mundial, no tiene las limitaciones que tienen otras empresas periodísticas locales.

—¿Te parece que este tipo de transformación es deseable en la Argentina?

—Sí, yo no creo que sea solamente deseable, es inevitable, porque trabajar deliberadamente atrás de las posibilidades es insensato. Negarse a la posibilidad de disponer de un banco de datos, a disponer de información precisa y oportuna en todo momento, que puede enriquecer el material que uno produce; resistirse a la reducción de todo riesgo de error en la transcripción, al hecho de que lo que se imprime es lo que uno ha escrito sin ninguna elaboración anterior es condenar a los periodistas a no evolucionar, a no crecer, a no desarrollar la capacidad para manejar los intrumentos que la profesión va desarrollando; es entorpecer la formación y el desempeño de los periodistas.

Hace muchos años había periodistas que se resistían a escribir a máquina y desde luego quedaron atrás. No se puede competir con esa estación de televisión que a los cinco minutos está dando la biografía de un desconocido que atentó contra el Papa. No se puede competir con elementos de esa naturaleza.

Yo creo que hay muchos falsos debates contra esta tecnología. Yo creo que lo que hay que discutir es la distribución del aprovechamiento, del beneficio económico que produce un avance tecnológico. ¿Cómo se reparte? ¿Quién lo aprovecha? ¿Los frutos de la tecnología, contribuyen a fijar, a cristalizar los monopolios? ¿Contribuyen a ahondar las diferencias sociales? ¿O por el contrario, contribuyen a una distribución más equitativa? Esta es la discusión. Pero plantearla al revés, plantear que hay que renunciar a las posibilidades tecnológicas para evitar un mal uso de ellas me parece que es puramente reaccionario, es una reacción frente a la evolución.

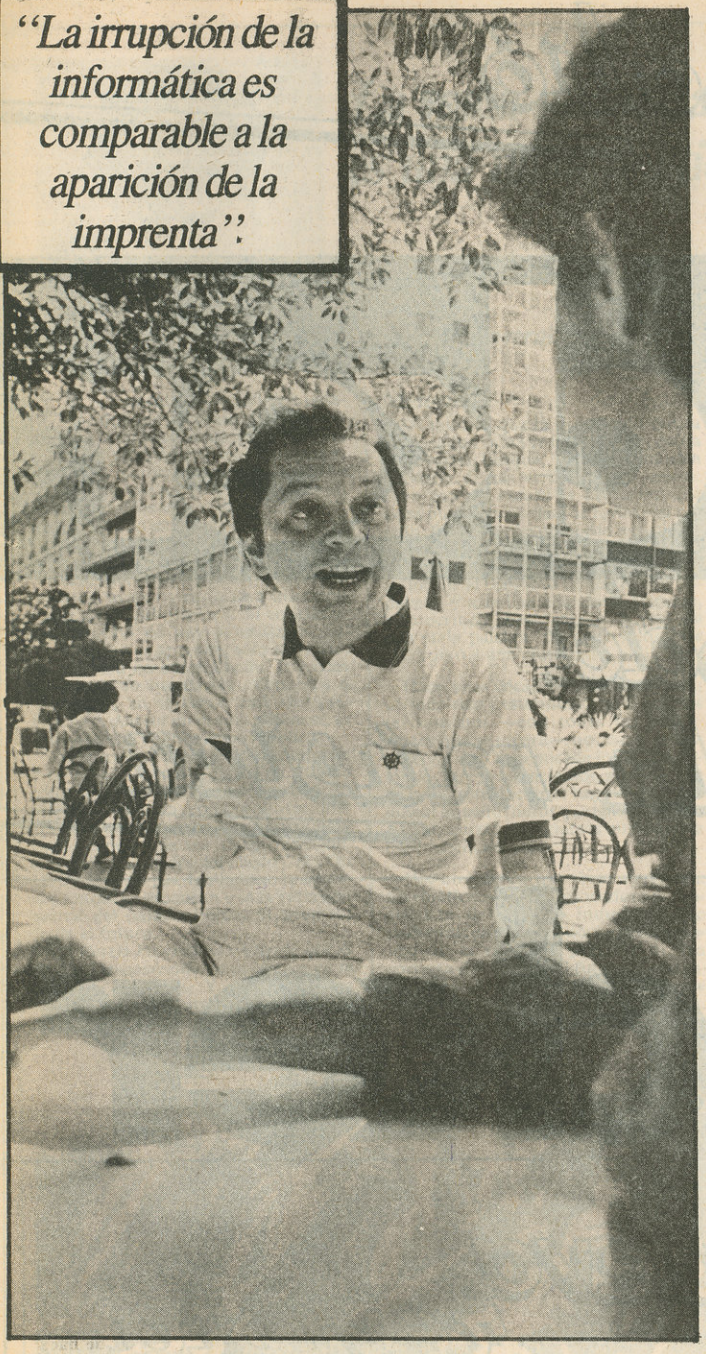
—Justamente estás tocando la médula de un debate muy tenso que tuvo lugar en el seno de la UNESCO. Los países del Tercer Mundo reclaman un Nuevo Orden Mundial de la Información, porque dicen que los avances tecnológicos están haciendo que los países desarrollados —que poseen la tecnología de los satélites y las computadoras— monopolicen cada vez más la información.

—Creo que a veces la UNESCO plantea el tema de un modo retórico e ineficaz. Pero sin duda el avance tecnológico produce, no sólo en la actividad periodística sino en toda actividad, un fenómeno de concentración. Aun cuando la nueva tecnología es cada vez más accesible a pequeñas y medianas empresas, la evolución tecnológica conduce a una concentración por la necesidad de capital, por la necesidad de organización, de especialización, que hace cada vez más difícil una aventura individual. La antigua aventura de lanzar un diario se hace utópica en una sociedad donde las técnicas de mercado, de producción, de publicidad, de promoción, de administración son cada vez más refinadas, más complejas, no sólo en cuanto al capital sino en relación a los recursos empresariales que se necesitan.

—¿Y te parece que eso puede hacer

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

"La irrupción de la informática es comparable a la aparición de la imprenta".



que no haya posibilidad de que surjan medios alternativos o contestatarios? ¿Que los medios estén siempre en manos de la gente con más capacidad económica, qué generalmente es la clase dominante?

—Sí, creo que éste no es un problema separado sino que es un problema general sobre qué efectos tienen la concentración. Sin ninguna duda la concentración consolida las características que tiene la sociedad en la cual esa concentración se da. Ahora, a lo que yo me resisto es tanto al conformismo como al fatalismo. Sin ninguna duda la concentración hace más difícil la democratización de los medios de comunicación, pero creo que la respuesta a eso no es la negación de los recursos que existen, porque eso únicamente es una renuncia que favorece a aquellos que sí van a estar dispuestos a utilizarlos. Yo creo que lo que plantea el avance tecnológico es político, y los problemas políticos tienen soluciones políticas. Proscribir las computadoras no es una solución política inteligente.

—En la Universidad vos hablaste del "analfabetismo cibernético" de quienes piensan que el tema de las computadoras no les compete. ¿Por qué no explicás cómo la cibernética está cambiando a la sociedad en su conjunto?

—Aun dejando a un lado la posibilidad de que en esta década se desarrolle la computadora de quinta generación capaz de hacer inferencias, deducciones, y de elaborar y producir información que no es la que le fue introducida en su memoria sino la que surge de la elaboración y la interrelación de otras informaciones que fueron puestas en su memoria, es decir, dejando a un lado la posibilidad de la computadora inteligente (que no es sólo una posibilidad porque ya los llamados sistemas expertos son formas embrionarias de computadoras inteligentes), creo que la posibilidad de disponer instantáneamente del conocimiento necesario, la posibilidad de producir y reproducir a velocidades que no tiene nada que ver con las que estamos acostumbrados, modifica todo. Modifica los modos de producción, modifica la actitud mental que uno tiene hacia el trabajo, modifica la concepción del trabajador respecto de qué es posible y qué es imposible. Todo cambia.

—¿La irrupción de la informática es, por ejemplo, comparable a la aparición del avión a principios de siglo, que cambió nuestra dimensión del mundo y del tiempo?

—Es muy difícil comparar, pero creo que es una comparación válida. Desde el punto de vista de la evolución cultural, tal vez sea más oportuna compararla a la aparición de la imprenta, que de pronto permitió que se multiplicase, y pudiera llegar a una contestación de destinatarios, un conocimiento que sólo podía transmitirse por tradición oral, trabajosamente, a través de manuscritos originales.

María Eugenia Estenssoro

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Ya salió...

rocker

con toda la música

rocker

tu nueva revista

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La mala memoria es una mala política

Por Hernán Invernizzi

Hay pasados que alivian y pasados que abruman. Pasados detestados y otros que se prefiere olvidar. Y también de ésos que nos enorgullecen y parecen sonreirnos. Están los pasados que no queremos que se repitan y aquellos que añoramos.

De un modo u otro el pasado es un tema del presente y la memoria, por lo tanto, un problema de actualidad.

Hacer memoria no es retroceder. Mirar hacia atrás no equivale a distraerse de las tareas del presente. Al contrario: sin memoria no hay aprendizaje. Sin memoria no se aprende: sólo se repite. La amnesia no enseña nada. Privados del recuerdo quedamos reducidos a reiterarnos en el error, casi siempre. *Una sociedad sin memoria, entonces, es una sociedad condenada a repetirse.*

Todo esto es sabido. Pero adquiere otra trascendencia política en cuanto comprobamos que la reacción se dio la amnesia colectiva como política: pretenden que perdamos la memoria para que la experiencia sea desaprovechada. Son "los agitadores del olvido" (E. Giberti). Y si no pueden inducir la amnesia, entonces procuran que la reflexión acerca del pasado impida el progreso hacia el futuro.

La Patria Financiera pretende que la Patria Desaparecida se convierta en la Patria Olvidada. Y que la Patria Equivocada, la Patria Dividida, también sean olvidadas.

Memoria

De manera que la indagación crítica del pasado es a la vez una tarea necesaria y riesgosa. Porque, es cierto, pueden desviarla de sus verdaderos objetivos. Pero eso no excusa la necesidad que tiene nuestra sociedad de revisar su pasado. Esta revisión no puede reducirse a la pasada dictadura o a la experiencia de las organizaciones revolucionarias: debe incluir al conjunto de las fuerzas populares y a la llamada clase dirigente. ¿Autocrítica? Esa, para unos, es casi una mala palabra. Otros la valoramos casi como a una plataforma política.

Hace unas décadas se disfrutó de un período rico y estimulante en el cual los revisionistas —con todas las limitaciones que se quiera— nos enseñaron a observar con otra mirada los datos históricos que ya conocíamos, a desconfiar de las interpretaciones hegemónicas y a buscar aquellos datos que ignorábamos. Ahora, quizás, deberíamos intentar una experiencia análoga.

Por un lado porque sin una reflexión sistemáticamente cuestionadora y revisionista del pasado inmediato, no podremos elaborar un correcto diagnóstico de la situación presente ni una correcta definición del futuro al que aspiramos. Una reflexión semejante implica recuperar la memoria colectiva.

Recuperar la memoria no significa —como quiere un profesor secundario— saberse muchos datos de memoria y repetirlos como loro. Es, en cambio, la capacidad colectiva de darle sentido y continuidad a la experiencia política del pueblo, para así poder *superar los errores, consolidar los aciertos y sintetizar esa experiencia en un proyecto superador.*

Y por otro lado porque nuestra historia inmediata está plagada de mitos. *En lugar de historia reciente, tenemos una mitología.*

Mitos

Los mitos no son malos en sí mismos. Como otras, son una forma del conocimiento y de la memoria. Son un poderoso estímulo para la práctica político-social y a su manera contribuyen al orden y sentido de la experiencia histórica de los pueblos. Y como la relación del mito con la verdad no es de ruptura sino de articulación, se comprende que hay mitos que aportan a la dominación de los sectores dominantes y mitos que son colaboradores eficaces de las necesidades populares.

Sea cual fuere la función que atribuyamos a los mitos, la confusión y el desconcierto en que nos dejaron el fracaso de los proyectos populares, el terrorismo de Estado y la crisis económico-social, reclaman que despejemos el panorama de nuestro pasado reciente. Ese desconcierto y confusión reclaman una intensa y enérgica tarea de limpieza, de desmitificación. Es decir: hay que terminar con tanto verso.

Ya sé: *la coyuntura tiene más a la retórica que a la búsqueda de la verdad.*

Pero la reacción práctica la política de la sustitución, nos quieren dar una cosa por otra: pretenden que la democracia sustituya a la liberación, que las leyes a las movilizaciones y que las palabras a los hechos. La sustitución de la historia por una mitología y de la memoria por la amnesia, fue una de las principales victorias de la oligarquía. Esta derrota sólo podrá revertirse recuperando la memoria colectiva. Sólo así podremos reconstruir la continuidad perdida de la experiencia política de nuestro pueblo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Las falacias del "milagro exportador"

Por Andre Gunder Frank

En boca del promocionado Domingo Cavallo el "modelo exportador" parece el único camino capaz de rescatar a nuestro golpeado país. Enemigo de las verdades absolutas y los entusiasmos prematuros, *El Porteño* ofrece un análisis de sus limitaciones realizado por André Gunder Frank, reconocido mundialmente por sus estudios sobre los fundamentos de la economía latinoamericana.

Con frecuencia cada vez mayor se denomina a Hong Kong, Singapur, Taiwán y Corea del Sur (el "grupo de los cuatro"), y algunas veces a México y Brasil, países recientemente industrializados (PRIs), cuyos "milagros" de crecimiento y desarrollo se presentan como nuevos modelos de "crecimiento basado en las exportaciones" y de estrategia de desarrollo a seguir por el Tercer Mundo. Este argumento es muy popular en los círculos oficiales e internacionales, así como en la prensa diaria y especializada, por lo que resulta innecesario repetirlo aquí en detalle.

Sin embargo, es útil examinar algunas de las limitaciones globales —si no es que declaradas falacias— de esta tesis en general y sugerir algunas razones por las cuales determinadas particularidades, especialmente el grupo de los cuatro, no son aplicables al Tercer Mundo. Para hacerlo, nos ubicaremos en la perspectiva de un sistema mundial.

Primero, el milagro y los componentes del modelo de la tesis son inconsistentes o más bien contradictorios. Si las experiencias de Corea del Sur, Taiwán, Hong Kong y Singapur (y a veces la región fronteriza de México con EUA, así como São Paulo, Brasil) son realmente milagrosas, o sea extraordinarias y casi inexplicables bajo condiciones normales, entonces raramente puedan servir como modelos para el resto del Tercer Mundo, el cual difícilmente podría reproducir sus circunstancias y experiencias. Esta limitación resulta tanto general como particular.

La limitación general obedece a que una cosa es el crecimiento basado en la exportación de unos cuantos países pequeños y la absorción de sus exportaciones por el resto del mundo; y otra muy diferente es la generalización del mismo modelo exportador al resto del mundo (¿quién exportaría a quién?). Baste considerar las perspectivas y problemas que enfrentarían las exportaciones estilo Hong Kong y Taiwán a una escala como la de China o India.

La absoluta imposibilidad de un modelo semejante es intuitivamente clara. Un análisis del sistema mundial puede ofrecer razones "científicas": experiencias particulares de crecimiento como la de los PRIs, las de Europa y Japón en la posguerra, o aún la propia revolución industrial, no pueden generalizarse para el resto del mundo. Precisamente por el hecho de haber ocurrido donde y cuando lo hicieron, por definición impidieron al resto del mundo que hiciera lo mismo. Como señaló Eric Hobsbawn,

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

sin la ventaja que representa el análisis integrado del sistema mundial, la revolución industrial era inevitable en 1800 en Gran Bretaña, debido a las limitaciones de la demanda interna, sin mencionar un desarrollo basado en la exportación.

En el caso de los PRIs existen limitaciones similares por el lado de la demanda y, en la actualidad, también se presentan limitaciones de recursos por el lado de la oferta. Una cuarta parte de la población mundial utiliza tres cuartas partes de los recursos mundiales. Sin embargo, como lo han destacado los análisis del imperialismo, la dependencia y el sistema mundial, el propio patrón de crecimiento de los países más fuertes se ha basado en, o más bien ha generado, la incapacidad de gran parte del mundo para imitarlos. La razón subyacente es que se ha considerado a este desarrollo o progreso, de manera equivocada, como un fenómeno aislado que se dio en determinados países, cuando en realidad ha sido uno de los procesos del propio sistema mundial.

El crecimiento reciente de los PRIs basado en la exportación viene a ser también parte y fracción del proceso de acumulación de capital a escala mundial. Para reducir los costos de producción y dar lugar a un desarrollo tecnológicamente más avanzado en cualquier otra parte, se reubica parte de la producción intensiva en el uso de mano de obra y, en menor medida, de capital, en los PRIs y los países socialistas de Europa del Este. Sin embargo, este proceso no carece de problemas, ya que genera presiones proteccionistas en los países productores tradicionales, exacerba los desequilibrios comerciales y financieros y se ve amenazado por el posible desplome del comercio y del sistema financiero mundiales, a cuya inestabilidad contribuye este mismo proceso. Un mayor número de PRIs generaría mayores problemas.

Pero existen además muchas limitaciones específicas en los modelos del grupo de los cuatro que impiden la generalización del modelo exportador. Los cuatro se caracterizan fundamentalmente por razones políticas muy particulares que han determinado su establecimiento y supervivencia, y dos de ellos, además, son ciudades-estado por la misma causa. Los coreanos del sur y taiwaneses claramente son producto de la guerra fría contra China y la Unión Soviética, y han sido apoyados económica y políticamente por su valor estratégico. Hong Kong surgió debido a una peculiaridad semejante y Singapur se convirtió en Estado debido a la situación étnica de la Península Malaya.

Estas circunstancias políticas mundiales, por no mencionar las ventajas de las ciudades-estado, que generan sus propias áreas de influencia sin contraer responsabilidad económica y política con ellas, pueden ser milagrosas desde el punto de vista político —y haber andado parte del camino hacia el milagro económico— pero difícilmente representan un modelo que deba reproducirse sin límite, y mucho menos en el Tercer Mundo (excepto, con modificaciones, en Israel).

Es evidente que India, o hasta Pakistán o Bangladesh, no están en condiciones de reproducir los patrones de crecimiento basados en la exportación del grupo de los cuatro PRIs; y que los países de mayor tamaño como Brasil y México han fracasado completamente en su intento —así lo atestigua la tasa de desempleo en México aun después de exportar varios millones de trabajadores a Estados Unidos—. Realmente, hasta el diminuto Hong Kong excluye a una gran proporción de su población de los beneficios —si no de los costos— de tal modelo.

Además de la imposibilidad de imitar a los PRIs en la práctica, la deseabilidad de sus milagros como modelo de desarrollo a seguir es también cuestionable. Los supuestos méritos del modelo exportador se basan en que produce divisas para mejorar la balanza de pagos; genera ocupación para eliminar o reducir el desempleo; importa tecnología y mejora la capacidad para acelerar el desarrollo tecnológico, y generalmente favorece el desarrollo nacional integral. Pero el crecimiento basado en la exportación califica muy pobremente en la prueba de la experiencia de los supuestos méritos que ha tenido cada uno de estos cuantos ejemplos, y por muy buenas razones.

Lejos de mejorar la balanza de pagos, el modelo exportador la deteriora hasta el punto de generar serias crisis de pagos, como los tres PRIs exportadores más grandes (Corea del Sur, Brasil y México) han comprobado con sobresalto propio y de la comunidad bancaria. Para exportar, los PRIs necesitan importar materias primas, componentes, tecnologías y directivos altamente remunerados, con frecuencia a precios inflados a través de las transferencias internas que efectúan las multinacionales, las cuales en cambio subvalúan las exportaciones resultantes, reduciendo o eliminando, de esta manera, los ingresos de divisas y el pago de impuestos sobre el valor agregado en los PRIs.

Sin embargo, ya que la principal atracción de los PRIs son sus bajos salarios y, en menor medida, los subsidios oficiales que con frecuencia incluyen también a los componentes importados para la infraestructura local, el valor agregado nacional y los ingresos netos de divisas, bajos ya desde un principio, disminuyen aún más a través de los precios de transferencia y otros trucos.

El resultado es que los PRIs tienen que pedir préstamos cada vez mayores para satisfacer sus necesidades de importación, que aumentan adicionalmente —en especial la de productos agrícolas— en la medida en que la producción para la exportación interfiere con la producción interna. En tal caso los PRIs tienen que financiar y reprogramar sus deudas a tasas de interés y en condiciones cada vez más onerosas.

Es indudable que el modelo exportador genera empleos, pero además de ser inestables debido a las altas y bajas en el mercado mundial y/o la penetración en el mercado de la propia industria del PRI, este mismo empleo genera desocupación al interferir con la industria y la agricultura orientadas al mercado interno, y atrae a las ciudades una cantidad de mano de obra mayor a la necesaria para los empleos que crea. En Hong Kong y Singapur este proceso no es visible dentro del "país", pero en México y Brasil, así como en Malasia, Filipinas y otros lados, aun en la propia China, en la actualidad, este desempleo generado estructuralmente es cada día más evidente.

El desarrollo tecnológico es incierto también. En la medida en que la producción de exportaciones del PRI esté representada por componentes o procesos que consten de operaciones de rutina intensivas en el uso de mano de obra en una línea de ensamblaje, que no constituyen sino parte de un proceso industrial a nivel mundial (en el que otros lugares se especializan en procesos tecnológicos más avanzados y en acelerar el propio desarrollo tecnológico) el PRI y su fuerza de trabajo experimentan únicamente un desarrollo tecnológico y un adelanto en la pericia de su fuerza de trabajo muy cuestionables. Aún cuando los PRIs fabrican productos completos como camisas, radios o aun autos, simplemente incrementan su integración dependiente a una división del trabajo y del desarrollo tecnológico mundial en el que se les asignan las contribuciones menos remunerativas y más obsoletas tecnológicamente y, consecuentemente, escasas ganancias.

No debemos olvidar que el crecimiento basado en la exportación no es nada nuevo en la historia del desarrollo mundial. El crecimiento de la Gran Bretaña se dio bajo sus propias condiciones y el crecimiento basado en la exportación de Estados Unidos, Canadá y Australia ocurrió en periodos y circunstancias excepcionalmente favorables dentro del proceso de acumulación de capital a nivel mundial. Gran parte del Tercer Mundo se interesó, o fue presionado a hacerlo, en un crecimiento apoyado en la exportación de materias primas bajo condiciones desfavorables, dictadas por las exigencias de alguna otra parte del mundo, sin haber llegado a ser beneficiarios del desarrollo.

El nuevo modelo de crecimiento dependiente, basado en la exportación de manufacturas y productos agrícolas para el mercado mundial, no difiere en gran medida del antiguo modelo de crecimiento basado en la exportación de materias primas que ante todo subdesarrolló al Tercer Mundo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Militarización del cosmos

Un futuro de película

Como paréntesis colocados antes y después del encuentro cumbre Shultz-Gromiko, dos episodios accidentales tiñeron con elocuencia profética el probable destino de la humanidad.

El 28 de diciembre —diez días antes del encuentro de ambos cancilleres en Ginebra— un misil crucero soviético con fallas técnicas sobrevoló el espacio aéreo noruego, antes de estrellarse sobre la Laponia finlandesa.

A pesar que el citado proyectil —un misil "Shaddock" de 12 metros de largo— fue detectado por todos los radares del Pacto Atlántico (OTAN), el único testigo presencial resultó Herman Sotkajaervi, un cazador de ésos afincado al norte de Noruega. Azorado frente a un enjambre de corresponsales extranjeros con los que jamás imaginó toparse, el cazador declaró: "La tierra tembló, mi casa se sacudió y hubo un ruido ensordecedor cuando una luz amarilla y rojiza atravesó el aire a una increíble velocidad"

El escándalo fue sofocado. La Unión Soviética no tardó en disculparse ante las autoridades de Noruega y Finlandia. Por su parte, Estados Unidos minimizó el hecho observando que, casi con seguridad, el incidente fue fruto de un error. Obviamente, la "delicadeza" norteamericana era una forma de evitar fricciones en vísperas del encuentro de Ginebra.

En materia de accidentes, la relación Este-Oeste es también bastante competitiva. Sin que pasen 72 horas desde la culminación de la cumbre ginebrina, tuvo lugar otro episodio casi catastrófico: El 11 de enero pasado, en la base norteamericana de Walthede ubicada al sur de Alemania Federal, un misil "Pershing II" se consumió en un incendio. El accidente se produjo al estallar el combustible cuando un grupo de soldados intentaba poner el motor en marcha. Afortunadamente, el misil no tenía colocada su cabeza nuclear; aun así, del saldo del accidente resultaron tres soldados muertos, y quince gravemente heridos.

Los misiles "Pershing II" comenzaron a ser instalados en Europa a fines de 1983. Precisamente ese hecho precipitó el fracaso de las negociaciones "START", ya que los soviéticos consideraron inadmisible continuar el diálogo mientras eran instalados esos "euromisiles".

En la ronda de negociaciones iniciada a partir de la presente cumbre de Ginebra —que probablemente dure años—, no sólo se debatirá el problema de los cohetes intercontinentales y de alcance intermedio, sino que —por vez primera— se discutirá sobre una amplísima gama de armas espaciales que parece surgida de una película de ciencia ficción. Sin embargo, se trata de la "Iniciativa de Defensa Estratégica" (IDS) del presidente Reagan, programa bautizado por sus críticos con el elocuente nombre de "guerra de las galaxias".

La cuenta regresiva

En marzo de 1983, el malogrado premier soviético Yuri Andropov había advertido que la militarización del cosmos por parte de Estados Unidos "abriría las compuertas a una carrera armamentista descontrolada, tanto en el plano ofensivo como defensivo". Dos días antes, el presidente Reagan había anunciado al mundo su decisión de dar prioridad al desarrollo de un sistema defensivo espacial.

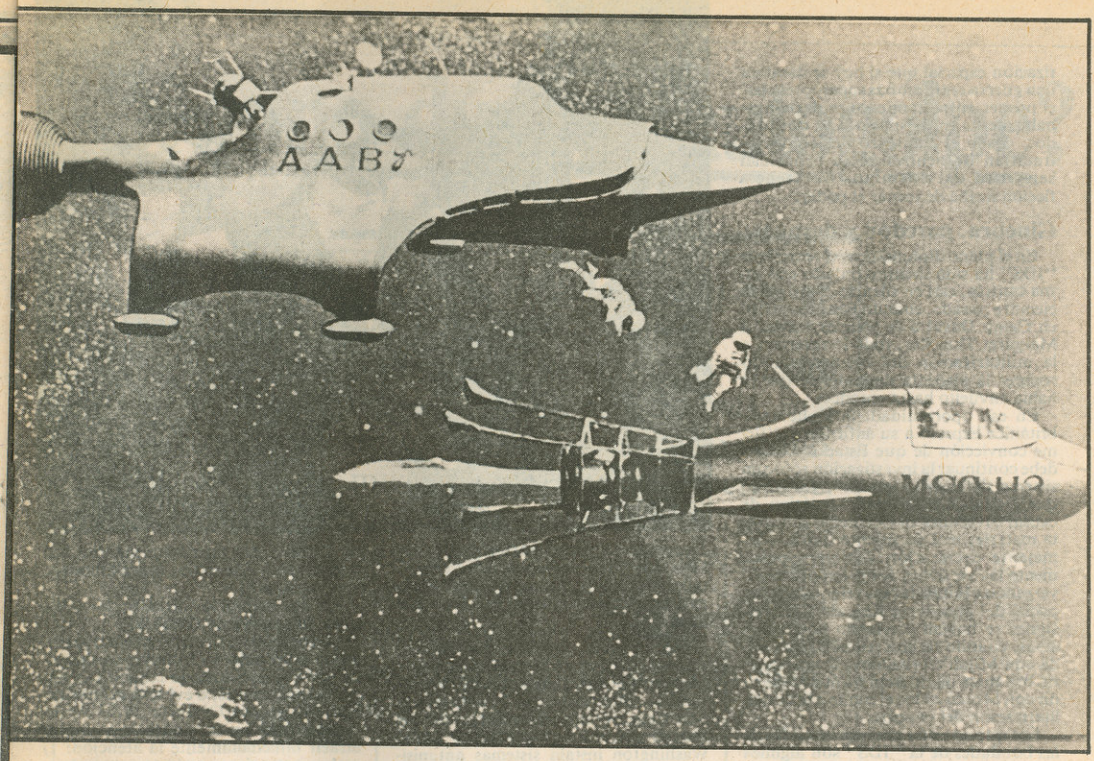
Desde entonces poco se ha hablado de esta cuestión; sin embargo, es más que una suposición el hecho de que ambas superpotencias hayan efectuado ensayos con prototipos antibalísticos espaciales, y que cuentan con los recursos necesarios para perfeccionarlos.

Aunque recién ahora se habla abiertamente del cosmos como territorio propicio para dirimir las guerras terrenales —hecho sólo previsto por la ciencia ficción—, resulta asombroso saber que más de la mitad de los satélites puestos en órbita desde 1960 estaban destinados a aplicaciones militares o paramilitares.

Algunos pueden detectar pruebas nucleares clandestinas. Las explosiones,

Mientras el proyecto Reagan de militarizar el espacio deja de ser una probabilidad para convertirse en la más concreta de las realidades, la URSS garantiza que esa iniciativa no quedará sin contrapartida. Alrededor de las conversaciones de Ginebra, dos misiles sufrieron desperfectos que pusieron sobre el tapete, una vez más, la posibilidad de un "error" fatal. Nuevas armas, sistemas de detección y destrucción cada vez más sofisticados y mortíferos, empiezan a generar la idea de una guerra atómica con vencedores y vencidos. Una guerra posible.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



ya sean en la atmósfera, en el fondo del mar o en el espacio exterior, pueden ser registradas gracias a los diversos tipos de radiación que emiten. No obstante, los satélites de reconocimiento constituyen la clase más conocida y numerosa. Desde hace más de dos décadas, invisibles al ojo humano y perdidos en la inmensidad del cielo, los satélites espías nos observan. Cada día, estos robots indiscretos envían miles de fotografías a sus amos norteamericanos y soviéticos y acumulan metódicamente la información obtenida en todos los rincones del planeta.

Estos satélites suelen estar pertrechados con la más prodigiosa tecnología fotográfica. En las imágenes que reproducen no se distinguen los contornos de los continentes, sino planos concretos y escogidos. El "Big Bird", un satélite espía de cuarta generación, es capaz de tomar fotografías en las que se reconocen claramente las siluetas humanas. Otros satélites, con cámaras provistas de filtros y películas sensibles a determinada longitud de onda, pueden revelar detalles tales como la diferencia entre una vegetación viva y las ramas cortadas que se emplean para camuflar instalaciones militares. Otros identifican en pleno océano la estela de agua ligeramente recalentada que expulsan las turbinas de un submarino en inmersión.

El programa espacial de Reagan propone un salto cualitativo. La "IDS", no sólo alteraría la situación en el cosmos sino también el carácter mismo de la carrera armamentista. La "guerra de las galaxias" no es otra cosa que la instalación de un escudo defensivo espacial, formado principalmente por satélites antimisilísticos capaces de pulverizar proyectiles enemigos antes que éstos puedan alcanzar sus blancos.

Por encima del secreto que rodea la militarización espacial, algunos indicios insinúan que la "guerra de las galaxias" está en una fase de desarrollo superior a la que se supone.

En junio del año pasado, por primera vez en la historia, la réplica de un misil intercontinental "Minuteman I" fue destruído por un cohete interceptor estadounidense a 160 kilómetros de altura sobre el Océano Pacífico.

En enero de 1985, un caza F-15 norteamericano ensayó exitosamente la pulverización de un satélite mediante el disparo de un misil. Se supone que los soviéticos cuentan con sistemas de misiles antisatélites equivalentes.

En noviembre del año pasado, el taxi espacial "Discovery" recuperó dos satélites, demostrando así la capacidad estadounidense para apoderarse de satélites enemigos. A fines de este mes, el citado trasbordador realizará una misión exclusivamente militar y ultrasecreta. De acuerdo a lo que se conoce, colocará en órbita a un satélite espía capaz de observar el territorio de la Unión Soviética las 24 horas del día. En el transcurso del próximo lustro, Estados Unidos tiene previsto realizar una veintena de vuelos similares. Por otra parte, quedó confirmado que la URSS está realizando pruebas con un modelo propio de vehículo espacial reutilizable, sistema cuyo único precedente es el trasbordador "Discovery", al que también se asemeja en su forma exterior.

También quedó confirmado que Washington trabaja intensamente en un programa para transformar en misiles antisatélites atómicos los misiles antiaéreos "Patriot", que ya están siendo emplazados en Alemania Federal.

La intención de proteger el territorio de EE.UU. de un hipotético ataque nuclear mediante una red antimisilística conformada también por haces de partículas Laser, le costará a la administración republicana nada menos que 26 mil millones de dólares en los próximos cinco años. Asimismo, se calcula que el programa de defensa espacial estará en pleno funcionamiento a principios de la próxima década.

Sin embargo, el peligro se plantea en un plazo más inmediato. En la actualidad se considera tan avanzada la milita-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

rización espacial que si hoy se desatara una guerra entre ambas superpotencias, el primer enfrentamiento se daría probablemente en el espacio. Los dos bandos, desde el comienzo del conflicto, tratarían de neutralizar la capacidad sensorial del enemigo. La ciencia ficción acaba de tomar el poder.

Ginebra, paredón y después

En el plano diplomático, el tema de la "IDS" ha sido siempre tratado con suma cautela, casi en silencio. Pero en diciembre pasado, cuando Reagan recibió en Camp David a la premier británica Margaret Thatcher, todo lo referente a la militarización del cosmos pareció romper la placenta de mutismo que lo había envuelto hasta entonces.

En esa oportunidad, la mandataria británica expresó a su anfitrión la "firme convicción de que Estados Unidos debe continuar la investigación sobre un sistema defensivo espacial", y advirtió que "cualquier intento soviético de causar divisiones en Occidente sobre esta materia, será un intento inútil". Semejante declaración despejó parcialmente las versiones sobre supuestas divergencias británicas con el proyecto espacial del presidente Reagan. Esas versiones se habían originado pocos días antes, cuando en una reunión mantenida con Mijail Gorbachov, la mandataria británica dio la impresión de coincidir con Moscú en lo referente a la desmilitarización del cosmos.

Los que no están muy convencidos de las bondades de la "IDS" son algunos de los aliados europeos del presidente Reagan. Ya con anterioridad, el canciller alemán Helmut Kohl y el presidente francés François Mitterrand habían expresado su preocupación por la posible indefensión europea, luego que Estados Unidos monte una red de misiles y partículas Laser, guiadas con base cósmica.

Por su parte, la URSS fue tajante. Por esos días, en un comunicado dado a conocer por la agencia TASS, los soviéticos subrayaron que la administración Reagan "aparentemente cree que Moscú mirará complaciente cómo Washington instala sistemas antimisiles, para lanzarse a una agresión con impunidad. Si en Washington —puntualizó TASS— hay quienes creen eso, hay que decirles que están completamente equivocados".

En ese marco se iniciaría, días después, la cumbre de Ginebra.

El documento firmado en esa oportunidad por Shultz y Gromiko no significa que hayan acordado reducir sus respectivos arsenales, o evitar la militarización del espacio. Con el texto del comunicado final en la mano, tres puntos atraen inmediatamente la atención: 1) ambas potencias se comprometen a buscar acuerdos efectivos para reducir sus arsenales; 2) ambos quieren "prevenir" una carrera armamentista en el espacio; 3) los dos reconocen que ambas cosas están interrelacionadas.

Mas allá de los comunicados complacientes y las vehementes diatribas de mutuo entendimiento, todos saben que el nuevo arsenal atómico plantea concepciones estratégicas distintas de las que dominaron las últimas décadas de armamentismo.

Reagan explicó una y otra vez que el emplazamiento del escudo cósmico tiene un objetivo meramente defensivo. Pero eso resulta dudoso.

Hasta ahora prevaleció la idea de que si la URSS tiraba una bomba y mataba a millones de norteamericanos, EE.UU. tiraría inmediatamente otra bomba, matando así a millones de rusos. Lo inevitable de la destrucción total siempre funcionó como elemento disuasivo. Con la perspectiva de escudos espaciales, en la medida en que uno de los bandos se considere capacitado para neutralizar su propio aniquilamiento, se sentirá tentado de arrojar la primera piedra. Sobre este punto, se desvanece el sentido disuasivo de la "destrucción mutua asegurada". El terror será entonces la única "disuasión" capaz de sostener tanto la paz como sus tensiones.

Ricardo Ragendorfer

Champagne en el océano

A mediados del año pasado, los técnicos de la Fuerza Aérea norteamericana alzaron sus copas de champagne en el medio del Pacífico, a 4.800 millas de California. El brindis estaba justificado: el proyecto conocido con el nombre de "Homing Overlay Experiment" había obtenido su primer éxito.

Un cohete interceptor espacial disparado desde Meck Island, había chocado con la cabeza de un "Minuteman I", lanzado desde California 30 minutos antes.

Los analistas militares consideran la colisión que pulverizó ambos proyectiles a más de 160 kilómetros de altura como el mayor avance tecnológico en respaldo del contravertido proyecto del escudo espacial.

El "Homing Overlay" funciona en base a un sofisticado sistema direccional. Este es capaz, gracias a un sensor infrarrojo, de fijar en el espacio un blanco tan pequeño como una silueta humana a mil millas de distancia. Antes de estallar contra el misil enemigo, la cabeza interceptora se expande, tomando la forma de un paraguas con ribetes de aluminio de 20 metros de diámetro.

Voceros militares norteamericanos afirmaron que el "Homing Overlay" era un simple experimento. Anteriormente hubo tres intentos semejantes, pero fracasaron por razones mecánicas.

Algunos científicos opinan que la lluvia radiactiva resulta mínima, dado que las cabezas explosivas serían destruídas antes de explotar en sus blancos terrestres. La Fuerza Aérea, por su parte, informó que este experimento no viola ningún tratado existente.

Hasta el momento, los soviéticos no manifestaron reacción oficial alguna por el ensayo del "Homing Overlay", aunque un satélite espía electrónico, estacionado más allá del archipiélago de Kwalalein, monitoreó el experimento en su totalidad.

R.R.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

¿Mano dura o autogolpe?

Pinochet se ha quedado sin argumentos.
Varios de sus antiguos aliados hoy se cuentan entre sus más duros críticos. El fracaso económico y político ha producido serias divergencias a la "unidad monolítica" de las FFAA trasandinas. Sin embargo, el "general derrotado" no reniega posiciones y se atrinchera en la mano dura.

Que a once años de usurpar el poder Pinochet haya decretado nuevamente el estado de sitio (igual situación vivió el país entre 1973 y 1977) puede tener diversas lecturas. Para algunos, se trata de volver a la nunca abandonada práctica de la mano dura, ahora con nuevos bríos, con la clara intención de detener la creciente movilización social; para otros, tal decisión tuvo más que ver con la necesidad de controlar un desbande al interior del gobierno, que desmiente la persistente aseveración de Pinochet de que en Chile "las Fuerzas Armadas son monolíticas".

Ambas visiones se apoyan en hechos, algunos muy concretos y otros que aparecen como tales a la luz de las deducciones. Por ejemplo, en lo que se refiere a tender un cerco en torno a una movilización social en ascenso, es claro que en el afán continuista de Pinochet que insiste en permanecer en el poder hasta 1989 y aún más allá, cerrar toda vía que acorte tales plazos es una medida "lógica". Porque el descontento generalizado de la nación respecto del régimen ha pasado de pasivo a activo, terminando por demostrar que a estas alturas el general carece, por un lado, del marco de referencia en el cual dio el golpe de Estado y, por otro, carece también de propuestas viables y logros tangibles que

exhibir para mantenerse en el poder.

Así, mientras en 1973 sectores importantes de la nación apoyaron el golpe de Estado: aquéllos más afectados por el cumplimiento del programa de Gobierno de la Unidad Popular (los grandes capitales, el sector empresarial, el sector patronal y el capital financiero nacional ligado a las transnacionales, por citar algunos), la debacle económica derivada del erróneo modelo adoptado por la dictadura ha terminado por colocar a esos mismos sectores en el lado opuesto al régimen.

De igual manera Pinochet se ha quedado sin argumentos. Cuando en 1973 anunció que "el pronunciamiento militar era un deber patriótico cuya meta sería estabilizar al país, erradicar el terrorismo (que nunca fue práctica común en Chile), eliminar el comunismo de raíz y hacer de Chile un país con paz social y una economía sana", más de alguien pudo pensar que si bien el método —golpe de Estado— no era el más indicado, al menos la meta lo justificaba. Perder "temporalmente" la democracia era un sacrificio menor en aras de rescatarla fortalecida.

Una rápida mirada al Chile de hoy demuestra que no existe estabilidad alguna y, muy por el contrario, los hechos apuntan más bien a un clima peligrosamente enrarecido que podría desembocar en un estado generalizado de confrontación violenta; que el terrorismo ha aparecido, ahora sí, como respuesta de la población civil sistemáticamente reprimida en sus más elementales derechos (como respuesta, en una palabra, al terrorismo de Estado); que cada medida represiva del régimen se sustenta en la manida argumentación de que hay que frenar la acción solapada y siniestra del comunismo (que a juzgar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

por la represión sería hoy en Chile no un porcentaje de la población, sin prácticamente una mayoría nacional); que cada vez hay más protestas masivas contra el régimen y éste responde cada vez con mayor violencia, lo cual da por resultado la ninguna paz social; y, por último, que la economía chilena no sólo no fue saneada, sino llevada prácticamente al estado de coma, permite concluir sin temor a errores, que Pinochet y todo lo que él representa han fallado rotundamente en todos y cada uno de sus propósitos.

El general derrotado

Si aplicáramos a este caso la lógica militar, el general derrotado debería renunciar y ser reemplazado. Si aplicáramos la lógica-lógica, el régimen debería ser reemplazado por otro, civil, democráticamente elegido y ceñido al marco constitucional de la Constitución vigente antes de que la democracia sucumbiera por una maniobra inconstitucional.

El general Pinochet parece estar reñido con todo tipo de lógica y, además de no reconocer su fracaso, atribuye cualquier falla del proyecto a la "oposición inmoral, atea y perversa" y a la crisis internacional.

Como maniobra táctica para ganar tiempo, el general llamó en agosto de 1983 a Sergio Onofre Jarpa, civil de tradición conservadora y antecedentes fascistoides, para ocupar el cargo de ministro del Interior y anunciar, por su intermedio, una apertura política. La medida se tomó al calor de la quinta protesta nacional, cuyos ecos resonaron más allá de las fronteras y cuyas proyecciones amenazaban seriamente los intereses de carácter vitalicio del gobernante, pese a la secuela de muertos, heridos y detenidos en cada una de esas jornadas.

A más de un año de tal anuncio es evidente que la inclusión de Jarpa en el gabinete tuvo una intención muy diversa. Se trataba de encomendarle la difícil pero urgente tarea de reagrupar a los sectores oficialistas, dispersos precisamente por discrepancias respecto del itinerario de democratización del país y resentidos, en mayor o menor medida, por la crisis económica cuyo fin aún no se vislumbraba.

Y es también evidente que Jarpa fracasó en su misión. La derecha se encuentra hoy más atomizada que nunca y sectores importantes de ella han hecho público su desacuerdo con medidas gubernamentales e incluso con el gobierno mismo.

Si bien la oposición chilena —ampliamente mayoritaria— no ha logrado integrar un frente de acciones comunes, el poder de convocatoria de cada uno de los sectores ha quedado demostrado en la realización de innumerables acciones masivas de repudio a la dictadura, de las cuales la más significativa fue el paro nacional de actividades del 30 de octubre pasado, convocado por el Comando Nacional de Trabajadores, instancia unitaria que preside Rodolfo Seguel.

En los frentes gremiales, profesionales y estudiantiles, la oposición ha ganado la casi totalidad de las mesas directivas, incluyendo la de la Federación de Estudiantes de Chile (a nivel universitario), donde la coalición centroizquierdista obtuvo a fines de octubre pasado una aplastante victoria.

Todo lo anterior sería por sí sólo bastante para inclinar el ánimo del general Pinochet hacia el endurecimiento de la línea de conducción. Pero no fue todo.

¿Ruido de sables?

La unidad monolítica de las Fuerzas Armadas" fue durante diez años la consigna del régimen. La práctica, a su vez, confirmaba tal aseveración. Pinochet, convertido en "generalísimo" de las cuatro armas, parecía navegar por mares tranquilos, al menos en ese aspecto. Pero el 20 de setiembre pasado el matutino *El Mercurio*, de reconocida filiación gobernista, publicó una entrevista al general Fernando Matthei, comandante en jefe de la Fuerza Aérea, miembro de la Junta de Gobierno y miembro del "poder legislativo", junto a sus tres homólogos castrenses. En dicha entrevista, Matthei declaró que era urgente un claro cronograma de democratización del país, agregando que cuando fallan los programas hay que cambiarlos, o cambiar a las personas. Señaló además que de continuar la situación actual en Chile, se le haría al país y a las Fuerzas Armadas un daño mucho mayor del que podría hacerle el más encarnizado enemigo marxista y, de paso, insinuó un anteproyecto de democratización cuyos principales puntos serían la legitimación de partidos políticos, para lo cual sugería el requisito de un número de firmas no mayor a las 35 mil (contra las 150 mil exigidas por Pinochet); la elección de un congreso en el menor plazo posible y, luego de elegirlo, entregar la función legislativa a los parlamentarios electos, con lo cual los comandantes en jefe cesarían como legisladores, y se "irán a sus casas".

Obviamente las declaraciones de Matthei eran no sólo novedosas en boca de un miembro de la Junta, sino definitivamente opuestas a todo lo declarado y practicado por Pinochet. A partir de entonces, una serie de rumores señaló que Matthei habría caído de la gracia del gobernante quien le habría exigido la renuncia, la misma que no se concretó por no haber unanimidad al respecto entre los altos mandos castrenses, ya sea porque las declaraciones de Matthei contaban con adherentes en el seno de las Fuerzas Armadas, ya sea porque, discrepando de ellas, consideraron impolítico un cambio en la composición de la "monolítica" Junta de Gobierno.

Lo cierto es que Matthei estuvo ausente de acto públicos durante varios días y que posteriormente apareció ante la prensa declarando que no había dicho lo que los demás habían creído que dijo. Se habló incluso de que estaría bajo arresto domiciliario y que su desmentida ante la prensa no era sino parte de las imposiciones a las cuales quedó sometido tras "salirse del tiesto".

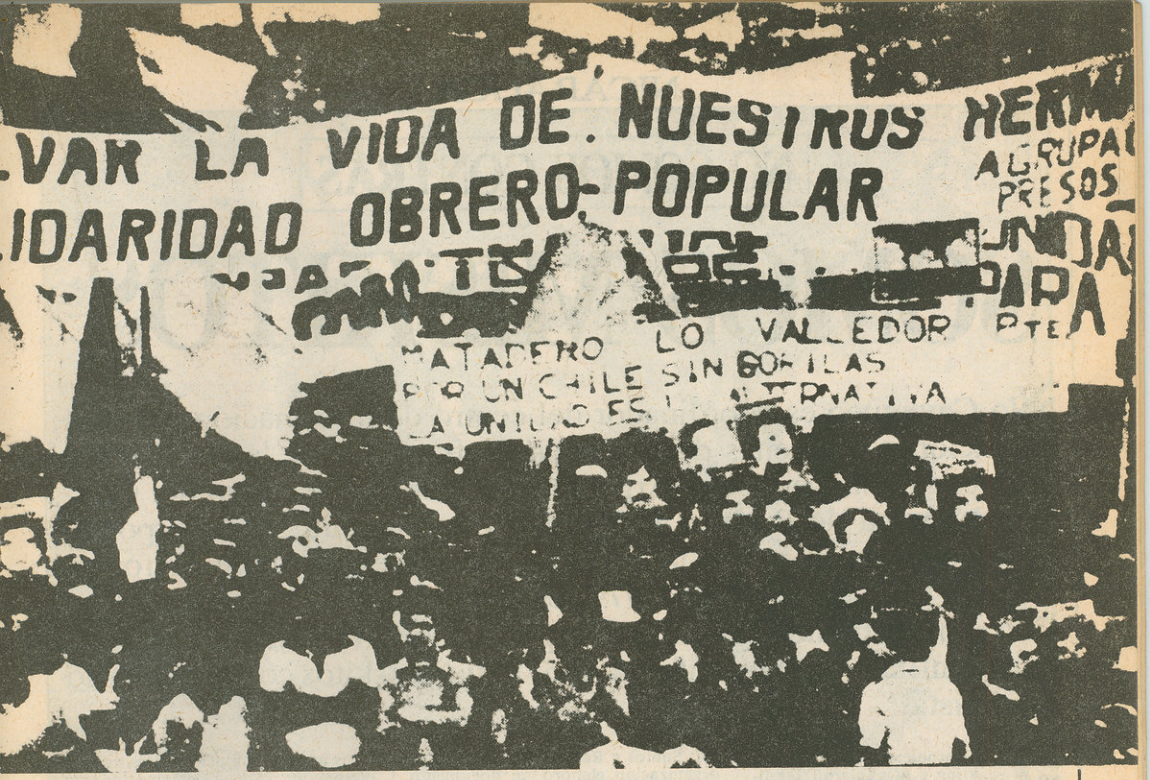
A pocos días de conocerse estos rumores, el director de noticiarios de la Radio Chilena (del arzobispo de Santiago), Jaime Moreno Laval, incluyó en su editorial la hipótesis —con base en fuentes confiables, señaló— de que Matthei habría efectivamente renunciado; que las razones de su dimisión serían de salud y que tras dejar el cargo Matthei se retiraría a vivir en el sur del país. Era la primera vez que tal versión (casi un secreto a voces) se difundía públicamente y por un medio masivo de comunicación. La respuesta gubernamental no se hizo esperar. Horas después de difundirse el editorial, Radio Chilena era sometida a censura mediante la cual se le prohibió transmitir noticias de cualquier tipo, restringiendo su programación a música, anuncios publicitarios y boletines oficiales.

Nuevamente Matthei apareció desmintiendo tal información. Pero, al mismo tiempo, nuevas versiones venían a reforzar lo antes dicho, señalando que las declaraciones del general de la Fuerza Aérea al *El Mercurio* no eran suyas solamente, sino representaban el sentir de la mayoría de los altos mandos de esa arma y, agregaban otros, de otras armas, sin especificar cuáles. Que tampoco ese sentir de los mandos castrenses era exclusivamente propio, sino emanado de un proyecto norteamericano para Chile que ponía a Matthei como el hombre elegido con miras a dar un rápido y necesario cambio de timón a la situación interna chilena que amenazaba con "centroamericanizarse".

Rumores, versiones y desmentidos fueron quedando atrás ante la convocatoria a paro nacional que concentró el interés de la Nación. Era un desafío grande y su resultado podía ser determinante para el futuro inmediato del país. Y el paro fue un éxito. El 30 de octubre a las 3 de la tarde, Santiago era una ciudad desierta. Pese a la intimidación, a la militarización de la capital y al comprensible temor de un porcentaje de la población a acatar el paro, éste fue un hecho indesmentible tanto en Santiago como en provincias, con diversa magnitud.

El 5 de noviembre Jarpa renunció a su cargo en la cartera del Interior, argumentando que como católico, no podía menos que sentirse fracasado al ver que los obispos chilenos se reunían en Roma con exiliados marxistas, los mismos que habían hecho imposible su proyecto de-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



mocratizador.

Al día siguiente, en ceremonia televisada por red nacional, Pinochet acompañado por sus edecanes y **en ausencia de los miembros de la Junta**, ratificaba a Jarpa en el cargo y decretaba el estado de sitio en todo el territorio nacional. A la mañana siguiente un bando militar aplicaba mordaza a seis publicaciones de prensa opositoras *(Apsi, Cauce, Análisis Pluma y Pincel, La Bicicleta y Fortín Mapocho)*, que quedaron a partir de entonces "suspendidas durante la vigencia del estado de sitio", es decir, por 90 días prorrogables.

De igual modo, las radios y otros medios informativos escritos quedaban sometidos a censura previa.

Mano dura y autogolpe

¿Qué era lo que se ganaba por parte del régimen con el estado de sitio? En síntesis, la impunidad para seguir aplicando medidas represivas que han sido habituales con o sin estado de sitio. Pero ahora, sin tener la traba —no siempre tal— de la Justicia ordinaria que podría en algunos casos acoger recursos de amparo. Además, silenciar a la prensa sin tapujos, evitando que la Nación sepa realmente qué sucede dentro y fuera del gobierno y evitando también que se difundan nuevas convocatorias a nuevas acciones antigubernamentales. Para no dejar nada a la casualidad, se impuso también mordaza a la Iglesia (sistemáticamente hostigada por el régimen, llegando al asesinato de sacerdotes y la colocación de bombas dentro de la catedral de Punta Arenas, donde el responsable de tal acto terrorista resultó ser un capitán del Ejército), hasta el punto de que la respuesta del arzobispo de Santiago, Juan Francisco Fresno, a las imputaciones de Jarpa acerca de pactar con los marxistas no pudo ser difundida por ningún medio informativo del país, incluyendo a la radio del arzobispado.

La protesta fue convocada, no obstante, para los días 28 y 29 de noviembre y la respuesta del régimen fue destacar 30 mil efectivos militares y policiales en Santiago, aislando al país del mundo, mediante la censura impuesta ahora a los corresponsales extranjeros acreditados en el país, a quienes se dio por cancelada su credencial. Un corresponsal de UPI fue expulsado de Chile acusado de falsear informaciones, pese a que el despacho que motivó su expulsión no llegó a ser transmitido.

En términos globales, las jornadas de protesta podrían considerarse un fracaso o, dicho de otra forma, un triunfo militar del régimen, pero definitivamente, una derrota política. Porque el 28 y 29 hubo barricadas, hubo trabajo a desgano, hubo ausentismo en centros de trabajo y escuelas. Y porque no es lo mismo protestar y para al país en medio de una dictadura en días "normales" que hacerlo en pleno estado de sitio.

En diciembre continuaban los rumores de renuncia y arresto domiciliario de Matthei. La ninguna información de lo que realmente sucede en Chile continuaba vigente. Contradicciones entre ministros comenzaban a hacerse públicas y el repudio mundial a la represión en Chile era noticia de los principales diarios y revistas del mundo. Estados Unidos había hecho saber su desagrado públicamente y había mandado a Pinochet un mensaje que, se dice, tuvo caracteres de ultimátum.

Volviendo a la pregunta inicial —¿qué motivó el estado de sitio?— podríamos decir que fue el avance de la movilización social y también la no tan monolítica unidad de las Fuerzas Armadas.

Pinochet, con una misma medida, endureció la mano y dio un autogolpe. El pueblo chileno decidió no acatar el estado de sitio. Privado de información, acosado, perseguido hasta más allá de los límites tolerables, ha continuado su lucha sorda, acallada, cotidiana, pero irreversible.

Desde Chile, por Ximena Ortúzar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

NO SOMOS CONTRAS

SOMOS MISKITOS

Nilo Cayuqueo es coordinador del centro de información para las poblaciones indígenas de Sudamérica, fundador de la Asociación Indígena de la República Argentina y miembro ejecutivo del Consejo Mundial de Pueblos Indígenas. En 1980 fue invitado por el Tribunal Russell y por la FAO a la conferencia sobre Reforma Agraria que se realizó en 1979, en Roma.
Con él mantuvimos una entrevista para conocer la posición indígena en el conflicto que hoy enfrenta a los indios miskitos con el gobierno sandinista.

—Los problemas entre los miskitos y el gobierno sandinista, comenzaron inmediatamente de producida la caída del gobierno de Somoza. ¿No habían tenido problemas con él?

—Nosotros empezamos a trabajar con los miskitos en el año 1977. Ya desde entonces empezamos a saber lo que hacía Somoza en el territorio miskito. El otorgaba toda la costa atlántica a las compañías norteamericanas para que explotasen los recursos de esa zona. Ellas saqueaban los territorios de las comunidades indias, pero como el lugar es grande se las arreglaban para subsistir. Hay un estudio de la Universidad de Berkeley, de los años '69 a '71, que muestra que la alimentación de los miskitos era mejor que la del resto del pueblo nicaragüense. Eran autosuficientes y la gente de Somoza casi ni se metía en la zona.

—¿Ya estaban organizados en aquellos años?

—En el '76 se organizaron como APROMISUR, la Asociación para el Progreso de los Miskito, Sumo y Rema.

—¿Subsistió esa asociación hasta la revolución sandinista?

—Al triunfar la revolución, los sandinistas dicen que algunos de los líderes indios estaban manejados por la Iglesia Moraba. Piden que formen una asociación más política, más de acuerdo con los principios de la revolusión nicaragüense. Los indígenas aceptaron y se formó MISURASATA, es decir, Miskitos, Sumos y Ramas Sandinistas. Esa organización elaboró un documento que presentó al gobierno.

—¿Qué plantearon en él?

—El control de la tierra, el reconocimiento de las comunidades indias, la autonomía administrativa y la participación en un estado con Capital en Managua, es decir, que se reconociese un estado plurinacional.

—¿Qué respondió el gobierno sandinista?

—Los comandantes dicen que todo el territorio es de Nicaragua, que el gobierno les va a dar a los indígenas los títulos de propiedad sobre la tierra, va a respetar los idiomas y que va a tratar de impartirles enseñanza, aunque no tiene muchos recursos. Pero los miskitos responden que ese territorio no es nicaragüense, sino miskito, que ellos han vivido allí desde hace siglos, que no les interesa la propiedad de la tierra —ellos no tienen el concepto de propiedad—, que quieren todo el territorio para compartirlo en comunidad y quieren, además, que se los reconozca como nación.

—En ese momento el gobierno acusa a los líderes indígenas de separatistas...

—Claro, esa es la acusación concreta que les hace.

—¿Cuáles eran, en esa época, los principales líderes indios?

—Eran Steldman Fagoth, Brooklyn Rivera, Amstrong Wiggins, algunas mujeres como Mildren y Hazel. Todos ellos, unos quince en total, fueron detenidos por esas acusaciones y estuvieron presos como 25 días. Debido a una gran movilización de los miskitos, se los deja en libertad, pero se da a conocer un documento donde se dice que Fagoth había sido miembro de la guardia somocista. Cuando él sale de la prisión se va a Honduras y ahí se une a los de la CIA. Lanza una proclama para atraer a los miskitos diciendo que los sandinistas los quieren matar. Hay muchos que lo siguen y se van a Honduras, pero la dirección del MISURASATA se queda en Nicaragua.

—De todas formas, las relaciones con el gobierno ya no eran buenas...

—Es cierto. Incluso, poco a poco varios se van de Nicaragua. Brooklyn Rivera se queda en Managua representando a los miskitos. Pero las bases miskito presionan a Brooklyn para que plantee los reclamos indígenas respecto de la organización, reconocimiento de la nación. Entonces las contradicciones se agudizan y Brooklyn se tiene que ir también. Pasa a la clandestinidad y forma su propio ejército.

—¿Brooklyn Rivera se va a Costa Rica?

—Al principio se va a la selva del sur, pero después viaja a Costa Rica para buscar apoyo y armas porque no tenían nada. Ahí comienza la historia triste, los enfrentamientos armados, muchos miskitos se van, cada vez más, de Nicaragua. Otra cosa muy penosa fue la relocación de los miskitos del límite con Honduras que fueron sacados por la

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

fuerza y llevados a la costa del Río Coco.

—¿Cuál es la cantidad de miskitos en la actualidad?

—Entre noventa y cien mil.

—¿Y cuántos están fuera de Nicaragua?

—De treinta a treinta y cinco mil. Una tercera parte del total. La mayor parte está en Honduras.

—¿En qué situación están allí?

—En una situación terrible. Están en campos de refugiados, sin alimentos. Además son intimidados permanentemente por Fagoth que está con la gente de la CIA. Según lo que los propios miskitos cuentan, él obliga a la gente a combatir. Los condiciona para darle o no alimento según apoyen su lucha contra el gobierno de Managua.

—¿Cuál es la relación de los miskitos con los somocistas, con los "contras"?

—Ellos no quieren saber nada con los somocistas ni con la CIA. Lo que quieren es la libertad, quieren seguir viviendo en sus tierras, organizándose como ellos quieran, en comunidad.

—¿Plantean una confederación con el resto de Nicaragua?

—Exacto. Ellos plantean que se les reconozca la autonomía. Pero lo feo de todo esto es que ha habido muchas muertes de ambos lados. Se ha generado mucho odio. A nivel internacional, incluso, entre la gente que se llama progresista, se han formado dos bandos: los que apoyan al gobierno y los que apoyan a los miskitos. Todavía hay muchos que se niegan a reconocer los derechos del pueblo indio. Entonces acusan a los miskitos de ser contras. Reducen todo a esto: o son sandinistas o son contras.

—¿Los miskitos qué dicen de eso?

—Ellos dicen que no son ni contras ni marxistas ellos son miskitos. "Somos antiimperialistas, somos anticolonialistas, estamos contra el inperialismo norteamericano, pero también contra todo colonialismo interno". Eso es lo que ellos dicen.

—Las comunidades Sumo y Rama, ¿también tienen los mismos problemas con el gobierno sandinista?

—Ambas comunidades tienen muy pocos miembros. Ellos se han quedado expectantes. Un poco en actitud de observar cómo se resuelve este conflicto.

—¿Por qué, en determinado momento, el grupo de MISURASATA, de Brooklyn Rivera, llegó a aliarse con Edén Pastora contra el gobierno?

—Según ellos fue una alianza táctica porque no tenían dinero, nada. Pero siempre fueron el grupo indio más progresista. La mayoría de los líderes de MISURASATA son tipos muy lúcidos. Ellos saben por dónde pasa la cosa. Están en contra de la política imperialista. Tienen muchos acuerdos con el gobierno sandinista, pero éste no les reconoce sus derechos políticos como nación india, la autodeterminación de su territorio.

—¿Este grupo, el de MISURASATA que dirige Brooklyn Rivera, es el más poderoso?

—En cuanto a representatividad, organización y fortaleza ideológica, sí, es el grupo más fuerte. Fagoth, en cambio, tiene una fuerza de choque, de intimidación.

—¿En qué estado se encuentran las conversaciones que está manteniendo Brooklyn Rivera con el gobierno de Managua?

—Hasta ahora ha habido tres reuniones. Ahora se produce la cuarta, en Bogotá. Está mediando el gobierno de Betancur, también el de Suecia, Canadá, Holanda, México y organismos internacionales. Sería como un "Grupo de Contadora" para la política inferna de Nicaragua. Las esperanzas están

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

puestas en que haya un arreglo.

—Ellos siguen pidiendo el autogobierno miskito en su territorio.

¿Cómo se daría la relación, desde esa autodeterminacióán, con el gobierno de Managua, que sería de toda Nicaragua?

—Los miskitos tienen un territorio definido, una cultura propia, son una nación. Una nación dentro de otra nación. Ellos lo que quieren, entonces, es participar en el gobierno de Managua como una nación perteneciente a Nicaragua, pero con autogobierno en su territorio. Quieren controlar su educación, fomentar su cultura, manejar sus recursos naturales —que negociarían con el gobierno central— y que se les reconozca sus derechos sobre ese territorio.

—Sería una confederación con el resto de Nicaragua.

—Claro. Ellos no plantean constituirse en país independiente.

—Esto es lo que no queda claro en este tipo de planteos...

—Lo que sucede es que la mayoría de la gente no quiere informarse. Hay como una conspiración de silencio en contra de lo que dice el indio. Parece que el indio nunca dice nada, nunca sale nada en la prensa. Incluso en la prensa de izquierda. Cuando el indio hace planteos más allá de lo que la izquierda acepta, ésta lo toma como algo primitivo, que tendrá que ser superado. Porque el indio quiere la participación en los movimientos populares en un proceso de cambio y revolución, en la lucha antiimperialista. Pero también anticolonialista, y es ahí donde se plantea la autonomía. Y hay gente que se hace la sorda, la que no se entera, la que entiende los reclamos de los indios.

—La de Nicaragua es la primera revolución que se enfrenta con este problema...

—Estamos muy preocupados porque nosotros queremos que la revolución sandinista sea un modelo para las futuras revoluciones de Centro y Sudamérica, donde hay grandes poblaciones indígenas. Quizá no sea el caso de Argentina. Aquí la población indígena es de un millón en treinta millones de habitantes totales. Pero sí es el caso de Perú y Bolivia con el 80% de sus poblaciones indígenas. Y éstas son las cosas que nos interesa que la gente progresita entienda. Hay muchos marxistas que se las dan de ortodoxos, pero olvidan que Lenin o Stalin reivindicaron el derecho de cada nacionalidad de un país a tener su propio status de nación y su participación en un gobierno de todos. La Unión Soviética, por ejemplo, es una unión de repúblicas y de naciones.

—Uno de los argumentos de esa izquierda parte de reconocer la justicia de esos reclamos indígenas, pero agrega que si fueran satisfechos la reacción se aprovecharía de los mismos para introducir su cuña y debilitar al país que se liberó, en este caso Nicaragua...

—Eso está mostrando una desconfianza hacia el indio. Y ésa fue la principal desconfianza que tuvo el gobierno sandinista.

Los miskitos ofrecieron hacer unas fuerzas militares conjuntas, permitir que el ejército sandinista controlara algunas zonas de su territorio, sobre todo las fronteras. Pero eso no se aceptó.

– Entonces, ¿cómo se conjugan los derechos indígenas y los procesos de liberación en América?

Las revoluciones latinoamericanas pasan por la reivindicación de los pueblos indígenas, en primer lugar. Habrá revolución en la medida en que se reconozca el derecho de los indios a ser libres. Lo contrario sería seguir con el colonialismo. Por eso, repito, que lo que se defina en Nicaragua va a repercutir en toda América. Es muy importante. Si se da el diálogo y si éste lleva al reconocimiento de los derechos de los pueblos indios, se logrará la primera gran revolución. Nosotros que hemos apoyado al régimen nicaragüense porque es humanista, vamos a seguir apoyándolo, pero es necesario que la gente progresista entienda cuál es el derecho del indio. Y que avancemos juntos.

Daniel Molina

Exquisitos manjares en un ambiente típico japonés.

RESTAURANTE

MEXICO 1965

TEL.: 941-8960

KITAYAMA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

YA ESTAN SOPLANDO NUEVOS AIRES.

Y en radio hay un programa que "refresca"
diariamente todo el acontecer nacional. Con un eficaz equipo
integrado por Enrique Vázquez en la conducción periodística,
comentando la actualidad con Diego Bonadeo, algo más
que un especialista en Deportes, la presencia femenina de Wanda Landoff
y la indiscutida experiencia en Espectáculos de Hugo Paredero.

NUEVOS AIRES

DE LUNES A VIERNES DE 9 A 11 HS.

DE NUEVO BELGRANO

950
LR3 RADIO BELGRANO

LA RADIO QUE TIENE QUE VER.

ES UNA PRODUCCION
Víctor Cañardo y Asociados
SUIPACHA 68/72,1º PISO
TEL. 35-5674/5961/3404 CAPITAL

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Rock in Río

Fantasmas en el paraíso

Quince años después de Woodstock, Rock in Río inaugura la época de los fastuosos espectáculos que signan la decadencia de un movimiento que revolucionó los '60. Organizado como un verdadero carnaval carioca, "o mais grande" festival del mundo demuestra que más de diez millones de dólares pueden alcanzar para hacer un negocio brillante, pero que no logran recrear una propuesta que embarcó a multitudes de jóvenes tras las banderas del amor, la libertad y la paz.

"¿Sabés cómo me siento? Como un fantasma. Estoy caminando de un lado a otro sin saber qué estoy buscando y lo peor es que estoy esperando algo que tampoco sé qué es... Aquí no hay piel, no se siente nada, no me siento reconocido en nadie...".

Juan Carlos, 27 años, chileno, se pasea incansablemente de un extremo a otro del gigantesco terreno de *Rock In Rio* tratando de encontrar una explicación para ese desencuentro que cree vislumbrar en el evento. Pero la explicación no está entre la gente que ha concurrido masivamente (150.000 el primer día y 250.000 el segundo), sino en la organización que se propuso realizar el festival de rock *máis grande do mundo*. El concierto fue preparado para que 1.500.000 personas puedan ser controladas y aseguradas en los 250.000 mts. cuadrados del predio que Artplan (la productora que planeó y realizó con toda eficacia el festival) convirtió en una gigantesca ciudad del rock.

Billy Bond, aquel conocido rockero que ahora se ha convertido en un importante productor de televisión en Brasil, nos decía que "este festival es un puto negocio. Superbien montado, es probablemente el mejor del mundo en términos de organización. Atrás de todo ésto está Jim Bes, el empresario de Queen, que es un genio de los negocios y está también Roberto Medina que es un puto empresario. El sólo invirtió 6 millones de dólares en un concierto de rock en el que nadie creía".

Las cifras espectaculares

Desde los 500.000 dólares que cobró el grupo **Queen** hasta los 1.300 dólares del conjunto brasilero **Kid Abelha**; Roberto Medina invirtió 6 millones de dólares en cachets de artistas, sonidistas e iluminador. Otros 4 millones de dólares se invirtieron en la infraestructura y la construcción de la gigantesca ciudad-estadio que cuenta con dos shopping-center, más de 30 bares, boutiques, restaurantes, central telefónica, mini hospital, 480 baños y hasta dos videocenters con capacidad para dos mil personas.

Otro millón de dólares se gastó en los cachets más baratos del festival: 4.000 policías de seguridad y más de 2.000 peones y empleados que controlan las puertas, atienden los bares, o preparan cerveza en la mini fábrica que Brahma instaló para preparar los 170.000 litros de cerveza que *Rock in Rio* vendió diariamente.

El equipo de sonido es uno de los más sofisticados del mundo. Cien toneladas de equipo con 70.000 W de potencia con un alcance sin distorsión de 450 mts. A 5 kms. del escenario aún conseguía escucharse la música con cierta fidelidad.

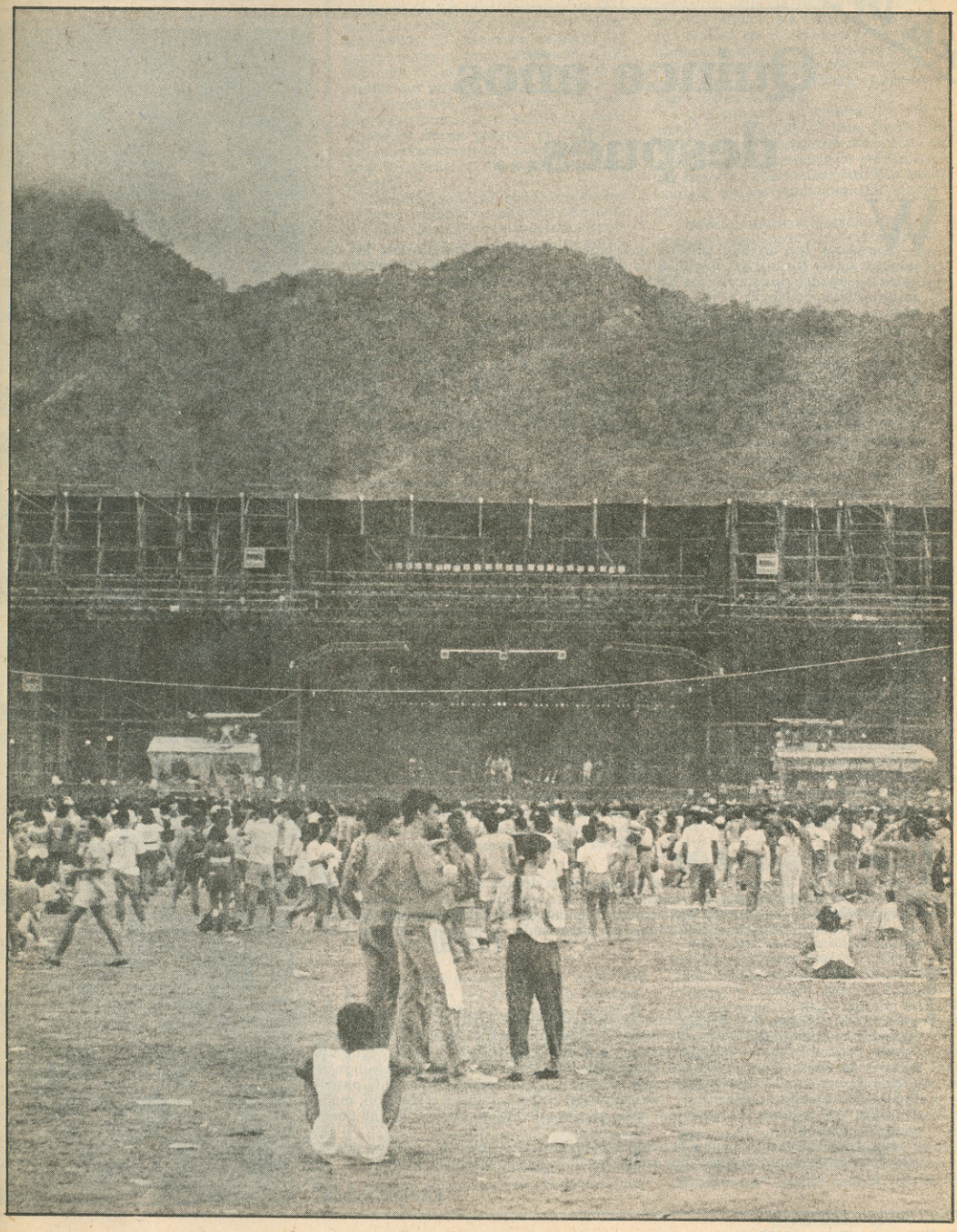
La iluminación, manejada por Peter Gasper —el iluminador de Julio Iglesias—, sería suficiente para alimentar una ciudad de 30.000 habitantes: son 2.138 reflectores y 30 cañones que totalizaron 1.600.000 KW de luz sobre el escenario y la platea.

Pero la verdadera estrella del festival fue el escenario, verdadera mini-ciudad con 12 camarines, un bar-restaurant, baños y la sala de prensa (que sólo fue utilizada por la Red *Globo*, ya que los organizadores segregaron al resto). Los escenarios en realidad son varios: tres módulos independientes y giratorios que permitían la preparación de cada show con bastante anticipación. Ochenta metros de extensión y tres metros de altura, la estructura escénica permitía una clara visibilidad desde todos los rincones del terreno.

A 8 dólares la entrada, los organizadores sólo necesitaban 1.300.000 personas para cubrir todos los gastos de la mayor superproducción rockera que se conozca. El resto (los derechos a la televisación, filmación y grabación del evento; las concesiones otorgads a Pepsi Cola, Brahma, los famosos vendedores de hamburguesas de plástico Mac Donald y Bobs, las cervezas Maltz y todos los otros vendedores de pizza, anteojos, spaguettis, camisas, café, cigarrillos, máquinas de fotos, peluqueros, etc.) aseguraban una ganancia neta que algunas versiones estimaban por el orden de los 20 millones de dólares.

Roberto Medina, prácticamente sin dormir y paseándose constantemente para controlar hasta los menores detalles del show, estimaba, sin embargo, que *Rock in Rio*, más que un negocio, era la cristalización de un sueño: "Yo aprendí a soñar bastante tarde. Soy el

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Fotos: Alfredo J. Garófano

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Rock in Río

Quince años después...

Woodstock fue un hito cultural que pareció marcar definitivamente las costumbres de las futuras generaciones de occidente: 500.000 jóvenes provenientes de todas las grandes ciudades de los EE.UU. y de Europa se reunieron en una hacienda en las afueras de Nueva York y compartieron tres días de paz, amor y libertad. El rock era el vehículo que transportaba las consignas de una revolución que se vislumbraba: la revolución de la conciencia. Todo valía en aquel viaje hacia el despertar: el uso indiscriminado de drogas y la búsqueda mística, el cambio de vestimentas y de rutinas y el vagabundeo por los caminos. Había que tomar por asalto la imaginación para desestructurar la trampa que el Sistema había montado en nuestra mente. Por eso se reivindicaba a los desesperados y desgarrados, se glorificaba la locura y los héroes de aquel tiempo (Bob Dylan, Jimmi Hendrix, etc.) le declaraban la guerra abierta a la familia, al poder del Estado. El rock era una danza guerrera y los músicos eran los brujos que la ejecutaban.

El sonido de *Woodstock* fue malo y la iluminación pésima. Los sanitarios escaseaban y la comida no alcanzaba. Pero allí se curtió mucha droga, mucho sexo y, sobre todo, se curtió una espontánea comunicación entre desconocidos.

The Who, Janis Joplin, Joe Cocker, Santana, Johny Winter, Jimmi Hendrix, Crosby, Stills, Nash and Young fueron los músicos que subieron a aquel escenario para lanzarse a la gloria, a diferencia de los que hoy suben al escenario de *Rock in Rio*, que ya son maduros, famosos y multimillonarios. La mayoría de ellos han venido a jubilarse.

Surgieron otros festivales. Pero ninguno superó al de *Woodstock*. Trescientas mil personas se reunieron en San Francisco para ver a los *Rolling Stones* en aquella trágica jornada en que los *Hells Angels* (que eran guardaespaldas de los *Rolling*) asesinaron a un joven ante las cámaras que filmaban el evento. Fue el comienzo de la decandencia: hasta la droga era mala y se veía mucha gente vomitando. *Mick Jaeger* cantaba "Simpatía por el demonio" y comenzaba a convocar el advenimiento de una nueva ideología confusa y, a veces, hasta frívola: el rock satánico reivindicado luego por *Black Sabbath* y actualmente por *Ozzy Obsorne* e *Iron Maiden*.

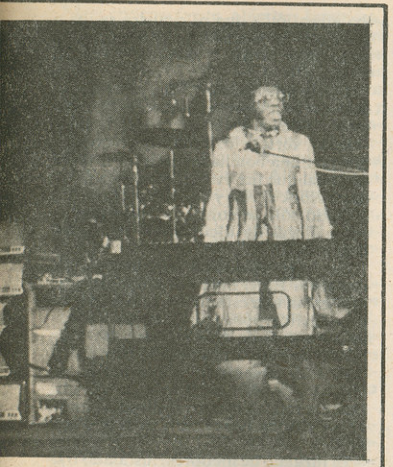
La década del 70 marcó el final del sueño. Fue la década de los viajes solitarios y egoístas con drogas pesadas, el psicoanálisis, la introversión, el culto narcicístico del cuerpo, el auge de los gurúes y las filosofías orientaloides que bajo la promesa de una supuesta evolución espiritual sólo producían aislamiento y separación entre los jóvenes.

En Watkins Gleen, 600.000 personas se reunieron en 1973 para tres shows de *Grateaful Dead, Allman Brothers* y *The Band*. Los festivales de rock habían comenzado a formar parte del mundo del espectáculo y a la etapa del rock-revolución seguirá la del rock *bussiness*. *Rock in Rio* es la culminación del fenómeno. Más de un millón de jóvenes se han reunido durante diez días de rock con una actitud de absoluta pasividad y sólo tratando de divertirse y "pasarlo bien". "I you make a revolution, make if for fun" (Si tu haces la revolución, hazlo sólo por diversión) era la consigna poética de los años '60.

Hoy, cuando Brasil inaugura el tiempo de los superfestivales, la consigna parece ser: "Diviértete como puedas, que no hay revolución que pueda hacerse".

Enrique Symms

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



producto de 20 años de una cosa impuesta de arriba para abajo, con reglas académicas. El gran error fue partir del respeto a las normas olvidando a los hombres. No es con reglamentos que se cambia un proceso sino con sueños y con soñadores. Este festival es mucho más importante que el simple proyecto comercial de un puñado de personas que se entusiasmaron con este sueño en lugar de utilizar su dinero en cosas más seguras...".

A pesar de todo, el sueño también fue un buen negocio y como tal fue cuidado. Más de 4.000 controladores impedían, estratégicamente ubicados en todo el estadio, que los fans se colasen, asegurando de ese modo la recuperación del capital invertido. Además de los 1.500.000 litros de Pepsi Cola y de los 850.000 hamburguers vendidos, el negocio se extendió a la hotelería y los transportes. La agencia Konik (la mayor intermediaria entre *Rock in Rio* y el público) reservó el 70% de las camas de todos los hoteles de Rio de Janeiro durante los diez días del festival. Cinco Campings habilitados en los alrededores tenían espacio disponible para casi siete mil carpas y todos ellos contaban con restaurant, shoping center, banco y un minimercado.

Fueron contratados 4.000 ómnibus que recorrían constantemente el tramo entre la ciudad y el predio del festival (casi 40 Kms). Las escuelas de helicóptero trasladaban a los pasajeros más cómodos y adinerados hasta el helipuerto que Artplan construyó atrás del escenario para realizar la entrada y salida de artistas sin complicaciones.

Rock in Rio fue seguramente uno de los negocios mejor realizados por el empresario Roberto Medina, ex poeta, probable candidato a gobernador de Rio en un futuro impredecible, que sedujo no sólo a los grupos de rock que jamás habrían aceptado realizar presentaciones en Sudamérica, sino también al propio gobierno brasilero que dio todo su apoyo entusiasmado con una idea casi genial: a partir del año 86, la ciudad tendrá dos carnavales: el tradicional de febrero y el "Carnaval de rock" en enero.

Fanatismo y frivolidad

El fanatismo se concentró en las inmediaciones del aeropuerto internacional de El Galeao, pocos días antes de iniciarse el festival, cuando los grupos internacionales más adorados *Rod Stewart, Queen, Nina Hagen, Yes* llegaron. Allí los empujones, las corridas, las peleas y una continua confusión fueron las constantes. A la llegada de los "metaleiros" *(Iron Maiden y Ozzy Osborne)*, el show de la confusión se acentuó más. Representantes de los 16 fans club de *Queen* realizaron una espectacular recepción al supergrupo que en todo momento capitalizó la atención de la prensa y del público. La alemana *Nina Hagen* realizó en el aeropuerto su acostumbrado show de muecas y gestos eróticos (es capaz de acariciarse la nariz con la lengua como si estuviera realizando una artística fellatio).

La frivolidad, en cambio, se concentró en el hotel Rio Palace, donde los periodistas concurríamos a las frías y herméticas conferencias de prensa que las superestrellas realizaban sólo para cumplir con las condiciones del contrato.

Todos los músicos (debidamente preparados) esquivaron todas las preguntas de tono político. Algunas declaraciones eran desconcertantes y contradictorias. Mientras Roger Taylor *(Queen)* se apresuraba a negar que él era homosexual ("Soy normal, estoy casado y tengo dos hijos"); George Benson (adepto fanático de los Testigos de Jehová) declaraba: "no creo en los sistemas políticos, sino que creo en las personas de cualquier lugar"; y Jon Osborne (creador de la onda satánica con su grupo *Black Sabbath* y actualmente con la banda *Ozzy Osborne*) decía que "no estoy con Dios porque él no me deja hacer el amor o fumar marihuana, el diablo me deja hacer todo eso". Rod Stewart, por su parte, se negó a realizar la conferencia aduciendo que "nunca se sale bien parado de esas conferencias". *Queen*, por su parte eligió un sistema muy personal: Fredy Mercuy escogió 40 periodistas (había 1.200 acreditados) y luego de convidarles whisky y golosinas se encerró con ellos en un salón apartado.

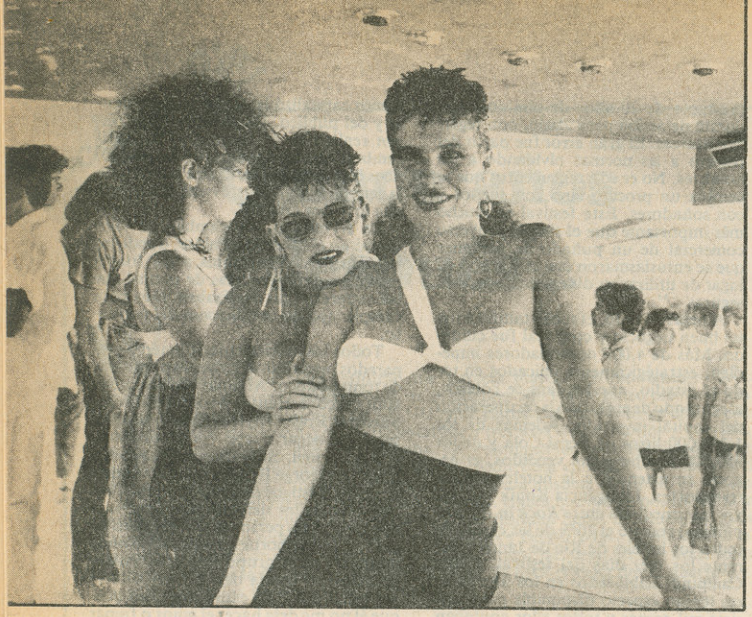
Por su parte, las periodistas también lucieron la acostumbrada cholula frivolidad que se evidenciaba en el tipo de preguntas poco comprometidas: ¿conoce Ud. Brasil?, ¿qué sabe de la zamba?, etc. Sólo una periodista chilena sobresalía con su tozuda pretensión de que los *stars* diesen su opinión sobre la dictadura de Pinochet. La respuesta más contundente fue la de David Coverdale (Ex *Deep Purple*), actualmente cantante de *Whitesnake* quien dijo: "¿Chile?, ah sí, una comida, una comida muy buena".

90 horas de rock

"Superestrellas: ¡cantad en inglés que los alumnos de la cultura entienden. Cultura inglesa!".

Esa frase, inscripta en un enorme cartel ubicado frente a las 150 boleterías de *Rock in Rio*, evidenciaba la actitud receptiva y humilde que los brasileños asumen ante el imperialismo musical que los ingleses impusieron en este país desde los inicios de la década del '70. Hablar en inglés ha comenzado a ser un deporte tan popular en Brasil como puede haber sido el aerobismo para la clase media argentina. Cuando un grupo de jóvenes ingleses ingresó al predio portando una bandera inglesa, un aplauso, que se expandía como una ola, acompañó su andar hasta el escenario. Brasil es un "modelo sudaca" del modo

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



de vida americano. Desde los nombres de los paquetes de cigarrillos hasta la nueva forma de comer ("fazer una comidiña", desde la programación musical de las radios (hay dos emisoras que transmiten solamente *rock and roll* las 24 horas del día) hasta el lenguaje de los *heavy metals* evidencian esa asimilación que, por otra parte, es realizada con auténtico placer y sin ningún tipo de discurso "antiimperialista", ni siquiera realizado por los "popes" intelectuales de la ciudad.

Y el festival comenzó, entonces, a la americana. A las seis de la tarde del primer día, antes aún de que comenzara el show, los Mac Donald habían ya vendido la mitad de su existencia de salchichas y hamburguesas. Esa noche se recogieron 60 toneladas de basura (La misma cantidad que se junta en el centro de la ciudad durante un día de carnaval). Pero los brasileños asimilan a la brasileña. Así, por ejemplo, los *heavy metals* tienen absoluta conciencia de que su juego es solamente "una brincadeira" (Una broma).

Joao tiene 16 años y es integrante del *Club de Heavy Metals de Recife*. El dice: "No creemos en Santanás, ni creemos en la violencia, ni en el símbolo del nazimos, es sólo una broma que la gente hace para molestar a los viejos. Sería bueno que toda la gente vieja se muriese, pero nosotros no vamos a hacer nada para matarlos, sólo los molestamos. Somos como mosquitos y por eso vamos a rodear el escenario, vamos a tomar la parte de adelante y solo vamos a dejar que toquen los Iron Maiden, los Scorpion... a los demás...".

Fueron ciertamente la pesadilla de muchos grupos: Erasmo Carlos intentó seducirlos y fue insultado, Rod Stewart quizo agredirlos y tuvo que retroceder ante el ímpetu de los más enardecidos.

Pero, sin embargo, la violencia no estuvo a cargo de los *heavy metals* (requisados al entrar mediante un procedimiento minucioso que, sólo en los dos primeros días, decomisó 30 sevillanas, 54 cuchillos, 114 objetos contundentes y más de mil pulseras con púas), sino a cargo de la propia policía contratada para mantener el orden.

La policía militar estaba muy preocupada con el uso de tóxicos y por la embriaguez durante el festival. La estrategia operativa que montaron fue impresionante: 1.500 policías uniformados, además de perros, caballos, patrulleros, 100 bomberos, 500 policías vestidos de civil y sumergidos entre el público para ubicar focos de consumo, 1.500 agentes de seguridad (denominados fiscales) contratados por Artplan para reaccionar ante cualquier situación de violencia. Además participaban en el operativo elementos del Regimiento de Caballería, Batallones de la Policía de Choque y el Batallón de la Policía Rodoviaria. Esos 4.500 hombres fueron entrenados en la búsqueda de drogas, registro, captura y cercamiento de focos de violencia.

La violencia, entonces, fue secreta y marginal.

"Hay una violencia que es el lado triste del espectáculo, nos dice Hugo, 23 años, paulista, —está detrás de las cámaras, fuera de lo que se ve. El público no está tomando conocimiento. La propaganda de la TV decía que los hombres que iban a trabajar en el espectáculo eran personas bien entrenadas para este tipo de eventos. Pero eso no existe, estos guardias no tienen la menor preparación psicológica. Por orden del gobernador del estado y del secretario de seguridad pública se dijo por TV que no se iba a reprimir, que ni siquiera se iba a perseguir la macoña... ¡Amigo, si te agarran con un "vaciado" vas en cana!...".

Efectivamente, los "fiscales" responden con una violencia innecesaria a los intentos de los jóvenes por trepar al escenario, sortear los molinetes o contrabandear una botella de cachaza (bebida nacional que fue estrictamente prohibida en *Rock in Rio* y sus alrededores. En realidad sólo se consiguió aumentar la venta ilegal de alcohol en las inmediaciones).

No hubo episodios muy graves, sin embargo. En el hospital al quinto día, sólo había una estadística pobre: 32 casos de asfixia por apretujamiento, 35 casos de exceso de drogas y alcohol y un herido de bala. El herido de bala fue el caso más comentado. Cayó herido en una batalla entre la propia policía que durante todo el evento se disputó, entre sí, la autoridad en el perímetro de *Rock in Rio*.

El juzgado de menores, instalado tras el escenario, con turnos rotativos entre distintos jueces, atendía los casos de menores perdidos, sin documentación o portando drogas.

La cantidad de detenidos por día (un promedio de 15) era irrisoria (en su mayoría, casos de robo o resistencia a la policía).

A pesar del obsesivo control impuesto, el olor a marihuana impregnaba el campo en las horas de la noche, cuando los grupos más pesados como *AC/DC* o *Iron Maiden* aparecían en escena. La cocaína adulterada se vendía en sumas bastante elevadas (alrededor de 30 dólares el gramo) y sus portadores eran severamente castigados en caso de ser descubiertos. Esta política dio sus resultados: la gente fumaba a escondidas y en pequeños grupos, escapando a la mirada de los fiscales.

Con la noche, llegaba el drama de los "perdidos". Caminar un paso de más, distraerse, no marcar un lugar de encuentro podía ser el comienzo de un desencuentro definitivo para las parejas o grupos de amigos. La música tapaba todos los gritos de llamada y una cantidad de jóvenes perdidos circulaban por los shoping-center en la espera del milagro del reencuentro.

"Este festival no está con nada —nos dice un argentino de 18 años, que realizó la primer expedición importante de su vida: Lanús-Rio, sin escalas— hay demasiado negocio y mucha cana...".

El templo del rock

"Cara, iso ahí e una porrada de son, a gente no precisa droga nao..." (Amigo, ésto es una patada de sonido, la gente no necesita droga) —gritaba un enardecido *heavy-metal* danzando frenéticamente.

En la noche, observar el espectáculo desde el fondo del terreno era algo estremecedor. Se veían miles de cuerpos bailando y alzando las manos, enfrenta-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

do la enorme fauce, abierta y luminosa, del escenario, donde los sacerdotes del rock convocaban nuevamente a los dioses del ritmo. El sonido de las guitarras y bajos eléctricos entraban en los cuerpos y los retorcía, alzándolos y subiéndolos en un trance de movimientos y gestos que manifestaban la innegable existencia de una poderosa magia actuando sobre la masa. Allí, a los pies de aquella nave espacial de sonido y luces manejadas por una computadora, en aquel escenario bajo el morro y la luna llena, nadie podía librarse del poderoso magnetismo de la música.

Arriba del escenario, los músicos, utilizando todo tipo de recursos escénicos (desde los cañones usados por *AC/DC*, los incendios de *Iron Maiden*, el tradicional humo de colores, los desplantes de la excepcional *Nina Hagen;* el espectacular show de los *Queen*) iban creando el clima.

Los grupos brasileños (el festival también fue hecho con espíritu nacionaloide, ya que ningún otro grupo sudamericano fue invitado a participar) creyeron encontrar en este evento la posibilidad de ser proyectados al exterior. La realidad del sonido y del manejo de instrumentos los aleja, irremediablemente, de tal posibilidad. Ninguno de ellos puede competir, cara a cara, con grupos como *Scorpions* o *AC/DC*. Apenas Rita Lee hizo un rock and roll aceptable y movilizador. Gilberto Gil, con su talento extra rockero, fue la figura más sobresaliente de todas. Los nuevos grupos de rock como *Barón Rojo, Blitz, Paralama a dos Sucesos o Kid Abelha* demostraron estar moldeados en una misma matriz, lo que hace imposible distinguirlos entre sí. El gran papelón del festival lo hizo Erasmo Carlos, constantemente abucheado por un público que, en general, no fue muy crítico. Por el contrario, fue generoso en su respuesta, inclusive para propuestas como la de Elba Ramalho, que sólo hace la más tradicional de las zambas.

El gran show lo hicieron los grupos ingleses y alemanes para los cuales nunca faltó un buen sonido y una iluminación a tope.

De los *heavy metals* el que más se destacó musicalmente fue *Iron Maiden*, mientras que su compadre *Ozzi Osborne* realizó un show mediocre (el conocido "satánico" utilizó el remanido truco de salir con una camiseta de Flamengo para captar la simpatía del público. Truco luego repetido por el cantante del grupo alemán *Scorpions*, Klaus Meine, que salió portando una bandera de Brasil) y sin peso musical. Las bandas de rock que más lucieron en el festival fueron indudablemente la de *AC/DC*, haciendo un rock and roll bien tradicional y cuadrado, y la de los ya mencionados *Scorpions* cuyos temas, de la pura extracción rockera (con influencias de bandas como *Led Zepelin, Deep Purple* o *Uriah Heep*), enloquecieron a la multitud.

Los shows más espectaculares los hicieron justamente dos geniales solistas como son *Rod Steward* y *Nina Hagen*, quienes tuvieron que realizar repetidamente su bis ante la exigencia de un público que, en ambos casos, tuvo que soportar dos horas de lluvia intensa para escucharlos.

Para los amantes de la música más tranquila y elaborada, *Yes* y *George Benson* fueron las estrellas indiscutibles, mientras que los nostálgicos del folk tuvieron en *James Taylor* a su representante más sólido.

Queen, por otra parte, es el grupo superestrella en Brasil, ya que en su anterior visita a San Pablo dejó tras de sí una multitud de fans que concurrieron masivamente a los días en que éllos se presentaron.

Esta nota está siendo escrita (por exigencias del cierre) tres días antes de que el festival llegue a su fin. Se espera aún una multitud de casi 800.000 personas para ver los shows de *Scorpions, Whitesnike, Ozzi Osborne* y *AC/DC*, el sábado, y *Nina Hagen* y *Yes* el domingo.

Epílogo para un sueño

Ni siquiera el fútbol o la política lograron en toda la historia montar un circo tan espectacular a su alrededor como lo ha conseguido hacer el rock and roll en Rio de Janeiro.

Pero si bien es cierto que las expectativas turísticas y comerciales se vieron satisfechas, no fue totalmente así con respecto a las expectativas espirituales que se habían depositado en el evento. La mera repetición de un fenómeno mágico (como bien puede considerarse el festival de Woodstock) produce un fenómeno casi de plástico que sólo reitera mecánicamente la fórmula química que compuso el fenómeno anterior, pero sin recrear el espíritu que lo fecundó.

Es difícil sacar conclusiones sobre un evento que, no sólo aún no ha finalizado, sino que, además, no ha dado tiempo a la reflexión. Estoy aquí, cerrando la nota en el pequeño cuarto que la Red Globo me ha prestado por un rato para utilizar la máquina de escribir. Camarógrafos, vendedores de café, plomos, peones apurados, cholulas que logran filtrarse en procura de un autógrafo, me zumban alrededor mientras intento terminar esta nota. Ese ha sido el ritmo de *Rock in Rio*, el "speed" con que se trabaja atrás del escenario es el espejo del que, al otro lado, puede verse en la ansiedad de diversión y de encuentro de todos los participantes del evento, quienes, menos que nunca, pueden ser llamados participantes ya que ni desde el escenario ni desde la organización se los ha convocado con una propuesta hacia el futuro. No existe el miedo al cambio porque ha nadie cree en el cambio. La fiesta ha sido sólo eso, una fiesta de la cual se van retirando los invitados. Ebrios algunos, enamorados otros, taciturnos los menos. *Rock in Rio* llenará su memoria de pequeñas anécdotas, de canciones y letras movilizadoras, de una esperanza que nadie atinará a encarnar.

"Me siento como un fantasma", nos decía Juan Carlos, el chileno, mientras caminaba solitario por el predio.

El rock en 1985 es un fantasma de enorme poder que se pasea solitario por los escenarios y estadios buscando aquella circunstancia que le permita reencarnarse, bajo el disfraz de una guitarra, en el cuerpo caliente de una nueva aventura existencial que valga la alegría de ser vivida.

Enrique Symns

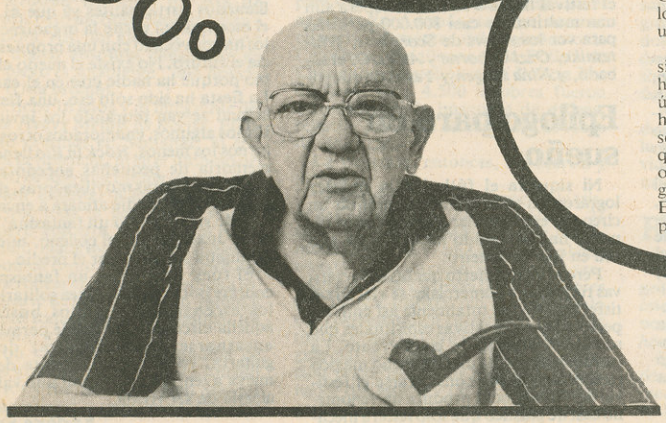
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

UN TIEMPO SIN UTOPIAS

Hemos vivido -estamos viviendo- una inmensa fractura en la transmisión de la información. Aquello que realizaron las generaciones anteriores en nuestro país fue ocultado, silenciado, destruído. A los jóvenes les llega, cuando les llega, una pálida distorsionada imagen de los procesos creativos que hace apenas un par de décadas se intentaron. Sin conciencia, sin conocimiento de ese pasado amputado, va a ser difícil construir un futuro. Sobre ese pasado y las perspectivas posibles interrogamos a tres protagonistas de los movimientos culturales de la década del '60: la escritora Liliana Heker, el poeta y militante contracultural -hoy director de la revista *Mutantia*- Miguel Grimberg y el crítico de arte Jorge Romero Brest.

JORGE ROMERO BREST:

"El que no ve los brotes no ve nada"



-¿Cómo surge el Instituto Di Tella y qué significó en el panorama de las artes plásticas, en la década del '60?

—La accion del Instituto fue la continuación de un movimiento que habia empezado en el Museo Nacional de Bellas Artes desde el primer día en que me hice cargo de la dirección. Mi política estuvo dirigida hacia la transformación del Museo en un Centro de Artes.

Yo no conocía a Guido Di Tella. Un día él me ofreció la colección del padre para exponerla en el Museo. Se expuso. Entonces se crea el Centro de Artes Visuales y se organizan los premios. En el Museo se otorgaron tres veces: en el '60, '61 y '62. No participaron solamente artistas argentinos. El Museo se abrió al exterior.

Después de esta experiencia yo le aconsejé a Guido que sacara el Centro del Museo y le encontrara local propio. Guido desalojó las motonetas Siam del local de la calle Florida, lo arregló, y ubicó allí el Centro de Artes Visuales.

Al comienzo, yo no tenía una decisión muy clara sobre lo que queríamos hacer. En el discursito inicial dije: "...lo único que puedo asegurar es que aquí no habrá copia ni repetición. No vamos a seguir haciendo todas las mismas cosas que hacen las galerías y todos los museos. Vamos a innovar. Voy a invitar a gente nueva que haga cosas nuevas." Ese fue el principio general, porque me parecía que ese era el destino.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

—¿Qué estaba produciéndose acá?

—Lo que yo quería era innovar. Evidentemente, las artes visuales, en todo el mundo, estaban un poco estancadas, y en el país, mucho más. Había que remover las cosas. Había que hacerles comprender a los artistas que las cosas cambiaban. Traje muchos ejemplos de lo que había de nuevo en el mundo. Acá me rodeé de los pintores y escultores realmente innovadores. Todo eso cuajó en el '65, cuando hicimos *La Menesunda*. Era una recorrida sobre la base de dos artistas: Marte Minujín y Santantonín. Fue como un "manifiesto de lo nuevo" Las consecuencias fueron mucho más profundas de lo que nosotros nos habíamos propuesto. Dos días después de *La Menesunda* no se podían ver las cosas del mismo modo que antes. Eso lo comprendieron bien los jóvenes.

—¿Cuándo dio fruto esa actividad?

—Eso cuajó en el '67. Llamé a un grupo de jóvenes para invitarlos a participar en el Premio Nacional Di Tella. Ellos me dijeron que no tenían interés en participar en un premio. "¿Qué quieren?", les pregunté. "Nos gustaría que repartiera la plata del premio y que, así, montáramos una exposición, haciendo lo que se nos da la gana". Yo acepté, no precisamente lo que se les diera la gana, sino invitándolos a que presentaran su proyecto. Todos coincidieron en presentar proyectos que ya no eran cuadros. Todo tenía un caracter tan violentamente rebelde con respecto a la tradición que las llamé "Experiencias Visuales" porque, realmente, eran *experiencias*. Lo que se puso en tela de juicio fue la idea de obra y, sobre todo, de obra *permanente*.

—¿Ese movimiento era coincidente con el Pop Art?

—No. Los Pop hicieron cuadros y esculturas. Lo rebelde de este movimiento de jóvenes, en el Di Tella, fue la supresión del soporte cuadro o del soporte escultura. Hacían experiencias nuevas, absolutamente nuevas. De ese modo, este movimiento, que había empezado de una manera tan tímida, tan modesta, adquirió una tremenda fuerza porque ponían en estado de duda la capacidad artística de hacer obras permanentes. Remplazábamos la permanencia de la obra por las experiencias, no de la obra, sino de la *actitud*, de la *actividad*. Si el público no lo completaba, eso no existía.

—¿Qué vino después?

—En el '68 hicimos una nueva serie. Los artistas ya habían abandonado totalmente, no sólo el soporte del arte visual, sino, incluso, la *visualidad*. Estaban llegando a una forma que ya no se podía llamar visual o no-visual, porque incluía a otros sentidos, el oído, el tacto... Una de las experiencias, la que hizo un muchacho que se llama Roberto Plate, era la simulación de un baño público. Puso dos puertitas: una con la figura de un hombre y la otra con la de una mujer. Exactamente como si fuera el baño de un café. Sólo que adentro no había nada. Se abrió el asunto y la gente comenzó a entrar a ese baño, empezó a escribir cosas obscenas y dibujos, como si fuera un baño de verdad. Entre esas cosas, alguien escribió un insulto a Onganía. Eso llegó al director de la policía e intentaron el cierre del Di Tella. Yo tuve una larga conferencia con tres personas que habían ido con el ánimo de cerrar el Instituto. "Lo único que puedo aceptarles es que cierren *esta* experiencia", les dije. El policía me respondió: "Tiene razón, pero yo tengo orden de cerrar...". Entonces se consumó el máximo de la ridiculez: cerró el baño que estaba en la mitad de las salas y puso un vigilante en cada puerta. Los demás participantes vinieron a decirme que iban a retirar sus obras. Se llevaron todo e hicieron un cúmulo en la calle Florida. La sala quedó absolutamente vacía, salvo los dos vigilantes que estaban custodiando el famoso baño. Por supuesto, inmediatamente llegaron los periodistas y eso acentuó el carácter de experiencia por las consecuencias inevitables, las fotografías con la imagen de los policías custodiando el baño, los artículos... Luego pasó de la prensa nacional a los diarios extranjeros, se habló mucho de lo que estaba pasando acá con las experiencias del Di Tella.

—La experiencia actuó como epicentro...

—Exactamente. Así llegamos al año '69. Fue un año muy trágico porque se vio que el Instituto no iba a seguir funcionando, por razones económicas y por razones políticas. No obstante, yo organicé dos nuevas series de experiencias, con otra gente, que no fueron buenas. Ya no había espíritu creativo, libre. Fueron experiencias sofisticadas. Un día me di cuenta que eso había terminado.

—Las experiencias se sacralizaron...

—Se oficializaron, que es muy peor. En el verano del '68/'69 yo convoqué a las autoridades del Instituto y les planteé que no podíamos seguir haciendo lo mismo, porque eso es estandarizar lo nuevo. Eso me espantaba. Les dije que creía que teníamos que meternos, derecho viejo, con los medios de comunicación social. Con la televisión, con la radio, con el poster o las revistas. Planeamos hacer un set de TV en el Instituto. Pero no para competir con los canales. Era para estudiar el problema de la televisión, ver qué se podía hacer con esa máquina. Pero las cosas se obturaron por falta de dinero. Cuando presenté el proyecto me dijeron que era imposible realizarlo, que podíamos seguir en Florida, con un presupuesto aún más reducido. No se podía hacer nada nuevo. Para eso prefiero que lo cierren. Yo estaba seguro, entonces, que no pasaría una semana para que salieran otras propuestas para hacer una cosa semejante. Me parecía imposible que, en este país, sólo la familia Di Tella pudiese ser generosa. No pasó nada, nunca más nadie me habló.

—¿Qué dejó esa experiencia?

—Hubo un momento en que creí —y no soy muy propenso a fantasear—, yo creí, allá por los años '67, '68, que podíamos hacer de Buenos Aires un centro internacional de artes. Las cosas se estaban dando con tal energía, con una potencia que yo mismo me prendí. Por supuesto que no hubo nada de eso y ahora es la mediocridad total. Eso se acabó.

—De aquí en más, ¿qué pasará con las artes visuales?

—Lo que pasa con las artes visuales es que hay una tensión muy complicada. Hay una vieja cultura que decae y muere, por un lado y por otro, hay una presunta nueva cultura, de la que no se ven ni los brotes. Por eso las cosas están muy complicadas, muy difíciles, muy confusas. Yo lo hago menos confuso porque creo ver los brotes, pero el que no tiene ganas de verlos no los ve. Y si no los ve, no ve nada. Nada.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

MIGUEL GRINBERG: Reinventar el lenguaje

—¿Cuáles fueron los lenguajes que han representado a la generación que vos denominaste "de la paz"?

—En el invierno del '67 se hizo una lectura de poesía en el **Theatrón** a la que concurrieron tipos que pertenecían a dos vertientes completamente distintas. Por un lado, la gente que se reunía en el **Bar Moderno**, los pintores y poetas, los que concurrían al Di Tella, los que estaban en teatro, en la onda de los **Happenings**. Era el público que podríamos llamar "intelectual, joven, tradicional". Por otro lado concurrió un público nuevo: los pibes roqueros. No tenían nada que ver con todo lo anterior. Al contrario, venían con una actitud, en cierta medida, antiintelectual. Ellos eran ese público que había formado **Los Gatos, Moris, Los Beatniks**. Ese núcleo de muchachos que venía del **Juan Sebastián Bar** de Villa Gesell.

Esa noche en el **Theatrón** fue algo tan distinto, en cuanto a la forma de prestar atención. Cuando leíamos nosotros, los poetas, los pibes no daban mucha pelota, hablaban entre ellos, qué sé yo. Cuando tocaban los músicos de rock, los del **Bar Moderno** conversábamos como si estuviéramos en un café y los pibes prestaban toda la atención a lo que decían **Moris** y **Litto Nebbia**. Eran las encrucijadas, las rutas que se abrían.

—Aparte de esa diferencia, ¿en qué otras formas se manifestaba la separación?

—Javier Martínez, a quien conocí en el '66 en **La Cueva**, era el teórico del "espontaneísmo". Decía que no había que ensayar, que la música no debía ser arreglada, que las letras tenían que "brotar". El no leía. Vos le preguntabas que hacía y te respondía: "yo soy un genio".

—¿Esos fueron los inicios de esa generación?

—En gran medida. La mano de permisividad, de apertura sexual, de despertar en la ruptura cultural, se venía dando desde el verano del '63 en Villa Gesell. Hubo una película de **Rodolfo Kuhn, Los jóvenes viejos**, que creó una imagen de **dolce vita** total. En el '63 se fue el país a Gesell.

En ese momento no existían los hippies. Se dan recién en el '67. Ese fenómeno era simultáneo. No sólo sucedía acá, era global. Cuando aparecen los **Beatles**, los **Rollings Stones**, todo eso, ellos no generan un movimiento, catalizan un fermento que ya venía, una energía preexistente. Son el emergente de algo que venía incubándose.

—¿Cómo era que circulaba la información?

—La información era, en lo esencial, cinematográfica y musical. En esa época había mucha oferta cinematográfica. Bergman... todas las nuevas olas que venían. Se creó un fermento cinematográfico aquí. Se hicieron algunas películas. Hubo un ímpetu diferencial con una serie de propuestas que ya habían caducado por haber cumplido su ciclo. Se dio en todos los planos. No sólo se filmaba, sino que aparecen filmes sobre esa juventud. Otro punto de referencia es la feria artesanal de Plaza Francia.

—¿Allí la mano se hace más visual?

—Claro, en esa época, a través de las revistas masivas, el yipismo se puso de moda. Entonces aparecieron los primeros hippies en Buenos Aires, en Córdoba.

—¿Qué proponía esa moda como hecho cultural?

—¡Paz y Amor! A nivel internacional la temática era el pacifismo, la guerra de Vietnam. Al mismo tiempo era juvenilista. Es decir, establecía a los jóvenes como una clase aparte.

—¿Cómo ingresa esa moda en el ámbito musical, poético?

—Habría que tomar en cuenta el fenómeno que se produce en torno a la película **Anochecer de un día agitado**. Es catalizador. Surge en los barrios, en el suburbio de Buenos Aires, la locura de "hacer conjuntos". Empiezan en el comedor de la casa, simulando. Ni siquiera tenían elementos para ser un conjunto de verdad. Empieza a ser una especie de rito del subdesarrollo. Pero guiado por un instinto de supervivencia, y eso es determinante.

—En las letras de las canciones, ¿qué se empieza a contar?

—Primero, el hecho del desamparo urbano. Después, el problema de ser joven en un contexto hostil. Curiosamente, cuando Javier Martínez compone el **Blues de la amenaza nocturna** o el **Blues del terror azul**, habla de la Federal. Lo otro que aparece en la música es el tema de la opresión, que se representa en "la ciudad". Al mismo tiempo, se hace énfasis en algún tipo de libertad ideal, fuera de ese marco sofocante.

—¿Cómo se organizaba la imaginería? ¿Palabras-imagen como "pálida", por ejemplo?

—Todo eso no se organizaba. Las grandes tenidas de "divague" —ésa era la dinámica— en la **Perla de Once**, eran las que generaban el lenguaje. Se empezaba con juegos de palabra que, a veces, producían situaciones divertidas. De acuerdo al placer aparecía la incorporación de los términos que surgían en ese contexto. Eran contados los tipos que se tomaban el laburo de leer, porque eran absolutamente impermeables. Ellos no querían explicaciones, eran a-intelectuales. No querían interpretación, no querían análisis. No querían el envase. El mundo del rock era absolutamente refractario a la institucionalización. Entonces, ¿qué ocurre?. A medida que los medios se iban apropiando del nuevo lenguaje, éste era descartado. Se iba renovando continuamente. Pero también como forma de resistencia, como forma de no ser penetrado, de mantener una autonomía terminológica que creara una zona liberada de los rituales que eran rechazados.

—¿En qué otros lenguajes se estructuró toda esa onda del rock?

—El rock no fue acompañado, generacionalmente, por otras expresiones. No fue acompañado ni por el cine, ni por la literatura, ni por el teatro. Hubo poesía que apareció en centenares de publicaciones **subte**.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LILIANA HEKER:
"De ahora en adelante, el horror"

—¿Se creó un lenguaje periodístico acorde al movimiento de rock?

—Una ruptura en ese sentido fue la que entabló Jorge Pistocchi. Desde su primera revista —**Mordisco**— hasta **El expreso imaginario** fue capturando una cantidad de nuevos periodistas que no eran los tradicionales. Tipos como Pipo Lernoud, Claudio Kleimann.

—¿Cumplió, El Expreso, una función institucionalizadora del lenguaje del rock?

—Eso es inevitable. Empieza con un trabajo pionero de divulgación. Simplemente para reflejar la forma de pensar, la forma de sentir: sea a nivel musical o de diseño o en los dibujos. El rock siempre estuvo acompañado por la expresión visual que estaba en la fotografía o en el material gráfico que ilustraba los discos, el diseño de los programas de los recitales, de los afiches. **El Expreso** vehiculizó hacia la masa juvenil los mensajes y las formas. El rock era una especie de tribu donde la información se daba prestándose discos. **El Expreso** era el órgano que, desde un punto de vista social, hacía trascender las novedades. No hay que olvidar que durante esos años oscuros el recital fue una de las pocas actividades donde la juventud se podía reunir sin ser reprimida masivamente.

—El recital adquirió un tono religioso, de fiesta religiosa...

—Totalmente. Casi te diría que era una especie de rito, era casi devocional. A mí me llamó la atención cómo el "0000" del rock argentino —que es mamado del festival de **Woodstock**— fue cantado en el acto de Alfonsín en Vélez. Nadie lo organizó. Esos son códigos que no podríamos descifrar. Hay una serie de circuitos y de comunicaciones que son no-verbales. El instrumento de la percepción recién ahora comienza a expandirse y siento que es no-verbal.

—¿Cómo se plantearía, entonces?

—El desafío ahora es reinventar el lenguaje, es reinventar el uso de la palabra y el potencial; por consiguiente, crear nuevos significados, pero donde la materia prima está totalmente subvertida por la electrónica y por las nuevas herramientas.

—¿Cuáles son las tendencias y las temáticas de la gente que escribe en estos momentos?

—En principio, hay que caracterizar lo que viene después del '60. Esa generación —digamos, mejor, las promociones del '60, son numerosas— tiene mucha fuerza a causa del contexto social en que aparece. Después de ella no apareció otra promoción nueva. Vale decir, que esas nuevas promociones abarcan un registro de edad muy grande. Hay mucha gente que, aun antes del '76, ya no tuvo posibilidad de publicar. Ni siquiera tuvo el incentivo para hacerlo ni para pulir sus trabajos. La gente que ahora aparece en las revistas o en los talleres literarios abarca un registro muy amplio. Por eso, generalizar resultaría una exageración. Incluso ya en el '60 no se puede generalizar en cuanto a qué es lo nuevo en el aspecto formal. Se puede advertir una preocupación por la forma que antes no se notaba en los escritores que tenían una preocupación política. Eso es nuevo: que los escritores comprometidos con la realidad social empiecen a pulir sus formas, empiecen a saber que la literatura es un arte, un oficio, que se trabaje la palabra. Ahí se produce un cambio en nuestra literatura.

—¿Cuáles son las influencias más marcadas en este momento?

—Yo no veo una influencia especial. Los escritores que empiezan a publicar ahora ya tienen maestros dentro de la literatura argentina. Marechal ya está impuesto, Cortázar también, Arlt tiene una difusión que no poseía antes. Tanto en la temática —que podría ser una propuesta de Arlt—, como en lo formal —propuesta de Marechal, de Borges, de Cortázar— se manifiesta un conocimiento de la literatura propia, de las posibilidades que hay en la literatura argentina, de un lenguaje argentino.

"No podría determinar —y creo que sería falaz tratar de generalizar— una sola tendencia formal. Afortunadamente, eso no pasa con ninguna literatura, nunca.

"Lo que sí advierto —y eso es una diferencia clara respecto de los '60— es que antes había una marcada preocupación social en la temática. Ahora esa preocupación se advierte menos. Aparece un registro temático más amplio, ¿no? Hay una búsqueda en el lenguaje, una preocupación por lo fantástico, incluso por la ciencia-ficción o por la literatura paródica. Eso no quiere decir que no haya escritores que toman directamente lo social. Además, directa o indirectamente, lo social es aludido por todo escritor.

—Esta problemática de lo social, ¿cómo se manifiesta en los escritores de los '70?

Es difícil decir que haya surgido una generación durante la década pasada. Aparecieron escritores tardíos de los '60. Alguien como Asís, empieza en los '60, pertenece a mi misma promoción literaria. A mi generación la consideran como perteneciente al '70, pero somos escritores que comenzamos muy jóvenes en los años '60. Tal vez empezamos a consolidar nuestra obra más tarde, es cierto. Pero yo creo que no hay una generación específica del '70. Y si va a existir una generación del '80. Porque está apareciendo una temática recurrente: el horror. Ya sea de forma directa o a través de lo fantástico, el horror de todos estos años se hace presente en la literatura actual. Es algo que aparece continuamente. Es una especie de necesidad en los nuevos escritores. Se nota la habilidad literaria: no hay una alusión fotográfica a la realidad. Hay alusiones muy sutiles a través de lo fantástico. Es como si nadie pudiese eludir lo que ha pasado. Esto va a ser muy visible en la literatura que aparezca en los próximos años.

—¿El horror es, entonces, el tema de la nueva literatura?

—De alguna manera, ha reemplazado a lo social. Tal vez, en una época de mayor equilibrio, vuelva la problemática social. Hace 20 años, las diferencias sociales, la lucha de clases, el hambre, aparecían, incluso sutilmente, pero eran los temas notorios. En este momento, el horror que hemos vivido remplaza a lo social en sí. Seguramente volverá a aparecer, pero de una manera distinta.

Daniel Soria

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Aníbal Sampayo: El canto armado

—¿Cuándo comenzaste tu trayectoria musical?

—Empecé muy niño a ejecutar folklore. Ya en el '40 actuaba en teatros, haciendo giras por el interior de Uruguay y de Argentina. En la medida que fui adquiriendo más conocimientos, emprendí giras por América del Sur, más amplias. Eso era cuando tenía 18, 20 años.

—¿Por entonces, tu pensamiento social —que tan claramente expresado aparece en tus canciones maduras— ya estaba desarrollado?

—En aquella época yo estaba empezando a conocer, un poquito, a este enemigo que compartimos: el imperialismo. A los 16 años trabajé en los talleres del Ferrocarril Midler. Los dueños eran ingleses y ahí observé el despotismo con que ellos nos trataban.

—¿Cómo se manifestaba esa conciencia?

—No creo que tuviese conciencia. No la llamaría así. Me estaba dando cuenta de cómo era la gente de la intervención, la penetración del extranjero en nuestra tierra. Entonces me hago cargo de eso y lo empiezo a reflejar en mis canciones. Poco después conocí los obrajes, a los hacheros, mientras trabajaba en circos, en toda clase de oficios dentro del terreno de la música. Recorriendo acá y allá y viendo mucho dolor, mucha injusticia...

—Y ese dolor y esa injusticia son denunciados desde entonces en tu canto...

—Claro. Yo veía el trato que recibían todos los pobres, los marginados, los indios en el Paraguay, la explotación en los yerbales, en los cañaverales. Por supuesto que eso lo conocía desde antes, pero verlo, vivirlo ahí, junto a ellos, con ellos, me produjo un dolor muy grande. Y eso lo transporté al canto. De ahí surgieron **Río de los pájaros, Garzas viajeras**, todas esas canciones que luego, fueron interpretadas por tantos argentinos: Mercedes Sosa, Larralde, Cafrune. Esa denuncia de la vida de los pescadores, pintando el paisaje, pero con el hombre como principal objetivo, trascendió gracias a esos intérpretes. Era un canto político que denunciaba una injusticia, pero era un canto, música, arte.

—¿Qué estaba sucediendo en Uruguay en esa época, entre fines de los '50 y principios de los '60?

—Se empiezan a firmar las cartas de intención con el FMI, el país va quedando en manos de la banca privada y de los terratenientes. Al principio eran 500 familias y ahora son 10. A medida que fue pasando el tiempo, la oligarquía se concentró. La tierra fue adquirida por extranjeros, las condiciones de vida se tornaron muy malas para el pueblo. Empezó la lucha de los cañeros del Norte donde estaba Raúl Sendic. Y comienza la represión a los obreros y el asesinato de estudiantes en la ciudad.

—¿De qué forma participabas en ese proceso?

—En la medida que todas esas justas luchas se iban haciendo carne, no sólo del pueblo, sino también de los artistas, nosotros los poetas, los músicos, nos sentimos obligados a reflejarlas. En el '67, cuando matan al Che compuse **Hacia la aurora**; nuestra temática se va haciendo más combativa. Se va asemejando a esa nueva forma de lucha.

—Empieza una nueva etapa como creador. Ya no son canciones de denuncia, sino de combate...

—Por supuesto, en la medida en que el pueblo avanza en su lucha —y la represión se hace más cruel— nuestro canto toma una participación más activa. Incluso mi compromiso fue más allá y la guitarra deja de ser la única herramienta con que participé en esa lucha.

—¿Qué función cumple la canción popular según la entendés? ¿Es revolucionaria por sí misma, acompaña el sentimiento del pueblo, activa ese sentimiento?

—En un principio, la canción de protesta es una forma de ayudar a crear conciencia. No digo conciencia política, sino conciencia de lo que pasa. Por ejemplo, en el '61 escribí **Canción de cuna navideña**. En ella hablaba de una noticia que había aparecido en el diario: ese 24 de diciembre se habían muerto por hambre dos niños, sucedió en un pueblito que se llamaba, justamente, Belén. ¿Qué quería decir yo con esa canción? Que mientras muchos estaban festejando con champaña y whisky, (otros no tenían para tanto pero desconocían lo que pasaba en el país) ahí nomás, dos niños uruguayos se morían de hambre.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Nació en 1927 en Paysandú (Uruguay). Junto a Atahualpa Yupanqui, Jaime Dávalos, Eduardo Falú y Mercedes Sosa fundó, en 1960, el Festival de Cosquín. Sus canciones están traducidas al francés, al inglés, al japonés y al hindú entre otros varios idiomas.

En la presente entrevista, además de reseñar su trayectoria de creador, reflexiona sobre la relación entre la canción popular y las luchas de liberación en América latina, relata su experiencia como prisionero político de la dictadura uruguaya y analiza el futuro de su país.

La noticia del diario se olvida, la canción perdura. Y el problema también, desgraciadamente. Dos niños mueren por minuto en nuestro continente. Mientras nosotros mantenemos esta charla, muchos niños están muriendo. Saberlo hace pensar, porque si eso no te hace pensar...

—La canción sería, entonces, una lucha contra el olvido...

—En un aspecto, eso es lo que creo. No sólo se alerta al gobierno que está haciendo un mal gobierno, sino a la propia gente que para terminar con eso se tiene que luchar y que esa lucha exige unirse, organizarse. Los artistas tenemos una herramienta muy poderosa y debemos usarla. El imperialismo lo sabe muy bien y la usa, pero en contra nuestro, para adormecer, idiotizar. Es nuestra tarea luchar con nuestras canciones. ¿Por qué no tendríamos que hacerlo? Si no seríamos unos falsos cantores, nos estaríamos enriqueciendo con el hambre y la injusticia que soporta el pueblo. Lucraríamos con la miseria.

Prisionero en Libertad

¿Tu lucha no fue sólo como músico?

—Así es. Mi participación como militante se dio junto al avance que venía produciéndose en todo el pueblo uruguayo. La represión no perdona. Entonces, en 1972, me detienen.

—¿De qué se te acusa?

—De pertenecer al Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros. Estuve casi nueve años preso. Sufrí las consecuencias de lo que es el Penal de Libertad, un verdadero infierno. Ellos montaron una cárcel que parece último modelo. Pero está especialmente hecha para destruir física y psiquicamente al hombre detenido.

—¿Cómo se produce eso?

—Por la continua represión a que someten. No te dejan dormir. Hay continuas sanciones, tortura psíquica, suministro de psicofármacos. Cuando ellos ven a alguien decaído, lo incentivan en ese sentido. Tienen psicólogos para controlar eso. Les dan alucinantes a los que ven en malas condiciones. Incluso intentaron hacer una matanza general dentro del penal, al estilo Gatica...

—¿Fue un intento o un simulacro?

—Simulacros hacían todos los días. Los presos estábamos tirados en el piso, con las manos en la nuca, atacados por perros. Pero entre fines del '79 y principios del '80, intentaron una masacre, No la pudieron concretar por las denuncias de los familiares y la presión de algunos países europeos.

—¿Seguías componiendo dentro de la cárcel?

—Sí. Tenía que componer todo de memoria porque te destruían todo. Iba redondeando las coplas, desechándolas, metiéndoles música, cantándolas suave porque, desgraciadamente, también había entre los presos —eran pocos, pero había— algunos que colaboraban con los militares. Además hacían continuas requisas. Entraban en malón y revolvían y destruían todo, clavaban alfileres en las fotos de la familia, rompían todo y se llevaban lo que querían. No se podía mantener nada escrito.

—¿No lograste rescatar nada de lo compuesto en esos años?

—Sí, saqué más de 14 canciones. De memoria, incluso la que escribí cuando nos enteramos que habían asesinado al arzobispo Romero en El Salvador, Además escribí un himno para la Central Nacional de Trabajadores de Uruguay que no lo tenía.

—¿Cómo saliste, desde el punto de vista psicológico, después de haber vivido eso?

—He salido bien, pero por la ayuda de los compañeros. Somos gente que ha tomado aquello como un frente más de lucha y eso fue muy importante. Lo que quieren los militares es aislar al preso. Si lo logran, si uno se recluye en su propio mundo, entonces está perdido.

Canto a la liberación

—¿Cómo llegaste a Suecia?

—En el '80 yo salí en libertad condicional. Me fui clandestinamente al Brasil y ahí me asilé en el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados. Ellos me enviaron a Suecia. Allí el exilio fue otra clase de lucha. No fuimos al exterior para llorar, "pobre paisito", y después encerrarte a comer carne y tomar mate, si conseguías yerba. Yo estaba allá porque en mi país había un gobierno que no me dejaba vivir en mi tierra. Y por eso desde allá, con mi música o como pude, seguí luchando por el Uruguay.

—Justamente, en Suecia compusiste una cantata, *Canto para la liberación*...

—Es un canto que toma nuestras luchas desde el punto de vista histórico y de toda América latina. Empieza con Túpac Amaru, pasa por Bolívar, Martí, el mariscal López en el Paraguay, Zapata, Prestes en Brasil, Fonseca Amador en Nicaragua, Raúl Sendic, bueno todos los que han luchado por liberar a nuestro continente.

—¿Pensás volver ahora a tu país?

—Soy el único músico que, en este momento, no puede volver. Pero además yo he resuelto prohibirme volver mientras haya presos políticos, porque no puede haber democracia con presos políticos.

—¿Cómo ves estas democracias que están surgiendo en el Cono Sur?

—Esto es un avance. Pero también son una especie de recreo. Para aflojar tensiones. Los militares no han tirado los fierros al agua, que yo sepa. Tampoco el señor Sanguinetti va a terminar con el FMI. Esa deuda externa hay que pagarla y no se va terminar ni con el desempleo, ni con la miseria ni con la inflación. De todas formas tiene de positivo que nos saca de esa terrible noche que vivimos.

—¿Cómo ves el futuro?

—La gente quiere paz, nosotros luchamos por la paz. Pero lo que hay que entender es que, a veces como en Nicaragua, los pueblos para tener paz, tienen que hacer la guerra. Son ellos los que agreden. Siempre.

Además hay que diferenciar entre tener el gobierno y tener el poder. El poder lo tienen los de arriba, los milicos, el imperialismo, y ellos son violentos si se cuestionan las injusticias. El pueblo quiere democracia y vivir en paz, con dignidad, con justicia, pero si reclama se acabó la paz. La violencia de los de arriba engendra la violencia de los de abajo.

Enrique Symns
Daniel Molina
Foto : Eduardo Rey

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

POESIA

INTRAMUNDOS

Las relaciones entre poesía y locura reconocen una genealogía ilustre desde que el Romanticismo provilegió el lado oscuro de la vida. Desde Sade, internado en Charenton, hasta Artaud pasando por el Conde de Lautreamont, grandes escritores que en su época fueron separados de la sociedad, recibieron –siempre después de la muerte– el reconocimiento de los mismos que los habían expulsado. En nuestro país, recién ahora se está intentando rescatar la obra de Jacobo Fijman que murió en 1970, en el Borda. Se hallaba internado allí desde 1940. En el mismo hospicio, hoy otro poeta, Julio Garber, recorre los mismos riesgosos caminos que no pueden separar la vida de la poesía.

Arranco vísperas de muros inclinados y más allá de todo se mueve el brillo opaco de la agonía

Jacobo Fijman (1898-1970)

El hombre parado en la puerta tiene la mirada como globos perdidos, satélites fantasmas de algún lejano asteroide. Las manos extendidas hacia la nada denuncian un caparazón de tortuga llegada al sol de mil desiertos. Sus pies, torpemente, gesticulan pasos y un río infinito de baba corre entre sus labios partidos que imploran un cigarrillo o un puñado de azúcar o, simplemente, descifrar algo en una noche perdida. La ciudad se defiende con sus luces y murallas: todo sigue en su lugar. Del otro lado del espejo, los monos aplauden frenéticos y piden bis: el espectáculo debe continuar.

Desde el comienzo de los tiempos, a la figura del artista le fue impuesta los negros ropajes de la locura, simplemente porque éste era el ser encargado de mover los mecanismos que subyacen inconscientemente en la humanidad, en tanto que ella al verse reflejada se siente a un tiempo atraída, maravillada por esa fuerza oculta que lleva en sí y a la vez rechaza presa de pánico al grito de: "¡Eso no es mío! ¡Matad al Loco que lo creó!".

Hyeronimus Bosch, el Bosco, estuvo a punto de conocer la cordura purificadora del fuego por su locura manifiesta en *El Tríptico de las Delicias*, en un tiempo en que los hombres habían creado la Inquisición como medida pendular entre el Mal y el Bien. Más aquí en el tiempo y el espacio, Isidoro Ducasse se veía a sí mismo como "el soplo de Satán, que crea las tempestades... el príncipe de las tinieblas que habita en el Océano", en medio de una sociedad mezquina y prejuiciosa que lo condena a las profundidades de la soledad para después elevarlo. En esta era tecnológica y hiperespacial, lógicamente, se ha refinado la hipocresía social hasta llegar a los límites del absurdo: actualmente la locura se ve como "algo maravilloso, liberador", siempre y cuando, el que la sufra sea el otro.

El acoso de un caso

Julio Garber es poeta, tiene 45 años, cuatro libros publicados y una enorme tristeza amaneciendo en su pupilas. Desde hace cinco años su lugar de residencia es el Servicio 23, Sala 4, del Hospital Borda, sitio desde el que vivió increíbles aventuras psicofarmacológicas y, para estar a tono con la época, también con electroshocks. Julio habla pausadamente, eligiendo y hasta degustando las palabras, lleno de placer de saberse comunicado.

"Ingresé por primera vez al Borda en marzo del '80. Recuerdo que la mañana que debieron internarme tuvieron que vestirme ya que yo no podía hacerlo, del mismo modo en que no podía hablar. Ni siquiera sé si tenía miedo o no, ya que estaba completamente alejado de la realidad".

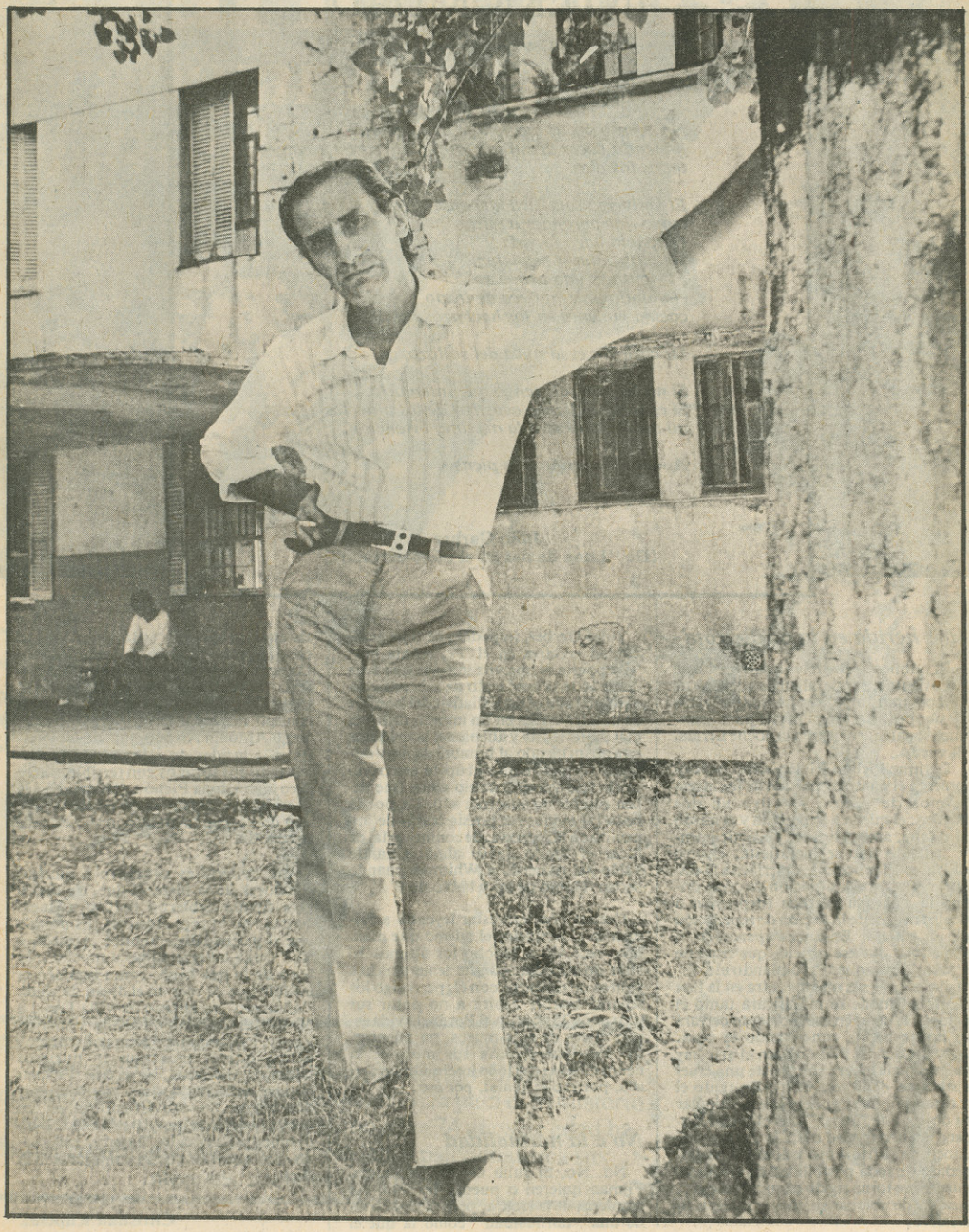
Queda bonito citar a Artaud en una reunión de intelectuales o ni siquiera, hablar de su "libertad interior" aun cuando el mismo Artaud se partía de sufrimiento. ¿De qué libertad hablan si no es posible ni reconocerle el rostro al miedo?

"No sé cuánto tiempo estuve en cama, los talones se me abrieron y si no cicatrizaban en un lapso prudencial me cortarían las piernas. En esa época yo estaba en terapia a Corto Plazo, y lo que llama la atención en mi caso es que en ese servicio internan por tres meses como tiempo máximo: a mí me tuvieron dos años. Con el correr del tiempo me fueron cambiando los terapeutas porque ninguno daba en la tecla (¿o quizás era yo quien no daba en la tecla?), hasta que por fin tuve como profesional a la Dra. Cristina De Marco, una persona de gran calidez humana que me fue comprendiendo, fui evolucionando, y salí".

La pausa. La locura y la creación serían los dos caminos alternativos frente a una situación límite de crisis, y en uno y otro caso pueden verse como dos actos distintos de la imaginación. En el primero, el sujeto puede *mover* su realidad externa e interna en tanto que en el segundo, como no la puede movilizar, intenta controlarla con los mecanismos de la locura.

"En ese período que estuve fuera del Hospital tenía dificultades para encontrar trabajo, pero escribía mucho y decidí publicar mi cuarto libro. Un día, mientras estaba con un amigo corrigiendo las pruebas en el bar "El Foro", sentí que me iban a matar, no sabía quién, cómo, cuándo, dónde, pero estaba aterrorizado. Me volvieron a internar, a Corto Plazo, pero iba de mal en peor: no comía, no me aseaba, iba desnudo por los pabellones pidiendo cigarrillos y, por supuesto, no escribía, creía que nunca más iba a volver a hacerlo. En diciembre del '82 me dan por caso perdido y me pasan adonde estoy actualmente: Servicio 23, Sala 4.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

INTERIORIDAD

A Osvaldo Colombo

No acepto ser un personaje de novela,
pretendo hacer de mí un hombre de carne y sangre
todos los días.

El Universo santifica una cáscara de piedra,
tengo que aprender a mirar.
Despacio hago la vida
algunos pájaros se alejan.
El viento es una orquesta,
el mundo una muñeca de trapo,
cocina violenta en los hachazos del ajo.

Mi corazón es la nuca del sollozo.

Si no hay un sol, tengo que intentarlo.
Si escucho el llanto acústico de los muertos
mi nacimiento será la máxima invención.

Apoyo mi tiempo y lo pienso.

Julio Garber
(De "Luna de ojo en el búho cerrado")

Una herida en la noche rota

El público se revuelve insatisfecho en sus asientos, rumia algunos sonidos de decepción. El artista enfrentado al vacío de su obra se arranca la piel para introducirse salvajemente en la noche herida. El miedo.

Enrique Pichón Rivière situó brillantemente el punto de partida de los mecanismos de acción creativa en dos miedos: el miedo a la pérdida y el miedo al ataque, ambos ligados dialécticamente: cuando uno se manifiesta, el otro subyace. El proceso le describiría al elaborar el artista la situación de crisis originada por una pérdida (depresión o duelo) mediante la acción de reparación de un objeto. Entonces aparece otro "miedo": que ese objeto, que trata de reparar, lo ataque. Pero cuando el artista al elaborar sus miedos entra en la fase creativa (donde se modificará tanto él como el afuera) en ese momento cerrará su noche herida concretando la obra. Por ello, señala Pichón, "en el arte hay juego y en la locura sólo existe una cruel distorsión de la realidad". En tanto el artista tiene en sí poder para manipular su objeto, de "jugar" con él, quien padece la enfermedad dada la superabundancia de sufrimiento y dolor, se ve impedido de toda posibilidad de encauzamiento, se torna rígido en su "manejo", incapaz de abarcar su noche, su espacio creativo.

Julio Garber, impedido de toda posibilidad creativa en el '82, señala hoy: "La poesía es una voz interior que llega desde lo más profundo de mí; estoy seguro que ella es un paliativo del hombre de nuestra época en un mundo cada vez más materialista y alienante: la máquina está absorbiendo al hombre de muy distintas formas, como chupete electrónico (la televisión) o como autos que deben cambiarse año tras año. La poesía trata (al menos mi poesía trata) de humanizar a la persona, de conmoverla, de tocar el fondo de su alma. Cuando hablo así recuerdo a Whitman cuando decía: 'Hablo de mí y hablo de tí'."

Garber confiesa estar leyendo a Fijman en el hospicio, el mismo que mantuvo recluido a Jacobo los últimos 30 años de su vida. Admite tener muchos puntos de contacto con él, pero algo los separa: Garber aspira a no pasar sus próximos 25 años en el Borda, la vida espera fuera de esos muros, no adentro. La sociedad ejercita sus muecas: la neurosis está en el loco internado y no en ella, por eso es genial, por eso.

No a la normalidad

No. No, ni Julio Garber ni Jacobo Fijman quieren o pueden levantar las banderas de la locura, pero tampoco las de una "normalidad" como la que el sistema propone: "adaptado" ("¿o cabría decir "manso y tranquilo"?). Como muy bien señala Alfredo Moffatt, "estar sano no es ser 'normal' (adaptado) sino no tener secretos para consigo mismo". Un ser tan increíble como Antonin Artaud, una de las mentes más lúcidas de este siglo, iba descifrando sus secretos con terrible dolor, pero como decía Pichón, "Artaud no es poeta por su demencia. El es poeta pese a su demencia, luchando, a su manera, contra ella".

Este criterio es extensivo a muchos creadores de la historia que, de una u otra forma debieron batirse a duelo contra "su" propia historia. Es posible que el psicoanálisis hubiese ayudado a Van Gogh a llegar todavía mucho más lejos de lo que llegó, como también es posible que de caer en el diván de algún "afamado" lacaniano de Villa Freud a 50 dólares la sesión o haberse sometido a una "humanitaria" terapia de choque de las que se practican en nuestros neuropsiquiátricos, el pobre Vincent hubiese terminado sin ninguna de sus dos orejas, re-convirtiéndose en un nuevo suicidado por la sociedad, para después ser alabado, llorado, endiosado, por aquellos que lo empujaron a la cruz.

Christian Kupchik

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Marie Langer:
Trabajar hasta el final

La reconocida médica psicoanalista austro-argentina, autora de *Maternidad y sexo* y *Memoria, Historia y Diálogo Psicoanalítico*, describe el trabajo que realiza para el Ministerio de Salud de Nicaragua y cuenta cómo a los 74 años de edad ha logrado conjugar en su destacada labor psicoanalítica sus intereses sociales y políticos.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

"Nací en 1910. ¿Qué significa eso? Significa que viví, si puede decirse así, un complejo de Edipo imperial. Detrás de mi padre estaba el viejo emperador Francisco José". Así comienza *Memoria, historia y diálogo psicoanalítico*, escrito por Marie Langer junto con Jaime del Palacio y Enrique Guinsberg. El libro, editado por primera vez en México en 1981 y luego en Buenos Aires, por Folios Ediciones, da cuenta de la historia y la obra de Marie Langer.

Esta mujer que reside en México desde hace 10 años y actualmente es profesora del doctorado de psicología clínica de la Universidad Nacional Autónoma de México, continúa la práctica psicoanalítica privada, supervisa una colega al frente de un servicio infantil de nefropatología, donde existen grupos terapéuticos de enfermos, padres y personal médico, y desarrolla una labor —"emocionalmente muy importante"— en Nicaragua.

El Porteño entrevistó a Langer —alerta, seductora, vital— durante su visita a Buenos Aires. A continuación se reproduce parte del diálogo.

—Se sabe que visita Nicaragua a menudo ¿qué tipo de trabajo desarrolla allí?

—El decano de la Facultad de Medicina de León —la única facultad de medicina que existe actualmente en Nicaragua— le pidió a Sylvia Bermann (una psiquiatra argentina muy valiente, que ya regresó a Córdoba) que fuera a ocuparse de salud mental. Ella en ese momento tenía varios compromisos en México y no podía decidir su traslado a Nicaragua. Sylvia nos propuso a otro colega argentino y a mí formar un equipo de trabajo. Hemos formado un equipo de doce personas, psicólogos y médicos (argentinos, mexicanos, chilenos) todos con preparación psicoanalítica.

Cuando Sylvia regresó a la Argentina, la coordinación quedó en manos de Nacho Maldonado y mías. Hemos elaborado diferentes programas de salud mental, siempre en colaboración con el Ministerio de Salud nicaragüense y la Facultad de Medicina y estamos trabajando en la formación de psicológos, psiquiatras y trabajadores sociales. También trabajamos con los residentes de psiquiatría del Hospital Psiquiátrico de Managua.

Hemos logrado una cosa casi de ciencia ficción: doce personas formamos un solo profesor. Cada mes viajamos dos de nosotros a Nicaragua a dar clases, hacer coterapia, a hacer planes. Una vez por semana nos reunimos en México para hacer estos planes y para elaborar un lenguaje común. También nos reunimos en grupos más pequeños para tocar diversos temas, por ejemplo, la preparación de un curso sobre psicosis en el Psiquiátrico de Managua.

Hasta ahora yo he viajado nueve veces y viajaré de vuelta en febrero. A pesar de todo, a pesar del peligro de invasión, inundaciones y problemas afines, nunca hemos fallado, viajamos cada mes, menos en diciembre por las fiestas.

—¿Los nicaragüenses son receptivos o ejercen algún tipo de control sobre su trabajo?

—Al principio hubo tal vez cierta desconfianza. Justamente un colega argentino, que trabaja y vive allí, nos preguntó si íbamos a hacer turismo revolucionario. Pero con el tiempo nos dieron mucha confianza. Saben que somos fiables ideológica y profesionalmente, además son muy abiertos.

—Parte del trabajo realizado y artículos publicados por usted revelan que concede una gran importancia a la labor política y social. ¿Cómo encaja el psicoanálisis en esta tarea suya?

—Durante mucho tiempo no encajaba mayormente. Es decir, durante mucho tiempo fueron dos intereses muy fuertes, muy centrales en mi vida, pero paralelos. Alrededor de 1955, acá en Argentina, puede integrarlos cuando un grupo de gente empezamos a aplicar el psicoanálisis a la psicoterapia de grupo analítica ya que eso abría la posibilidad de trabajar en hospitales. La psicoterapia de grupo era la primera posibilidad de reunir el interés social —no el político sino el social— con el psicoanálisis, ya que el gran reproche que se le hace al psicoanálisis (reproche injustificado, porque si no no podría haberse desarrollado) es que es para una élite que lo puede pagar. Bueno, en el hospital no se pagaba ni hacía falta, es un viejo prejuicio. Entonces con la psicoterapia de grupo pudimos entrar en los hospitales pero después eso se complicó más; en la Argentina siempre las cosas van un tiempo y después no van más.

En el exilio era lógico juntar lo político con lo profesional. Formamos ahí una organización de solidaridad que se llamaba Trabajadores de Salud Mental Argentinos en México y atendíamos exiliados, los que salían libres por estar bajo custodia del Poder Ejecutivo Nacional y otros que venían en muy malas condiciones psicológicas, ya fuera porque habían sufrido cárcel y tortura, o porque habían perdido personas muy cercanas. En esta experiencia yo pude juntar fácilmente lo ideológico, lo político y lo psicoanalítico, aunque admito nuevamente que era psicoanálisis aplicado. No eran tratamientos clásicos de cuatro veces por semana, pero eran elementos psicoanalíticos aplicados a tratamientos breves, focales, para sacar a la gente de lo peor.

—¿No piensa que el psicoanálisis atiende a una realidad psíquica, al priorizar en su caso la cuestión social...?

—¿No crees que lo social está en la realidad psíquica? Tengo que contestar yo ¿verdad? Bueno, creo que lo social está en lo psicológico, lógicamente, ¿no? La problemática psicológica varía según historia y clase. ¿No crees que tu problemática psicológica es distinta de la de tu abuela? Claro, porque la historia cambió y la historia implica lo social.

—En realidad preguntaba por el desarrollo de la teoría psicoanalítica. En su caso, siendo una mujer con tanto conocimiento y experiencia, ¿no se aparta un poco de lo más específico al priorizar lo social?

—No es que lo priorice, creo que se integra con lo teórico de Freud, que sigue existiendo desde ya, muy respetado por mí. Te diré que estimo que actualmente no hay analistas que crean lo que Freud dice de la mujer. Se discute poco por respeto a Freud —respeto equivoco porque Freud estaba siempre abierto a nuevas ideas y nuevas críticas— pero la idea que Freud armó de la evolución psicosexual de la niña, de la mujer, estaba totalmente teñida por la ideología de su.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

época. Daré un ejemplo más sencillo. En un historial famoso, *El hombre de los lobos*, Freud describe el impacto enorme que tuvo para un niño de alrededor de dos años —perteneciente a una familia rica de la aristocracia rusa, zarista— el haber observado casualmente la relación sexual de sus padres. Ahora ¿qué me dices de un niño villero que observa eso cada noche? ¿No será el trauma de su vida alrededor del cual se genera su neurosis o lo que fuere?. Esos son factores sociales que, un poco al revés, no los puedes dejar de lado.

—En el mes de junio hubo en Buenos Aires un congreso de lacanianios que congregó por lo menos a 1.200 personas. ¿Qué opina del auge del lacanismo en Argentina?

—Eso es muy complejo. Por un lado yo no he estudiado realmente a Lacan, si tengo una idea y sé que contiene elementos teóricos muy valiosos. Pero por otro lado acá muchos tuvimos que irnos, y los que se quedaron tuvieron que cerrarse frente a una realidad política, social, dolorosa y peligrosa. Pero en esta situación peligrosa era lógico buscar un proyecto no ya consciente o voluntarioso sino inconscientemente, que no fuera riesgoso y que de alguna manera tal vez sustituyera el proyecto político anterior, que se había vuelto de vida o muerte. Por eso creo que surgió tanto el lacanismo en una época en la cual en Francia ya estaba prácticamente decayendo.

Otra característica argentina es que somos muy ávidos de lo que pasa afuera, en Francia principalmente, a nivel cultural y muchas veces heredamos algo que allá ha sido mucho pero que ahora no lo es tanto. Si los lacanianos tienen tanto interés en América latina (Argentina, también Venezuela, México no tanto) justamente es porque acá hay un terreno que allá ya no lo hay tanto, porque el mismo Lacan cerró su escuela poco antes de su muerte.

—¿Usted no va más a congresos?

—No voy más.

—¿Tampoco publica artículos en revistas especializadas?

—Eso es un poco distinto porque la pérdida de la Argentina de alguna manera me devolvió mis raíces europeas. Yo recuperé mi idioma alemán y empecé a ir regularmente a la Suiza alemana, a Zurich, pasando por Viena, desde ya. Fui a dar charlas, y esas charlas fueron grabadas y luego las he corregido y aparecieron en alguna revista o libro alemanes. Es decir, desde México publico en alemán, frente a mi propia perplejidad y a mis dudas ortográficas, en revistas especializadas, en revistas psicoanalíticas.

—Los que no conocen esta faceta pueden pensar que lo de Nicaragua, aunque pueda ser meritorio, la aparta del trabajo teórico...

—No, en Suiza trabajo con el grupo **Plataforma**, que es una organización de crítica al psicoanálisis institucionalizado. **Plataforma** formalmente se creó en el Congreso de Roma de 1969, y la gente de **Plataforma** de Zurich durante una época llegó a dirigir el Instituto de Psicoanálisis de ese país. Pero a la larga la Internacional Psicoanalítica se molestó porque la gente de **Plataforma** era políticamente interesada, ideológicamente crítica, etc., y les dijo que el Instituto debía volver al mando de la Asociación Suiza. Ellos entonces se fueron, y ahora tienen una formación alternativa con más de 100 alumnos; y es ahí donde publico y hablo, no en la Asociación Psicoanalítica Internacional.

Por otra parte en México tomé contacto con el Círculo Psicoanalítico fundado por Igor Caruso. Desde muy chiquito Caruso debió exiliarse junto a sus padres de la Unión Soviética puesto que éstos eran condes. El estudió psicología y al principio era un hombre muy religioso. Primeramente intentó juntar el cristianismo y el psicoanálisis; él era un buen teórico y ha escrito muchísimo. Después se convirtió al marxismo y la segunda etapa de su vida —murió unos cuatro años atrás— la dedicó al marxismo y al psicoanálisis. Caruso fundó un círculo en Viena y ahora éste es una organización internacional —acá también hay un círculo— ellos también editan libros y ahí también publico artículos míos.

—Cuando en México se presentó *Memoria, Historia y Diálogo Psicoanalítico*, la escritora mexicana Elena Poniatowska decía: "Ojalá Marie Langer... fuera para nosotros, sobre todo para nosotras las mujeres, la gran vieja que buscamos, alguien hacia quien mirar, alguien a quien amar y seguir, alguien lo suficientemente sabio para enseñarnos a repartir los dones de la tierra..." ¿Qué siente ante tamaña afirmación?

—Me siento ligeramente incómoda, siento que me quieren convertir en monumento nacional...

—¿Monumento nacional en México?

—No, monumento latinoamericano. Te puedo explicar como fue; dentro de la Asociación (Psicoanalítica), dentro de lo kleiniana (por Melanie Klein) vi cuán útil era la teoría kleiniana para entender los trastornos psicosomáticos de la mujer: menstruación, embarazo, parto, etc. Escribí un libro, *Maternidad y sexo* (1951) y este libro me ha dado cierta fama en América latina. Sigue publicándose; ahora acaba de aparecer en portugués, recientemente ha salido en italiano y ahora se edita en España. Si alguien que recién me conoce me identifica y me dice que mi libro la ayudó mucho, eso no me molesta.

—A lo largo de su vida y obra la preocupación por la mujer ha sido evidente ¿qué es para usted el feminismo?

—Voy a contestar con las palabras de una socialista francesa, Yvette Roudy: "Feminista es quien tiende a mejorar la condición de la mujer en el mundo. Es feminista toda mujer u hombre que toma conciencia de la opresión de que es objeto la mujer". No reivindico la corriente feminista hostil al hombre.

El tema de la vejez, su vejez, quedó afuera de esta larga charla. Quizá porque al hablar y ver a Marie Langer debe hacerse un esfuerzo para recordar su edad real. La revista mexicana *Fem* recogió, en noviembre de 1982, su testimonio al respecto.

"Diría que hay cuatro territorios específicos de la vejez: el deterioro progresivo de la salud, la marginación, la sexualidad negada y la muerte que se avecina. Tengo una vejez privilegiada por estar sana y no estar marginada; me enfrento con los otros dos territorios, pero con todo tengo una vejez bastante retrasada frente a mi edad".

Victoria Verlichak

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CONTRACULTURA

DESPUES DE LOS PUNKS

Artistas post-punk de Europa y USA pasan a experimentar con las repulsiones y los miedos aún más extremos, en sociedades permisivas donde lo prohibido se enmascara y el tabú parece no existir.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Una mujer muestra un cuerpo tatuado con mil calaveras. Un maniquí ensangrentado va en brazos de una señora gorda. Un gato muerto se pudre en una galería de arte. Un grupo de rock hace enemas en público. Hay olor a inodoro tapado. Damos vuelta la cara —pero lo imbancable insiste—.

Cuando decir punk es hablar de otra moda, cuando los pelos son fijados en el lugar correcto por trabajo de alta peluquería, cuando la parodia de la fealdad se vuelve onda, careta, facha —la rebelión heredera busca otros cuerpos en los límites expandidos de la tolerancia. Cuerpos que, al ser intolerables, pretenden ser **irrecuperables** por el sistema de control social. ¿O acaso todo es recuperado por su inserción en el espectáculo? A ver: primero los hechos; después, la teoría.

Música industrial

Allá por 1977, la predilección rockera por el sonido amplificado pasó a ser refinada por ruido a fábrica y accidentes de autos. Grupos que tempranamente dieron cuenta de las limitaciones del *punk rock*, como los ingleses *Cabaret, Voltaire* o *Throbbing Gristle* (a éste lo traduciremos como Cartílago Palpitante), o los solistas yanquis *Zey* y *Non*, empezaron a incluir sonidos no musicales: ventilador en la guitarra eléctrica, tubos de plástico, láminas de metal, botellas, resortes, explosiones y discursos de Jim Jones.

A partir de allí, la orientación fue trabajar con multimedios: material gráfico, revistas, murales, films, videos, discos y cassettes producidos por las mismas bandas, estudiando, explorando y diseminando información prohibida o inaccesible: brujería, camuflaje, ritos mortales, historia de uniformes e insignias militares, satanismo, niños homicidas, persuasión subliminal y otros instrumentos de control social.

Un artista de San Francisco, conocido como Monte Cazzaza, apareció con el slogan "música industrial para un pueblo industrial". Monte se había fugado de su casa a los nueve años y fue expulsado del Colegio de Bellas Artes por su primera escultura: una carga de cemento que bloqueó la entrada del colegio. Sus primeros eventos públicos fueron provocaciones directas a los cenáculos artísticos de San Francisco: en un banquete quemó el cadáver semidescompuesto de un gato y dejó caer ladrillos con la inscripción "Dada" sobre los pies de los comensales. Después, en colaboración con Stuart Horn, se mandó la exhibición "Arte Degenerado", que incluyó material gráfico sexual y reconstrucción de escenas de crimen callejero. Su "Fist-fuckers of America" fue el primer film que intentó explorar la cópula de puño y ano como objeto de arte. Y "Nuestros amigos los siameses" fue una conferencia de diapositivas mostrando la separación en vivo de bebés siameses.

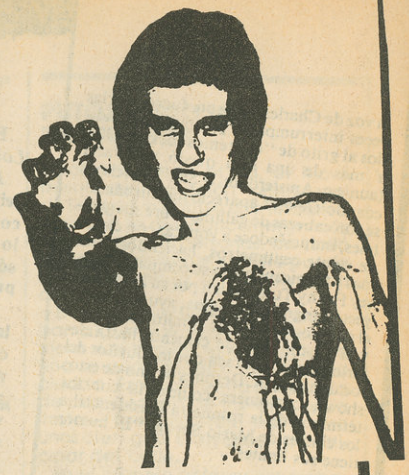
En medio de un bombardeo de propaganda que hace un fetiche del "cuerpo óptimo" (sensual, joven, saludable), un cuerpo que se convierte en Modelo y dicta normas: "cuide su silueta", "elimine totalmente su vello" —el contraataque tenía que venir por el lado de lo mórbido, de lo repulsivo o revulsivo, de la agresión al concepto dominante que indica qué es bello (y qué vello). Si hay Norma, tiene que haber Desviación.

Robots orgánicos

Monte colaboró con Mark Pauline, un inventor de máquinas con personalidad (generalmente maníaco-depresivas), en el primer intento de unir carne muerta con mecanismos que le den animación: una cabeza de vaca con pezuñas de cerdo, movidas por un motor, que fuera atacada por un espectador armado de una silla, quien protestó porque el show no era erótico. Cosas de San Francisco. Pero a partir de ese momento (1981), Mark Pauline refinó sus **rabots**, o robots orgánicos, mostrándolos en la sala Project Artaud de esa ciudad, en la Plaza Naciones Unidas de Nueva York, y en infinidad de plazas, playas de estacionamiento y paseos públicos. Gatos muertos haciendo el amor con una guitarra, cadáveres de conejos saltarines, brazos mecánicos automatizados, vidrios que estallan al ser quemados por lanzallamas, petardos a control remoto, una Estatua de la Libertad (esto en colaboración con Johanna Went, artista de Seattle) que escupía sangre por la boca, y otras maravillas del mundo.

La revista californiana *Re/Search*, por boca de su crítico y editor Vale, justificó una producción tan despareja del modo siguiente: "Decir **industrial** es decir el lado oscuro de la sociedad pos-Revolución Industrial —la psicopatología, ciencia, historia, tecnología y mitología reprimida—.

"No hay una estética unificante y estricta, excepto que todo lo horrible, atroz, demente e injusto es examinado con ojos de **humor negro**. Nada es (o será) sagrado... Y en los sueños, así como en la imaginación o el arte, nada es prohibido, todo es permitido".



El grupo *Throbbing Gristle* fue el que popularizó el rótulo "industrial". Al fundar su propio sello, *Industrial Records*, en 1976, demostró que con un presupuesto limitado (dentro del valor del circulante en EE.UU.) podían producirse discos, cassettes, y hasta un boletín, *Industrial News*, de contenido perturbante: guerra química y bacteriológica, técnicas de sabotaje e computadoras, experimentación con animales para aplicación en interrogatorios, etc. Según el argumento de Genesis P-Orridge, cabeza de grupo: "Las verdaderas guerras son hoy guerras de propaganda, y son conducidas sutilmente desde la retaguardia de los medios informativos. Nuestro campo de batalla es la información".

Familiarizarnos con una técnica de tortura, ¿nos prepara para cambiarla o nos vuelve indiferentes? Expandir la tolerancia a la sangre o a lo excrementicio, ¿nos fortalece o nos vuelve insensibles? Para *Throbbing Gristle*, la bronca de la audiencia es indicio de que están trabajando en la dirección correcta. Sus largos solos de guitarra, acompañados de ruidos de motor y de grabaciones de

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

la voz de Charles Manson, fueron varias veces interrumpidos por punks ofendidos al grito de "queremos rock'n roll". Y mas de una sala quedó semivacía (aun en Amsterdam o San Francisco) cuando *Genesis* apareció masturbándose con cabezas de gallinas sobre sus genitales, induciéndose a vomitar con clavos de veinte centímetros, haciéndose enemas y fornicando con su compañera Cosey Fanny Tutti, quien por su lado se inyectó sangre en la vagina, ayudó a lamer el cuerpo cubierto de vómito de *Genesis* y el mismo piso de cemento hasta dejarlo limpito. No sea que los dueños del local se enojen. Después de uno de estos shows, cualquiera coincidiría con los términos de la respuesta presidencial a los chistes de Mario Sapag: "El humor tiene sus límites".

Las nalgas perfectas

Para verlo en contexto, estamos frente a una sociedad donde se dice que todo está permitido (y entonces lo prohibido se enmascara). Una sociedad que produce nuevos mecanismos de control: de la supresión a la normalización, de la internación a la terapia, de la marginación al reciclaje de ciudadanos obedientes y homogéneos. Donde los fetiches —al revés de la época Sade— se vuelven compulsivos; hasta la "revolución sexual" se convierte en espectáculo e imperativo social. Donde toda la sexualidad, incluyendo la "perversa" (como mostrara Foucault), debe ser confesada para que el código pueda ser total. Y así, cada posibilidad es catalogada en alguna película porno para ser recreada en nuestras mentes frente al inodoro. H que ser "honesto", transparente, hay que confesar de una buena vez: ¿sos impotente, homosexual, sadomasoquista? Decí la Verdad. Pero recordá que la Verdad nunca es Una —y que si lo es, quiere decir que ya viene pensada por el que te hace la pregunta—.

"La muerte es la única pornografía verdadera para este sistema", opinan los del grupo australiano *SPK* (siglas del nombre de un grupo de pacientes psiquiátricos alemanes, el *Socialist Patients Kollektiv*). "El único ataque posible sobre esta totalidad es la exhibición de cuerpos intolerables, mutados, enfermos, deformes, muertos. Por eso nuestros archivos de carnes inaceptables. Nuestro interés en la desviación social debe servir para preservar y expandir la incapacidad del sistema para mantener sus márgenes bajo control".

SPK —cuyo *tour* norteamericano se destacó por haber comido en vivo cerebros de oveja (en un país donde no se acostumbra siquiera a comer sesos de vaca, como nosotros) produjo desde 1978 dos LP, seis simples, varios panfletos y videocassettes, con gráficos como el de un pene atravesado por una estaca para ser asado estilo shish-kebab, y con el fallido intento de obsequiar cápsulas de esperma en sus álbumes (el contenido ácido del semen lo hizo desaparecer de la vista y las cápsulas parecían vacías). ¿Cuál es la razón de semejante fraude al consumidor (fraude por duplicado: pastillas de semen y encima vacías)? "Queríamos ver cuánta gente se las pondría en la boca", explican los de *SPK*. "Mucho de lo que habitualmente hacemos en nuestras vidas es sucio y roñoso, pero vivimos en una sociedad que pretende ser excepcionalmente limpia".

Y quien conoce de cerca el hiperdesarrollo, sabe de esa pretensión. Puede argüirse que nuestros problemas son otros. Mientras aquí nos preocupan las nalguitas perfectas del destape, allá inventan máquinas de fornicar. Mientras aquí discutimos el aborto o la patria potestad, allá se discute quién va a heredar los espermatozoides congelados. Mientras aquí aparecen cadáveres N.N. por todas partes, allá se tapan los ojos y los oídos con las drogas más eficaces del planeta.

Pero uno sospecha que, aunque parezcan dos mundos, el sistema es uno: por un lado nos reprime, por el otro nos seduce. Habrá que preguntarse hasta qué punto afecta a nuestra lejana provincia la coexistencia de viejas y nuevas formas de dominio; resolver —frente a un cuerpo imbancable— cuánto hay de protesta y cuánto de reflejo de una sociedad que se desmorona: discutir a qué se le puede llamar arte y a qué se le puede llamar rock. Por ahora, interesa que la revuelta punk cumplió su ciclo: abrió una puerta y se quedó en el umbral. Y otros invitados de piedra pasaron a enchastrarse los pies en esas ciénagas.

Osvaldo Baigorria

ARTE POST-PUNK EN ARGENTINA

En la década del '60, en Buenos Aires, en el Instituto Di Tella, el *Grupo Lobo* inicia sus experiencias con el horror, lo repugnante, lo inaceptable.

***Krisha Bogdan*, que perteneció al grupo, regresó a Buenos Aires bajo el reinado de Galtieri y puso en escena un espectáculo que se emparentaba con lo que había aprendido —¿o enseñado?— en Europa: la saturación de lo repugnante. *Paraná de los Cisnes* trabajó con la idea de lo baboso. No sólo con la idea, los pejerreyes muertos —los "cisnes" argentinos— repugnaban, ciertamente.**

Antes y después —coexistiendo— *Omar Chabán* hizo del escándalo de la muerte —en todas sus manifestaciones: castración, soledad, horror, asco, silencio— el centro inubicable de sus presentaciones. En plena dictadura, junto a propuestas marginales del arte de vanguardia, desde el clausurado *Café Einstein*, la masturbación, el erotismo ligado —como siempre que es llevado a sus últimas consecuencias— a lo lúgubre, fueron temas recurrentes del horror revulsivo que Chabán exponía. *Geniolconcoca* es un típico representante de las tendencias pospunk acriolladas —valga. Cagar en público y convidar la "pelela" para quien quiera se sirva, no es un acto inocente.

Daniel Molina

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EL LADO OSCURO DE LA NOCHE

POR DANIEL MOLINA

DIOS ES SABIO (Y MISERICORDIOSO)

No pasa todos los días. Sólo a veces ocurre el milagro. Y tras él asoma la mano divina.

El lunes 7 de enero, el diario **Clarín** publicó la carta de una atribulada madre que se queja porque su hijo, que había dado un excelente examen, no fue admitido como alumno del Colegio Episcopal de Buenos Aires, en Villa Devoto. La causa del rechazo estriba en que dicha señora —Norma Gil Arroyo— está separada de su marido. Pecado terrible que ahora produce contrariedad a la madre y salva al chico.

No todos los jóvenes tienen tanta suerte como éste. Dios, que es sabio y misericordioso, lo ha protegido. O, al menos, le dio una oportunidad. Lo colocó fuera del alcance directo de "la más irreligiosa institución de nuestra sociedad" al decir de Bataille.

Demos loas al Señor por su Magnanimidad y pidamos al niño que no desprecie la oportunidad. A veces ocurren cosas dignas de mención.

LOCOS DE VERANO

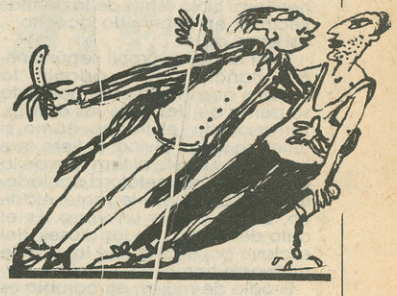
Mucha gente sale de vacaciones en febrero. Pero hay gente muy particular que **SOLO** en febrero se toma su descanso: los psicoanalistas. Y, junto a ellos, sus pacientes: los psicoanalizados. El mes de la neura desatada. Aquellos que se pasaron el año a punto de envenenar a la familia y se convirtieron porque el analista interpretó que esos impulsos agresivos eran, en realidad, un exceso de amor; aquellos que casi no podían refrenar las terribles ganas de masturbarse cada vez que veían a una niña de seis años, pero se contuvieron porque el diván sofrena; aquellos que desearon violar al gato y no se animaron a la reprimenda en la sesión; en fin, todos los que dejaron para hacer más adelante lo que se les canta las pelotas; lo que el psicoanálisis castra y desvía, neurotiza, tienen un mes entero —corto, de 28 días, pero mes al fin— para atreverse a vivir. De todas formas, no nos hagamos ilusiones: tantos años de represiones —y tantos meses, cada año, de análisis— pueden más que la fuerza de la vida. En marzo volverán frenéticos a suplicar que siga el lavado de cerebro.

PUTOS, PERO NO MARICONES

Para despedir el '84, el Movimiento de Liberación Homosexual de Rosario organizó una linda festichola a la que concurrieron más de doscientas personas. Se bailó hasta el amanecer y nadie puede decir que no se hayan divertido como locas.

Entre los asistentes se encontraban algunos travestis que por primera vez hacían su aparición en una reunión de este tipo en esa ciudad. Ese motivo —la presencia de una decena de travestis en la fiesta— fue suficiente para que unos cien gays se negasen a participar del baile.

En el número anterior elogiábamos a los gays de Rosario por no ser tan "caretas" ni tan frívolos como sus similares de la Capital. Como podemos observar, el "progreso" avanza y, ahora, en esa ciudad también se cuecen habas. No sería extraño que dentro de poco aparezcan allí grupos gay que renuncien al choto anal, a la felatio y demás chanchadas. Porque muchos serán putos, pero —que quede bien claro— no son maricones.



PROHIBIDO VIVIR

En esto de trampas legales el período se ha presentado particularmente rico. Ni vale la pena detenerse en ese andamiaje jurídico para proteger a los genocidas que ya denunció todo el mundo. Vamos sólo a otro pequeño ejemplo: la ley contra la discriminación y/o persecución por causa de sexo, raza, religión, etc., que se votó el año pasado. En el primer artículo prohíbe cualquier tipo de discriminación o persecución, pero en el segundo dice que eso se puede hacer si está en juego el interés del Estado, el bien común, el pudor, etc., etc., etc., etc. Igualito a los edictos policiales, pero con publicidad a favor del gobierno por actitud tan democrática y progresista. Una belleza.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA PORTEÑA

"Tornasolado el flanco/ a su sinuoso/ paso va el tigre suave como un verso/ y la ferocidad pule cual terso/ topacio el ojo seco y vigoroso/ Y despereza el músculo alevoso/ de los ijares lánguido y perverso/ y se recuesta lento en el disperso/ otoño de las hojas/. El reposo.../ El reposo en la selva silenciosa./ La testa chata entre las garras finas/ y el ojo fijo, impávido custodio/ Espía mientras bate con nerviosa/ cola el haz de las férulas vecinas/ en reprimido acecho:... así es mi odio."

Y así el odio varonil según Enrique Banchs puede adquirir la belleza que hasta este momento se ponía del lado de las damas. Tornasolado el flanco como si reflejara la luz divina, la fiera que bate con su cola el tam tam de la guerra, es una metáfora aduladora. El odio viril es elegante, elástico, suave como un verso. Es el odio del héroe, de los dioses, del esclavo por el amo, de los que se miden de hombre a hombre.

El odio de mujer, en cambio es una perversión de la naturaleza, un oscuro resentimiento mítico, una falla de la Gran Madre.

Para Marx el odio de las mujeres debe sublimarse en el odio de clases; para Sartre, para Simone de Beauvoir ser domesticado en la voluntad de trascendencia (Masculina); para Freud el odio es natural de mujer a mujer. Claro que para él el odio es componente del amor, cuando no su precursor: la ambivalencia ante el primer objeto de amor (La Madre) es vivida por el niño y la niña. Sólo que Freud insiste con este tema al especular sobre el destino femenino. La ambivalencia categórica de la niña para con su madre, le viene muy bien como señala Sarah Kofman para sostener su teoría. Para que la niña entre en el complejo de Edipo, es decir, "para que el cambio de objeto pueda producirse —y allí reside el destino normal de la femineidad— es necesario hacerle lugar, es preciso que la niña se separe de la madre, y el único medio de conseguirlo es transformando el amor inicial en odio, transformación cuya condición de posibilidad es la ambivalencia originaria de este amor", dice Kofman. Como si Freud quisiera mantener puro el idilio entre madre e hijo, no menciona la ambivalencia en el período preedípico del varón y llega a suponer que la relación menos ambivalente es la de la madre con el hijo.

El enemigo es el hombre

Por María Moreno

(Primera parte)

Toda la teoría freudiana recoge la sombra de una madre omnipotente, enigmática, terrible a la cual es preciso exorcizar. Freud recurre a la teoría de la castración. De este modo se asegura que la madre sea sexualmente incompleta, que la hija abandone a la madre como objeto de amor (aquella reprocharía haberla hecho según el modelo de la castración de ésta) y que huya rápidamente hacia el padre para lograr un Edipo digno. Luego sacará de la galera el asuntito de la "envidia de pene". "La envidia de pene de la mujer, al señalar que el hombre posee aún intacto ese pene que la mujer ya no tiene (ella tenía uno, pero el padre se lo cortó) porque es el signo de que la mujer ha perdido su omnipotencia, multiplica la potencia del hombre y le permite superar el horror inhibitorio: como si la "envidia de pene" restituyera a la mujer su valor como objeto sexual, exhibiendo de alguna forma, por la negativa, la sexualidad siempre intacta del hombre", dice Kofman. Para esta psicoanalista la "envidia de pene" no sería primaria, sino el efecto de constatar los privilegios evidentes del varón en el afecto de la madre. ¿Sugiere acaso que se trata de algo cultural? "Para que una simple mirada pueda desencadenar un sentimiento de daño de tal envergadura y esta envidia inextinguible del pene, es preciso que antes de esa percepción ella se haya sentido lastimada a causa de su sexo, menos querida por la madre que su hermano. La percepción del pene es tan sólo la ocasión de dar un objeto preciso a un sentimiento de frustración preexistente en estado latente (como la mirada del varón es la ocasión de pasar de una angustia de castración latente a una declarada, al estado agudo). El vistazo al sexo del otro permite encontrar, por fin, una "razón explicativa" de la preferencia materna, y esta vía es tranquilizadora porque más vale tener una razón, aunque sea difícil de aceptar, que ninguna; porque esto permite reemplazar un sentimiento vago por otro preciso que, como tal, es menos angustiante. Por ello, si la envidia del pene se apodera de la niña (suponiendo que la descripción freudiana sea verdadera) también podemos decir que la niña se apodera de esta "envidia" como de una tabla de salvación, señala Kofman.

Es decir, para Freud, el odio separaría a las mujeres —comenzando por la madre y la hija— o es el producto de la envidia de pene, aquello que la definiría como

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

fallida respecto de una feminidad modelo. No es el odio del parricida mítico que hace andar a la sociedad, ni el del rebelde que funda una sociedad nueva. No es el de Zeus rompiendo los cielos sólo para expresar su poder, ni el de Set por Osiris —tirria en donde lo que se juega es la propiedad natural— ni el de Espartaco por sus cadenas. Sólo el de viejas gorgonas a quienes Perseo les arranca un ojo. Loreleys que terminaron en la hoguera. Sisebutas, brujas Cachavachas siempre ridiculizadas por las revistas humorísticas. El odio de varón es legítimo y le dio muchos dividendos a los Strindberg o a los Schopenhauer: ellas no se sacrifican lo suficiente, no toleran los sueños ni las guerras, desean a otros (¿y quién no?) y ahora, encima, vienen a pelear las bancas. Y si siquiera llevan tornasolado el flanco, es sudor lo que llevan, por eso su verso no es suave. Y nunca lo ha sido.

Te odio y te quiero

Al odio mítico, ancestral de las mujeres por los hombres, el varón lo da por descontado. "Si el hombre teme a las mujeres y toma tantas precauciones rituales respecto de ellas ¿no es acaso porque se sabe culpable? Y si teme tanto la castración ¿no es porque él comenzó por castrarlas a ellas?", sospecha nuestra amiga Kofman.

Pero nosotras no odiamos a los hombres a causa de nuestra naturaleza defectuosa sino a causa de los despojos que nos ha hecho él y su cultura. Es un odio en el amor, por eso más colérico puesto que es nuestro amor el que nos chantajea en el combate, es un odio del deseo que, cuando no es deseo de otro sino de otra cosa; y es ese otro quien viene a matarlo (al deseo). Pero si Lilith, si la Diosa Blanca han sido destronadas ¿no será porque en algún aspecto eran inferiores? Tenemos otro mito: La maternidad, al ser evidente nunca necesitó, en el principio, de un discurso social, en cambio la paternidad cuya implicancia en la procreación no era evidente fue reforzada desde el discurso, discurso que fue modelando la figura del padre como autoridad efectiva, pero que nunca tuvo la autoridad mítica, todopoderosa de la Madre, autoridad que sobrevuela el destino de hombres y mujeres aún hoy y a la que era preciso castrar como lo hizo Freud.

Demás está decir que para Freud el odio de las mujeres también era negativo para ellas mismas: la permanencia en el vínculo odioso con la madre, la envidia de pene, sólo podían acarrear la parálisis, eso no-sublimación de la cual él estaba tan seguro. Sin embargo las mayores obras literarias femeninas están atravesadas por el odio, la cólera, la rebelión, aunque a veces las mujeres se hayan visto obligadas a ponerlos en boca de un personaje masculino como Heathcliff en **Cumbres Borrascosas**, para expresarlos. Una sana furia recorre **La vagabunda** de Colette, **Al faro** de Virginia Woolf, **Jane Eyre** de Charlotte Bronté y aquella deliciosa frase de la duquesa de Newcastle: "Las mujeres viven como murciélagos o búhos, trabajan como bestias y mueren como gusanos". Aunque es obvio que los hombres prefieren las ironías, los sentimientos atemperados de las Isak Denisen o las Katherine Mansfield a quienes se les agradece su "sutileza".

¡Muchachas, guarda con el progreso!

Nosotros, es decir los hombres y mujeres que leemos esta revista tenemos enemigos comunes, llámense Generales, Capitalismo, Imperialismo o Estado. Pero eso no certifica nuestra complicidad ya que se puede estar en el mismo lugar por distintas razones. Por ejemplo hay hombres que se derriten ante el bramido del pueblo en armas, aplauden el estilo literario de Franz Fanon cuando intenta legitimizar la violencia que culmina con el degüello de un blanco, que consideran que es humano rebelarse contra lo dado como natural (siempre que sea una raza o una clase) y que sin embargo convierten el tema de la explotación de un sexo por otro en una utopía. La doble jornada que soporta la mujer proletaria, el aborto y la violación serían "posterioridades" puesto que hay prioridades, y es obvio que éstos afectan quizá de manera más cruda a los llamados sectores marginales de la población. Aunque el mismo Marx, como bien lo señala Sebreli en su último libro, en sus trabajos menos conocidos ya no deificaba al obrero como motor de la revolución ni sostenía el mito de un Pueblo como masa amorfa, de necesidades licuadas y sin rasgos específicos, como lo hacen muchos de nuestros partidos o grupos que, para pagar peaje a la culpa tienen un corralito para mujeres y gays. Si el crecimiento de una sociedad auspicia los desclasamientos y complica la diferencia de intereses ¿por qué responderle a las mujeres que sólo un cambio radical de la sociedad las "arrastraría" en ese cambio? ¿Quién se chupa esta mandarina?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Mujeres, mujeres

Por Jorge Gumier Maier

Desde hace ya varios meses, Buenos Aires vuelve a mostrar sus travestis, quienes, como relatan los memoriosos, habitaron aquí desde siempre. No son tan visibles como en San Pablo, no. Además se los suele tomar lisa y llanamente como mujeres. Hace unos años cuando los chicos empezaron a usar largas melenas, por más que tuviesen cuerpo de atleta y bigotes, los confundían con mujeres. Porque la división en géneros (dos), necesita de la convención de signos inequívocos para sostenerse. En algún suburbio, los muchachos amigos siguen preguntando a la marica del barrio por qué se deja los bigotes, si justamente es marica.

Imperio de la imagen. Nuestro deseo se enrosca y pierde en algo que escasamente es más que pura escenografía y vestuario. ¿No son acaso la música y las luces elementos importantísimos de la performance erótica? Si el imperio es el de la imagen, el travesti es su emperatriz o emperador, como guste. Mujeres hermosísimas y tan femeninas, por lo general. "Más hembra que una mina" diría Daniel. "Más hembra" ¿cómo debería ser traducido?: ¿que tiene más y más firmes tetas, a las hormonas gracias? ¿qué es más desinhibida y complaciente en la cama? Pero entonces ¿no sería todo una cuestión de qué se hace y cómo y no de qué se es? ¿En qué radica la femineidad, para que ese "más" pueda posarse en un cuerpo de pene enrollado? Catherine Millot (Exsexo) pregunta: "¿Qué vende más, un travesti con o sin pene?". Entonces la presencia o no de tan preciada parte no define como travesti, a lo sumo nos informaría de las variables de la demanda...

Lo que lo define es su imagen, parecer mujer. Muy mujer, star. Ese aspirar a ser La Mujer (esa que Lacan dice que no existe). Jugar a serlo; pieles y plumas. Y el varón que juega con ella, juega, claro, a ser varón.

El erotismo es un trabajo dice Georges Bataille. Las relaciones sexuales, cualquier jueguito erótico es en esencia un ritual teatral. Convocar a una imagen y creerla instituida como identidad. Cuando uno monta, no monta sino (a través de) una escena.

Ser mujer es una función

Interrogados varios maridos de travestis españoles, la coincidencia de sus argumentos resultó ejemplar. Saben que ellas no son "mujeres-mujeres" (lo cual con la sabiduría del habla popular, nos está indicando que ser mujer no es una condición de naturaleza; y hay varios tipos de mujeres, las con pito y sin pito, por citar algunas, que no les darán prole, pero no dudan en manifestar que por fin han conocido a una verdadera mujer, una muy mujer. Ser mujer es una FUNCION social. En SEXUALIDAD EN LAS CARCELES sostuve que no es nunca necesario un sexo biológico para cumplir con la función, supuestamente natural que le corresponde. Como recientemente declarara Saul Karsz a Clarín: "las ideologías... son todo aquello que hace que un machito nacido en una maternidad se convierta poco a poco en hombre, y una hembrita en mujer".

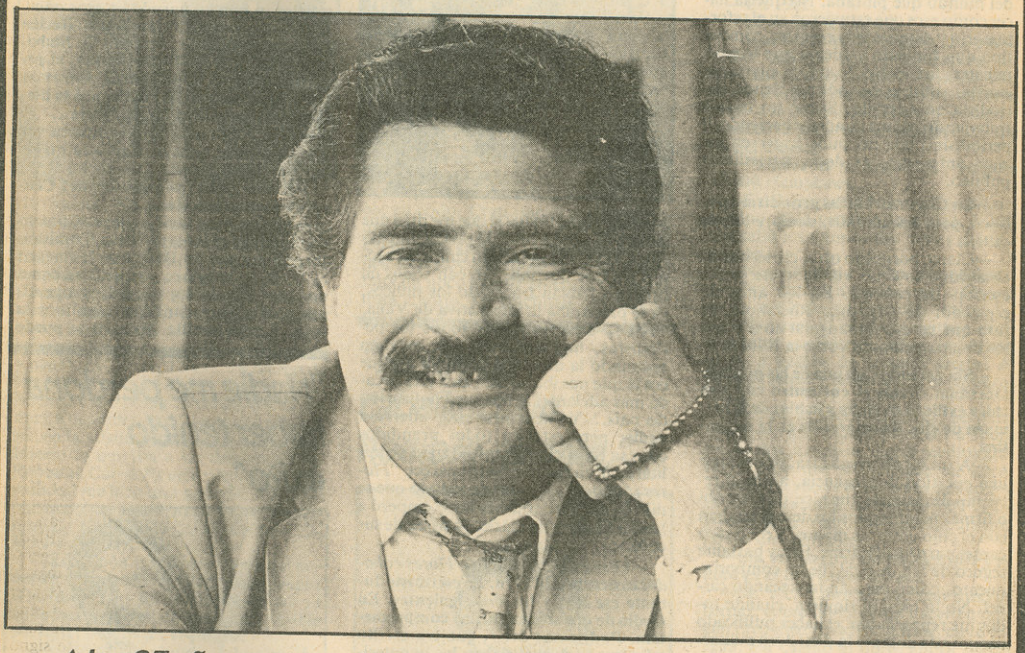
Ser varón, ser mujer, no es más que cumplir con una norma. No es casual que las clínicas que en EE.UU. enseñan a los varones que desean ser mujer, COMO serlo, también ofrecen estos mismos servicios a "mujeres-mujeres" que no hallan satisfacción por inadecuación al rol prescripto. Todo es una cuestión de modo. A los maridos de travestis, volviendo, les encanta el modo de sus mujeres: sumisas, dulces, siempre dispuestas, y encima no menstrúan. Recientemente un juez en Mar del Plata se negaba a casar a un travesti (con genitales y documento de identidad masculinos) pues "los dos PARECIAN mujeres". Se dice que las apariencias engañan. Guiraud, en una vuelta de tuerca dice, que estamos rodeados de signos, que todo (y nosotros mismos) no es más que signo. Y que es necesario tomarlos como tales (arbitrarios, convencionales, diría Sausssure) si a lo que apostamos es a la liberación. Si no, gastaremos muchas energías en jugar a ser lo que creemos ser. Como Daniel.

En la esquina de Santa Fe y Anchorena, los travestis se ofrecen, radiantes, a los autos que pasan insistentemente para jugar a ser varón con ellas. La bolilla se corrió y barritas de adolescentes llegan desde cercanías y lejanías para pretenderlos. Como Daniel que decía: "A mí me copan porque soy macho macho". Agua, echale.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

UNO POR VEZ

JORGE ASIS: "Yo soy un clásico"



A los 37 años, este nativo de Avellaneda, lleva publicados 12 libros. Best-seller indiscutido, su última novela ya agotó dos ediciones. Le gusta definirse como "un solo de izquierda" luego de haber dejado, en 1973, su militancia en el Partido Comunista. Desde 1980 -cuando apareció Flores robadas en los jardines de Quilmes- se lo acusa de todo: pedante, chanta, neofascista colaboracionista, ultraizquierdista, machista, omnipotente, son algunas de las "flores" que le devuelven. Para saber qué piensa, cómo es en realidad, una tarde de enero hablamos con él. Acá está el turco Asís por él mismo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

—Después de dos años sin hacer periodismo, ¿por qué te enganchaste en *Libre*?

—*Libre* me parece una de las mejores revistas en las que se puede trabajar. Estoy muy cómodo. Comparto una mesa con periodistas que son excelentes amigos míos: Vicente Batista, Daniel Plinar, Manzur, Juan Carlos Martini... Yo estoy haciendo la sección política. Además es la única revista de este país que te hace sonreír. Eso no quiere decir que si yo fuese editor ésa sería la revista que haría, pero me parece un buen lugar para trabajar. Además yo quería volver a la profesión y no creo que pudiera encontrar mejor lugar que éste. Mirá, el mismo día que yo acepté la proposición de *Libre* salió mi novela sobre el periodismo. No quería que mi libro sobre esta profesión saliera estando yo afuera del mundo que pintaba. No quería hacer como esos que estuvieron en el reformatorio y después te la cuentan, como el tipo que fue puto y cuenta que le pasó mientras lo fue. No, lo que yo quería era escribir sobre el periodismo siendo periodista en ejercicio. Saqué mi novela trabajando en una cuadra y haciendo el periodismo que no pude hacer en los años anteriores, es decir, periodismo político.

—En *Clarín* no hacías periodismo político, pero hacías calle, siempre hiciste calle...

—Claro, porque lo otro, el escritorio, el archivo solo no va. Pero no podía escribir de política. En los años de esplendor de Oberdam Rocamora, te juro que no escribí ninguna nota sobre los desaparecidos ni sobre la ESMA...

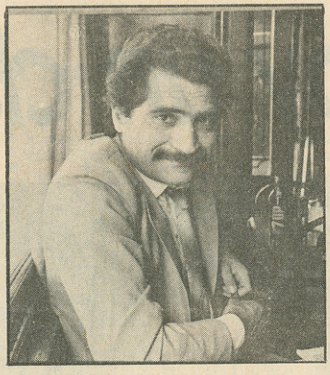
—Sin embargo, en una de las notas de Oberdam contás el encuentro con una chica exiliada en Italia y hablás de la hermana de ella, desaparecida en la Argentina...

—A mí me da vergüenza, pudor, por una cuestión de elegancia, hacer el recuento de las cosas que hice, dije, escribí o firmé cuando todos los demás estaban con el culo entre las manos. Yo no saco carnet para justificarme. Estoy bastante seguro de mi, de cuál fue mi comportamiento, como para andar sacando carnet. No lo hice, ni siquiera, cuando todos me reprochaban el haber publicado una novela durante la dictadura militar. Nadie me perdonaba haber tenido éxito. Lo que tendría que haber hecho era no haber existido, haberme callado la boca o haberme exiliado. O haber ido en cana o tendría que haberme hecho matar. Como soy tan pelotudo que no me prendí en ninguna de esas opciones, metí la mano en el tacho de porquería, banque muchísimas cosas, creo que mantuve la dignidad...

—En 1980, cuando aparece *"Flores robadas,* la situación...

—Mirá, aún no se ha empezado a escribir la verdadera historia de esos años. Todo lo mío, lo que escribí como Oberdam y lo que escribí como Jorge Asís, está publicado. Asís no volvió a

"...te juro que no escribí ninguna nota sobre los desaparecidos ni sobre ESMA".



publicar hasta 1980 y el que me diga que ese año es igual a 1982, se olvida muchas cosas. En el '80 ya habían chupado a todos los que querían, estaban todos en cana, ya habían fracasado los milicos, ya se preparaba la alternativa de Viola. Toda la clase política y todos los periodistas, hoy democráticos, estaban apoyando la instancia de Viola porque era la que nos iba a traer, casi una década más adelante, la institucionalización del país... Yo no quiero tirar mierda a nadie, pero estaban todos prendidos con esa transición de medio siglo de militares. Y en ese momento aparece *"Flores robadas"*. A pesar de todo lo que se dijo de ese libro todavía no se empezó a hablar de él, es un clásico, a pesar de sus defectos.

—El presente textual de *Flores robadas* es octubre de 1976. Lo escribiste durante ese año y los dos siguientes. En medio de una situación muy comprometida. Podríamos decir, que era escrito mientras se desarrollaban los acontecimientos que se relatan. Y, sin embargo, aparece una visión que van a tener muchos de los jóvenes de ese entonces, algunos años más tarde, cuando se pudo empezar a reflexionar. Pero a esa lucidez se le suma un cierto aire despiadado para los que estaban siendo desaparecidos.

—Cómo no iba a ser duro si la mayoría de los sobrevivientes están ahora en el alfonsinismo...

—Me refiero a los que estaban chupando, por ejemplo, el pibe de PCR que aparece ligado a Samantha...

—Yo, sobre ese muchacho que me inspiro... mirá, ahí fue la primera vez que aparece acá la frase "Falcon verde, color coordinación federal". Bueno, sobre ese muchacho que me inspiro podría haber sido muchísimo más crudo. Mientras lo secuestraban, mientras se lo estaban llevando los "service", gritaba: "Me llevan los rusos". Si ponía eso, hubiese sido más feroz. Además, lo que critico ahí es el encandilamiento de Samantha por ese "dirigente revolucionario". Cualquier tipo que hablaba bien en las asambleas tenía cualquier cantidad de pendejas. ¿O nos olvidamos de la época en que todas las pequeño-burguesas de izquierda tenían el sueño del obrero propio? Toda una época que yo satirizo, pero que en ningún momento significa una denigración del militante.

—Se produce un fenómeno nuevo con ese libro y otros que lo siguen. En el '80, la literatura argentina empieza a reflejar lo que ha pasado en esos años. Es más, lo que está pasando aún. Recién dos años más tarde, después de Malvinas, y con una timidez inmensa, el periodismo se va a atrever a informar sobre lo ya pasado. Es decir, acá la literatura se "adelantó" a la noticia...

—Nadie dijo eso. Es la primera vez que alguien lo señala. Con que quede eso que dijiste ya está todo dicho.

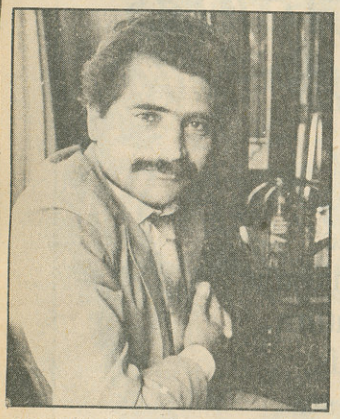
—Bueno, pero ¿por qué sucede? Censura había para todos...

—No era muy fácil jugarse. Cuando yo mostraba el informe de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA, lavadito, yo quedaba como un desorientado, un ultra. Los argentinos somos muy canallas, seguimos la política de la tortilla. Siempre se puede

"Nadie me perdona haber tenido éxito".

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

"...estaban todos prendidos con esa transición de medio siglo de militares".



dar vuelta. No nos hagamos los boludos. Acá sabíamos lo que pasaba, pero era mejor, más seguro mirar para otro lado, comprarse televisores en Miami. Además, en el '78 o en el '79, ¿dónde lo íbamos a publicar? En cambio, la literatura es una opción personal. El único que se arriesga soy yo. Tengo que poner mis bolas, mi cuerpo, un poco de tiempo y papel. El '76, el '77 y el '78 fueron de los años más jodidos de mi vida. Mientras me ponía la careta del Oberdam Rocamora irreverente, a la mañana, en la misma redacción, estaba escribiendo lo que iba a ser después *Flores Robadas, Carne Picada* y los otros. Esa realidad me hizo una gastritis. Yo ya tenía una obra: *Fe de ratas, Los reventados. La Familia tipo, Don Abdel Zalim y La manifestación.*

—Es común que la ideología del poder dicotomice la realidad, arme grupos (Florida versus Boedo), simplifique en antinomias. De esta forma ¿será posible pensar el país hacia el futuro?

—Yo pienso que hay una libanización ideológica. No se puede tomar muy en serio. Siguen esas sectitas, camarillitas, amiguismo. Mirá, estoy por escribir un cuento que trata de todos los argentinos contra todos. Finalmente quedan dos y se van a reventar también. No hay proyectos, hay una gran carencia de proyectos.

—El futuro aparecería bastante negro...

—Sí, pero yo creo un poquito más en el caos que en un orden aparente. Creo más en este caos ideológico, en este gran despelote. Creo que tiene que salir algo medianamente relevante e interesante, pero no creo que surja de las capas medias. Y las capas medias intelectuales van a estar en la retaguardia. Los progresistas ésos no quieren la revolución. Se conforman con que no les pidan documentos, con ver algunos pechos, con poder ver *Novecento*. Nunca como ahora hay tantos ataques al socialismo. No se quiere ir más allá porque se viene de un fracaso, nos pasaron con una aplanadora por encima y los convencieron que el socialismo es una utopía y está condenado al fracaso. Hay muchos muchachos que anduvieron por París, por Europa, y ahora están a la derecha de cuando se fueron.

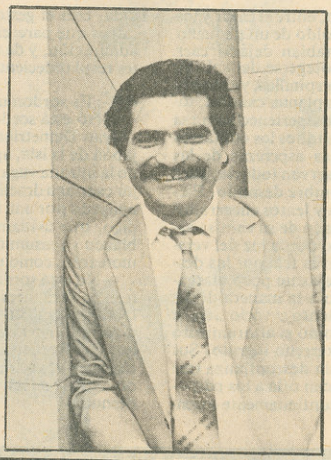
—Algo que se puede leer en tus libros es el tema del macho exuberante. Cuando, en "*Flores robadas...*", se suicida Angélica, vos decías "no te alcanzaba que te hiciera el culito todos los miércoles"...

—No, hermano. Ese monólogo es desgarrador. Lo que estoy diciendo es otra cosa. "Qué hiciste con tu vida, cangura, te vendieron todo. Entraste en todas. Te vendieron la pareja, la paralela, la separación, te vendieron el psicoanálisis, el hacer cosas y, por último, te vendieron hasta el suicidio". Eso es desgarrador.

—Entonces ¿no sos machista?

—Que yo tenga un poco de machismo... No es machismo. Yo soy un clásico, en todo. Creo que el machismo es una causa perdida. Yo soy un caballero. Un hombre galante. Incluso tengo algunos modales antiguos. Creo que hace falta un poco más de hombría. Y, de última, carajo, los machistas se están revalorizando bastante en Europa. Ya destruyeron a los machos de Alemania, de Suiza, de Suecia. ¿Qué quieren hacer con el hombre argentino?

"Yo soy un caballero. Un hombre galante."



En general, a los que les molesta el supuesto machismo de mis novelas, es más a los tipos que a las minas. Tienen miedo que la mujer piense que él es como yo. "No, querida, yo no soy tan hijo de puta como los personajes de Asís". Además, que me digan qué escritor hay, incluso alguna mina que escriba, que haya hecho un personaje femenino con mayor estatura que Samantha. En la literatura de este país, no lo hay.

—Entonces, ¿desmiento terminantemente que seas la mejor verga del país, que seas un "macho probado"?

—Los que piensan esos son unos boludos.

—¿Cuándo te desvinculaste de *Clarín*?

—En 1982.

—¿Por qué te fuiste?

—Había cumplido el ciclo. Ya podía comer caliente con mi literatura. Es más, ahora podría seguir viviendo sólo de mis libros. Pero en aquel entonces se juntó a la posibilidad económica la necesidad de tomarme un descanso. Y me fui del diario.

—"*Diario de la Argentina*" ya lleva 20.000 ejemplares...

—Es el libro de ficción, de autor argentino, más vendido en el '84. Y eso que salió los últimos dos meses del año pasado.

—Ningún diario le hizo una crítica...

—No seamos injustos, en *La Gaceta de Tucumán* le hicieron una crítica.

—Conozco el caso de algunos críticos, que escribieron sobre tu último libro, a pedido de grandes diarios de Buenos Aires y luego no se lo publicaron...

—Yo no lo puedo asegurar, pero me contaron que *Clarín* presionó a todos los diarios, e incluso a otros medios gráficos, para que se ignorase mi libro. También a varios programas de radio y en las productoras de canales de TV. La presión llegó a algunos medios para que no me dieran trabajo.

—Sin embargo trabajás en *Libre* y tu libro es el best-seller del año.

—Sí. Y en *Libre* escribo con total libertad, como no lo podía hacer en ningún otro medio, salvo, quizás, en tu revista. En cuanto al libro, ahora sale la tercera edición con una franja que dice: "*El best-seller del silencio*". Todos estos crápulas, todos estos colaboracionistas en esta campaña del silencio, en esta canallada, van a tener que rendir cuentas dentro de diez, quince o veinte años, cuando los que manejen los hilitos del poder sean otros. Y éstos forros que son usados en esta campaña tengan que aceptar, dentro de diez, quince años, que mi libro se sigue leyendo. Y van a pagar esta canallada con su vergüenza.

Daniel Molina
fotos: Daniel Jurjo

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El hombre que amó a las Nereidas

Por Marguerite Yourcenar

Primera mujer que ingresó a la Academia de Letras de Francia, varias veces candidata al Premio Nobel de Literatura, conocida en nuestro país, fundamentalmente, por sus novelas Memorias de Adriano y Opus Nigrum, Yourcenar es también una excelente cuentista. El texto que publicamos es una muestra.

Estaba parado, descalzo, en el polvo, entre el calor y los tufos del puerto, bajo el delgado toldo de un pequeño café donde algunos clientes se habían dejado caer sobre sillas con la vana esperanza de protegerse del sol. Su viejo pantalón rojo le llegaba apenas a las espinillas, y el huesito puntiagudo, la arista del talón, las largas plantas callosas, todas escoriadas, los dedos flexibles y táctiles pertenecían a esa raza de pies inteligentes, acostumbrados a todos los contactos del aire y del suelo, endurecidos por las asperezas de las piedras, que en un país mediterráneo conservan todavía, para el hombre vestido, la soltura libre del hombre desnudo. Pies ágiles, tan diferentes de los apoyos torpes y lentos encerrados en los zapatos del Norte... El azul deslavado de su camisa armonizaba con los tonos del cielo desteñido por la luz del verano; sus hombros y omóplatos perforaban la tela por las desgarraduras como flacos peñascos; sus orejas un poco alargadas encuadraban oblicuamente su cráneo a la manera de las asas de un ánfora; sobre su rostro macilento y vacío aún se veían incontestables huellas de belleza, como el afloramiento de una antigua estatua quebrada en un terreno ingrato. Sus ojos de animal enfermo se disimulaban sin desconfianza tras unas pestañas tan largas como las que hacen orla a los párpados de las mulas; tenía la mano derecha continuamente extendida, con el gesto obstinado e inoportuno de los ídolos arcaicos que parecen a los visitantes de museos la limosna de la admiración, y de su boca completamente abierta, sobre dientes resplandecientes, salían quejas inarticuladas.

—¿Es sordomudo?

—No está sordo.

Jean Demetriadis, el propietario de las grandes fábricas de jabón de la isla, aprovechó un momento de distracción, cuando la mirada vaga del idiota se perdía del lado del mar, para dejar caer una dracma sobre la dala lisa. El ligero tintineo, medio apagado por una fina capa de arena, no se perdió para el mendigo, que ávidamente recogió la pequeña moneda de metal blanco y reasumió de inmediato su estado contemplativo y gimoteante, como una gaviota a la orilla de un muelle.

—No está sordo —repitió Jean Demetriadis, colocando ante él su taza medio llena de una untuosa hez negra—. La palabra y el espíritu le han sido retirados en condiciones tales que a veces lo envidio, yo, el hombre razonable, el hombre rico, que con frecuencia encuentro en mi camino tan sólo el aburrimiento y el vacío. Este Panegyotis (así se llama) se volvió mudo a los dieciocho años por haber encontrado a las Nereidas desnudas.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Una sonrisa tímida se dibujó en los labios de Panegyotis cuando oyó pronunciar su nombre. No parecía comprender el sentido de las palabras de este hombre importante, en el que vagamente reconocía a un protector, pero el tono, y no las palabras mismas, lo alcanzaba. Contento de saber que se trataba de él y que quizá convenía esperar una nueva limosna, adelantó la mano imperceptiblemente, con el movimiento temeroso del perro que araña con su pata la rodilla de su amo para que no olvide darle de comer.

—Es el hijo de uno de los campesinos mejor acomodados de mi pueblo —siguió Jean Demetriadis— y, por excepción entre nosotros, esas gentes son verdaderamente ricas. Sus padres tienen campos como para no saber qué hacer con ellos, una buena casa de cantera, un huerto con varias especies de frutas y legumbres en el jardín, un despertador en la cocina, una vela encendida ante el muro de los iconos, en fin, todo lo que se necesita. De Panegyotis podría decirse lo que raramente se puede decir de un joven griego, que tenía frente a él una vida fácil y para siempre. También podría decirse que tenía ante él todo su camino trazado, un camino griego, polvoso, pedregoso y monótono, pero, aquí y allá, con grillos que cantan y paradas no muy desgradables a las puertas de las tabernas. Ayudaba a las viejas a varear los olivos, vigilaba el embalaje de cajas de uvas y el peso de los fardos de lana; en las discusiones con los compradores de tabaco, apoyaba discretamente a su padre, escupiendo de disgusto ante toda proposición que no rebasara el precio deseado. Estaba comprometido con la hija del veterinario, una amable pequeña que trabajaba en mi fábrica; como era muy guapo se le adjudicaban tantas amantes como muchachas de la región que aman el amor; se ha pretendido que se acostaba con la mujer del sacerdote; si es así, el sacerdote no lo resentía, pues amaba poco a las mujeres y se desinteresaba de la suya, que además se ofrece a cualquiera. Imagínese la felicidad humilde de un Panegyotis; el amor de las bellas, la envidia de los hombres y a veces su deseo, un reloj de plata, cada dos o tres días una camisa maravillosamente blanca planchada por su madre, el pilav al mediodía y el uzo glauco y perfumado antes de la cena. Pero la felicidad es frágil, y cuando el hombre o las circunstancias no la destruyen, está amenazada por fantasmas. Tal vez usted no sabe que nuestra isla está poblada por presencias misteriosas. Nuestros fantasmas no se parecen a sus espectros del Norte, que sólo salen a medianoche y se alojan de día en los cementerios. Descuidan cubrirse con sábanas blancas y su esqueleto está cubierto de carne. Pero tal vez son más peligrosos que las almas de los muertos que al menos fueron bautizadas, conocieron la vida, supieron lo que era sufrir.

"Las Nereidas de nuestras campiñas son inocentes y malas como la naturaleza, que a veces protege y a veces destruye al hombre. Los dioses y las diosas antiguas están bien muertos y en los museos sólo tienen sus cadáveres de mármol. Nuestras ninfas se parecen más a las hadas de ustedes que a la imagen que ustedes tienen según Praxiteles. Pero nuestro pueblo cree en sus poderes; existen como la tierra, el agua y el peligroso sol. En ellas, la luz del verano se hace carne, y es por eso que su vista provoca el vértigo y el estupor. Sólo salen a la hora trágica del mediodía, están como inmersas en el misterio de pleno día. Si los campesinos atrancan las puertas de sus casas antes de recostarse para la siesta, no es contra el sol, es contra ellas. Estas hadas verdaderamente fatales son bellas, desnudas, refrescantes y nefastas como el agua en la que se beben los gérmenes de la fiebre; quienes las han visto se consumen suavemente de languidez y de deseo; los que han tenido el atrevimiento de acercárseles se vuelven mudos de por vida, pues los secretos de su amor no deben ser revelados al vulgo. En fin, una mañana, dos de los borregos del padre de Panegyotis se pusieron a dar vueltas. La epidemia se propagó rápidamente a las más bellas cabezas del rebaño, y el cuadrado de tierra apisonada frente a la casa se transformó rápidamente en un patio que asilaba al ganado enloquecido. Panegyotis partió solo, en pleno calor, en pleno sol, en busca del veterinario, que vive en la otra vertiente del Monte San Eli, en un pequeño pueblo acurrucado a la orilla del mar. Al crepúsculo, aún no había regresado. La inquietud del padre de Panegyotis se desplazó de los borregos a su hijo; se exploró en vano la campiña y los valles de las cercanías; toda la noche las mujeres de la familia oraron en la capilla del pueblo, que no es sino una troje alumbrada por dos docenas de cirios y donde a cada instante parece que María va a entrar para dar a luz a Jesús. La noche siguiente, a la hora de descanso en que los hombres se sientan en la plaza del pueblo ante una minúscula taza de café, un vaso de agua o una cucharada de mermelada, se vio regresar a un Panegyotis nuevo, tan transformado como si hubiera pasado por la muerte. Sus ojos chispeaban, pero parecía que el blanco del ojo y la pupila hubieran devorado al iris; dos meses de malaria no lo habrían amarillado más, una sonrisa un poco repugnante deformaba sus labios, de los cuales ya no salían palabras.

"Sin embargo, aún no estaba completamente mudo. Sílabas entrecortadas se escapaban de su boca, como los últimos gorgoteos de un manantial que muere:

—Las Nereidas... Las damas... Nereidas... Bellas... Desnudas... Es colosal... Rubias... Cabellos todos rubios.

"Fueron las únicas palabras que se le pudieron sacar. Varias veces, en los días que siguieron, todavía se le oyó repetirse suavemente a él mismo: 'Cabellos rubios... rubios', como si acariciara seda. Y eso fue todo. Sus ojos cesaron de brillar, pero su mirada convertida, vaga y fija, adquirió propiedades singulares: contempla el sol sin pestañear, quizá encuentra placer en considerar este objeto de un rubio deslumbrante.

"Yo estaba en el pueblo durante las primeras semanas de su delirio: sin fiebre, ningún síntoma de insolación o de ataque. Sus padres lo llevaron a un célebre monasterio de las cercanías para que lo exorcisaran: se dejó hacer con la dulzura de un cordero enfermo, pero ni las ceremonias de la Iglesia ni los sahumerios de incienso, ni los ritos mágicos de las viejas del pueblo pudieron expulsar de su sangre a las locas ninfas color de sol.

"Las primeras jornadas de su nuevo estado transcurrieron en idas y venidas incesantes: regresaba infatigablemente al lugar en que ocurrió la aparición: hay ahí una fuente donde los pescadores vienen a veces a proveerse de agua dulce; un vallecito encajonado, un campo de higueras de donde un sendero baja hacia el mar. Las gentes han creído ver huellas ligeras de pies femeninos en la hierba escasa, lugares hollados por el peso de cuerpos. Se imagina la escena: los agujeros de sol en la sombra de las higueras, que no es una sombra, sino una forma más verde y más suave de la luz, el joven pueblerino alertado por risas y gritos de mujer como un cazador por los ruidos de batir de alas; las divinas jóvenes que levantan sus brazos blancos donde los vellos rubios interceptan al sol, la sombra de una hoja que se desplaza sobre un vientre desnudo, un seno claro, cuya punta se revela rosa y no violeta; los besos de Panegyotis devorando esas cabelleras rubias dándole la impresión de que masticara miel; su deseo perdiéndose entre esas piernas rubias. Así como no hay amor sin turbamiento del corazón, no hay casi voluptuosidad verdadera sin admiración de la belleza. El resto no es más que funcionamiento mecánico, como la sed y el hambre. Las Nereidas abrieron al joven insensato el acceso a un mundo femenino tan

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

distinto de las muchachas de la isla, como el mundo de éstas frente a las hembras del ganado; le proporcionaron la embriaguez de lo desconocido, el agotamiento del milagro, las maldades chispeantes de la felicidad. Se pretende que no ha cesado jamás de encontrarlas, en las horas cálidas, cuando esos bellos demonios del mediodía merodean en busca de amor; parece que olvidó hasta el rostro de su novia, de la que se aparta como de un adefesio repugnante; escupe al paso de la mujer del pope, que lloró dos meses antes de consolarse. Las ninfas lo embrutecieron para mezclarlo mejor en sus juegos, como una especie de fauno inocente. Ya no trabaja ya no se inquieta ni de los meses ni de los días; se ha vuelto mendigo, de modo que no se queda con hambre. Vagabundea por la región, evitando lo más que puede los caminos principales; se hunde en los campos y los bosques de pinos, en los huecos de colinas desiertas, y se dice que una flor de jazmín colocada sobre un muro de piedras secas o un guijarro blanco al pie de un ciprés, son otros tantos mensajes en los que él descifra la hora y lugar de la próxima cita de las hadas. Los campesinos pretenden que no envejecerá: como todos aquellos a los que ha tocado un mal sortilegio, va a marchitarse sin que se sepa si tiene dieciocho o cuarenta años. Pero sus rodillas tiemblan, su espíritu se ha ido para no regresar, y la palabra nunca renacerá en sus labios: Homero ya sabía que los que se acuestan con las diosas de oro ven consumidas su inteligencia y su fuerza.

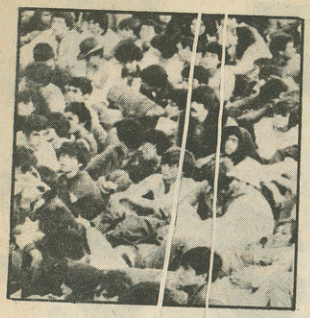
"Pero envidio a Panegyotis. Salió del mundo de los hechos para entrar al de las ilusiones y se me ocurre pensar que la ilusión es quizá la forma que toman las más secretas realidades a los ojos del vulgo".

—Pero en fin, Jean —dijo con irritación la señora Demetriadis—, ¿tú crees que Panegyotis vio realmente a las Nereidas?

Jean Demetriadis no contestó porque estaba muy ocupado levantándose a medias de su silla para devolver el saludo altivo de tres extranjeras que pasaban. Esas tres jóvenes americanas, bien ajustadas en sus vestidos de tela blanca, caminaban con un paso ágil sobre el muelle inundado de sol, seguidas por un viejo cargador que se doblaba bajo el peso de provisiones compradas en el mercado; y como tres niñitas al salir de la escuela, se tomaban de la mano. Una de ellas iba con la cabeza descubierta, ramitas de mirto esparcidas por su cabellera roja; pero la segunda llevaba un inmenso sombrero de paja mexicano y la tercera se cubría como una campesina con una pañoleta de algodón, y unos anteojos de sol, con vidrios negros, la protegían como una máscara. Estas tres jóvenes se habían instalado en la isla, donde habían comprado una casa situada lejos de los caminos principales: pescaban en la noche con tridente a bordo de su propia barca y cazaban codornices en otoño; no congeniaban con nadie y se atendían ellas solas, por temor a introducir una sirvienta en la intimidad de su existencia; se aislaban, en fin, de un modo tajante para evitar la maledicencia, prefiriendo quizá las calumnias. Traté vanamente de interceptar la mirada que Panegyotis lanzaba sobre estas tres diosas, pero sus ojos distraídos permanecieron vagos y sin resplandor: era obvio que no reconocía a sus Nereidas vestidas de mujeres. Repentinamente se agachó, con un movimiento ágil y como de animal, para recoger una nueva dracma caída de uno de nuestros bolsillos, y entonces vi, prendido en los pelos rudos de su marinera, que llevaba colgada a un hombro sujeta con sus correas, el único objeto que pudo proporcionar a mi convicción una prueba imponderable: el hilo sedoso, el hilo delgado, el hilo extraviado de un cabello rubio.

(Traducción de Oscar Reyes Retana)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Y la nave va...

La Página de los Lectores

Varias veces habíamos hablado entre nosotros de la Página de Lectores como "página de opinión"; en ese sentido se pronunciaron también gentes de diferentes ámbitos, que, además destacaban la importancia de tener a nuestra disposición este espacio en un medio-una tribuna de pataleo mensual.

Ahora nosotros nos preguntamos: "página de opinión"... ¿la opinión de quién? la opinión pública seguro que no (ese título se lo ponen —y mal— ciertos medios amarilláceos que bien conocemos); la opinión del público lector tampoco nunca asiste tanta gente a las convocatorias); la opinión de cierto público lector... y tampoco, aunque ya nos vamos acercando a la respuesta. En realidad, creemos, que es la opinión de tres o cuatro (sí: TRES O CUATRO) muchachos y tres o cuatro (sí otra vez: TRES O CUATRO) muchachas que leen **El Porteño** y que, oh casualidad, en modo alguno son representativos/as de ese "público lector". Hagamos antes un poco de historia y luego veremos por qué decimos lo que decimos.

"Lectores tipo"... ¿tipo qué?

Está fuera de toda duda que en estos cuatro años **El Porteño** fue cambiando, y que ese cambio no sólo fue de formato y calidad de papel. Creemos que, con el tiempo, la revista fue perfilando algo que es nada menos que su identidad, y una vez que se sintió cómoda abordando ciertos temas, ya no se corrió hacia ningún otro lado. Basta tomarse el trabajo de mirar las tapas de números anteriores...

Es indudable que, a tal revista, tales lectores... lectores a los que suponemos de acuerdo con lo que son los intereses constantes de **El Porteño**: el intentar desempolvarse el cerebro de prejuicios y perjuicios mal habidos, el abordar temas tradicionalmente no tratados o abordar de modo no tradicional ciertos temas ya tratados, el demostrar la enorme distancia que va de lo oficialmente considerado como "marginal" a lo realmente denominado "marginado". Quien lee **El Porteño** está de acuerdo con todo esto ¿no?, así que intelectuales, marginados de toda especie, artistas, defensores de derechos humanos, estudiantes conforman el público lector ¿no?, entonces ¿dónde está toda esa gente que no la encontramos en el Grupo?

Luego de varias convocatorias han pasado más de 60 personas y una sola (sí: UNA SOLA) "subsiste" desde la primer reunión. Basta asomarse un mes a la redacción y ver al mes siguiente cuántos sobreviven y cuántos no, cómo los que no vuelven se van sin saludar; es que no les gustó, hasta dónde no les interesó, o si vieron mucha desorganización, pero... si las cosas no están organizadas... ¿es necesario que siempre sea otro el que las organice? ¿es tan importante encontrarse con las estructuras ya creadas? ¿esto no nos lleva a pensar que el "lector tipo" de **El Porteño** es nuestro bien ponderado "intelectual clase media", por siempre calentador de sillas en "La Paz", "La Giralda" o similares?

Y la nave va ...

Aunque todavía no sepamos bien hacia dónde, pero va. Porque el Grupo se sentó una tarde, y miró hacia atrás, y vio: varios meses de charla de café, una Jornada en Parque Lezama, dos reuniones para reorganizarse, más charlas de café, otra reunión para reorganizarse y un mes de trabajo en La Boca. Y nuestra eterna imposición de límites: no ser otro "Correo de Lector", no ser un grupo de beneficencia o de terapia. Y nuestros eternos cuestionamientos: estos que estamos ¿qué somos? ¿inconscientes? ¿esperanzados a ultranza? ¿locos? ¿por qué no hacen un esfuerzo ustedes, los "otros" lectores, para ayudarnos a entender? Si Ana no duerme y espera el día sola en su cuarto y quiere jugar... ¿por qué no intentamos esperar el día jugando todos juntos, che?

Y aquí no se trata de ganar adeptos a nuestra indefinible causa, porque bien sabemos que la Página es sólo una página dentro de una revista y que no somos periodistas, ni esclarecidos, ni místicos. Se trata, sí, de ver si es posible algo, alguna vez, aunque ese algo tenga el tamaño de una página como ésta.

Invitamos a todos los lectores a la convocatoria del día 8/2/85, a las 19.30 hs. en Cochabamba 726. Los esperamos. □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La Guía

Cine, Teatro, Televisión **…a, Libros**

Niní

En medio de tanta confusión y retórica en torno a qué es una cultura popular y cómo establecer una política cultural que no se agote en fuegos artificiales, es reparador haber podido ver el ciclo de películas de Niní Marshall: el cómico más genial que hemos tenido. El Museo del Cine, *Pablo Ducrós Hicken* ha proyectado desde el 16 al 30 de enero cinco de sus films: *Hay que educar a Niní, Yo quiero ser bataclana, Orquesta de señoritas, Cándida la mujer del año* y *Carmen*. Inmersa en la catarata nostalgiosa de una década dicen que de oro, estas películas necesitan de una operación rescate que estas líneas sólo pueden desear. Para singularizar a Niní es necesario marcar la diferencia, primeramente, con una abrumadora corriente de comicidad 'naturalista' que saturó nuestro cine y hoy ancla, aguachenta en nuestro teatro y T.V. Una comicidad que, paradójicamente, obtura el humor. Ella, como otro genial, Lino Palacio, es maestra en crear tipos que casi calca de quienes la rodean, y que todo nuestro cuerpo cultural puede reconocer. Pero Niní no se vale de ellos para relatarnos una historieta moralista, que la comicidad del personaje, cual un mal títere maniqueo y sensiblero, enfatiza y sostiene. Aun más, sus personajes no son soportes de ningún relato, porque Niní es antes que nada (o tal vez solamente) poeta.

No elabora comentarios irónicos, aunque sea profundamente revulsiva. Descompone el código de la representación, de la teatralidad; la del teatro y la de la vida cotidiana. Así se instala en lo ridículo. Así se desmaya, se indigna, sueña.

Su sola presencia inaugura un nuevo sentido y nos permite descubrir lo precario y pautado del sentido ya establecido. Delirante del gesto y la palabra, su apariencia es desopilante. La vemos y nos hace reír, sin esperar a los efectos del relato, la alquimia del chiste. Como Chaplin también, y como Keaton, permite que nos riamos de nosotros mismos, libres por un momento, de las pesadas convenciones a las que estamos sujetos, y que con su ridiculez descubre ridículas. Y porque nos reímos al tirar Chaplin una torta en la pechuga enjoyada de una dama robusta, porque quisiéramos ser él, también solemos querer ser Niní. Ser la mujer del año (Cándida se entiende), o descubrir en su sueño de ser bataclana no pocos de los nuestros.

Niní es de los verdaderos cómicos, de los verdaderos actores. Ignorante de las divisiones que el saber opera sobre lo teatral, creando las funciones de autor, director, intérprete, ella sabe demasiado —como decía Edoardo De Filippo— que "todo esfuerzo desesperado que hace el hombre para darle sentido a su vida, es teatro". Y fue una mujer, y encima chiquitita, con paso de acróbata dislocada y no de felina star quien hizo esto en nuestra cultura.

Por favor, por favor, que a nadie se le ocurra ahora educar a Niní.

Jorge Gumier Maier

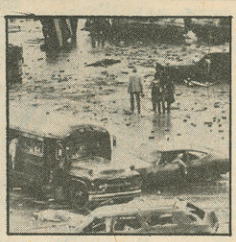
Colaboraron: **Jorge Gumier Maier, Marcelo Fernández Bitar, Eduardo Berti, Ariel Bonomi, Jorge Warley, Andres DiTella.**
Coordinación Periodística: **Eduardo Rey, Daniel Molina.**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CINE

Las películas de mayor éxito local en 1984

(Título, director y origen)	(espect.)
1. "Porky's de Bob Clark (Canadá)	2.172.029
2. "Camila" de María Luisa Bemberg (Argentina)	2.046.676
3. "Pasajeros de una pesadilla" de Fernando Ayala (Argentina)	1.131.586



4. "El día después" de Nicholas Meyer (EE.UU.)	907.030
5. "Ya nunca más" de Abel Salazar (México)	904.488
6. "Atrapadas" de Aníbal Di Salvo (Argentina)	902.299
7. "La fuerza del cariño" de James Brooks (EE.UU.)	823.938
8. "Los reyes del sablazo" de Enrique Carreras (Argentina)	803.405
9. "Cadenas calientes" de Paul Nicolas (EE.UU.)	785.789
10. "Tiburón III" de Joe Alves (EE.UU.)	749.749

Datos del Instituto Nacional de Cinematografía.

Andrés Di Tella

Cinemateca Argentina

Hebraica Argentina (Sarmiento 2255; 48-2170):

1, 2 y 3: "Yentl" de Barbra Streisand. **4:** "Café Express" de Nanni Loy **5:** "Mi Tío" de Jacques Tati (*). **6:** "Las dulces horas" de Carlos Saura (*). **7:** "La mujer de la próxima puerta" de François Truffaut. **8, 9 y 10:** "Interiores" de Woody Allen. **11:** "El año que vivimos en peligro" de Peter Weir (*). **12:** "El precio de la felicidad" de Bruce Beresford. **13:** "La razón de estado" de André Cayatte. **14:** "48 horas" de Walter Hill. **15, 16 y 17:** "La noche de San Lorenzo" de Paolo y Vittorio Taviani (*). **18:** "I, como Icaro" de Henri Verneuil. **19:** "Perfume de mujer" de Dino Risi (*). **20 y 21:** "La última noche de Boris Gruchenko" de Woody Allen (*). **22, 23 y 24:** "La decisión de Sofía" de Alan Pakula. **23:** Sin confirmar. **26:** "El cantor de jazz" de Richard Fleischer. **27:** "Mi año favorito" de Richard Benjamin (*).

Leopoldo Lugones (Corrientes 1530 10; 46-8611):

1 al 5: Cine búlgaro. **1:** "Los erizos nacen sin pinzas" de Dimiter Petrov. **2:** "La barrera" de Kristo Kristov. **3:** "24 horas de lluvia" de Vladislav Ikonomov. **4:** "Aves y lebreles" de Giorgi Stoianov. **5:** "El sol y la sombra" de Rangel Valchanov. **6 al 17:** Ciclo de comedias. **6:** "La pícara recluta" de Howard Zieff. **7:** "Los locos del golf" de Harold Ramis. **8:** "Los nuevos monstruos" de Dino Risi. **9 y 10:** "Comedia sexual de una noche de verano" de Woody Allen. **11:** "Me casé con una bruja" de René Clair (*). **12:** "Los hermanos caradura" de John Landis. **13:** "La maldición de la pantera rosa" de Blake Edwards. **14:** "¿Quién está matando a los grandes chefs de Europa?" de Ted Kotcheff. **15:** "Se acabó el mundo" de Blake Edwards. **16 y 17:** "La loca historia del mundo" de Mel Brooks. **18:** "Ciudadano bajo vigilancia" de Claude Miller (*). **19:** "El diablo bajo el sol" de Guy Hamilton. **20:** "Cliente muerto no paga" de Carl Reiner. **21:** "El espejo roto" de Guy Hamilton. **22:** "En la quietud de la noche" de Robert Benton. **23 y 24:** "El inocente" de Luchino Visconti. **25:** "Me casé con una sombra" de Robin Davis. **26:** "La justicia por su mano" de Richard Keffron. **27:** "El fugitivo" de Jeff Kanew. **28:** "Asesinato en Catamount" de Krzysztof Zanussi.

(*) recomendada

Cine Club I.R.C.A. (Viamonte 458; 312-5152)

2: "El círculo rojo" de Jean Pierre Melville. **9:** "Hermógenes Cayo" de Jorge Prelorán. **16:** "El ejército de las sombras" de Jean-Pierre Melville. **23:** Tango argentino" de Simón Feldman.

Cine Club Buenos Ayres (Florida 681; 392-2775)

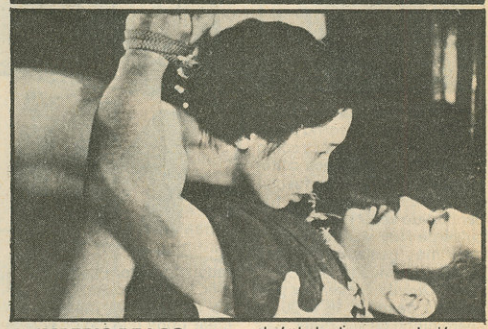
La programación de este mes, que se desarrollará en el cómodo y refrigerado Auditorio Buenos Aires (ex Kraft), incluye films latinoamericanos y una semana de cine nicaragüense. Ver la cartelera de los diarios para mayores detalles.

Films nacionales listos para estrenar en 1985

"La historia oficial" de Luis Puenzo, con Norma Aleandro, Héctor Alterio, Chunchuna Villafañe, Patricio Contreras; "Flores robadas en los jardines de Quilmes" de Antonio Oddone, con Víctor Laplace y Soledad Silveyra; "Adiós, Roberto" de Enrique Dawi, con Víctor Laplace, Carlos Andrés Calvo, Ana María Picchio, Héctor Alterio; "Los insomnes" de Carlos Orgambide, con Mirtha Busnelli, Bettiana Blum, Elsa Berenguer, Boy Olmi; "Otra esperanza" de Mercedes Frutos, con Pepe Soriano, Héctor Bidonde, Constanza Maral; "Los días de junio" de Alberto Fischerman, con Norman Briski, Víctor Laplace, Arturo Maly, Ana María Picchio; "El cacique blanco" de Gerardo Vallejo, con Carlos Carella, Ana María Picchio, Víctor Laplace, Leonor Manso; "Luna Caliente" de Roberto Denis, con Federico Luppi, Humberto Zurita, Noelle Balfour, Cristina Banegas; "El telo y la tele" de Hugo Sofovich, con Moria Casán, Javier Portales, Carmen Barbieri, Jorge Martínez; "El hombre que ganó la razón" de Alejandro Agresti, con Elio Marchi, Marina Skell, Cipe Linkovsky, Enrique Pinti.

En rodaje

"Buen viaje, Ramón" de Oscar Barney Finn; "El sol en botellitas" de Edmund Valladares; "El exilio de Gardel" de Fernando Solanas; "El gran rodaje" de Carlos Sorín; "Mirta, de Liniers a Estambul" de Jorge Coscia y Guillermo Saura.



EL IMPERIO DE LOS SENTIDOS (Ai no corrida/Francia-Japón/1976)

Es 1936 en el Japón imperial. El Sr. Kichizo, dueño de una casa de geishas conoce a Sada, una de las muchachas que tiene a su cargo. Los violentos encuentros sexuales son parte de un rito que los lleva a un conocimiento interior muy profundo.

Para la mujer oriental de antes de la guerra la sexualidad era patrimonio exclusivo del hombre, parte de una entrega animal, donde poco o nada intervenía la razón. Sin embargo, Sada le otorga otra categoría, pese a su condición de geisha, consigue lo que ninguna otra: liberarse sublimando el sexo al límite de yuxtaponer los territorios de la vida y de la muerte. Por ese peligroso, aunque emocionante trayecto es que hace equilibrio todo el relato de Oshima. Sada es el símbolo de una revolución sexual aún no alcanzada, de una liberación que lleva al extremo de un acto final en el que mutila el sexo de su amado con el que, según cuentan los informes de la época, deambuló por las calles durante varios días. Aunque con ese acto supere aquella terrible frontera, la que separa la vida de la muerte, el ser de la nada, ella se siente libre.

Cada imagen está trabajada a nivel de ícono, y lo erótico, tan explícito como hermético, está mostrado con la crudeza visual de la realidad misma. Opera magna de Nagisa Oshima (el mismo de Furyo), una de las mejores películas de los últimos tiempos. Es una verdadera injusticia que al calificársela como de "exhibición condicionada", esté condenada a salas de pésima calidad y a una entrada anti-popular y esto sí, es culpa de las autoridades.

Claudio Daniel Minghetti

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La Guía

DISCOS

Ivan Lins - "Encuentro Sep. 7, 1984" (Interdisc)

Un par de meses después del recital en el Luna Park, se edita este excelente trabajo grabado en vivo. Con una inusual duración de 56 minutos (¡en una sola placa!) y el aditamento especial de la participación de León Gieco, Luis Alberto Spinetta y Pedro Aznar, podemos apreciar a todo lujo el talento de este compositor del Brasil. Hay temas de los argentinos ("Muchacha ojos de papel", "Maribel se durmió", "Sólo le pido a Dios") en versiones musicalizadas por Lins. Además, "Septembro", "Novo tempo", y "Coraje mujer"... en fin, de todo un poco. Muy recomendable.

OPUS Cuatro "Militantes de la Vida" (Microfón)

Nuevo LP de este "tradicional cuarteto vocal", con un repertorio más homogéneo que en sus discos anteriores. Acompañados por talentos como Domingo Cura, Raúl Peña, Lito Vitale, y Jorge Padín, suenan muy bien y sobresalen en el "Libertango" de Piazzolla (a todo contrapunto), y en el rítmico "Vamos a andar" de Silvio Rodríguez. Esta es una placa para los seguidores de Opus Cuatro o los Zupay; ellos quedarán conformes.

Charly García - "Piano Bar" (DG)

Siempre pasa lo mismo: muchos lo critican, los demás lo aman, y Charly García sigue sacando los mejores discos del rock local. Sí, "rock", porque aquí no están los refinados sonidos de "Clics modernos", sino toda la fuerza, rebeldía e irreverencia del auténtico rock. Los temas se suceden sin pausa para respirar ni reflexionar, desde la terrible crudeza de "Demoliendo hoteles" hasta la confesional "Cerca de la revolución". Este es un LP que no sólo es uno de los puntos altos de 1984, sino de toda la discografía de la música total.

Eduardo Berti

Jorge Cumbo - Lito Vitale - Lucho González (Ciclo 3)

Desde que este trío empezó a sonar en recitales, se escribió y se dijo que era una de las propuestas más originales de los últimos tiempos. Quena y antara, un piano y una guitarra... elementos que tres buenos músicos fusionan plásticamente en temas propios o en hermosas versiones de composiciones ajenas, como "Alfonsina y el mar". Ya lo dice Cumbo en la tapa del LP, "Y estamos contentos que nuestro aporte demuestra que la música folklórica no es un hecho cultural estático, sino que sigue vivo".

The Sequoia String Quartet / Prokofiev - "Cuartetos para Cuerdas" (WEA)

Dentro de las principales composiciones, en música de cámara, de Prokofiev, están dos cuartetos para cuerdas. Esta grabación digital (léase impecable fidelidad) del Sequoia String Quartet, rescata el aire Beethoveniano de su N° 1 en Si Menor; y las melodías y ritmos del folklore de los Caúcasos en su N° 2 en Fa Mayor. Vemos en estos dos cuartetos el obvio talento de este compositor ruso, conocido hasta por neófitos por su "Pedro y el lobo".

Marcelo Fernández Bitar

Dosendas - Idem -

Los hermanos Lovecchio, que conforman el grupo **Dosendas**, han grabado su primer LD en Madrid. La edición es independiente. Son acompañados por dos buenos músicos: Julio Blasco en bajo y Armando Lorente en batería. Saben conjugar ritmos y melodías para crear climas de gran emotividad, aunque, a veces, en los arreglos carezcan de originalidad. Extrañamente, desde el punto de vista instrumental y letrístico, se emparentan a los grupos del movimiento musical rosarino, por ejemplo a **Acalanto**. La sensación que dejan en esta placa es que tienen pasta para más. Sólo les falta soltarse.

MEDIOS

T.V. El nuevo modelo que esperamos

Hace ya un tiempo que la clásica división entre televisión estatal y televisión privada ha dejado de existir. Falleció hace ya algunos años a manos de la publicidad y la competencia.

Se entiende que un medio controlado realmente por el Estado es aquel que no dependa de otros planes que los que ese Estado le fije. Para que esto se cumpla es necesario que dicho medio sea totalmente libre, que, tal como lo dicta y define su modelo, cumpla su función de comunicador social en beneficio de la cultura de su pueblo o mejor dicho, en intérprete de la misma.

En la Argentina ocurre un hecho contradictorio que da resultados negativos y hasta catastróficos. Hay un canal en manos privadas y tres en manos del Estado, ¿usted nota la diferencia? ¿Encuentra algo distinto entre el modelo privado y el resto? No. Pero no sólo no hay diferencias, sino que —por el contrario— hay lamentables similitudes. La razón es tan absurda como las categorizaciones. Tanto el Canal 7 como el resto de los canales dependen para su subsistencia del ingreso que les produce la publicidad. En un país en el cual la industria nacional fue arrasada, los grandes aportes publicitarios son privilegio exclusivo de las gigantescas corporaciones transnacionales, quienes, junto con el dinero de las pautas publicitarias imponen sus condiciones, hacen valer sus propias reglas de juego sea cual fuere el modelo de canal local. Las grandes empresas invierten en los grandes éxitos, y si los grandes éxitos no existen, los inventan o los proponen.

Mientras el auspicio publicitario sea el sostén de estos medios, ninguno de nuestros canales administrados por el Estado llegarán a cumplir con sus verdaderos objetivos, porque el gobierno seguirá teniendo el control administrativo, pero no el control táctico y estratégico. Ese control, lo ejercen y lo ejercerán los anunciantes directa o indirectamente, en tanto los canales necesiten de ellos para salir al aire.

Jacques Thibau, ex director de la O.R.T.F., dijo hace poco tiempo: "No hay que confundirse de adversario. El de hoy se nos presenta claramente. No es la burocracia de ayer. Es el sistema llegado del otro lado del Atlántico que se introduce en nuestra televisión y le impone su concepto de 'producto' audiovisual comercializado, publicitario y de fácil standarización, que no deja ningún espacio para la creación, ni la expresión de las clases sociales, los grupos, los individuos o las naciones."

En nuestro país —por ahora— los ratings generales no son óptimos, las promesas de descentralización no se cumplen y el gran éxito de 1984, fue una camaleonada llamada "Las Mil y Una de Sapag" y lo que tal vez ocurrió, por una real pérdida de nuestra identidad.

Mientras tanto, todos esperamos con verdadera ansiedad el cumplimiento de los auténticos objetivos de este medio: la creación de un modelo federalista en cuya construcción no sólo participen los "tecnócratas y los especialistas" sino que resuma una creación conjunta de los receptores de la información: el pueblo (que es quien, en suma, paga los platos rotos).

Seguramente habrá que empezar por abajo, por el ámbito del debate para corregir errores y evitar omisiones, recurriendo a un organismo que recoja la opinión y la creación del pueblo, para que de una vez por todas el Estado conduzca interpretando la voluntad popular. Algunas miradas ya apuntan hacia el Congreso en busca de quienes fijen las pautas para romper con los monopolios invisibles y hacer renacer una televisión argentina autosuficiente. Entre tanto, *Espiando por el Mundo, Los Gringos, Televisión Abierta, Situación Límite, Buscavidas, Allá Vamos, Esta Semana, Historia de la Argentina Secreta, Compromiso, La Aventura del Hombre y Función Privada*, fueron construyendo la avanzada de este nuevo modelo de televisión argentina a la que todos aspiramos.

Por Carlos Marcucci

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

MUSICA

Algo nuevo bajo el sol

Sade lo sabía. Los infortunios de la virtud no pueden evitarse. Es más, el único camino que le queda al virtuoso, si intenta modificar su destino de vicioso de la virtud, es transformarse en un virtuoso del vicio. Pero son pocos los que se animan: el camino está plagado de peligros y pocos tienen la necesaria capacidad de avanzar hasta el fondo —como exigía William Blake, para quien incluso el destino del imbécil, si era recorrido hasta sus últimas consecuencias, conducía a la sabiduría.

El domingo 13 de enero el grupo **Adios** ofreció un recital en **Blues. Torremolinos I y II, Pájaros locos, Plaza Miserere, Africa, Expreso a La Paz** y **Chacarera y fuga** fueron los temas que interpretaron. La destreza que posee José Luis Asarezzi para ejecutar en guitarra sintetizada, que tiene también Gustavo Libutti en el manejo de la percusión y que no le falta a Alberto Raffín cuando pulsa las cuerdas del bajo, conduce, a veces, a un exceso de barroquismo en la interpretación. Es el único pecado —de juventud— que puede señalarse. Todo lo demás es una ventana abierta a una sonoridad deslumbrante. Estábamos todos tan exhaustos que temíamos que ahí no más se encontrase la felicidad.

Adios asume un riesgo: no ofrece mensajes —aunque "expliquen" algunas canciones—, sino que genera territorios donde algo nuestro se abisma. Todos los temas carecen de letra. La instrumentación electrónica apabulla. Con la fuerza de un **koen** zen. Un cachetazo en pleno rostro que nos hace intuir que aún podemos ser felices. Por un instante. El de la eternidad.

Cuando pensábamos que sólo **Charly García** y **Los Redonditos de Ricota** eran capaces de abrir constantemente caminos inexplorados, aparece **Adios**. Y se bifurca el destino. No creo que nunca ganen un disco de oro, pero aquellos que quieren oir algo que no sigue las acostumbradas sendas de la mediocridad, estén atentos. Vale la pena.

Daniel Molina

El rock moderno está OK

Cosméticos

Soda Stéreo

Dentro de la pujante corriente de grupos nuevos que están revitalizando el panorama local, aparece OK para sorprendernos. Esta banda empezó a gatear hace un año, y ahora se presenta con una compacta dosis de rockabilly, ska y rock con aires a la década del '60. Una definición podría ser "pop rock post-punk con toques de new wave"(!).

Estuvieron el domingo 13 en el Stud Free Pub, por donde suelen desfilar grupos importantes, nuevos y desconocidos. El grupo está formado por el mismísimo OK en guitarra y voz; Gabriel Gómez en bajo y voz; Marcelo Pagani

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Así no paga la deuda

Calor. Puta qué calor. Treinta grados en la calle y muchos más dentro del **Blanca Podestá**. El negro Rada presentó su último LD y Buenos Aires se derretía. De calor.

El recital lo abrió el grupo caribeño **Saramaca**. Un reggae medio desinflado por acá y un par de calypsos —decentes, nada más que decentes— por allá. A pesar del calor ambiente, el ambiente estaba frío.

La banda que acompañó al negro no tuvo fisuras, pero tampoco figuras: Ricardo Lew, en la guitarra, se soltó más que de costumbre, los vientos pusieron lo mejor de la noche; la batería de Osvaldo Fattoruso sonó precisa, rítmica, marcando bien los cortes y las pulsaciones; apareció un guitarrista para tener en cuenta: Beledo.

La chacarera **La centinela** se inspiró en aires de jazz y recuerdos melódicos del disuelto **Opa**. Los temas que siguieron **—Qué pasa con la adolescencia, Tengo que contar un sueño, Los padres tienen corta memoria, La tierra, los hombres—** sonaron, eso: sonaron. Sonaron bien. Nada más que bien. Y todavía hacía frío con tanto calor como hacía.

Recién al final, con **Montevideo, La mandanga** y **Mambo liberador**, con los caños haciendo dixieland y con el gordo Fernández tocando la trompeta como los dioses (aunque un poco "durito" para bailar **breakdance**), la gente se soltó.

Un recital más. Pero no agregó nada. Ni siquiera un poco de alegría para bancar la deuda externa. Así, con una mandanga tan fría, no pagamos un mango.

Eduardo Rey

en guitarra y voz; y el Chobi Marchi en batería (resignado a no cantar).

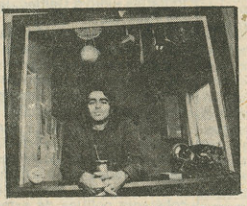
Si bien el sonido les lavó las voces; los coros y los juegos entre las dos guitarras sonaron de primera. El repertorio sobresalió con el "Rockabilly del gato callejero", "Dame tu amor" (dedicado al nuevo punk Daniel Córdoba), y el hit **"Rock por misiles"**: Más misiles y armamentos... que no fallen las armas para indicarnos bien el momento en que no habrá más hombres, no más políticos... por eso te propongo un cambio en tu vida, cambia las armas por música, rock por misiles, rock por racismo, rock por tortura...

Otros humanos exponentes del rock de los ochenta son los ascendentes **Soda Stéreo**, que convirtieron sus shows en La Esquina del Sol en verdaderas fiestas; los ya "establecidos" **Virus**; y —mi apuesta para 1985— los excelentes rocks de **Cosméticos.**

Cuando los músicos más conocidos no consiguen sorprendernos como lo hacían antes, y cuando los grupos optan por repetir esquemas redituables, no queda otra alternativa que bucear en las "numerosas cuevas rockeras de la ciudad" Ahí está el rock.

Marcelo Fernández Bitar

Recitales



Viernes 1: Alejandro del Prado (Auditorio Bs. As.), Soda Stéreo (La Esquina del Sol), Comida China (Stud Free Pub), Rubén Rada (San Miguel), Virus (Isidro Casanova), Litto Nebbia (Córdoba).

Sábado 2: Magdalena León (El Ciudadano), La Torre (La Esquina del Sol), Alejandro del Prado (Auditorio Bs. As.), Colt 45 (El Barco), Super yo-yo (Stud Free Pub), Suéter (Carcarañá), Rubén Rada (Gral. Rodríguez), Litto Nebbia (Córdoba), Alejandro Lerner (Mar del Plata).

Domingo 3: Nito Mestre/Oveja Negra (Skylab), Litto Nebbia (Córdoba), Alejandro Lerner (Mar del Plata).

Lunes 4: Marilina Ross (Mar del Plata), Alejandro Lerner (Necochea).

Martes 5: Facundo Cabral (Mar del Plata), Alejandro Lerner (Miramar).

Viernes 8: Alejandro del Prado (Auditorio Bs. As.), Soda Stéreo (La Esquina del Sol), GIT (Country Club Banfield), Nito Mestre/Oveja Negra (San Miguel), Juan Carlos Baglietto (Polvorines), Cuarteto Zupay (Córdoba), César Isella (San Luis).

Sábado 9: Magdalena León (El Ciudadano), La Torre (La Esquina del Sol), Alejandro del Prado (Auditorio Bs. As.), Virus (Pinar de Rocha), Gabriel Ogando (Morón), Cuarteto Zupay (Córdoba), Alejandro Lerner (Cosquín), César Isella (San Luis).

Domingo 10: Cuarteto Zupay (Córdoba).

Lunes 11: Colt 45 (Blues), Cuarteto Zupay (Carlos Paz).

Martes 12: Facundo Cabral (Mar del Plata).

Miércoles 13: Alejandro Lerner (Santa Teresita).

Jueves 14: Alejandro Lerner (Villa Gesell).

Viernes 15: Alejandro del Prado (Auditorio Bs. As.), Las Ex (La Esquina del Sol), La Torre (Country Club Banfield), Alejandro Lerner (Miramar).

Sábado 16: Los Redonditos de Ricota (La Esquina del Sol), Magdalena León (El Ciudadano), Alejandro del Prado (auditorio Bs. As.), Fito Páez (Country Club Banfield), Alejandro Lerner (Mar del Plata).

Domingo 17: Los Twist (Country Club Banfield), Colt 45 (Pilar), Alejandro Lerner (Mar del Plata).

Lunes 18: Colt 45 (Luján), Alejandro Lerner (Necochea).

Martes 19: Facundo Cabral (Mar del Plata).

Jueves 21: Alejandro Lerner (Villa Gesell).

Viernes 22: Alejandro del Prado (Auditorio Bs. As.), Las Ex (La Esquina del Sol), Los Abuelos de la Nada (San Miguel), Juan Carlos Baglietto (Country Club Banfield), Alejandro Lerner (San Bernardo).

Sábado 23: Los Redonditos de Ricota (La Esquina del Sol), Alejandro del Prado (Auditorio Bs. As.), Magdalena León (El Ciudadano), Alejandro Lerner (San Bernardo).

Domingo 24: Alejandro Lerner (Mar del Plata).

Lunes 25: Alejandro Lerner (Mar del Plata).

Martes 26: Facundo Cabral (Mar del Plata).

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LIBROS

Horacio Verbitsky, **La última batalla de la tercera guerra mundial,** *ensayo, Buenos Aires, Legasa, Nueva información, 1984, 260 páginas.*

En este ensayo Horacio Verbitsky ofrece al lector una abrumadora y necesaria cantidad de información sobre el período vivido en nuestro país entre 1976 y 1983, para situar en él un suceso tan complejo, desde el punto de vista del análisis, como el de la guerra de Malvinas. Así, el libro se presenta como una exhaustiva compilación de materiales de la más diversa procedencia: discursos oficiales, entrevistas, artículos aparecidos en diarios y revistas de nuestro país y del extranjero, testimonios, etc. En este sentido el libro cobra un valor muy especial ya que reúne un caudal informativo de trabajoso o imposible acceso para el lector común. Por supuesto, la obra no se limita a un muestreo amplio de informaciones, sino que, a partir de ellas hilvana una impugnación, una evaluación política.

Teniendo en cuenta este aspecto, tanto en el minucioso análisis de los objetivos y el accionar del ejército (estudio que constituye más de la mitad del libro) en el terreno económico, político, represivo, como en el que hace estrictamente al conflicto de Malvinas, presenta varios puntos objetables.

En primer lugar, Verbitsky analiza la irrupción del proceso militar y su gestión como si, pese a las toneladas de información desplegada, hubiera ocurrido "en el vacío", como si no hubiera habido intereses que involucran a instituciones, sectores sociales, partidos políticos, etc., que sirvieran como base, más o menos declarada, para que la dictadura pudiera establecerse (no se consigna, por ejemplo, la posición real de los partidos políticos frente a su acceso al poder, qué partidos y sectores "prestaron" cientos de funcionarios a la dictadura, la posición —desde 1977 y no desde 1981— de los diferentes sectores frente a los reclamos de Madres y Familiares, el rol jugado por la Iglesia). Este relevamiento no hubiera sido gratuito, simple acopio de mayor información, sino que hubiera ayudado a comprender con mayor exactitud las posiciones políticas planteadas frente a la guerra de Malvinas: las fotografías junto a Galtieri, la visita del Papa, etc.

En segundo lugar, Verbitsky ubica el accionar genocida de la dictadura dentro de los términos del enfrentamiento ejército/subversión; es decir, en el terreno en el que lo plantean los propios militares (la "guerra sucia" y sus excesos). El autor le "cree" demasiado a los discursos de los militares, en lugar de verlos como la manifestación encubierta e hipócrita de una coherente política de exterminio de los mejores organizadores y luchadores populares.

En tercer lugar, Verbitsky analiza y prueba contundentemente el objetivo que buscaba la dictadura, tanto en el orden interno como en el externo, con la "recuperación" de las Malvinas y la desaforada campaña de manipulación de la opinión pública que la misma desató, pero no se detiene del mismo modo a estudiar del mismo modo lo acontecido con la agresión imperialista encabezada por la flota inglesa y respaldada tanto por los Estados Unidos como por el bloqueo económico de los países europeos.

No pretendemos con estas observaciones pedir a Verbutsky "otro" libro, sino señalar aquellos aspectos centrales que, a nuestro juicio, determinan que su ensayo se quede a medio camino y le impiden avanzar en la comprensión del episodio en toda su complejidad; es decir, para entender cómo "la extraviada aventura militar que enfrentó a las Fuerzas Armadas con la NATO, aunque paradójicamente su propósito no fuese otro que servir a Occidente mucho mejor que los mismos occidentales", **paradójicamente**, determinó a través de su derrota un fortalecimiento objetivo del imperialismo.

Pablo Bergel, **Historias de papá y Amigomío,** *Buenos Aires, Ediciones de la pluma, 1984, 92 páginas.*

Las **Historias de Papá y Amigomío** esbozan un mundo que tiene como referente inmediato la Argentina de los años de la dictadura a través de las vivencias, las acciones de todos los días que unen a un padre con su pequeño hijo. Se trata, entonces, de reconstruir ese mundo desde una percepción cotidiana en la que se mezclan las pe-

Libros del mes

CIENCIA:

Balech, Enrique, **Geocidio. La destrucción del planeta,** De la flor.

Bramhill, Peter, **El mundo de la computadora,** Sigmar.

Pierantoni, Ruggero, **El ojo y la idea. Fisiología e historia de la visión,** Paidós.

Primaveri, Ana, **Manejo ecológico del suelo,** El Ateneo.

Schrdinger, Erwin, **Mente y materia,** Tusquets.

CIENCIAS SOCIALES:

Alayon, Norberto, **Manual bibliográfico de trabajo social en América Latina y España,** CLACSO.

Dalvendorf, Ralf, **Oportunidades vitales,** Espasa-Calpe.

CINE:

Traversa, Oscar, **Cine: el significante negado,** Hachette.

CRITICA, ENSAYO E HISTORIA LITERARIA:

Girard, Jean M., **Acerca del arte, el realismo y la ideología,** ensayo, De la flor.

Gori, Gastón, **La pluma incesante,** ensayos y artículos sobre diversos escritores santafesinos, Santa Fe, Litar.

ECONOMIA:

Cavallo, Domingo F., **Volver a crecer,** Sudamericana-Planeta.

Faith, Nicholas, **Cuentas cifradas,** Sudamericana-Planeta.

Oris de Roa, Carlos, **El despertar de los granos,** Ed. Autor.

FILOSOFIA:

Autores varios, **Homenaje a Julián Marías,** Espasa-Calpe.

Marías, Julián, **Breve tratado de la ilusión,** Alianza y **Sobre Hispanoamérica,** Alianza.

HISTORIA:

Carr, E. H., **De Napoleón a Stalin y otros estudios de historia contemporánea,** Grijalbo.

Díaz de Molina, Alfredo, **El coronel José Javier Díaz y la verdad histórica,** Platero.

Guerreau, Alain, **El feudalismo. Un horizonte histórico,** Grijalbo.

Guitton, Jean, **La crisis en la Iglesia,** Emecé.

Parker, Geoffrey, **Felipe II,** Alianza.

Pernond, Regina, **A la luz de la Edad Media,** Juan Granica ediciones.

Pipet, Roberto H., **Matías Pip grabador del primer sello postal gentino,** Córdoba, Editorial R 20.

Videla, Horacio, **Historia de S Juan,** Plus Ultra.

NARRATIVA EUROPEA Y ESTADOUNIDENSE:

Dard, Frederic, **Trampa en Ed burgo,** novela, Emecé.

Deighton, Len, **El juego Berlín,** novela, Sudamerica Planeta.

Deverell, William, **Corrupción alta mar,** novela, Javier Vergar

Forster, Margaret, **El secreto la colina,** novela, Sudamerican

Forsyth, Frederik, **El cuarto tocolo,** novela, Plaza & Janés.

Graves, Robert, **Rey Jesús,** damericana.

Hesse, Herman, **Tres momen de una vida,** Sudamericana.

Holt, Victoria, **La luna del ca dor,** novela, Sudamerica Planeta, reedición.

Lawrence, D. H., **Mujeres e moradas,** novela, Sudamerica reedición.

Le Guin, Ursula, **La mano quierda de la oscuridad,** nov Minotauro, reedición.

Lindsey, Johanna, **Paraiso vaje,** novela, Javier Vergara.

Marsé, Juan, **Ronda de Guin dó,** novela, Seix-Barral.

Sheldon, Sidney, **Cara des bierta,** novela, Emecé.

Spungen, Deborah, **Y no qui vivir esta vida,** nove Sudamericana-Planeta.

Tolkien, J. R. R., **Egidio, el g jero de Ham,** novela, Minotaur

Van Slyke, Helen, **Hermana extrañas,** novela, Emecé.

NARRATIVA LATINOAMERICANA:

Fuentes, Carlos, **Cambio piel,** novela, Sudamerican Planeta, reedición.

Monterroso, Augusto, **Ob completas (y otros cuentos),** S Barral.

Roa Bastos, Augusto, **Contar cuento y otros relatos,** antolo precedida por un prólogo de Baciú, Kapelusz.

Vargas Llosa, Mario, **La c verde,** novela, Sudamerica Planeta, reedición.

NARRATIVA ARGENTINA:

Aguinis, Marcos, **El comb perpetuo,** Sudamericana-Plane

Alberdi, Juan B., **El crimen d guerra,** Platero.

Borge, Jorge L., **Atlas,** Suda ricana.

El Porteño, Febrero 1985 - 93
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LIBROS

Cárrega, Hemilce, **Felices fiestas**, novela, Agón.

Di Benedetto, Antonio, **Zama**, novela, Alianza, reedición.

Escafet, Cristina, **Primera piel**, novela, Riesa.

Garzón, Benito C., **El instrumentista**, cuentos, Jujuy, Buenamontaña.

Levinson, Luisa Mercedes, **El último Zelofante**, novela, Sudamericana-Planeta.

Mariñano, A., **El globo de luz anda suelto**, literatura infantil, Plus Ultra.

Martín, Susana, **Yo quiero ser campeón**, literatura infantil, Plus Ultra.

Martínez de León, Hugo, **El relator**, cuentos, Ediciones de la pluma.

Mercader, Martha, **Belisario en son de guerra**, novela, Sudamericana.

Ocampo, Silvina, **Los días de la noche**, cuentos, Alianza, reedición.

Pauls, Alan, **El pudor del pornógrafo**, novela, Sudamericana.

Rivera, Andrés, **En esta dulce tierra**, novela, Folios ediciones.

Sáenz, Dalmiro, **Acordate de olvidar**, Torres Agüero.

Viola, Miguel A., **Cuentos para crecer**, literatura infantil, Orión.

PLASTICA:

Moneta, R., Porto, H. y Rollie, R., **Artes plásticas y cultura nacional**, La cebolla de vidrio.

PEDAGOGIA:

Autores varios, **El libro y el niño**, Kapelusz.

Autores varios, **Los escolares y la lectura**, Kapelusz.

Bourneuf, B. y Paré, A., **Pedagogía y lectura**, Kapelusz.

Carrier, Hervé, **La Universidad y los nuevos desafíos culturales**, Universidad Católica de La Plata,

Patte, Genevieve, **Si nos dejaran leer**, Kapelusz.

Ramella, Pablo, **La unificación de la enseñanza**, Depalma.

POESIA:

Bossero, Enrique, **Poemas innecesarios**, Botella al mar.

Frías Barragán, Carlos, **Estirpe gaucha**. Agón.

Galperín de Farba, Susana, **Y el dolor nos dio sus frutos**, Botella al mar.

Gianuzzi, Joaquín, **Violín obligado**, Tierra firme.

Montero Mendoza, María A., **Azules horizontes**, Botella al mar.

Núñez, Angel, **Narraciones del destierro**, Pequén.

Rampello, Hilda, **Entre tú y yo**, poesía y prosa, Agón.

POLITICA:

Otegui, José María, **La isla Trinidad: la otra cara de Las Malvinas**, FAC.

Ravenal, Eugenio A.L., **Las islas de la discordia**, Sudamericana.

Ramella, Pablo A., **La inmutabilidad constitucional**, Depalma.

Rosa, José María, **El problema del Beagle**, Moharra.

Vacs, Aldo César, **Los socios discretos**, Sudamericana.

PSICOLOGIA:

Certcov, Daniel, **Psicoterapia racional**, Paidós.

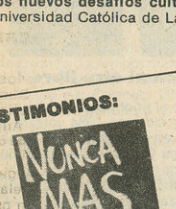
Faig, Carlos, **La transferencia supuesta de Lacan**, Xavier Bóveda.

Fontana, Alberto, **Psicoanálisis y cambio**, De la flor.

TEATRO:

Fernán-Gómez, Fernando, **Las bicicletas son para el verano**, Espasa-Calpe.

TESTIMONIOS:



CONADEP, **Nunca más**, EUDEBA.

Durrell, Gerald, **Tierra de murciélagos**, Alianza.

Eden, Mathew, **La verdadera muerte de Lawrence de Arabia**, Riesa.

Funes, Jaime, **La nueva delincuencia infantil y juvenil**, Paidós.

Ikeda, Daisaku, **La vida, un enigma**, Emecé.

Loi, Isidoro, **La mujer**, Sudamericana-Planeta.

Mayle, Peter, **Qué me está pasando**, Grijalbo.

Peters, Thomas J. y Waterman, Robert H., **En busca de la excelencia**, Atlántida.

Piazzesi, Gianfranco y Bonsanti, Sandra, **La historia del banquero Roberto Calvi**, de la presidencia del Ambrosiano al puente de Block Friars, Sudamericana-Planeta.

Rome, Sidney, **Aerobic**, Sudamericana-Planeta.

Sebreli, Juan José, **El riesgo de pensar**, Sudamericana.

queñas alegrías, la angustia, la falta de trabajo, los amigos que se van, y que establecen las notas de un ámbito de fácil reconocimiento.

El intento de Bergel queda planteado como un abordaje interesante: un relato en tercera persona pero que a través de la simple mención de los sujetos de la narración (Papá-Amigomío-Mamá) se acerca a una primera que cuenta desde los ojos, los afectos de los personajes; la historia de represión y angustia vista al sesgo desde esa relación padre-hijo; un texto que no es una novela pero tampoco cuentos, sino relatos donde la visión del todo siempre es vista parcialmente.

Sin embargo, estos puntos de partida en lugar de consolidarse a lo largo de la obra van perdiendo sustento, se desdibujan. La escritura casi naif se convierte en regodeo innecesario; un intento por, a través de la repetición, "convencer" al lector con un sentimentalismo excesivo. Las escenas de humor que se intercalan en las historias, que por lo general corresponden a comportamientos imprevistos del niño, son algunos de los puntos más flojos en este sentido.

En el otro extremo, la otra "zona" de las historias, la que hace a la opinión, a la reflexión política (zona que crece sobre todo hacia el final del libro, en el momento del regreso), se sienten demasiado acartonados, retóricos, como si esta vez quisieran convencer al lector de que el libro tiene algo "mas importante" que entregar; un substrato del cual, aunque no se note, las historias se estarían alimentando.

Las **Historias de Papá y Amigomío** no resisten el paso de las páginas; lo que podría haber sido un buen e interesante punto de partida va cediendo a la repetición, los clisés, los lugares comunes, con los que por momentos se insiste casi programáticamente.

Demasiadas seguridades para construir un texto literario.

Andrés Rivera, ***En esta dulce tierra****, novela, Buenos Aires, Folios Ediciones, 1984, 96 páginas.*

Esta nueva entrega de Andrés Rivera se inscribe en la misma propuesta de escritura que abrieran sus dos libros anteriores, parcialmente **Una lectura de la historia** (cuentos, 1982) y, sobre todo, **Nada que perder** (novela, 1982). Tal vez los lectores de Rivera se dividan de acuerdo a sus preferencias por el estilo directo, seco y contudente de textos como **Cita** (1965) o la búsqueda más reflexiva, barroca por momentos desde la escritura, de sus últimas narraciones. Obviamente, no trataremos aquí de mediar en esta elección, sino, por el contrario, utilizarla como una posibilidad de enriquecimiento de su lectura.

En esta dulce tierra es un buen libro, en el que Rivera demuestra cómo existen otros modos, inteligentes y vividos, de hablar nuestra realidad. Novela política, novela histórica, o mejor, un espacio donde éstas se contaminan con un impulso de necesidad, que además les permite manejarse distanciadamente con ciertas constantes de género que el relato utiliza.

Rivera elige esta vez un episodio de la historia argentina para narrar, otra vez, algunas de sus obsesiones más sostenidas: la persecución, la cárcel, la muerte; la derrota, como constatación y no como fatalidad, siempre presente en la boca de sus personajes; un mundo real que incorpora las voces marginales, los procesos que se mueven por abajo.

Y podrían anotarse otras persistencias de su narrativa: el espacio de la inmigración (forma tangencial de hablar de esta Argentina) que en esta novela metaforiza a través del soldado irlandés, padre de Isabel, la lucha de clases en el camino de ida y vuelta América/Europa ("el aplastamiento de una rebelión del populacho de París... la Internacional"), que desarrollara centralmente en **Nada que perder**.

Una historia desdibujada, de la que se otorga al lector diferentes versiones, todas las cuales pueden ser puestas en duda (hay una clave borgeana que Rivera explicita en el texto); una serie de narradores, de informantes, a los que se designa con epítetos que se repiten una y otra vez, y que abren la ficcionalización de una tradición oral como sustento de la historia. Y su contrapartida, una tradición culta, que se extiende desde las citas de Sarmiento hasta la mención final de Flaubert.

Más allá de la sorpresa inicial (superficial por lo tanto) que puede provocar la ubicación histórica de su relato, Rivera vuelve a deslizarse hacia una nueva versión de aquellos núcleos que sostienen toda su obra; y nos entrega, de paso, algunas páginas magníficas como las de la descripción de las percepciones y pensamientos de Cufré mientras delira en la cama (en el capítulo tres, "Isabel"; el mejor de la novela).

Jorge Warley

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

TEATRO

"YA NO SOMOS LO QUE ERAMOS", sobre una excelente idea y muy buen libro de "I MEDICI CONCERT", los presenta con un espectáculo de humor de estupenda factura. Es una vuelta de tuerca, mostrando la escena en plena función y los preparativos de Rubén Gallo, José Gutiérrez Lai, Raúl Ingaramo y Marcelo Allegro, cuarteto actoral de la "troupe", de apuro y broma en sus camarines durante el espectáculo. Posee picos actorales brillantes (la escena de Marcelo Allegro, como vendedor ambulante; y la de la novia, con Raúl Ingaramo), y pasajes de ingenio e hilaridad, de acertada realización (el dúo Pimpinela: "Alfonsín e Isabelita", interpretado por Rubén Gallo y José Gutiérrez Lai). La música del espectáculo merece una entusiasta mención para Luis Orueta. La puesta en escena y dirección de Leonardo Aun es sutil y creativa y manejó los ritmos y tiempos escénicos, en comunión clara con el espíritu del espectáculo. Muy acorde la coreografía de Ursula Mayer, al igual que la escenografía, vestuario y maquillaje creado por el grupo. TEATRO RE-FA-SI- de Mar del Plata.

"EL HIPOPOTAMO BLANCO", de Hebe Serebrisky es la imagen de lo rutinariamente repetitivo y de las blancas y gozosas fantasías que con símbolos claros, nos presenta la lucha laboral de dos empleados de oficina: el que lo "es" y el joven que recién empieza. La Serebrisky, sensible y vehemente autora, que nos ha brindado en otras oportunidades "Don Elías, campeón" y "Redes", es una hábil conocedora de los hilos que debe mover dentro de las estructuras dramáticas para llegar a resultados óptimos con destacable respuesta. Su mundo es rico en imágenes y reflexiones y aquí Federico Herrero, su director, supo dinamizarlo, enriqueciendo aún más la propuesta. Carlos Castaño y Juan Manuel Lupi supieron transmitir con excelentes resultados ese mundo de lucha, supervivencia y competición. Muy buen trabajo de ambos. Acorde con el clima, la ambientación e iluminación de Juan Lara, completa esta valiosa experiencia. TEATRO ESCUELA de Bs. As.

"HABLEMOS A CALZON QUITADO" de Guillermo Gentile. Uno de los grandes exitos teatrales de la década del 70, aún continúa vigente y crea en el público interés y expectativa. Adrián Blanco (Juan el joven espástico), Daniel Novick (Martín el seudo revolucionario) y Eduardo Grosso (el Papi homosexual, ladrón de taxistas), supieron dar vida a esta desgarradora pero esperanzada historia, con un destacado y eficiente manejo de sus medios expresivos en una exigencia altamente comprometida con personajes límites. Tres buenos actores que diagraman también una puesta que los hace transitar sin dificultades. Buena la ambientación que imprimió el grupo y las luces de Oscar Rivero. TEATRO RE-FA-SI 2, de Mar del Plata.

TEATRO DE VACACIONES PARA LOS CHICOS DE BUENOS AIRES. En la Sala Enrique Muiño del Centro Cultural Gral. San Martín —Sarmiento 1551, 4to, Piso -Capital—, se realizará de lunes a viernes, gratuitamente, a las 15,30 y 17,30 espectáculos para niños de acuerdo a la siguiente programación de febrero: Lunes 4, 11, 18, 25, 15,30: "Alicia en el país de las maravillas" —Dirección: Guillermo Sáez— Martes 5, 12, 19, 26, 15.30: "Carulín" —Dirección: Ariel Bonomi— 17,30: Grupo Teatro con Muñecos —Dirección: Oscar Muñoz— Miercoles 6, 13, 20 y 27; 15,30: "Mimo-sueños" —Dirección Alberto Ivern— Jueves 7, 14, 21, 28; 15,30: "Pelusa rumbo al sol" Dirección: Fernando Alaniz — 17,30 "Cantando con los pibes" con Liliana Abayieva. —Viernes 1,8,15,22; 15,30: "Jugando con el dúo Máximo" —Dirección Alfredo Lepore. Los miercoles a las 17 en la Sala "D" del mencionado complejo se presentará Víctor Iturralde con su Cine-Club "El Duendecito".

COMEDIA BONAERENSE. La Dirección General de Cultura de la Pcia. de Bs. As., programó la temporada 1985 para el funcionamiento de su Comedia Bonaerense, con las siguientes obras: "Ya nadie recuerda a Federic Chopin" de Roberto Cossa— "Jardín de Otoño" de Diana Raznovich y "Tratala con Cariño" de Oscar Viale (estreno); dirigidas por Roberto Conte, Rolando Malié y Héctor Calori, respectivamente. El elenco estable de reciente formación cubrirá los distintos roles de las tres piezas teatrales; conformado en dos elencos por obra, permitiendo accionar seis presentaciones simultáneas, a fin de cubrir en el menor tiempo posible 125 lacalidades bonaerense. Un plan cultural que permitirá reencontrarse al teatro con su esencia popular.

Ariel Bonomi

El hipopótamo blanco

Asistencia Picoterapéutica

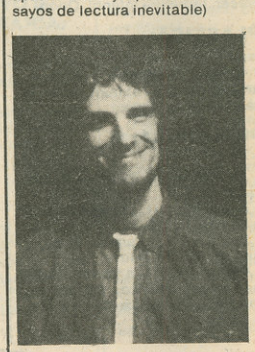
Un equipo de psicólogos y médicos realiza psicoterapia grupal con atención psicoanalítica y laboratorio de psicodrama. Se conforman grupos de niños, de adolescentes y de adultos. Las entrevistas deben solicitarse (lo mismo que cualquier información al repecto) a los siguientes teléfonos: 613—9201 / 611—8438 / 40—4697 / 981—9634.

Intercambio

Acaba de celebrarse entre **EDICIONES LA FLOR** de Buenos Aires y **EDITORIAL LUMEN** de Barcelona un importante convenio por medio del cual esos prestigiosos sellos intercambiarán algunos de sus catálogos.

Los primeros títulos que lanzará en Argentina, a lo largo de 1985, son:

* **Prosa del observatorio** de Julio Cortázar (inédito hasta el momento en Argentina)
* **Tratado de semiótica general, Apocalípticos e integrados** y **Lector in fabula** de Umberto Eco (tres apasionados y apasionantes ensayos de lectura inevitable)



"Música al aire libre"

Debido al enorme éxito que obtuviera el ciclo en 1984 volverá a ofrecerse en esta temporada todos los viernes y sábados a las 21.30 durante los meses de verano, en diferentes lugares de Buenos Aires.

Organizado por el Teatro Pte. Alvear, los escenarios estarán ubicados en Parque Rivadavia, Barrio Copello (Villa Lugano), Parque Lezama y Anfiteatro Mataderos, todos ellos dedicados al tango y folklore, donde actuarán las mejores figuras de la música, el canto y la danza popular.

Además en la Glorieta de las Barrancas de Belgrano se realizarán recitales de rock nacional.

La asistencia a estos espectáculos para todo público es LIBRE Y GRATUITA.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Manzana de las Luces

El 11 de enero se estrenó en la Manzana el espectáculo teatral **Serio, o no serio**. El mismo está compuesto por tres obras: **La traducción**, de Oscar Viale, **Espantosa**, de Agustín Cuzzani y **Sueño de Barrio**, sobre un cuento de Roberto Fontanarrosa adaptado por el autor.

La dirección corresponde a Eduardo Riva. Actúan Rosaura Berecoechea, Chela Cardalda, Rodolfo Hernández, Ronny Keller, José María Marcos, José Luis Martínez, Ana Ojeda, Alberto Sanez y Omar Turban.

Sarcasmos, Juegos

En **El Depósito** (Cochabamba 435) se está realizando la primera parte de una muestra colectiva que nuclea a Fernando Bedoya, Liliana Maresca, Hugo Fortuny, Diego Fontanet, Juan Prim, Fazzolari, Daniel Sanjurjo y Germán Richiger. Sumamente interesante y riguroso es el planteo lúdico que prima en todas las obras. A pesar de la diversidad, se observa en estos plásticos una convergencia, una zona de comunión que instala la cotidianeidad como tragedia. La opresión de la muerte es puesta en escena y el sarcasmo del gesto petrifica los rostros, hace de la risa una mueca.

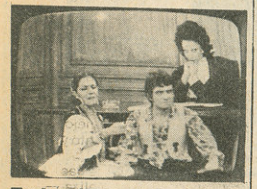
Posiblemente siga esta exposición durante febrero, o se instale la segunda parte, que esperamos atentos.

Rebelión en Rosario

El jueves 17 de enero se repuso en el Centro Cultural Bernardino Rivadavia de Rosario la obra de José Moset, **Rebelión en la playa de estacionamiento**, que fuera conocida durante **Teatro Abierto Rosario 82**.

La dirección es de David Edery y las actuaciones corren por cuenta de Antonio Postiglione, Gustavo Borelli, María del Carmen, Hugo Rodríguez, Lila Gianelloni y Miguel Franchi.

Se representa todos los jueves, viernes y sábados.



Federalismo televisivo

El 23 de diciembre a las 20 h. —y, por pedido del público, nuevamente, el 25 de ese mes a las 22— se transmitió por Canal 10 de General Roca (Río Negro) la primera telehistoria producida íntegramente en la región.

Tanto el texto, la dirección, la actuación, la creación y la interpretación musical fue resuelta con artistas locales. Es una experiencia destacable, desde todo punto de vista. Desgraciadamente, lo que debería ser habitual —que los medios de comunicación del interior produzcan sus propios programas y los intercambien entre ellos y con los de la Capital— es lo excepcional. Esperemos que esfuerzos como el aquí comentado se repitan hasta hacerse cotidianos.

Estreno

El sábado 19 de enero se estrenó, en la sala Fundart, la obra de August Strindberg **Pedro en el ensueño**, con adaptación de Puppy Koslo y dirección de Carlos Palacio.

Se representa todos los viernes y sábados a las 20 y los domingos a las 19.

Curso Fotografía

"Está abierta la inscripción al Curso teórico-práctico de FOTOGRAFIA (niveles Básico y Superior unificados) dictará Eduardo Gil en la Asociación Estímulo de Bellas Artes los días sábados por la mañana.

En el mismo se verá el manejo técnico de equipos y materiales así como los aspectos conceptuales de la Fotografía utilizada como medio de expresión y creatividad. Durante 8 meses.

Informes e inscripción en Córdoba 701 (esquina Maipú) de 18 a 21 hs"

Mascaró

Ha aparecido el primer número de la revista literaria **Mascaró**. El mismo incluye el último cuento de Haroldo Conti, un reportaje a Eduardo Galeano, varios poemas (uno, excelente, de Yannis Ritsos), y otros materiales, entre los que se destaca una polémica con el equipo editorial de la revista **Punto de vista**. La presentación gráfica es interesante y se la puede conseguir en Librería Hernández o en los kioskos de avenida Corrientes (zona centro).

Centro de verano

Toda la programación que se realiza en el Centro Cultural General San Martín es de acceso libre y gratuito.

Teatro

Todos los martes de febrero y el martes 5 de marzo a las 21 hs. se representará en el Auditorio Muiño, *Encadenados* de Pablo Moreti.

Todos los viernes de febrero y los viernes 1 y 8 de marzo en el mismo horario y sala se representará *Las reglas del juego*, de L. Moledo.

Todos los miércoles de febrero y el miércoles 6 de marzo en el mismo horario y sala se representará *Los Hermanos queridos*, de Carlos Gorostiza.

Todos los miércoles de febrero y el 6 de marzo se representará en la plazoleta del Centro —Sarmiento y Paraná— a las 18 hs. la obra *Latinoamérica*, de Alberto Ivern por grupo de mimos.

Todos los miércoles de febrero a las 19,30 hs. en el Patio Cubierto, se presentará el Grupo de Teatro Libre con dirección de Omar Pacheco.

Recitales Poéticos

Todos los viernes de febrero y el 1 y 8 de marzo a las 19,30 hs. en el Patio Cubierto se desarrollará el Ciclo Novísima Literatura Argentina, coordinado por Diana Bellisi.

Los jueves 7 y 14 de febrero a las 20,30 hs. en la Sala F, se leerán poemas de Miguel Hernández, a cargo de Víctor Marchesini.

Los jueves 21 y 28 de febrero y el 7 de marzo a las 20,30 hs. en la Sala F habrá un espectáculo de poesía y música por el grupo *Oramus*. A cargo de Saúl Savo.

El viernes 8 de febrero y el 1 y 8 de marzo a las 19,30 en la Sala C desarrollarán sus actividades los talleristas de la SADE.

Cine

En ambos meses la programación es muy nutrida y valiosa. Sólo destacaremos algunos títulos.

Lunes 11 de febrero: *Jazz en una noche de verano*. Sobre el recital de New Port. Sala A—B a las 21,30 h.

Miércoles 6 de febrero: *Hotel del norte* dirigida por Marcel Carne. Sala A—B a las 21,30 h.

Lunes 4 de marzo: *El proceso* de Orson Welles. Sala A—B, 21,30 h.

Música

Ciclo de tango, todos los lunes de febrero a las 18,30 en la sala F.

Ciclo de prosa y verso, los jueves 21 y 28 de febrero y el 7 de marzo a las 21 en el Auditorio Muiño.

Ciclo de música popular contemporánea, los lunes de febrero (y el 4 de marzo) a las 19,30 h. en el Patio Cubierto y los miércoles de febrero (y el 6 de marzo) a las 20,30 en la Sala F.

Ciclo de música de cámara instrumental, todos los lunes de febrero y el 4 de marzo a las 20,30 h. en la Sala F y el 5 de marzo a las 18,00 en la Plazoleta.

Ciclo de proyección folklórica, todos los martes a las 20,30 en la Sala F y a las 19,30 en el Patio Cubierto.

Ciclo de folklore tradicional, todos los miércoles a las 18,30 en la Sala F y todos los viernes a las 18,30 en la Plazoleta.

Ciclo de Jazz abierto, todos los martes a las 21.30 en la Sala A—B.

Ciclo de jazz joven, todos los jueves a las 21,30 en la Sala A—B.

Jazz al caer la tarde, todos los jueves a las 19,30 en el Patio Cubierto.

Ciclo de coros, todos los viernes a las 18,30 en la Sala F.

Niños

Todos los días a las 15,30 y 17,30 se ofrecen obras teatrales para niños en el Auditorio Enrique Muiño.

Todos los miércoles a las 17.00 en la Sala D se proyectará *El Duendecito* de Víctor Iturraldé.

Danza

Todos los lunes a las 18.00 en al Plazoleta habrá un ciclo de danzas creado para ese ámbito por las coreógrafas Coll y Pelizza.

Talleres y cursos

Se desarrollarán varios cursos y talleres en ambos meses. Para inscripción e informes recurrir al Departamento de Extensión Cultural que está en el 4° piso del Centro, de lunes a viernes de 13 a 18 h.

Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551, Capital Federal.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

DE ULTIMA

Con el título "Presidente Alfonsín, ¿podemos sugerirle el tema del control financiero?", la empresa COMSHARE publicó este aviso en el **Sunday Times de Londres,** para publicitar su Sistema W de planificación computado.

La síntesis del texto es la siguiente:

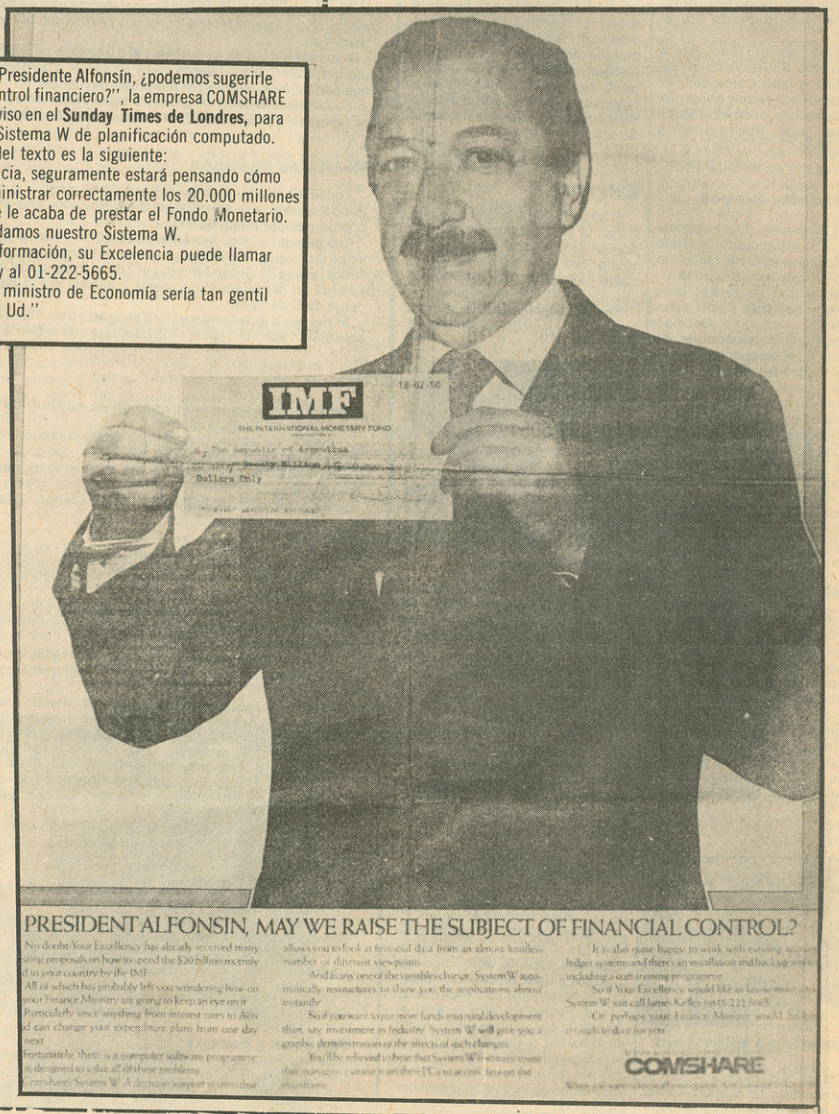
"Su Excelencia, seguramente estará pensando cómo hará para administrar correctamente los 20.000 millones de dólares que le acaba de prestar el Fondo Monetario.

Le recomendamos nuestro Sistema W.

Para más información, su Excelencia puede llamar a James Kelley al 01-222-5665.

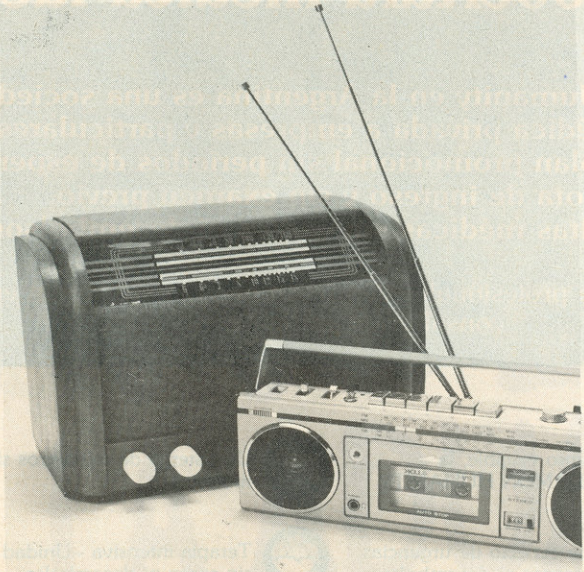
O tal vez su ministro de Economía sería tan gentil de hacerlo por Ud."

¿Llamará?



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Marcelo Cosin



Radio Belgrano demuestra que para cambiar la radio no hace falta cambiar el aparato.

Belgrano cambió la radio.
Y lo demuestra día a día.
Con una programación inteligente,
flexible, madura.
Y mucha gente cambió de radio,
sin que haya cambiado el aparato.
Cambió por Radio Belgrano.
Si usted todavía no probó con
cambiar la radio, comience por
mover el dial hasta el **950**.
Escuchando, se dará cuenta de que
no hace falta cambiar el aparato.

950

LR3
RADIO
BELGRANO

Belgrano cambió la radio

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Ardamon - Humanity: su cobertura médica ideal.

Ardamon-Humanity en la Argentina es una sociedad de asistencia médica privada a empresas y particulares, que le ofrece un plan promocional sin períodos de espera, sin cuota de ingreso y sin examen previo.
Consultas médicas sin cargos ni desembolsos.

Un cuerpo de profesionales de primer nivel lo atenderán en sus consultorios particulares.

- Unico documento exigible, la credencial ARDAMON HUMANITY
- Un permanente servicio de urgencias por zonas sin cargos ni desembolsos
- Un completo cuerpo sanatorial a su libre elección, sin cargos, topes ni desembolsos
- Internaciones quirúrgicas, análisis, radiografías, medicina nuclear, etc., sin cargos, topes ni desembolsos.
- Maternidad y Neonatología, planes sin tiempo de espera.
- Un sistema de reintegros sin trámites molestos.
- Terapia intensiva –Unidad coronaria, sin cargo ni desembolso.
- Un sistema odontológico sin cargo ni desembolso
- Descuentos especiales en farmacias, ópticas y ortopedias.
- Cobertura nacional e internacional en urgencias.

Daniel Sabattino

Los importes abonados a ARDAMON HUMANITY son deducibles por Resolución Nº 2318 del Impuesto a las Ganancias.

Para atender con mayor eficiencia a nuestros asociados de Zona Norte, los esperamos en
Chacabuco 276
TE: 747- 2256.

ARDAMON - HUMANITY
Av. Córdoba 1351 - 9° piso (1732)
Buenos Aires - Argentina
TE: 46-1341/7161 44-5899

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar